



## **TESIS DOCTORAL**

Facultad de Psicología

*Departamento de Psicología Social y Metodología*

# **ANÁLISIS EXPLORATORIO COMPARATIVO DE TENDENCIAS Y EVOLUCIÓN EN AUTORITARISMO DE ALUMNOS DE LA ACADEMIA DE POLICÍA LOCAL DE LA COMUNIDAD DE MADRID Y DE OTROS COLECTIVOS**

AUTOR

**D. JOAQUÍN LÓPEZ GARCÍA**

DIRECTORES

**DR. JOSE MANUEL MARTÍNEZ GARCÍA**

**DR. ROBERTO RUÍZ BARQUÍN**

**2017**



*A mi Querida Hija Carlota.*

*...La niña de mis ojos.*



*“Siempre acabamos llegando a dónde nos esperan”.*

JOSE SARAMAGO

## **AGRADECIMIENTOS**

Dadas las características de la muestra a estudiar, así como los problemas de accesibilidad a la misma, cabe destacar y agradecer la ayuda y colaboración prestada para la realización de este trabajo de investigación al Gabinete Psicopedagógico de la Academia de Policía Local de la Comunidad de Madrid, especialmente a su director D. Juan Francisco Riesgo. Igualmente, extender este agradecimiento al Centro de Formación y Estudios del Cuerpo de la Policía Municipal de Madrid, al Departamento de Psicología Social y Metodología de Universidad Autónoma de Madrid (UAM), y al Departamento de Formación de El Corte Inglés, S.A.

Asimismo, agradecer al Dr. Antonio Martín González, mi primer director, que me animó a embarcarme en este proyecto y confió en mis posibilidades y a mis directores actuales, el Dr. José Manuel Martínez García y el Dr. Roberto Ruíz Barquín, pertenecientes respectivamente a la Facultad de Psicología y a la Facultad de Formación del Profesorado de la UAM, su ánimo, apoyo, comprensión y asesoramiento durante estos años, sin los cuáles este trabajo no habría sido posible. Especial mención merecen tanto el Dr. José Manuel Martínez, por su constante ánimo e implicación en la continuación de este proyecto cada vez que he aparecido por la Facultad cuan Guadiana, que aparece y desaparece aunque siempre esté ahí, como el Dr. Roberto Ruíz por su comprensión e interés en que llevase a buen puerto este proyecto, complicado de compaginar con mi actividad profesional, y por su inestimable ayuda en los análisis estadísticos. También agradecer al Dr. Anastasio Ovejero Bernal sus aportaciones y aclaraciones sobre el objeto de investigación en mis visitas fugaces, pero eficientes y productivas, en Oviedo y Madrid que me ayudaron y me sirvieron en la orientación final de este trabajo.

A nivel personal, agradecer, como no podía ser de otro modo, a mi querida compañera de viaje Raquel su cariño, su comprensión y su ayuda para desarrollar y finalizar este proyecto a costa de asumir ella en gran medida el cuidado y la atención de nuestra preciosa hija Carlota. También agradecer a mi madre su gran trabajo y tesón en mi educación, inculcándome principios y valores de vida, y haciendo todo lo que ha podido para conseguir que me forjase como la persona que ahora soy, contribución que hago desde aquí extensiva a mis dos padres, Joaquín y Polo. Igualmente agradecer a Feli su inestimable colaboración en la tabulación de los datos y a Ignacio sus sabios consejos, siempre cargados de coherencia y sensatez. Es una gran suerte y un regalo que los dos formen parte de mi familia.

Finalmente, agradecer a mis queridas hermanas, en la cercanía y en la distancia, su influencia y motivación para poder afrontar retos como el que acontece, haciendo especial referencia a una de ellas, la Dra. Ana M<sup>a</sup> López García, decana de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la UAM, por su ejemplo en lo académico que me ha servido de inspiración profesional y ayudado también a ser perseverante en el desarrollo y conclusión de este trabajo.

*“Siempre acabamos llegando a dónde nos esperan”* (Saramago, 2008).

Por fin, he llegado.

A todos ellos; Gracias, de Corazón

*Madrid, Abril de 2017*

## ÍNDICE

Agradecimientos .....	I
ÍNDICE .....	III
ÍNDICE DE TABLAS .....	V
ÍNDICE DE FIGURAS.....	XIII
INTRODUCCIÓN .....	XVII

## I.- PARTE TEÓRICA

1. DELIMITACIÓN CONCEPTUAL DEL AUTORITARISMO Y DE OTROS TÉRMINOS AFINES.....	3
2. LA TRADICIÓN PSICOSOCIAL SOBRE AUTORITARISMO: TEORÍA Y METODOLOGÍA.....	5
2.1. Introducción .....	5
2.2. El grupo de Berkley: Adorno y colaboradores.....	11
2.3. La Personalidad Autoritaria .....	14
2.4. Instrumentos de medición. La “Escala F” .....	17
2.5. Críticas a la obra de Adorno.....	27

## **II.- PARTE EMPÍRICA**

<b>1. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN .....</b>	<b>41</b>
<b>2. MATERIAL Y MÉTODO .....</b>	<b>44</b>
2.1. Muestra .....	44
2.2. Instrumento .....	46
2.3. Procedimiento .....	48
2.4. Diseño de la investigación.....	50
2.5. Análisis de datos .....	51
<b>3. RESULTADOS .....</b>	<b>54</b>
<b>4. DISCUSIÓN .....</b>	<b>160</b>
<b>5. LIMITACIONES DEL ESTUDIO Y DIRECCIONES INVESTIGADORAS</b>	
<b>FUTURAS.....</b>	<b>179</b>
5.1. Limitaciones al estudio .....	179
5.2. Direcciones investigadoras futuras .....	180
<b>6.-CONCLUSIONES.....</b>	<b>187</b>
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS .....</b>	<b>189</b>
<b>ANEXOS.....</b>	<b>203</b>
Anexo A: Cuestionario empleado 1999-2001.....	205
Anexo B: Cuestionario empleado 2011 .....	211
Anexo C: Estadísticos de fiabilidad de los nueve factores.....	215



## ÍNDICE DE TABLAS

TABLA 1. <i>Tabla de contingencia en función de la variable sexo y grupo de pertenencia</i> .....	44
TABLA 2. <i>Análisis descriptivos de la muestra en función de la variable Edad</i> .....	44
TABLA 3. <i>Resumen del procesamiento de los casos</i> .....	55
TABLA 4. <i>Estadísticos de fiabilidad</i> .....	55
TABLA 5. <i>Análisis descriptivo de los ítems</i> .....	55
TABLA 6. <i>Análisis descriptivo de los ítems total-elemento</i> .....	57
TABLA 7. <i>KMO y prueba de Bartlett</i> .....	59
TABLA 8. <i>Varianza total explicada. Análisis de componentes</i> .....	60
TABLA 9. <i>Matriz de componentes</i> .....	63
TABLA 10. <i>Matriz de componentes rotada</i> .....	64
TABLA 11. <i>Factor I (CA)</i> .....	65
TABLA 12. <i>Estadísticos de fiabilidad del Factor I (CA)</i> .....	66
TABLA 13. <i>Factor II (AA)</i> .....	66
TABLA 14. <i>Estadísticos de fiabilidad del Factor II (AA)</i> .....	66
TABLA 15. <i>Factor III (PS)</i> .....	67
TABLA 16. <i>Estadísticos de fiabilidad del Factor III (PS)</i> .....	67
TABLA 17. <i>Factor IV (PP)</i> .....	67
TABLA 18. <i>Estadísticos de fiabilidad del Factor IV (PP)</i> .....	68
TABLA 19. <i>Factor V (DE)</i> .....	68
TABLA 20. <i>Estadísticos de fiabilidad del Factor V (DE)</i> .....	68
TABLA 21. <i>Factor VI (SU)</i> .....	69
TABLA 22. <i>Estadísticos de fiabilidad del Factor VI (SU)</i> .....	69

TABLA 23. <i>Factor VII (SE)</i> .....	69
TABLA 24. <i>Estadísticos de fiabilidad del Factor VII (SE)</i> . ....	70
TABLA 25. <i>Factor VIII (AI)</i> . ....	70
TABLA 26. <i>Estadísticos de fiabilidad del Factor VIII (AI)</i> .....	70
TABLA 27. <i>Factor IX (FO)</i> .....	71
TABLA 28. <i>Resumen de los nueve factores de primer orden e ítems relacionados</i> .....	71
TABLA 29. <i>Estadísticos de la fiabilidad de los nueve factores de la Escala F</i> .....	72
TABLA 30. <i>Comparación de las subescalas hipotéticas de Adorno (1950) con los factores empíricos obtenidos en este trabajo</i> .....	73
TABLA 31. <i>Análisis descriptivos de los Factores (n=609)</i> .....	73
TABLA 32. <i>KMO y prueba de Barlett</i> .....	74
TABLA 33. <i>Varianza total explicada. Análisis de componentes</i> .....	75
TABLA 34. <i>Matriz de componentes rotada. Aplicación de método Varimax, forzando tres factores y aplicando la regla de Kaiser</i> .....	76
TABLA 35. <i>Factor I (EA)</i> . ....	77
TABLA 36. <i>Estadísticos de fiabilidad del Factor I (EA)</i> .....	77
TABLA 37. <i>Factor II (ES)</i> . ....	78
TABLA 38. <i>Estadísticos de fiabilidad del Factor II (ES)</i> .....	78
TABLA 39. <i>Factor III (FO)</i> . ....	78
TABLA 40. <i>Resumen de los tres factores de segundo orden y factores relacionados</i> .....	79
TABLA 41. <i>Estadísticos de fiabilidad (Alfa de Cronbach) de los tres Factores</i> . ....	79
TABLA 42. <i>Prueba de Kolmogorov-Smirnov para una muestra</i> . ....	80
TABLA 43. <i>Análisis descriptivos y estadísticos de contraste de los diferentes grupos en autoritarismo (Escala F</i> .....	81

TABLA 44. <i>Diferencia de medias para dos muestras independientes en la Escala F.</i> .....	82
TABLA 45. <i>Análisis descriptivos y estadísticos de contraste de los diferentes grupos en el Factor I: Convencionalismo Autoritario. (CA)</i> .....	83
TABLA 46. <i>Diferencias de medias para dos muestras independientes en el Factor I: Convencionalismo Autoritario (CA)</i> .....	84
TABLA 47. <i>Análisis descriptivos y estadísticos de contraste de los diferentes grupos en el Factor II: Agresión Autoritaria (AA)</i> .....	85
TABLA 48. <i>Diferencias de medias para dos muestras independientes en el Factor II: Agresión Autoritaria (AA)</i> .....	86
TABLA 49. <i>Análisis descriptivos y estadísticos de contraste de los diferentes grupos en el Factor III: Prejuicio Social (PS)</i> .....	87
TABLA 50. <i>Diferencias de medias para dos muestras independientes en el Factor III: Prejuicio Social (PS)</i> .....	88
TABLA 51. <i>Análisis descriptivos y estadísticos de contraste de los diferentes grupos en el Factor IV: Proyectividad y Poder (PP)</i> .....	89
TABLA 52. <i>Diferencias de medias para dos muestras independientes en el Factor IV: Proyectividad y Poder (PP)</i> .....	90
TABLA 53. <i>Análisis descriptivos y estadísticos de contraste de los diferentes grupos en el Factor V: Destructividad y Estereotipa (DE)</i> .....	91
TABLA 54. <i>Diferencias de medias para dos muestras independientes en el Factor V: Destructividad y Estereotipa (DE)</i> .....	92
TABLA 55. <i>Análisis descriptivos y estadísticos de contraste de los diferentes grupos en el Factor VI: Superstición (SU)</i> .....	93
TABLA 56. <i>Diferencias de medias para dos muestras independientes en el Factor VI: Superstición (SU)</i> .....	94
TABLA 57. <i>Análisis descriptivos y estadísticos de contraste de los diferentes grupos en el Factor VII: Sexismo (SE)</i> .....	95
TABLA 58. <i>Diferencias de medias para dos muestras independientes en el Factor VII: Sexismo (SE)</i> .....	96

TABLA 59. <i>Análisis descriptivos y estadísticos de contraste de los diferentes grupos en el Factor VIII: Anti-introspección (AI)</i> .....	97
TABLA 60. <i>Diferencias de medias para dos muestras independientes en el Factor VIII: Anti-introspección (AI)</i> .....	98
TABLA 61. <i>Análisis descriptivos y estadísticos de contraste de los diferentes grupos en el Factor IX: Fortaleza (FO)</i> .....	99
TABLA 62. <i>Diferencias de medias para dos muestras independientes en el Factor IX: Fortaleza (FO)</i> .....	100
TABLA 63. <i>Factores empíricos y grupos que obtienen la puntuación más alta y más baja en cada uno de ellos</i> .....	101
TABLA 64. <i>Análisis descriptivos y estadísticos de contraste en autoritarismo (Escala F) en función de la variable Sexo</i> .....	103
TABLA 65. <i>Análisis descriptivos y estadísticos de contraste por factores en función de la variable Sexo</i> .....	104
TABLA 66. <i>Rangos de edad y número de sujetos por rango</i> .....	105
TABLA 67. <i>Análisis descriptivos y estadísticos de contraste en autoritarismo (Escala F) en función de la variable Edad</i> .....	106
TABLA 68. <i>Diferencias de medias para dos muestras independientes en la Escala F, en función de la variable edad</i> .....	106
TABLA 69. <i>Análisis descriptivos y estadísticos de contraste en el Factor I: Convencionalismo Autoritario (CA) en función de la variable Edad</i> .....	107
TABLA 70. <i>Diferencias de medias para dos muestras independientes en el Factor I: Convencionalismo Autoritario (CA) en función de la variable Edad</i> .....	108
TABLA 71. <i>Análisis descriptivos y estadísticos de contraste en el Factor II: Agresión Autoritaria (AA) en función de la variable Edad</i> .....	109
TABLA 72. <i>Diferencias de medias para dos muestras independientes en el Factor II: Agresión Autoritaria (AA) en función de la variable Edad</i> .....	110

TABLA 73. <i>Análisis descriptivos y estadísticos de contraste del Factor III: Prejuicio Social (PS) en función de la variable Edad.....</i>	111
TABLA 74. <i>Diferencias de medias para dos muestras independientes en el Factor III: Prejuicio Social (PS) en función de la variable Edad.....</i>	112
TABLA 75. <i>Análisis descriptivos y estadísticos de contraste del Factor IV: Proyectividad y Poder (PP) en función de la variable Edad .....</i>	113
TABLA 76. <i>Diferencias de medias para dos muestras independientes en el Factor IV: Proyectividad y Poder (PP) en función de la variable Edad.....</i>	114
TABLA 77. <i>Análisis descriptivos y estadísticos de contraste del Factor V: Destructividad y Estereotipia (DE) en función de la variable Edad.....</i>	115
TABLA 78. <i>Diferencias de medias para dos muestras independientes en el Factor V: Destructividad y Estereotipia (DE) en función de la variable Edad.....</i>	116
TABLA 79. <i>Análisis descriptivos y estadísticos de contraste del Factor VI: Superstición (SU) en función de la variable Edad. ....</i>	117
TABLA 80. <i>Diferencias de medias para dos muestras independientes en el Factor VI: Superstición (SU) en función de la variable Edad.....</i>	118
TABLA 81. <i>Análisis descriptivos y estadísticos de contraste del Factor VII: Sexismo (SE) en función de la variable Edad.....</i>	119
TABLA 82. <i>Diferencias de medias para dos muestras independientes en el Factor VII: Sexismo (SE) en función de la variable Edad.....</i>	120
TABLA 83. <i>Análisis descriptivos y estadísticos de contraste del Factor VIII: Anti-introspección (AI) en función de la variable Edad. ....</i>	121
TABLA 84. <i>Diferencias de medias para dos muestras independientes en el Factor VIII: Anti-introspección (AI) en función de la variable Edad.....</i>	122
TABLA 85. <i>Análisis descriptivos y estadísticos de contraste del Factor IX: Fortaleza (FO) en función de la variable Edad. ....</i>	123
TABLA 86. <i>Diferencias de medias para dos muestras independientes en el Factor IX: Fortaleza (FO) en función de la variable Edad.....</i>	124

TABLA 87. Factores empíricos y grupos que obtienen la puntuación más alta y más baja en cada uno de ellos.....	125
TABLA 88. Análisis descriptivos y estadísticos de contraste en autoritarismo (Escala F) en función de la variable Nivel de Estudios.....	127
TABLA 89. Diferencias de medias para dos muestras independientes en autoritarismo (Escala F) en función de la variable Nivel de Estudios. ....	128
TABLA 90. Análisis descriptivos y estadísticos de contraste en el Factor I: Convencionalismo Autoritario (CA) en función de la variable Nivel de Estudios.....	129
TABLA 91. Diferencias de medias para dos muestras independientes en el Factor I: Convencionalismo Autoritario (CA) en función de la variable Nivel de Estudios .....	130
TABLA 92. Análisis descriptivos y estadísticos de contraste en el Factor II: Agresión Autoritaria (AA) en función de la variable Nivel de Estudios .....	131
TABLA 93. Diferencias de medias para dos muestras independientes en el Factor II: Agresión Autoritaria (AA) en función de la variable Nivel de Estudios .....	132
TABLA 94. Análisis descriptivos y estadísticos de contraste en el Factor III: Prejuicio Social (PS) en función de la variable Nivel de Estudios .....	133
TABLA 95. Diferencias de medias para dos muestras independientes en el Factor III: Prejuicio Social (PS) en función de la variable Nivel de Estudios .....	134
TABLA 96. Análisis descriptivos y estadísticos de contraste del Factor IV: Proyectividad y Poder (PP) en función de la variable Nivel de Estudios .....	135
TABLA 97. Diferencias de medias para dos muestras independientes en el Factor IV: Proyectividad y Poder (PP) en función de la variable Nivel de Estudios .....	136
TABLA 98. Análisis descriptivos y estadísticos de contraste del Factor V: Destructividad y Estereotipia (DE) en función de la variable Nivel de Estudios .....	137

TABLA 99. <i>Diferencias de medias para dos muestras independientes en el Factor V: Destructividad y Estereotipia (DE) en función de la variable Nivel de Estudios.....</i>	138
TABLA 100. <i>Análisis descriptivos y estadísticos de contraste del Factor VI: Superstición (SU) en función de la variable Nivel de Estudios.....</i>	139
TABLA 101. <i>Diferencias de medias para dos muestras independientes en el Factor VI: Superstición (SU) en función de la variable Nivel de Estudios.....</i>	140
TABLA 102. <i>Análisis descriptivos y estadísticos de contraste del Factor VII: Sexismo (SE) en función de la variable Nivel de Estudios.....</i>	141
TABLA 103. <i>Diferencias de medias para dos muestras independientes en el Factor VII: Sexismo (SE) en función de la variable Nivel de Estudios.....</i>	142
TABLA 104. <i>Análisis descriptivos y estadísticos de contraste del Factor VIII: Anti- introspección (AI) en función de la variable Nivel de Estudios.....</i>	143
TABLA 105. <i>Diferencias de medias para dos muestras independientes en el Factor VIII: Anti-introspección (AI) en función de la variable Nivel de Estudios.....</i>	144
TABLA 106. <i>Análisis descriptivos y estadísticos de contraste del Factor IX: Fortaleza (FO) en función de la variable Nivel de Estudios.....</i>	145
TABLA 107. <i>Diferencias de medias para dos muestras independientes en el Factor IX: Fortaleza (FO) en función de la variable Nivel de Estudios.....</i>	146
TABLA 108. <i>Factores empíricos y grupos que obtienen la puntuación más alta y más baja en cada uno de ellos .....</i>	147
TABLA 109. <i>Análisis descriptivos y estadísticos de contraste de los diferentes grupos en autoritarismo (Escala F).....</i>	149
TABLA 110. <i>Diferencias de medias para dos muestras independientes en autoritarismo (Escala F).....</i>	149
TABLA 111. <i>Análisis descriptivos y estadísticos de contraste de los diferentes grupos en el Factor I: Convencionalismo Autoritario. (CA) .....</i>	150

TABLA 112.	<i>Diferencias de medias para dos muestras independientes en el Factor I: Convencionalismo Autoritario (CA)</i> .....	150
TABLA 113.	<i>Análisis descriptivos y estadísticos de contraste de los diferentes grupos en el Factor II: Agresión Autoritaria (AA)</i> .....	151
TABLA 114.	<i>Diferencias de medias para dos muestras independientes en el Factor II: Agresión Autoritaria (AA)</i> .....	151
TABLA 115.	<i>Análisis descriptivos y estadísticos de contraste de los diferentes grupos en el Factor III: Prejuicio Social (PS)</i> .....	152
TABLA 116.	<i>Diferencias de medias para dos muestras independientes en el Factor III: Prejuicio Social (PS)</i> .....	152
TABLA 117.	<i>Análisis descriptivos y estadísticos de contraste de los diferentes grupos en el Factor IV: Proyectividad y Poder (PP)</i> .....	153
TABLA 118.	<i>Diferencias de medias para dos muestras independientes en el Factor IV: Proyectividad y Poder (PP)</i> .....	153
TABLA 119.	<i>Análisis descriptivos y estadísticos de contraste de los diferentes grupos en el Factor V: Destructividad y Estereotipa (DE).</i> .....	154
TABLA 120.	<i>Diferencias de medias para dos muestras independientes en el Factor V: Destructividad y Estereotipia (DE).</i> .....	154
TABLA 121.	<i>Análisis descriptivos y estadísticos de contraste de los diferentes grupos en el Factor VI: Superstición (SU).</i> .....	155
TABLA 122.	<i>Diferencias de medias para dos muestras independientes en el Factor VI: Superstición (SU).</i> .....	155
TABLA 123.	<i>Análisis descriptivos y estadísticos de contraste de los diferentes grupos en el Factor VII: Sexismo (SE)</i> .....	156
TABLA 124.	<i>Diferencias de medias para dos muestras independientes en el Factor VII: Sexismo (SE).</i> .....	156
TABLA 125.	<i>Análisis descriptivos y estadísticos de contraste de los diferentes grupos en el Factor VIII: Anti-introspección (AI).</i> .....	157
TABLA 126.	<i>Diferencias de medias para dos muestras independientes en el Factor VIII: Anti-introspección (AI).</i> .....	157
TABLA 127.	<i>Análisis descriptivos y estadísticos de contraste de los diferentes grupos en el Factor IX: Fortaleza (FO).</i> .....	158



TABLA 128. <i>Diferencias de medias para dos muestras independientes en el Factor IX: Fortaleza (FO)</i> .....	158
TABLA 129. <i>Factores empíricos y grupos que obtienen la puntuación más alta en cada uno de ellos</i> .....	159

## ÍNDICE DE FIGURAS

FIGURA 1. <i>Esquema del proceso (Estudios y objetivos)</i> .....	43
FIGURA 2. <i>Gráfico de sedimentación (9 Factores)</i> .....	61
FIGURA 3. <i>Gráfico de sedimentación (3 Factores)</i> .....	75
FIGURA 4. <i>Diagrama de barras de puntuaciones en autoritarismo (Escala F) de los diferentes grupos</i> .....	83
FIGURA 5. <i>Diagrama de barras de puntuaciones en el Factor I (C.A) en los diferentes grupos</i> .....	85
FIGURA 6. <i>Diagrama de barras de puntuaciones en el Factor II (AA) en los diferentes grupos</i> .....	87
FIGURA 7. <i>Diagrama de barras de puntuaciones en el Factor III (PS) en los diferentes grupos</i> .....	89
FIGURA 8. <i>Diagrama de barras de puntuaciones en el Factor IV (PP) en los diferentes grupos</i> .....	91
FIGURA 9. <i>Diagrama de barras de puntuaciones en el Factor V (DE) en los diferentes grupos</i> .....	93
FIGURA 10. <i>Diagrama de barras de puntuaciones en el Factor VI (SU) en los diferentes grupos</i> .....	95
FIGURA 11. <i>Diagrama de barras de puntuaciones en el Factor VII (SE) en los diferentes grupos</i> .....	97
FIGURA 12. <i>Diagrama de barras de puntuaciones en el Factor VIII (AI) en los diferentes grupos</i> .....	98

FIGURA 13. <i>Diagrama de barras de puntuaciones en el Factor IX (FO) en los diferentes grupos</i> .....	100
FIGURA 14. <i>Gráfico resumen de puntuaciones de los diferentes grupos en los nueve factores analizados</i> .....	102
FIGURA 15. <i>Diagrama de barras de Autoritarismo (Escala F) en función de la variable Sexo</i> .....	103
FIGURA 16. <i>Diagrama de barras de diferencias en Autoritarismo en los diferentes factores en función de la variable Sexo</i> .....	105
FIGURA 17. <i>Diagrama de barras de Autoritarismo (Escala F) en función de la variable Edad</i> .....	107
FIGURA 18. <i>Gráfico de barras del Factor I: Convencionalismo Autoritario (CA) en función de la variable Edad</i> .....	108
FIGURA 19. <i>Gráfico de barras del Factor II: Agresión Autoritaria (AA) en función de la variable Edad</i> .....	110
FIGURA 20. <i>Gráfico de barras del Factor III Prejuicio Social (PS) en función de la variable Edad</i> .....	112
FIGURA 21. <i>Gráfico de barras del Factor IV: Proyectividad y Poder (PP) en función de la variable Edad</i> .....	114
FIGURA 22. <i>Gráfico de barras del Factor V: Destructividad y Estereotipia (DE) en función de la variable Edad</i> .....	116
FIGURA 23. <i>Gráfico de barras del Factor VI: Superstición (SU) en función de la variable Edad</i> .....	118
FIGURA 24. <i>Gráfico de barras del Factor VII: Sexismo (SE) en función de la variable Edad</i> .....	120
FIGURA 25. <i>Gráfico de barras del Factor VIII: Anti-introspección (AI) en función de la variable Edad</i> .....	122
FIGURA 26. <i>Gráfico de barras del Factor IX: Fortaleza (FO) en función de la variable Edad</i> .....	124
FIGURA 27. <i>Gráfico resumen de las puntuaciones de los diferentes grupos en los nueve factores analizados</i> .....	126

FIGURA 28. <i>Gráfico de barras de las puntuaciones en autoritarismo (Escala F) en función de la variable Nivel de Estudios.....</i>	128
FIGURA 29. <i>Gráfico de barras del Factor I: Convencionalismo Autoritario (CA) en función de la variable Nivel de Estudios.....</i>	130
FIGURA 30. <i>Gráfico de barras del Factor II: Agresión Autoritaria (AA) en función de la variable Nivel de Estudios .....</i>	132
FIGURA 31. <i>Gráfico de barras del Factor III: Prejuicio Social (PS) en función de la variable Nivel de Estudios.....</i>	134
FIGURA 32. <i>Gráfico de barras del Factor IV: Proyectividad y Poder (PP) en función de la variable Nivel de Estudios .....</i>	136
FIGURA 33. <i>Gráfico de barras del Factor V: Destructividad y Estereotipia (DE) en función de la variable Nivel de Estudios.....</i>	138
FIGURA 34. <i>Gráfico de barras del Factor VI: Superstición (SU) en función de la variable Nivel de Estudios.....</i>	140
FIGURA 35. <i>Gráfico de barras del Factor VII: Sexismo (SE) en función de la variable Nivel de Estudios .....</i>	142
FIGURA 36. <i>Gráfico de barras del Factor VIII: Anti- introspección (AI) en función de la variable Nivel de Estudios .....</i>	144
FIGURA 37. <i>Gráfico de barras del Factor IX: Fortaleza (FO) en función de la variable Nivel de Estudios .....</i>	146
FIGURA 38. <i>Diagrama de barras de diferencias en Autoritarismo en los diferentes factores en función de la variable Nivel de Estudios .....</i>	148
FIGURA 39. <i>Gráfico resumen de las puntuaciones de los diferentes grupos en los nueve factores analizados .....</i>	160



## **INTRODUCCIÓN**

El interés por el estudio de las actitudes en la policía en general, y más concretamente en las policías locales, se remonta a la época en la que desarrollaba mi actividad profesional como profesor colaborador en la Academia de Estudios de Seguridad de la Comunidad de Madrid (ARES) y en el Centro de Formación y Estudios de la Policía Municipal de Madrid, donde me dedicaba al diseño e impartición de asignaturas y cursos relacionados tanto con la formación como con el cambio de actitudes en el colectivo de policías locales, tales como “Relaciones con el Ciudadano”, “Intervención Policial con Menores”; “Intervención Policial con Delincuencia Juvenil”, “Policía de Barrio”, etc., así como a la participación activa en procesos de selección para policías locales de la Comunidad de Madrid, y a la colaboración en la implementación de pruebas piloto de personalidad, a través de convenios existentes entre la ARES y la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM). Por aquel entonces, corría el año 1999, solía compartir mis preocupaciones y mis reflexiones con otros profesores en relación con la mejora tanto de los procesos selectivos como de los planes de formación para policías locales de nuevo ingreso, alumnos de la citada Academia, y la detección de las actitudes más adecuadas y deseables para el trabajo de policía local, actitudes que en muchas ocasiones se confundían con competencias y que no eran fáciles de describir y concretar. En cierta ocasión, fruto de la casualidad, revisando bibliografía para próximos cursos en la biblioteca de la Facultad de Psicología de la UAM, llegó a mis manos el ejemplar de una tesis doctoral que llevaba por título “*Actitudes Autoritarias y Maquiavélicas en Estudiantes de Enseñanza Media*” del Dr. Amalio Calvo Díaz. En esta investigación el autor estudiaba el *autoritarismo* y el *maquiavelismo* a través de dos escalas de actitudes: la “Escala F”, de Adorno (1950) y la Mach IV de Christie y Geis (1970).

Leyendo este trabajo enseguida me llamó la atención la temática del *autoritarismo* en relación con su marco teórico y por su medición a través de escalas de actitud validadas en España. Esta curiosidad por saber más me llevó a profundizar e investigar sobre el tema, tanto a nivel internacional, tomando como partida los estudios clásicos de Adorno et al. (1950), como a nivel nacional, sobre

## *Introducción*

todo con los estudios de Ovejero (1986, 1987, 1989 y 1992). El constructo en cuestión me parecía relevante, actual y totalmente aplicable a la Policía Local para la medición de actitudes autoritarias. Disponía en ese momento de accesibilidad a la muestra objeto de estudio por mi condición de profesor colaborador de la Academia y de la variable a estudiar, solo faltaba diseñar la investigación, solicitar los permisos pertinentes y ponerme a trabajar en el tema. Además, me animaba aún más si cabe a comenzar el proyecto el hecho de que prácticamente no existiese en ese momento estudio alguno sobre las actitudes de estos colectivos a nivel nacional. Posteriormente, si han ido surgiendo numerosas publicaciones en nuestro país, algunas de ellas recientes, referidas a la policía en general y a la Policía Local en particular donde se tratan algunas de las realidades de otros colectivos que pueden aplicarse a éstos. En especial destacamos los estudios sobre estilos de liderazgo en la Policía Local de la Comunidad Valenciana (Álvarez, 2010), los relativos a la propuesta de un cambio de enfoque en la formación de estos profesionales basado en un modelo de competencias más que en contenidos teórico prácticos que, en ocasiones, se encuentran alejados de la realidad y ajenos al perfil profesional del policía local y al análisis y la descripción del puesto de trabajo, o *job description*, (Aguilar, 2012), así como los estudios sobre norma perversa aplicados en la Policía Local de la Comunidad de Madrid (Torres, Fernández-Dols, y Oceja, 2010). No obstante, en la actualidad seguimos con escasez de estudios sobre las actitudes y las peculiaridades de los componentes de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad en general, y menos aún de las policías locales, que pertenecen a dichas Fuerzas y Cuerpos tal y como establece la Ley Orgánica 2/1986 de 13 de marzo, de Fuerzas y Cuerpos de Seguridad.

Los principales motivos parecen ser tradiciones institucionales de reserva de información sobre los procesos de selección y formación o motivos relacionados con la propia idiosincrasia de este colectivo poco receptivo a la colaboración en estudios psicosociales, lo que dificulta en mayor o menor medida el conocimiento de las actitudes de estos profesionales, tanto antes de ingresar en los diferentes cuerpos de Policía Local existentes, como durante su periodo formativo en las distintas academias de policía, a nivel regional y de comunidades autónomas y, por supuesto, a lo largo de su trayectoria profesional en el ejercicio de su profesión.

## *Introducción*

Para entender un poco más al colectivo en cuestión comentar que el origen de la Policía Local se encuentra en la Guardia Municipal, instaurada a mitad del siglo XIX. Sus antecedentes son los alguaciles y el Cuerpo de Vigilantes y Serenos que eran los que velaban por la convivencia y hacían cumplir los mandatos de la autoridad en el siglo XIX (Aguilar, 2010). En cuanto al concepto de Policía Local, decir que se relaciona semánticamente con dos sectores jurídicos claramente identificables. Por un lado, es evidente su relación con el conjunto de normas destinadas a regular la función de Policía General del orden, o de Seguridad Pública, aunque tal equiparación siempre ha sido discutible. Pero, por otro lado, no lo es menos la dependencia que este sector debe tener del Régimen Local, ya que son las Corporaciones Locales las encargadas de su dirección, organización y financiación.

Junto con estos dos sectores principales concurre otro más específico: el de Policía Local, contemplado en la Constitución en el artículo 148.1.22 CE. La determinación del marco competencial exige la consideración de estos tres elementos en cuanto constituyen el punto de partida de la estructuración del régimen jurídico.

La Policía Local es, primariamente, parte de una organización local, en nuestro caso municipal, ya que sólo se pueden crear Cuerpos de Policía Local con alcance territorial municipal. Por ello, estas organizaciones se encuentran integradas en la organización local correspondiente y por ello se ven lógicamente afectadas por el ordenamiento peculiar de estas instituciones. La Policía Local se incluye dentro del concepto de Cuerpo de Seguridad y por ello se integra dentro del régimen constitucional previsto en el artículo 104.2 CE, lo que supone que su ordenación fundamental o básica en materia de organización, funcionamiento y estatuto es competencia del Estado.

Esta competencia estatal se ha desarrollado a través de dos normas: La Ley Orgánica 2/1986 de 13 de marzo, de Fuerzas y Cuerpos de Seguridad (LOFCS), y la Ley Orgánica 1/1992, de 21 de febrero, sobre Protección de la Seguridad

## *Introducción*

Ciudadana (LOPSC) dedicadas, respectivamente, a la determinación del modelo policial y a regular potestades específicas de intervención en la materia.

La LOFCS en ejecución del cometido constitucional previsto en el artículo 104.2 CE, caracteriza a la policía local:

1. Por ser institutos armados, de naturaleza civil, con estructura y organización jerarquizada (artículo 52.1 de la ley).
2. Estar creados por los respectivos ayuntamientos y dependiendo de los mismos (artículo 51.1 LOFCS).
3. Desarrollan sus funciones en el ámbito del Municipio respectivo (artículo 51.3 LOFCS)
4. Su Estatuto personal se encuentra supeditado a los principios generales previstos en la Ley.

Constituyen sus funciones de acuerdo con el artículo 52 LOFCS:

- a) Proteger a las autoridades de las Corporaciones Locales y vigilancia o custodia de sus edificios e instalaciones.*
- b) Ordenar, señalizar y dirigir el tráfico en el casco urbano, de acuerdo con lo establecido en las normas de circulación.*
- c) Instruir atestados por accidentes de circulación dentro del casco urbano.*
- d) Policía Administrativa, en lo relativo a las Ordenanzas, Bandos y demás disposiciones municipales dentro del ámbito de su competencia.*
- e) Participar en las funciones de Policía Judicial, en la forma establecida en el artículo 29.2 de esta Ley.*
- f) La prestación de auxilio en los casos de accidente, catástrofe o calamidad pública, participando, en la forma prevista en las Leyes, en la ejecución de los Planes de Protección Civil.*



## *Introducción*

- g) Efectuar diligencias de prevención y cuantas actuaciones tiendan a evitar la comisión de actos delictivos en el marco de colaboración establecido en las Juntas de Seguridad.*
- h) Vigilar los espacios públicos y colaborar con las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado y con la Policía de las Comunidades Autónomas en la protección de las manifestaciones y el mantenimiento del orden en grandes concentraciones humanas, cuando sean requeridos para ello.*
- i) Cooperar en la resolución de los conflictos privados cuando sean requeridos para ello.*

Las Policías Locales se encuentran sujetas a los mecanismos de coordinación previstos en la Ley para el desarrollo de las funciones de seguridad, que en el caso de la Comunidad de Madrid están recogidos en la Ley 4/1992 de 8 de julio, de Coordinación de Policías Locales de la Comunidad de Madrid.

Las competencias necesarias para desarrollar estas funciones fueron descritas en un estudio realizado por la consultora Hay Group (1992), junto con la por aquel entonces Academia Regional de Estudios de Seguridad (ARES), que posteriormente paso a llamarse Academia de Policía Local de la Comunidad de Madrid. Este estudio se denominó *“Perfil Hay/McBer de competencias de Policía Local”* y estaba compuesto por las siguientes competencias: Autoconfianza y Autocontrol, Flexibilidad y Tolerancia, Identificación con el trabajo, Orientación hacia el ciudadano, Conocimientos técnicos, Sensibilidad interpersonal y Trabajo en equipo, sirviendo hasta ahora como perfil base de competencias para los procesos de selección de futuros policías locales de la Comunidad de Madrid, y siendo desde nuestro punto de vista insuficiente ya que los requerimientos del puesto de trabajo han cambiado, y por lo tanto las competencias necesarias para desempeñarlo correctamente también. En la actualidad las mencionadas competencias son, en teoría, medidas por diferentes test psicotécnicos, tal y como establece la Ley 4/1992 de 8 de julio, de Coordinación de Policías Locales de la Comunidad de Madrid, en su Capítulo 2, “De la selección para el ingreso en los cuerpos de Policía Local a la categoría de Policía”, en el artículo 29.1, apartado a), cuando habla de las pruebas

## *Introducción*

para superar la oposición de ingreso a estos cuerpos: “Las pruebas a superar, en la fase de oposición, serán las siguientes: Pruebas psicotécnicas, homologadas por la Academia Regional de Estudios de Seguridad, orientadas a comprobar que las aptitudes y rasgos de personalidad de los aspirantes son los más adecuados para la función policial a desempeñar”.

Básicamente, “las pruebas psicotécnicas” utilizadas son; por una parte cuestionarios cuyo objetivo es medir la inteligencia general, tales como la adaptación española del PMA: Primary Mental Abilities (Thurstone, 1938), o el DAT: Differential Aptitude Tests (Bennett, G.K, Seashore, H.G. y. Wesman, A.G. 1947), etc., y por otra, test de personalidad como puede ser el BFQ: Big Five Questionary (Caprara, Barbaranelli y Borgogni, 1993) o el 16PF de R. B Catell (1943) revisado, que presenta buenas propiedades psicométricas respecto a versiones anteriores (Aluja y Blanch, 2003), e incluso pruebas de elaboración propia en colaboración con la Facultad de Psicología de la UAM, como la “escala ARES de personalidad”, etc.

Este enfoque del rasgo en la selección de personal, y más aún por las características propias de esta profesión, nos parece también claramente insuficiente, siendo más adecuado, aunque no lo abordaremos en este estudio, un nuevo enfoque orientado al análisis real de las competencias necesarias hoy en día para el puesto de Policía Local en los diferentes municipios de la Comunidad de Madrid que permitan explicar el rendimiento del trabajador, siguiendo las aportaciones que ya hiciera McClelland (1973) en sus primeros estudios e investigaciones. Este cambio de enfoque ya se ha analizado en otros cuerpos de Policía Local, como es el caso de la Policía Local de la Comunidad Valenciana (Aguilar 2012). No obstante, y siendo realistas, conviene señalar que cualquier cambio en los citados procesos supondría la modificación de algunos artículos de la Ley 4/1992 de 8 de julio, de Coordinación de Policías Locales de la Comunidad de Madrid, lo que exige en primer lugar voluntad política en estos cambios, y por otro lado confianza en que éstos redundarán en una mejora en la adquisición y desarrollo de las competencias necesarias para un buen desempeño de su actividad profesional.

## Introducción

En base a lo anterior y teniendo en cuenta estas realidades, nos parecía pertinente estudiar el *autoritarismo* en las Policías Locales, en principio “las más cercanas al ciudadano y las menos coercitivas”, según el estudio realizado sobre la percepción e imagen que se tienen de las policías locales en la comunidad de Madrid (ARES /Hay Group, 1999), con el fin de analizar las correlaciones existentes y en base a los resultados obtenidos poder incidir en los procesos de selección y formación de las mismas. En este sentido, y en función de los resultados que se obtengan cabría preguntarse si el efectivo policial ingresa en la institución siendo ya autoritario, o si es en la misma institución en la que se producen o afianzan estas actitudes como consecuencia del proceso de socialización profesional, en la que la construcción de la identidad como miembro de la policía es heredera directa de dicho proceso, como establece Bravo (2004) en sus estudios sobre *Socialización Policial*. Asimismo, el ser más autoritario o más democrático, además de la influencia social del propio grupo, en este caso policías, puede estar también ligado a ciertas características de personalidad de las personas que ocupan posiciones de poder, tal y como establece De Paula (2010). Como vemos el tema objeto de estudio resulta del todo interesante a nivel social y desde el punto de vista del investigador, apasionante.

Por último, comentar que la estructura expositiva que seguiremos en este trabajo será la siguiente: comenzaremos en la Parte Teórica delimitando el concepto y abordando el fenómeno del *autoritarismo* desde sus inicios, con los estudios de Adorno et al. (1950). A continuación, en la Parte Empírica del trabajo analizaremos a través de dos estudios, con sus correspondientes objetivos, la estructura empírica del instrumento utilizado en este trabajo para medir el autoritarismo, así como el análisis de las diferencias en autoritarismo entre los alumnos de la Academia de Policía de la Comunidad de Madrid, en proceso de formación profesional y también en alguna medida de actitudes, en comparación con otros grupos: policías veteranos, estudiantes de psicología y personas pertenecientes al ámbito de la formación directiva en una empresa de distribución comercial, así como las relaciones existentes en la muestra objeto de análisis con las variables sexo, edad y nivel de estudios. Asimismo, compararemos también como ha ido evolucionado el *autoritarismo* en el tiempo en los Alumnos de la Academia de Policía en un intervalo de doce años, desde 1999 hasta 2011.



## **I.- PARTE TEÓRICA**

*“No hay nada que sea más práctico que una buena teoría”*

KURT LEWIN



## 1.- DELIMITACIÓN CONCEPTUAL DEL AUTORITARISMO Y DE OTROS TÉRMINOS AFINES

Tal y como hemos comentado, la escasa existencia de estudios en nuestro país sobre estos profesionales supone un impulso para realizar acercamientos teórico-empíricos que pueden acotar algunas de sus características personales más relevantes. En este caso, se ha escogido un constructo clásico como es el *autoritarismo*.

Un comienzo riguroso en este campo conceptual, sobre todo cuando el colectivo implicado forma parte de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad, precisa una delimitación de los conceptos de *autoritarismo* y de *autoridad*. En este sentido, cabe destacar que en España los policías locales son agentes de la autoridad (LOFCS 2/86) al igual que el resto de componentes pertenecientes a las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad: Cuerpo Nacional de Policía, Policías Autonómicas (Ertzaintza, Mossos de Escuadra) y Guardia Civil. Así, siguiendo la taxonomía del poder de French y Raven (1971) y Raven (2001) tienen la autoridad formal que la propia Ley les otorga y que les faculta para ejercer el *poder coercitivo* y el *poder legítimo* (Raven, 2001) cuando se den las circunstancias objetivas en las que se haga necesario el uso del mismo. En algunos casos el mal uso de esta autoridad por parte de las diferentes policías existentes puede pasar a convertirse en autoritarismo, tal y como queda patente en los presuntos abusos policiales de los que la prensa se hace eco en más ocasiones de las que nos gustaría.

En relación con el *autoritarismo*, conviene aclarar, de inicio, que este es un concepto muy utilizado pero no todos entienden su significado exacto cuando lo utilizan (Ovejero (1987). En general, podríamos decir que por *autoritarismo* se entiende una autoridad opresiva que aplasta la libertad e impide la crítica (Martín, 2001). En ocasiones, se confunde con el uso de la autoridad. Por ello, conviene establecer las siguientes puntualizaciones:

El concepto de *autoridad*, así como los conceptos afines a los que se asocia frecuentemente –poder, influencia, liderazgo– se emplea en diversos sentidos en el campo de la filosofía *política* y de las ciencias sociales. Tal diversidad se debe, en parte, a la ubicuidad del fenómeno. Desde el punto de vista de su origen, el término

*autoridad* es una vieja palabra latina; *autoritas*, sinónimo de *poder* legítimo y no de fuerza coactiva, unida al verbo *augere*; aumentar, y no ha sido un término utilizado de forma peyorativa, contrariamente al vocablo *autoritarismo*, utilizado hoy de forma negativa en referencia a conductas del todo reprobables.

En el campo político, el adjetivo “*autoritario*” y el sustantivo “*autoritarismo*” que deriva de él se emplean en tres contextos: la estructura de los *sistemas políticos*, las disposiciones psicológicas relacionadas con el *poder* y las *ideologías políticas*. En la tipología de los *sistemas políticos*, se suele llamar autoritarios a los regímenes que privilegian el aspecto del mando y menosprecian el consenso. En sentido psicológico, se habla de personalidad autoritaria para indicar un tipo de personalidad centrada en la disposición a la obediencia ciega a los superiores y al trato arrogante con los inferiores jerárquicos o a los que están privados de *poder*. En cuanto a las ideologías autoritarias, son aquellas que niegan de manera decidida la igualdad entre las personas, hacen énfasis en el principio jerárquico y exaltan a menudo algunos elementos de la personalidad autoritaria como si fueran virtudes. Desde el punto de vista de los valores democráticos, el *autoritarismo* es una manifestación degenerativa de la autoridad, mientras que desde el punto de vista de una orientación autoritaria, el igualitarismo democrático es el que no es capaz de producir la “verdadera” autoridad” (Martín, 2001).

Vistas las diferencias, en este estudio nos centraremos en el enfoque psicológico de la personalidad autoritaria, dentro de una realidad concreta como es la referida a aquellos alumnos de la Academia de Policía aspirantes a policías de la Comunidad de Madrid en el año 1999 y en el 2011, que hoy en día podríamos considerar ya como “policías veteranos”, comparándolos entre sí y con otros grupos.

Esta realidad cotidiana en relación con la variable a estudiar, es decir, *autoritarismo*, y el trabajo policial en la Comunidad de Madrid, no es exclusiva en este ámbito territorial, ni siquiera a nivel supranacional, ya que son realidades paralelas a nivel incluso internacional. Así, aunque tal y como se ha comentado existen pocos estudios en este campo también fuera de nuestro país, cabe destacar el estudio de Carrillo (2009) en el que se analizan en los efectivos policiales los “*Factores psico-sociales que inciden en la disposición a usar la fuerza por parte de*



*efectivos policiales de Mérida y Trujillo*”, partiendo de la hipótesis de que *a mayor nivel de autoritarismo del efectivo policial, mayor será la disposición a usar la fuerza* (Carrillo, 2009). Los resultados de este estudio, en el que para medir el nivel de autoritarismo de los efectivos policiales se utilizó una la “Escala F” de Adorno et al. (1950), cuyo contenido y marco teórico será suficientemente aclarado en este trabajo, indican que el estatus social del individuo no está estadísticamente asociado con la disposición a usar la fuerza, mientras que el comportamiento ciudadano, los altos niveles de *autoritarismo* y de agresividad del efectivo policial sí evidencian asociación estadísticamente significativa con la disposición a usar la fuerza por parte de los efectivos policiales (Carrillo, 2009). Existe por lo tanto, una asociación estadísticamente significativa entre el nivel de *autoritarismo* y la disposición a usar la fuerza por parte de los efectivos policiales. Así, *los efectivos policiales con un alto nivel de autoritarismo se inclinan a usar mayor fuerza en los encuentros con la ciudadanía, lo cual es congruente con la hipótesis de investigación que planteaba una mayor disposición a usar la fuerza por parte de los efectivos policiales que tenían un alto nivel de autoritarismo* (Carrillo, 2009).

Por todo ello, y con el fin de profundizar aún más, dedicaremos esta primera parte del trabajo a aclarar qué es realmente el *autoritarismo* y como medirlo, teniendo en cuenta que el constructo de *autoritarismo* o síndrome autoritario no es un concepto unidimensional sino pluridimensional, compuesto por una serie de subvariables (Ovejero, 1987), tal y como veremos a continuación.

## **2.- LA TRADICIÓN PSICOSOCIAL SOBRE AUTORITARISMO: TEORÍA Y METODOLOGÍA**

### **2. 1. Introducción**

El estudio e investigación de las actitudes autoritarias suele ser considerado con cierta frecuencia como algo propio de los años 30 y 40 y, sobretudo, ya con la “Escala F” de Adorno (Adorno, et al., 1950), que es el instrumento que utilizaremos en este estudio para medirlo, de los años 50, pero en todo caso como algo impropio de la época actual. La respuesta a tal consideración sigue siendo la misma que ya

daba en el año 95, cuando decía «creo que no es así», uno de los principales investigadores del autoritarismo en nuestro país, el Dr. Anastasio Ovejero Bernal.

Así, ya Ovejero (1992) al igual que podríamos hacer hoy, veinticinco años después, afirmaba que el tema del autoritarismo no había pasado de moda, apuntando a la ingente bibliografía existente sobre el tema, aludiendo a que los libros de Adorno et al. (1950) y de Rokeach (1960) seguían siendo en los años 70, la época más baja de los estudios de autoritarismo, los más citados por parte de los científicos sociales. Desde entonces, además de seguir citándose a Adorno y a Rokeach, se sigue publicando sobre este tema incluyéndolo en los Readings de Psicología Social y en los números de diferentes revistas especializadas, particularmente de la Psicología Política (Ovejero, 1992).

En esta misma línea David G. Winter dice que el concepto de autoritarismo resolvió con éxito su “crisis de madurez”, como refleja el libro de Stone, Lederer y Christie (1995), cuyo subtítulo es *The Authoritarian Personality Today*, que el propio Winter revisó antes de su aparición y sobre el que comenta: “es una clara demostración de que el concepto de la personalidad autoritaria ha superado los problemas metodológicos iniciales y continúa siendo importante para la Psicología Política” (Winter, 1990, p.114).

Prueba de ello lo constituyen las más de dos mil investigaciones inspiradas en el estudio de Adorno (1950), y el hecho de que se encuentre entre los más citados en las ciencias sociales (Meloan, 1991, Sabucedo, 1996). El número de referencias de artículos al respecto sería extensa e interminable: sobre *las raíces del prejuicio* de Allport (1954), Snippenburg y Scheepers (1991), en el que estos autores utilizan el síndrome de personalidad autoritaria para explicar un fenómeno tan actual como es la apatía política, otro de Eckhardt (1991) con el explícito título de *Authoritarianism*, el de Roccato, Re y Sclauzero (2002), que estudian la relación entre *Autoritarismo, nacionalismo y patriotismo*, otro de Cima y Dallago (2007) sobre la correlación entre el autoritarismo de derechas y la orientación a la dominancia social, Garzón (2007), *sobre las creencias básicas en la construcción de escalas de autoritarismo*, Duckitt (2009, 2010a, 2010b), *sobre la evolución de la teoría de la*

*personalidad de Adorno, en relación con el modelo dual de prejuicio influido por la personalidad, Carrión (2010) sobre la violencia y la actitud autoritaria en adolescentes, etc.*

Como vemos, el autoritarismo persiste como concepto central en psicología social y política definido como “una característica de personalidad que constituye de tendencias antidemocráticas latentes, incluyendo tendencias como la xenofobia, racismo y etnocentrismo, tendencias que además aumentan bajo situaciones de amenaza” (Jost et al., 2009, p. 213).

En base a lo anterior, podemos decir que el concepto de autoritarismo parece seguir plenamente vigente para explicar ciertas actitudes y comportamientos políticos que suponen una amenaza continua para los valores de tolerancia, libertad, respeto a la diferencia, etc. Tal y como comenta Pastor (1996) probablemente no ha habido en toda la historia de la Psicología Social una investigación de tan persistente influjo como la monumental obra de Adorno et al. (1950) acerca del autoritarismo de derechas.

El autoritarismo se define como un aspecto de la personalidad cuya estructura se forja a partir de la interacción entre la represión social externa que enfrenta el individuo (y las implicaciones que ésta desencadena) y el proceso de internalización de los sistemas de control social, que lo lleva a asumir una actitud ante la autoridad cargada de aspectos irracionales y contradictorios. En consecuencia, el individuo alcanza su ajuste social sólo si encuentra placer en la subordinación y la obediencia (Escalante, 1980).

“De esta manera, el individuo autoritario se nos parece altamente conformista y rígido, que experimenta placer obedeciendo y siendo obedecido; sus creencias religiosas son compulsivas y altamente punitivas (...); admira la fuerza bruta y se identifica fácilmente con lo ‘todopoderoso’ al mismo tiempo que rechaza la debilidad; su conducta suele acompañarse de invectivas y vituperios moralistas y deseos de castigos bien merecidos (...); sus aspiraciones en lo relativo a la movilidad social ascendente suelen ser expresados en términos de una abierta identificación con

quienes se sitúan en la jerarquía de autoridad” (Adorno et al., citado por Escalante, 2000. p.14).

Según Deutsch y Krauss (1984) de una persona con alto nivel de autoritarismo se espera que actúe de forma dominante y explotadora con los débiles o subordinados. Además, agrega que el autoritarismo se correlaciona con otras variables sociales y de personalidad, por ejemplo, las personas que obtienen altos puntajes en autoritarismo probablemente pertenecen a clases sociales bajas, tienen menos educación, son menos refinados intelectualmente, menos liberales en política y más prejuiciosas (Deutsch y Krauss, 1984).

Tal y como estamos comentando, los trabajos que se han llevado a cabo en este campo de la investigación psicológica son muy numerosos. Campo que une a dos de las principales áreas de la Psicología: la Psicología Social y la Psicología de la Personalidad. Posiblemente los trabajos publicados en Psicología sobre el prejuicio, antisemitismo, autoritarismo y dogmatismo han ocupado gran parte de esta disciplina desde los años 30 del pasado siglo (Ovejero, 1997). Todos estos temas, a los que hacen referencia diferentes autores, están englobados dentro del estudio de un constructo más amplio: La Personalidad Autoritaria.

El síndrome de personalidad autoritaria ha sido ampliamente estudiado en diferentes períodos y contextos sociales por medio de un instrumento de investigación denominado “Escala F”, diseñada en 1950 por el grupo de investigadores de Berkeley (Estados Unidos) cuya orientación teórica descansa en los preceptos freudianos según los cuales la conducta individual es vista como una consecuencia de fuerzas profundamente arraigadas en la personalidad de cada sujeto, las cuales dan origen a diferentes grados de prejuicio subyacente. Y son estas tendencias las que determinan las respuestas en situaciones diferentes (Escalante, 1980).

El estudio de la Personalidad Autoritaria es un claro ejemplo de los avatares por los que suelen pasar las líneas de investigación que tienen cierta pervivencia en

el tiempo. En ellas encontramos momentos de esplendor y otras de claro declive (Sabucedo, 1992). En el caso que nos ocupa, parece ser que estudiamos un tema de creciente actualidad. En uno de sus artículos sobre el autoritarismo Stone (1999) señalaba lo siguiente: a pesar de los vaivenes en la investigación, las controversias teóricas y metodológicas y, a veces, cierto declive en el interés por el tema, el concepto de autoritarismo permanece vital. Ciertamente, el renovado interés del concepto de personalidad autoritaria ha estado profundamente influido por el contexto político (e. g., Reagan y el affaire Irán-Contra; el movimiento de derechos civiles; Vietnam; los acontecimientos en la Europa del Este). También la viabilidad de la TAP (el autor se refiere así al libro “La Personalidad Autoritaria”) se ha visto incrementada por la demostración de su relevancia en áreas tan diversas como el proceso de toma de decisión en jurados y la predicción de la conducta de voto o las actitudes hacia el SIDA. Igualmente, en publicaciones posteriores sobre el tema también se pone de manifiesto la actualidad del constructo (Stone, 2001).

Ya en España, destaca el libro de Jiménez Burillo “Psicología de las relaciones de autoridad y poder” (Jiménez Burillo, et al., 2006) con un capítulo entero dedicado a la “Personalidad Autoritaria” en el que se desgana de forma pormenorizada la monumental obra colectiva de Adorno (Sangrador, 2006), y otros estudios como el mencionado de Carrión (2010) sobre actitudes autoritarias en adolescentes, que posteriormente desarrolla aún más Carrión et al. (2012),

De todo lo anterior podemos deducir que el concepto de autoritarismo sigue plenamente vigente para explicar ciertas actitudes y comportamientos políticos y supuestamente “religiosos” que suponen una amenaza continúa para los valores de tolerancia, libertad, respeto a la diferencia, etc., y de los que desgraciadamente cada vez más, casi a diario, contamos con encarnizados ejemplos ligados ya a nuestra realidad cotidiana que ponen de manifiesto la actualidad del concepto.

Como podemos apreciar, en las dos últimas décadas del siglo XX hemos contemplado una cierta recuperación del interés por la temática que estamos comentando aunque ahora bajo nuevas formas, tal afirmación puede hacerse extensiva a los albores del siglo XXI (Roccató, Re, y Sclauzero, 2002; Stone, 2001).

Tras cientos de artículos publicados, y cuando parecía que el tema se había agotado y ya no daba más de sí, la emergencia de autoritarismos más o menos solapados en países occidentales, junto al interés y tenacidad de algunos investigadores, así como la utilización de nuevas perspectivas respecto al autoritarismo, han generado toda una plétora de publicaciones al respecto poniendo nuevamente de manifiesto la actualidad del concepto. Por ello, pese a las controversias, críticas y contra críticas, el concepto mismo de autoritarismo permanece vivo (Sangrador, 2006). Así, desde un punto de vista sociopolítico, el concepto sigue igualmente vigente para explicar regímenes autoritarios en el mundo actual donde se pone de manifiesto la personalidad autoritaria de algunos de sus dirigentes que impregnan lo cotidiano de estas sociedades, unas sociedades que viven, no lo olvidemos, en el siglo XXI, transcurridos sesenta y siete años de la publicación de *“La personalidad autoritaria”* (Adorno, 1950).

En este mismo sentido y en relación con el autoritarismo y las aspiraciones democráticas, comentábamos hace tan solo seis años que merecían especial consideración la caída de algunos regímenes autoritarios durante los primeros meses de 2011 en países como Túnez o Egipto, y las revueltas en Libia y en otros países árabes donde las manifestaciones pacíficas o no para acabar con este tipo de regímenes, presididos por sujetos potencialmente autoritarios, eran constantes (López, 2011).

En tan solo seis años el panorama mundial no solo no ha cambiado, sino que podemos decir que ha empeorado debido al terrorismo integrista en nombre del autodenominado Estado Islámico y sus recientes atentados en Túnez, Francia, Alemania, Israel, Inglaterra, Suecia, o Egipto, por citar algunos países, que han puesto en alerta a las diferentes Fuerzas y Cuerpos de Seguridad de todo el mundo.

Todo lo anterior hace que el concepto de autoritarismo haya encontrado en la actualidad una vigencia inusitada y de consecuencias poco previsibles. En este sentido resulta curiosa la afirmación que hacía Ovejero en 1985 sobre que el tema del autoritarismo era un tema muy actual, sobre todo por ser la nuestra una época de crisis (económica, de valores, etc.). Parece ser que en treinta y dos años las cosas no han cambiado.

## 2.2. El grupo de Berkley: Adorno y colaboradores

Tal y como hemos comentado, el estudio del autoritarismo no puede entenderse sin el trabajo de Adorno, Frenkel-Berunswick, Levinson y Sanford (1950) *La personalidad autoritaria*. Aunque anteriormente autores como Reich (1933), Fromm (1941), etc., habían abordado desde diferentes perspectivas el tema del autoritarismo, el trabajo del grupo de Berkley tendrá un enorme impacto en las ciencias sociales y se constituirá como obligado punto de referencia en este tema.

A partir de sus estudios iniciales sobre el antisemitismo, el grupo de Berkley estructuró una amplia investigación en la que se trataba de constatar tres hipótesis fundamentales:

- Los prejuicios, actitudes y creencias de los individuos ante los diversos sectores de la realidad social no están aislados sino que guardan entre sí una amplia interconexión, formando pautas coherentes que configuran su ideología y que determinan su instalación en el continuo socio-político.
- Esos patrones actitudinales son expresión de tendencias y necesidades profundas de la personalidad individual. Es decir, que los sujetos se adherían a una ideología determinada fundamentalmente a causa de la estructura de su personalidad.
- Finalmente, que en virtud de que la personalidad se conformaba en interacción con el ambiente durante la infancia, existirá una estrecha relación entre experiencias tempranas específicas de un sujeto, la estructura de su personalidad y su ideología. Como sabemos, los autores interpretaron esta relación en términos de la teoría psicoanalítica en cuyo marco teórico se instalaron.

Como señala Ortiz (1985) es indudable que la mayor parte de la investigación suscitada por *La Personalidad Autoritaria* ha girado en torno al estudio de campo de problemas al que correspondía la primera de estas hipótesis, el de la estructuración de las actitudes sociales, confirmándose plenamente la existencia de las mismas y modificándose sustancialmente la formulación propuesta por Adorno y sus

colaboradores. En la actualidad parece que existe acuerdo en utilizar un modelo bidimensional de actitudes para explicar la totalidad de las posturas existentes en la realidad sociopolítica. Así, las aportaciones de Eysenck (1975), Rokeach (1960), Christie (1958), y Wilson (1973) entre otros, apoyan estos planteamientos.

Sin embargo, en el caso del área de trabajo en la que se incluyen la segunda y tercera hipótesis planteada por los autores del Grupo de Berkley, el análisis de las relaciones entre la estructura y el desarrollo de la personalidad individual y la ideología sociopolítica, la cuestión está menos clara. El evidente “psicologismo” de los planteamientos de Adorno y el talante claramente especulativo de su hipótesis psicoanalítica no suscitaron un excesivo entusiasmo entre sus seguidores, lo que unido a las dificultades metodológicas y teóricas que esta tarea entraña, contribuyó a que se realizara poca investigación directa sobre ella. Un factor decisivo aquí fue el consenso existente en la Psicología Social contemporánea respecto a la relevancia de los condicionamientos socioculturales y económicos como determinantes de los sistemas de actitudes y creencias individuales, poco tenidos en cuenta en la obra de Adorno.

Como consecuencia de la abundante investigación desarrollada en la primera de las áreas indicadas se tendió a explicar, como comentábamos anteriormente, la configuración de los sistemas de actitudes y creencias de los individuos a través de dos dimensiones básicas. La primera, más estrictamente ideológica, denominada de “conservadurismo-radicalismo” que se distribuiría en el continuo “derecha-izquierda” y sobre la que parece que hay acuerdo en las opiniones de los diversos autores. La segunda dimensión tiene un carácter más psicológico y no parece totalmente elaborada tanto a nivel teórico como operativo.

De hecho la existencia de esta segunda dimensión se platearía a partir de las críticas sobre la construcción teórica sobre la que descansaba *La Personalidad Autoritaria*, al descubrir su identificación empírica con el conservadurismo de derechas (Shils, 1954) y al describirse la posibilidad de un autoritarismo de izquierdas; Eysenck, Rokeach, Shils, etc., cuestión que está sin demostrar (Stone, 1990). Así, se inició la búsqueda de una variable de autoritarismo



general (Brown, 1965), que estuviera libre de connotaciones ideológicas para poder explicar las diferencias en relación a la forma en que los sujetos se adhieren a sus sistemas de creencias. Algunas formulaciones de esta aproximación son los constructos de *mentalidad dura-blanda* de Eysenck (1975), el de *dogmatismo* de Rokeach (1960), el de *maquiavelismo* de Christie (1970) y el de *pragmatismo-idealismo* de Wilson (1973). A pesar de las divergencias existentes entre los diferentes planteamientos, existe entre ellos el acuerdo de que la variable buscada se sitúa a nivel de personalidad, ya que como indica el propio Eysenck (1975) “no sería tanto una dimensión actitudinal como una proyección de ciertos rasgos de personalidad en el dominio de las actitudes sociales”.

Por lo tanto, parece que de forma general se reconoce el acierto de Adorno y colaboradores al plantear la existencia de una relación entre la ideología y la individualidad psicológica y que, por tanto, si queremos llegar a una comprensión total del hecho ideológico, desde una perspectiva psicológica, la personalidad de los sujetos debe ser tomada en cuenta en alguna forma. En este sentido, Kreml (1977) afirma que “la personalidad individual es una de las variables independientes que al menos parcialmente ha de intervenir en la explicación de las diferencias entre las ideologías políticas individuales”.

La determinación de las características de personalidad que pueden ser relevantes con respecto a esta problemática es una cuestión no resuelta aún satisfactoriamente. Los intentos realizados hasta ahora para la construcción de escalas que permitan operacionalizar esa dimensión “estilística” como la Escala “T” de Eysenck (1975), la de *dogmatismo* de Rokeach (1960), o la de *maquiavelismo* de Christie (1970), en clara correlación con las construcciones teóricas de estos autores, son aportaciones significativas que no se han visto libres de críticas en relación a la validez con que cumplen su cometido, al demostrarse que están más contaminadas de connotaciones ideológicas de lo que pretendían sus creadores. Esta situación justifica la necesidad de nuevas investigaciones que contribuyan a esclarecer el problema. Por ello, quizás sea conveniente el abordaje de esta tarea en el futuro desde perspectivas distintas a las utilizadas hasta ahora. En este sentido, Ray (1976) ya subrayaba que quizás las dificultades encontradas pueden

haber nacido del intento de describir rasgos de personalidad con base a ítems de actitud, tal y como hicieron los autores anteriormente citados, y propone, por no haber sido intentada en este campo, “la aproximación por medio de escalas de Personalidad o Inventarios Conductuales”. Esta propuesta de Ray (1976) señala el interés que puede tener en la actualidad, respecto a mejorar nuestro conocimiento del problema que analizamos, el trascender al ámbito operativo de los cuestionarios de actitudes y seguir el mismo camino que Adorno y su grupo utilizaron para intentar contrastar la segunda de sus hipótesis, es decir, el estudio directo de la personalidad de los sujetos portadores de distintos tipos de actitudes, en su monumental obra *La Personalidad Autoritaria*.

### **2.3. La Personalidad Autoritaria**

Antes de la aparición en 1950 de *La Personalidad Autoritaria*, en 1939 el “Instituto de Investigaciones Sociales” al cual pertenecía Adorno desde su fundación, en la Universidad de Frankfurt, había publicado e investigado en torno a sí “la personalidad autoritaria constituía un vínculo entre las disposiciones psicológicas y las inclinaciones políticas”, publicando varios trabajos sobre antisemitismo. Concretamente en 1943, Sanford, profesor de la universidad de Berkeley, recibió una donación para estudiar el antisemitismo. Así, junto a Levinson iniciaron la construcción de una escala de antisemitismo. A ellos se les unirían Frenkel-Brunswick y Adorno, con la ayuda económica del Comité Judío Americano.

La principal preocupación de estos autores fue “estudiar al sujeto potencialmente fascista, cuya estructura es tal que lo hace especialmente susceptible a propaganda antidemocrática” (Adorno, et al., 1950). Se entiende que se referían al sujeto potencialmente fascista porque en el momento en que se trabajaba en la obra el fascismo había sido derrotado, y además socialmente era mal visto. Por lo tanto, era poco probable encontrar personas que se declarasen como fascistas de una forma abierta.

A partir del estudio de las actitudes hacía los judíos, nos irán descubriendo cómo estas actitudes se relacionan con otras cada vez más generales. Así, del antisemitismo se pasa al estudio del etnocentrismo, para llegar, finalmente, al

análisis de las tendencias antidemocráticas. El objetivo de la investigación del grupo de Berkeley fue doble: por un lado, detectar a personas potencialmente antidemocráticas, y por otro, descubrir aquellas fuerzas de personalidad subyacentes al mantenimiento de esas actitudes (Ovejero, 1985; Sangrador, 2006). En este sentido Roccato (1996) hace referencia a Horkheimer que resumía así el espíritu y el significado de la investigación en la Introducción de *La Personalidad Autoritaria*: el argumento de esta obra es la discriminación social. Pero su finalidad no es simplemente la de añadir algún resultado empírico nuevo a un conjunto ya extenso de información. El tema central de la obra es un concepto relativamente nuevo: el surgimiento de un *prototipo de hombre* que llamamos el patrón o tipo autoritario. Al contrario que el puritano tradicional, este modelo humano combina ideas y capacidades típicas de una sociedad altamente industrializada con creencias irracionales o anti racionales. Iluminado y, al mismo tiempo, supersticioso, orgulloso de su individualismo y constantemente temeroso de no ser como los demás, celoso de su independencia y proclive a someterse ciegamente al poder y a la autoridad (Horkheimer, 1950).

Los diferentes métodos empleados en esta profusa investigación fueron los siguientes: para el primer objetivo, descubrir los sujetos susceptibles al fascismo, sería necesario conocer sus actitudes y opiniones, y dado que estas se encuentran, según Adorno y colaboradores, a nivel superficial, el método empleado sería el cuestionario. Para la consecución del segundo objetivo, consistente en averiguar qué rasgos de personalidad eran los determinantes de la tendencia del sujeto a la ideología fascista, estos autores, que simpatizaban con las corrientes psicoanalíticas, señalaban que era necesario descubrir las tendencias inconscientes del individuo. Para ello, recurrieron a las entrevistas individuales, complementadas con la utilización del TAT de Murray (1935), el test de Rorschach (1931) y preguntas proyectivas.

La hipótesis central de su trabajo era que las convicciones políticas, económicas y sociales del individuo, conforman a menudo una pauta amplia y coherente cual si estuvieran unidas por una mentalidad o espíritu común; esta pauta es la expresión de profundas tendencias de personalidad (Adorno, 1950). Así,

definieron el autoritarismo desde el punto de vista psicológico como una tendencia general a colocarse en situaciones de dominación o sumisión frente a otros, como consecuencia de una básica inseguridad del yo. El sujeto autoritario está dominado por el miedo a ser débil y por el sentimiento de culpa (Adorno, et al., 1950).

Se hipotetizó la personalidad autoritaria como un constructo psicológico de tendencias latentes y manifiestas, que correlacionaba muy positivamente con ideología conservadora político-económica, con etnocentrismo, tendencias antidemocráticas, antisemitismo, racismo, etc., y que correlacionaba bastante negativamente con inteligencia y educación formal. Esto es, a mayor autoritarismo menos inteligencia y menos formación cultural. Son personas que confunden la ternura con la debilidad, que hipervaloran la fuerza, llegando a admirar la violencia, que suelen ser poco críticos y muy convencionales, que idealizan a su propia familia y descargan su frustración en grupos étnicos o raciales minoritarios que sirven de "chivos expiatorios". Frecuentemente proyectan en esas minorías sus propios fantasmas o conflictos internos, suelen ser poco intraceptivos, esto es sensitivos e introspectivos, porque no quieren conocerse interiormente, pues podrían descubrir algo no acorde con lo deseado ser (Martín, 1996).

El punto de vista del autoritario, es la de un mundo jerarquizado y de acatamiento a un orden establecido. Para Ray (1976) este punto de vista de sometimiento y jerarquización puede aplicarse a situaciones sociales percibidas como estáticas y bien organizadas, pero cuando el autoritario no ve ninguna estructura de poder estable, percibirá la situación como una lucha de todos contra todos. Así, también se ha podido demostrar que las personas autoritarias tienen más problemas en sus relaciones interpersonales, son más agresivas (Heyman, 1976) y más prejuiciosas hacia toda minoría social, racial, etc., son más competitivas tanto intra como inter grupalmente y, en consecuencia, estarán más inclinadas al trabajo individualista y competitivo que el trabajo cooperativo (Ovejero, 1990).

La forma de pensar de una persona, su percepción de la realidad social, en definitiva sus actitudes, definen una situación, reduce las posibilidades de mostrar alternativas de conducta, y hace que la misma conducta se condicione u oriente

hacia una determinada dirección, condicionando de esta manera las situaciones siguientes que se le presenten al sujeto (Ortiz, 1985). Es por eso por lo que una ideología coarta y condiciona las posibilidades de elección y en el caso de las ideologías autoritarias y más si tienen coherencia interna, limitan el cambio social y tienden a la rigidez de las estructuras. Así, una de las ideas principales de *La Personalidad Autoritaria* es que la ideología y las necesidades fundamentales del individuo forman un todo organizado dentro de él, existiendo una mutua interdependencia entre la personalidad del individuo y la sociedad. Puesto que admitimos que las opiniones, las actitudes y los valores dependen de necesidades humanas, podemos considerar la personalidad como factor determinante de las preferencias ideológicas. La personalidad evoluciona a impulsos del ambiente social y no puede aislarse jamás de la totalidad social dentro de la que se desenvuelve (Adorno, 1950).

Desde esta perspectiva, las variaciones encontradas en los sujetos que obtuvieron puntuaciones altas y bajas en la escala utilizada por Adorno, et al. (1950) darían como resultado un tipo característico de personalidad. No obstante en aquellos sujetos que obtuvieron puntuaciones bajas, el tipo de personalidad es menos definible y más confuso, es decir, que sus síndromes no están tan relacionados entre sí como en los altos (Ortiz, 1985).

Antes de describir las variables de personalidad que encontraron en su investigación, tomando el cuartil alto y el cuartil bajo de las puntuaciones obtenidas en la escala utilizada, denominada “Escala F” (Adorno, et al., 1950), merece la pena que nos detengamos en analizar los orígenes de la misma, ya que es el instrumento que emplearemos en el nuestro trabajo para medir el autoritarismo.

#### **2.4. Instrumentos de Medición. La “Escala “F”**

Debido a los factores históricos que dieron lugar tanto a los estudios sobre el autoritarismo como a la construcción de la “Escala F” por parte de Adorno y sus colaboradores (1950); genocidio judío en la Alemania nazi, derrota nazi en la guerra, etc., esta escala medía primordialmente el autoritarismo de derechas. Y es que los autores no pretendían otra cosa, pues la finalidad que dieron a su escala fue la de

*detectar al individuo potencialmente fascista*, y de ahí el nombre de “Escala F”, de Fascismo. Por ello no es de extrañar que realmente en la escala de Adorno las personas de izquierda puntúen bajo, desde luego mucho más bajo que las personas de derechas (véase Ovejero, 1981, 1987, 1992). El término derechas no es utilizado aquí en sentido económico, sino en un sentido psicológico y social. Este autoritarismo es de derechas en el sentido de que se trata de una sumisión a las autoridades establecidas, su objetivo es preservar el orden establecido agrediendo a aquellos que lo desafían. Por otro lado, es posible que existan personas autoritarias de izquierdas que se someten a las autoridades revolucionarias dedicadas a derrocar violentamente el orden establecido (Altemeyer, 1993).

Como comentábamos anteriormente, el punto de partida fue la investigación del grupo de Berkeley sobre el antisemitismo. Así, para medir estas actitudes construyeron una escala de antisemitismo que denominaron “Escala AS”, compuesta por treinta y dos ítems agrupados en cinco categorías:

- 1) *Insultantes*: los judíos son presuntuosos, sucios, etc.
- 2) *Amenazadores*: despiadados, competitivos, etc.
- 3) *Actitudes*: incluía ítems que señalaban posibles comportamientos hacia ellos.
- 4) *Exclusividad*: resaltando la idea de los judíos como clan.
- 5) *Intrusismo*: “se meten donde nadie les llama”.

Los resultados obtenidos con esta escala mostraban que las actitudes antisemitas se caracterizan por un comportamiento estereotipado, por una adhesión rígida a los valores de la clase media, una exaltación del propio grupo y rechazo de los otros, y un alto interés por el poder y el control. Estos autores también pusieron de relieve que los sujetos que manifestaban un prejuicio hacia los judíos, manifestaban también ese mismo tipo de actitud hacia otros grupos minoritarios.

Debido a esto, el siguiente paso sería el análisis del etnocentrismo, que se considera una actitud más general que la del prejuicio y que implica una hostilidad hacia los extraños en general. Para ello construyeron la escala de etnocentrismo, a la que llamaron “Escala E”, que estaba formada por tres subescalas que medían

actitudes hacia la gente de color, minorías y hacia un patriotismo exagerado. Las correlaciones encontradas entre las escalas “AS” y “E” iban desde .63 a .75, con lo que se confirmaba la hipótesis anterior de que el antisemitismo era la manifestación de una tendencia más general representada por el etnocentrismo (Sabucedo, 1993).

El siguiente paso en esta investigación consistió en relacionar el etnocentrismo con factores económicos y sociales. Según Adorno y colaboradores (1950) la razón es la siguiente: ningún especialista en ciencias sociales, ni aún la mayoría de los legos en la materia, dudan ya de que las fuerzas políticas y económicas cumplen un papel vital en la evolución del etnocentrismo, sea en su forma institucional o en su forma psicológica individual.

Posteriormente, crearon la escala de conservadurismo político-económico “CPE” con el fin de situar a los sujetos a lo largo de un continuo derecha-izquierda, y estudiar la posible relación existente entre el mantenimiento de esas actitudes socio-políticas y el etnocentrismo. Las correlaciones que obtuvieron entre la “Escala CPE” y las de antisemitismo “AS”, y etnocentrismo “E”, fueron de .43 y .57, respectivamente.

Una vez contruidos y contrastados los instrumentos anteriores, estos autores se plantearon la elaboración de una nueva escala que, evitando mencionar minoría alguna, sirviera para medir el prejuicio sin que los sujetos reconocieran ese propósito (Adorno, 1950). Así, crearon una escala que midiese la tendencias antidemocráticas implícitas o de potencialidad hacia el fascismo, denominándola “Escala F”, como comentábamos, por F de Fascismo.

La “Escala F” se compone de nueve variables que agrupan los diferentes ítems que conforman la misma. El conjunto de estas variables constituiría, según los autores *un síndrome único, una estructura medianamente duradera existente dentro de la persona ya que torna a ésta sensible a la propaganda antidemocrática*. Consecuentemente, puede decirse que la “Escala F” se propone medir la personalidad potencialmente antidemocrática (Adorno, 1950). Esta escala ha sido utilizada en numerosos estudios sobre autoritarismo. Meloen (1991) calculó que

desde 1950 hasta 1980 la “Escala F” fue suministrada a más de 30.000 sujetos estadounidenses y a otros 15.000 en otros 23 países.

La forma original de la “Escala F” contenía 38 ítems (Forma 78), con una fiabilidad de 0,78 con la escala “AS”, de 0,65 con la escala “E”, y de 0,54 con la escala “CPE”. En la versión definitiva de la escala (Forma 45 y 40) los ítems fueron reducidos a 30, alcanzando una fiabilidad de 0,90 y una correlación de 0,75 con la escala “E” y 0,57 con la escala “CPE”. En nuestro estudio utilizaremos una versión de 35 ítems que el profesor Ovejero (1987) construyó modificando la versión española de 28 ítems de Pinillos (1963). Esta versión de Ovejero (1987) ha mostrado índices de fiabilidad suficientemente satisfactorios, tal y como se comentará más adelante, en la parte empírica, cuando hablemos del instrumento utilizado en este trabajo.

La escala original es de tipo Likert (Likert, 1932; Murphy y Likert, 1938) ofreciendo seis alternativas para cada ítem, en base a las siguientes opciones: acuerdo leve, moderado o marcado, e iguales grados de desacuerdo. Cada sujeto indicaba la medida de su acuerdo con +1, +2, ó +3, y su desacuerdo con -1, -2, ó -3. Posteriormente transformaron las respuestas en puntos por medio de un sistema de puntaje uniforme, adjudicando a las respuestas los siguientes puntos:

-1 = 1 puntos;	+1 = 5 puntos
-2 = 2 puntos;	+2 = 6 puntos
-3 = 3 puntos;	+3 = 7 puntos

Como puede verse, faltan los cuatro puntos que representarían a la puntuación hipotéticamente neutral, que sería cero (0). Por ello, asignaron este número (4) a los ítems omitidos, sin tener en cuenta el motivo de tal omisión. El puntaje total se obtenía simplemente sumando los puntos correspondientes a cada ítem. Este fue el mismo sistema de clasificación utilizado por Pinillos (1963) en la versión española de la “Escala F”, y posteriormente por otros autores (Calvo, 1990; Ovejero 1982, 1987, 1990, 1992; entre otros estudios), así como por nosotros mismos (López, 2011), una vez efectuadas algunas modificaciones en relación con



los enunciados de la escala Likert, resultando las siguientes opciones y sus correspondencias con la escala original: totalmente en desacuerdo (-3), en desacuerdo (-2), parcialmente en desacuerdo (-1), no sabe/no contesta (0), parcialmente de acuerdo (+1), de acuerdo (+2), totalmente de acuerdo (+3), tal y como se puede observar en la presentación del cuestionario de la escala que figura en el anexo de este trabajo, siendo las puntuaciones asignadas a cada una de las categorías de 1,2,3,4,5,6 y 7 puntos respectivamente.

Para construir los ítems de la “Escala F”, Adorno et al. (1950) se sirvieron de varias fuentes (Ovejero, 1982):

- Varios estudios sobre la personalidad en relación con la ideología y la moral de guerra realizados pocos años antes en la Universidad de California: Conrad y Sanford (1943; 1944), Sanford (1943; 1944; 1946), Sanford y Conrad (1943), etc.
- Los trabajos del Instituto de Investigación Social, tales como el análisis del contenido de los discursos de agitadores antisemitas y un estudio de los obreros antisemitas (Institute of Social Research, 1936, 1944, 1945).
- La literatura general acerca del antisemitismo y del fascismo, tanto estudios empíricos como teóricos.

De esta forma fueron obteniendo las siguientes variables que constituyen el contenido de la “Escala F”:

*1.- Convencionalismo (conventionalism):* Adhesión rígida a los valores de la clase media, que no es producto de un análisis racional del sistema de valores de esta clase sino de una adhesión rígida y emocional a estos valores. Por lo tanto, este *convencionalismo* indica la adhesión a valores convencionales y la aceptación a los estándares del poder colectivo con el que se está identificando, esta característica se encuentra ligada a una receptividad antidemocrática. Así, el *sujeto convencional* es capaz de seguir con la conciencia tranquila los dictados del agente externo y además cambiar

a parámetros diametralmente opuestos, tal como sería, por ejemplo, del comunismo al catolicismo.

2.- *Sumisión autoritaria (authoritarian submission)*: Supone la actitud sumisa y la aceptación acrítica respecto de las autoridades morales idealizadas del endogrupo. Esta sumisión a la autoridad sería la necesidad que manifiesta el sujeto de que una autoridad externa le indique lo que es bueno o malo, lo que debe y no debe hacer, evitando de este modo la ansiedad producida por las situaciones ambiguas en las que el sujeto no sabe cómo responder. La sumisión a la autoridad supone el deseo de un líder fuerte. No representa esta característica el respeto equilibrado y realista por una autoridad válida sino una necesidad emocional total de someterse a todos los conceptos representativos de autoridad, como pueden ser: padres, personas mayores, líderes, poder sobrenatural, fuentes de autoridad (policía, jueces, ejército, etc.). Esta forma de sumisión es considerada como una incapacidad de construirse una autoridad interna, es decir, la conciencia. Lógicamente, esta variable contribuye a la creación del potencial antidemocrático, pues vuelve al sujeto particularmente susceptible de manejo por parte de un poder más fuerte.

3.- *Agresión autoritaria (authoritarian aggression)*: Tendencia a buscar, condenar, rechazar y castigar a los sujetos que violen los valores convencionales. Esta sería la otra cara de la moneda de la *sumisión autoritaria*, ambas características estarían presentes en el individuo autoritario. Adorno et al. (1950) explican esta tendencia de la personalidad apoyándose en el concepto psicoanalista de desplazamiento. Los individuos incapaces de manifestar su agresividad hacia las autoridades del endogrupo, la dirigen hacia miembros de exogrupos. Así, el individuo que se somete a la autoridad, a su vez también reprime las formas negativas de esa autoridad y las desplaza hacia otros objetivos que son el exogrupo, esta variable sería el componente sádico del autoritarismo y la variable sumisión el componente masoquista. De forma que el sujeto que no puede permitirse una crítica abierta ante la autoridad aceptada siente el deseo de condenar, rechazar y castigar a

aquellos que por el contrario no aceptan la autoridad, se convencen así de que hay personas que merecen castigo y éste les sirve de canal de salida de su agresividad.

Estas tres primeras variables que hemos analizado están relacionadas con los aspectos morales de la vida. Dentro de la orientación psicoanalista propia de los autores de Berkeley estas tres variables son altamente significativas en todas las personas de autoritarismo alto por la forma de combinarse las tres instancias de la personalidad, el yo, el ello y el superyó, haciendo el yo de regulador entre los impulsos del ello y las exigencias del superyó para adaptar al individuo a la realidad. Cuando el yo no logra cumplir su misión, el superyó cumple, por decirlo de alguna manera, el rol de un cuerpo extraño dentro de la personalidad, representando la rigidez, el autoritarismo, y la inestabilidad presentes en este tipo de sujetos.

Sea válida o no esta interpretación, lo que parece claro es que estos autores encontraron que en estos individuos hay una fuerte relación entre debilidad del yo, sumisión, conservadurismo y agresividad.

Una vez sentado este principio dedujeron que la debilidad del yo se presentaría más directamente en las tres variables siguientes: oposición a la intracepción, superstición y estereotipia o rigidez.

*4.- Anti-intracepción (anti-intrception):* Oposición a lo subjetivo, imaginativo y sentimental. La esencia de esta variable es una oposición a la autorreflexión, a la introspección y a pensar en términos de motivos y de la psicodinámica subyacente a la conducta humana. Esta variable básica de personalidad fue tomada por Adorno y colaboradores de Murray (1935), quien dio al término intracepción el significado del predominio de sentimientos, fantasías, especulaciones, aspiraciones y perspectivas primarias subjetivas e imaginativa". Para estos autores el "sujeto extremadamente anti-intraceptivo teme pensar en los fenómenos humanos porque, por decirlo de alguna manera, podrían acudir a su mente pensamientos reprochables: rehúye los sentimientos genuinos por miedo a perder el dominio de sus emociones. El contacto con amplias zonas de su vida interior le hace temer la inspección de

su ser íntimo, sea por sí mismo u otras personas, por lo que aquello podría revelar. Consecuentemente se resiste a la intromisión, no admite el interés por conocer lo que la gente piensa o siente, y rechaza el hablar innecesario. Prefiere en cambio, mantenerse ocupado, dedicarse a tareas prácticas y en lugar de examinar los conflictos internos, dirige sus pensamientos hacia algo que le resulta agradable” (Adorno, 1950, p.240).

*5.-Superstición y estereotipia (superstition and stereotypy):* Creencia en la determinación sobrenatural del destino humano; inclinación a pensar en categorías rígidas. Las tendencias a ser supersticiosos y especialmente a pensar de forma estereotipada, tienen una conexión con el antisemitismo y con el prejuicio en general. Así, las personas rígidas y supersticiosas recurren y aceptan explicaciones primitivas y demasiado simples, pues se resisten a dar cabida a razonamientos, ideas y observaciones para una comprensión adecuada, porque temen que un análisis racional de los problemas los lleve a conclusiones que son incapaces de manejar, por lo que prefieren achacar al mundo externo la causa de muchos fenómenos.

*6.- Poder y fortaleza (power and toughness):* Preocupación por la dimensión dominio-sumisión, fortaleza-debilidad, líder-seguidor, etc. Identificación con las figuras que representan el poder y valoración excesiva de la fuerza y dureza. Por lo tanto, esta variable se refiere en primer lugar a la exageración de los atributos que conceden al poder, y en segundo lugar a necesidades emotivas del sujeto de confiar en estos atributos como imprescindibles y “seguros” para la eficacia y practicidad. Esta variable apunta a las tendencias a admirar el poder en los otros y a someterse a la autoridad de una parte y a imponerse uno mismo, a dominar a los demás, de otra. Un requisito principal del sujeto autoritario es que, en sus asuntos interpersonales, existen unas claras relaciones de líder-seguidor, fuerte-débil, superior-subordinado, etc.

*7.- Destructividad y cinismo (destructiveness and cynism):* Hostilidad, vilipendio general de la humanidad. Se refiere a la agresión racionalizada, aceptada por el yo, no moralizada (Adorno et al., 1950). Mientras la variable

de agresión autoritaria se refiere a la tendencia a condenar y atacar a otros sobre unas bases morales, esta variable implica agresión y hostilidad sobre otras bases, como pueden ser la agresión racionalizada por requerimientos institucionales. Así, por ejemplo, pueden sentir la necesidad de castigar triviales violaciones de las tradiciones sociales, como el hecho de que los hombres lleven el pelo largo, o piercing, etc., por no poner más que un ejemplo. Para estos sujetos la agresión está justificada en virtud de que todo funciona tan mal que hay que hacer lo necesario para encauzar las cosas, además es propio de la naturaleza humana obrar así, si uno quiere sobrevivir, todos actúan así (Adorno et al., 1950).

8.- *Proyectividad (projectivity)*: Disposición a creer que en el mundo suceden cosas siniestras y peligrosas; proyección hacia el exterior de impulsos emocionales inconscientes. El individuo autoritario tiende a proyectar sus impulsos reprimidos sobre otras personas, en quienes hace recaer sus propias culpas (Adorno et al., 1950). Los autores toman esta variable en el sentido de “mecanismo de defensa”, en el sentido de ponerle al otro cosas que tengo yo.

9.- *Sexo (Sex)*: Preocupación exagerada por las cuestiones sexuales. Supone una repulsa hacia todas aquellas manifestaciones que supongan una desviación respecto a la norma. Es decir, una fuerte preocupación por la conducta sexual y la moralidad de esa fuente, junto a sentimientos punitivos hacia las personas que no cumplen las reglas en este terreno, como por ejemplo, hacia la homosexualidad, libertad sexual, etc. La atención más que normal a los tópicos y asuntos sexuales integrados en estos ítems puede ocultar un determinante interno.

En relación con esta dimensión, comentar que esta variable como un componente del autoritarismo “era incluida más como consecuencia de la orientación psicoanalítica de los autores que porque los datos del estudio intensivo de los sujetos lo revelara” (Dillehay, 1978, p.96).

En definitiva, y como establece Sangrador (2006), el grupo de Adorno

identificó al autoritario como una persona que más que dar órdenes, gusta de seguirlas; busca conformidad, seguridad, estabilidad; es ansioso e inseguro cuando las circunstancias o los sucesos amenazan su modo de ver el mundo. Son personas muy intolerantes respecto a cualquier divergencia de lo que consideran normal, en el ámbito religioso, racial, histórico, nacional, cultural, lingüístico, etc.). Tienden a ser supersticiosos y a creer en interpretaciones de la historia que se ajustan a sus preexistentes definiciones de la realidad. Piensan de modo rígido hacia minorías, mujeres, homosexuales, etc.

Tienden a ver el mundo de un modo dualista, dividido entre lo que está bien, en base a su modo de ver las cosas, y lo que no. Dos patrones, la sumisión y la agresividad, les caracterizan, patrones ambos que aunque pudieran parecer opuestos no lo son en absoluto: la sumisión es hacia los superiores, y la agresividad hacia quienes parezcan inferiores en algún sentido, o diferentes en algún aspecto.

En relación con las características comentadas de la “Escala F”, los autores de Berkeley concluyeron lo siguiente: Aparentemente, logramos concretar con bastante buen éxito nuestra idea de construir una escala que, sin poner en evidencia que propósitos ni mencionar minoría alguna, sirviera para medir los prejuicios. La correlación de .75 entre las Escalas “E y F significa que, en base a los puntajes de la última pueden predecirse los de la primera con regular precisión. Queda por demostrar si hemos conseguido el segundo objetivo de la “Escala F”, esto es, crear un instrumento que proporcionara una estimación de la receptividad fascista al nivel de personalidad (Adorno et al., 1950).

De igual modo, confirman en buena medida su hipótesis de que esta pauta de fascismo latente es producto de predisposiciones centrales de la personalidad pero falta demostrar concluyentemente, empero, que las variables que toma la Escala F son realmente variables de la personalidad. Si lo son en verdad, se harán patentes de modo directo en las observaciones que realicemos mediante los procedimientos destinados a investigar la personalidad y en los cuales el individuo tiene oportunidad de expresarse espontáneamente (Adorno et al., 1950). Se referían los autores a los otros métodos que utilizaron, además de las escalas, para medir el “fascismo en potencia”, por considerarlos complementarios a los mismos, tales como:

- Cuestionarios con preguntas acerca de ingresos, creencias religiosas, convicciones políticas, etc., de los sujetos.
- Preguntas proyectivas abiertas, como por ejemplo: ¿Qué haría usted si sólo le quedaran seis meses de vida y pudiera hacer lo que quisiera?
- Entrevistas no directivas en las que se pedía al sujeto que hablara espontáneamente sobre política, religión, minorías, sexo, etc.
- Una versión modificada del TAT (Murray, 1935).

En este trabajo no nos extenderemos en la explicación de los mismos por no considerarlos relevantes para nuestra investigación y por haber sido lo suficientemente desarrollados por otros autores (véase Ovejero, 1982. Calvo, 1990 y otros estudios.).

## **2.5. Críticas a la obra de Adorno**

Las principales críticas se refieren a la metodología utilizada y a algunas de las conclusiones ofrecidas. En defensa de esto, hay que tener en cuenta que la escasa sofisticación metodológica de la investigación resulta más evidente y cuestionable desde un punto de vista actual sobre la investigación científica que si se considera la época en la cual se gestó la misma, en la década de los cuarenta.

Así, la obra del grupo de Adorno fue un producto de su época, de las circunstancias históricas y el estado de desarrollo que la Psicología Social tenía por entonces. Por lo tanto, así debería ser considerada y valorada ya que es reconocida como la obra capital en el estudio del autoritarismo (Murga, 2004). Por lo demás, las debilidades metodológicas no necesariamente permiten afirmar que la teoría general propuesta sea falsa: algunos datos son relativamente incontrovertibles, como por ejemplo, las correlaciones entre etnocentrismo, antisemitismo y autoritarismo.

También es probable que las críticas aparecidas hubieran sido menores si la obra de Adorno no hubiese tenido tanto impacto social. A este respecto, “la mejor prueba son las más de dos mil investigaciones inspiradas y orientadas por *La Personalidad Autoritaria*” (Sabucedo, 1996, p.46). También es posible que algunos críticos vieran la obra como un producto final, cuando en realidad el propio Adorno

afirmó años más tarde que su grupo no trataba de probar la teoría sino de derivar de ella líneas de investigación posteriores. Como señala Duckitt (1989), quizá la avalancha de críticas al constructo en sí y su pretendida inutilidad para explicar el comportamiento humano, puede también deberse a una desconsideración de los objetivos reales de la obra de Adorno: explicar la susceptibilidad de algunos individuos a la ideología fascista, al etnocentrismo y al antisemitismo.

Así, en relación a las posibles críticas, cuatro años después de la publicación de la obra aparece una obra colectiva dirigida por Christie y Jahoda (1954), en la que el propio Christie (1954) concluye lo siguiente:

- La “Escala F” mide algo peculiar del fascismo, algunos aspectos de la personalidad relacionados con el fascismo potencial, pero todo ello difícil de precisar.
- La validez de la “Escala F” no es demasiado elevada.
- No parece que la escala permita ser utilizada como instrumento predictivo de prejuicios étnicos, aunque sí parece bien establecida la relación entre prejuicio étnico y ciertos factores de personalidad.
- Tampoco quedan claras las condiciones sociales bajo las que emerge el autoritarismo, ni queda demostrada la importancia del entorno temprano en la génesis del autoritarismo. Sin embargo, sí parece resultar evidente la importancia de la personalidad de los individuos que se identifican selectivamente con ciertos grupos.
- Parecen quedar claras las relaciones entre personalidad y la génesis del autoritarismo en la infancia, pero no cómo se produce esa influencia.
- La “Escala F” no mide un autoritarismo desvinculado de la ideología, sino más bien un autoritarismo de derechas. Así, los comunistas no aparecen como autoritarios en la “Escala F”.

Algunas de las críticas metodológicas fueron especialmente fuertes. Por ejemplo, Bass (1955) en un artículo llamado “Authoritarianism or acquiescence?”, defendía que al consistir la “Escala F” en un conjunto de ítems no balanceados, en los que la respuesta favorable puntuaba siempre a favor del autoritarismo, podría



generar el conocido sesgo de aquiescencia.

Hyman y Sealsley (1954) concluyeron que la investigación de Adorno no cumple los requisitos científicos de una investigación rigurosa: así, las muestras utilizadas no son representativas, las correlaciones entre algunas escalas, como la “F” y la “CPE”, son artificiales al solaparse el contenido de las mismas, los análisis cualitativos derivados de las entrevistas y pruebas proyectivas no son científicos, ya que se basan en procesos psicodinámicos, operan con recuerdos de los adultos sobre su infancia, etc., y, en suma, la teoría de la personalidad autoritaria propuesta no queda probada.

Muchas de estas críticas eran atinadas. Por ejemplo, el grupo de Adorno no llevó a cabo validación factorial alguna de su “Escala F” y por otro lado, los análisis factoriales realizados sobre la escala no han verificado totalmente las hipótesis básicas. No ha surgido un factor general que pudiera entenderse como autoritarismo, ni tampoco nueve factores correspondientes a los nueve componentes teóricos del fascismo potencial. O’Neil y Levinson (1954), por ejemplo, encontraron cuatro factores independientes y ya en España Pinillos (1963) encontró siete y Ovejero (1981) halló seis con una versión de la escala de 28 ítems. No obstante, debe reconocerse que en estos estudios emergen de algún modo los componentes teóricos del autoritarismo, si bien no aparece ese factor general común.

De todas formas, no todo fueron críticas sino que también surgieron aportaciones favorables a esta investigación. Con el paso de los años ha aumentado de forma progresiva el interés por ella, produciéndose una reevaluación que la ha liberado en gran medida de la carga negativa que durante décadas echaron sobre ella los críticos. Así, una de las cuestiones más debatidas en su momento, y recuperada ahora, es la de la validez de la “Escala F”. Es decir, si responde al objeto inicialmente perseguido en su elaboración: si mide tendencias antidemocráticas. Como reconocía el propio Ovejero (1989) “conocidas son las muchísimas críticas que se han lanzado contra esta escala ya desde los primeros años de su aparición. A tales críticas se les ha añadido en los últimos años otras que apuntan a la inadecuación al medir las actitudes autoritarias de los años 50

(Ray, 1976; Ray y Lovejoy, 1990, etc). Sin embargo, a pesar de ello, creo que aún puede ser de cierta utilidad seguir utilizando esta escala, principalmente en ausencia de otra mejor”.

George Meloen (1991) en su meta-análisis realizado sobre el tema, más de cuarenta años después, trató de verificar si la “Escala F” era o no un buen predictor de tendencias antidemocráticas y pro fascistas, es decir, analizar su grado de validez. Para ello, revisó cientos de estudios, centrándose finalmente en 125, desarrollando cuatro criterios respecto a los cuales obtuvo los siguientes resultados:

- 1) Los grupos que apoyan principios antidemocráticos y fascistas deberían obtener altas medias en la “Escala F”. Los resultados verificaron la hipótesis. Grupos relacionados con ultranacionalismo, fascismo, antisemitismo, racismo, apartheid, etc., obtuvieron puntuaciones elevadas en la escala. Es decir, aunque sus ideologías políticas tuvieran diferentes etiquetas, parecerían tener un conjunto de tendencias psicológicas en común.
- 2) Los grupos antidemocráticos y fascistas deberían obtener medias más elevadas de autoritarismo que la población general. Los datos obtenidos en EE.UU. y Europa apoyan esta tesis, pues las medias de autoritarismo encontradas en la población general de distintos países son inferiores a las de este tipo de grupos indicados en el primer criterio.
- 3) Los grupos que apoyan valores democráticos y antifascistas deberían obtener medias inferiores a las de la población general. También fue verificado: colectivos de objetores de conciencia, antisistema, antifascistas, mostraron valores inferiores.
- 4) Las diferencias regionales en autoritarismo en EE.UU., resultado de sus diferentes desarrollos históricos, deberían ser confirmadas por puntuaciones en la “Escala F”, o similares. Se encontró que zonas más

tradicionalmente propensas al racismo y a los discursos antidemocráticos mostraron también puntuaciones más elevadas.

Las conclusiones del estudio de Meloen (1991) fueron las siguientes:

- La “Escala F” está más fuertemente relacionada con el extremismo de derechas de lo que se ha acostumbrado a asumir. Sin embargo, el que mida autoritarismo o no, es otra cuestión, y depende de lo que entendamos por autoritarismo.

Los contenidos de la “Escala F” claramente se dirigen hacia un autoritarismo de derechas, pero debe recordarse siempre que en la época en la que se gestó la escala la asociación entre autoritarismo y fascismo era evidente. Así, si consiguiera demostrarse que la “Escala F” también predice apoyo a sistemas autoritarios comunistas, resultaría evidente que, en efecto, la escala mide autoritarismo y no solo autoritarismo de derechas (Meloen, 1991).

Por otro lado, bien distinto es que haya sido demostrada la capacidad de la “Escala F” para predecir comportamientos. Los datos al respecto no han sido especialmente concluyentes. Christie (1993a) sugiere que buena parte de la decepción generada con la escala en tanto que predictora de comportamientos se basó en un supuesto excesivamente optimista: que el síndrome autoritario se iba a manifestar en casi todas las situaciones. Sin embargo, el entorno y la interacción entre la persona y la situación son cruciales, por lo que la pregunta debería ser: ¿en qué condiciones una persona autoritaria se comportaría como tal? Desde esta perspectiva, existen algunos resultados favorables a la escala. Por ejemplo, el propio Christie (1993b) examinando estudios experimentales de punitividad, encontró que los autoritarios son significativamente más punitivos a la hora de aplicar penas a los culpables de delitos, desde los más triviales a los más serios. En suma, confirmó una relación entre el autoritarismo y la agresión autoritaria.

Ante la dificultad de verificar la virtualidad del constructo para predecir comportamientos, buena parte de las investigaciones se han centrado en la búsqueda de los correlatos empíricos del autoritarismo, o lo que es lo mismo, las características (rasgos clínicos, ideología, aspectos psicológicos, etc.) que parecen

ir asociadas a la personalidad autoritaria. Así, algunos de los datos obtenidos han mostrado cierta relación negativa con la inteligencia, la creatividad y el nivel educativo. Igualmente, se han encontrado relaciones positivas entre autoritarismo y ciertos síntomas clínicos. También se ha verificado que los sujetos que puntúan alto en la “Escala F” tienden a ser más conformistas en escenarios experimentales, así como a ser más “obedientes” en situaciones experimentales, por ejemplo, con experimentos del estilo al de Milgram de *Obediencia a la autoridad* (Milgram, 1974). Se ha comprobado igualmente que el autoritarismo parece generar un sesgo hacia la convicción de los jueces sobre la culpabilidad de los acusados de delitos. En efecto, los datos obtenidos en distintas investigaciones indican que, en general, los jueces más autoritarios tienden a condenar como culpables a los acusados de delitos. Con una excepción: son menos punitivos en sus juicios de culpabilidad cuando se trata de delitos de obediencia, por ejemplo, un soldado que mata en respuesta a la orden de un superior, o cuando el acusado es una figura de autoridad, por ejemplo, un policía, o incluso, un padre acusado de abuso por usar medios de disciplina con sus hijos.

Igualmente, algunas de las investigaciones han reforzado la relación postulada en los estudios del grupo de Berkeley entre el autoritarismo y el etnocentrismo y la tendencia a tener prejuicios varios; raciales, sexistas, etc., relación que parece ser contrastada tanto en los Estados Unidos, como en países europeos, así como en otros entornos culturales. No obstante, estos datos no deben llevarnos a la conclusión de que el origen de las actitudes hostiles y los prejuicios radican en una disposición de personalidad concreta. Como señala Brown (1995) existen varias limitaciones a este enfoque:

- De una parte, se infravalora el papel del entorno social más cercano, de otras personas, grupos, etc., en la configuración de las actitudes de las personas, así como del entorno socio-cultural más amplio.
- En segundo lugar, el reduccionismo psicológico que supone basar el prejuicio en una personalidad autoritaria o dogmática, dificulta el dar cuenta de la elevada uniformidad de actitudes prejuiciosas en

determinados colectivos de personas, como por ejemplo, pensemos en la Alemania nazi, o en los países racistas como Sudáfrica, hasta hace unos años. Así, sería problemático explicar tal uniformidad atribuyendo a todos ellos una determinada personalidad.

- En último lugar, los avatares históricos de los prejuicios tampoco son entendibles desde una perspectiva tan psicológica: el antisemitismo galopante en la Alemania nazi, no puede ser comentado sin más con la pretensión de que toda una generación de familias alemanas pudiera haber utilizado determinadas prácticas educativas y de crianza con sus hijos. Es un lugar común en la Psicología Social, verificado en distintas investigaciones, que los prejuicios y estereotipos negativos cambian, de hecho, en función de los avatares históricos, a menudo bélicos, que se producen entre los grupos, pueblos y naciones.

Por ello, una interpretación más plausible del papel de la personalidad autoritaria en comportamientos y actitudes prejuiciosas, sería el de señalar que tal personalidad podría también verse influida por determinadas situaciones sociales. Visto así, prejuicios, etnocentrismo, y autoritarismo, correlacionados a menudo entre sí, serían también un producto de determinados factores sociales o culturales.

En cualquier caso, y tal y como señalan Stone et al. (1995) aunque la teoría no pueda mantenerse como explicación de la predisposición a favor de ideologías fascistas basada en la personalidad, sin embargo, y contemplada en un contexto más relativista y sociológico, puede ayudar a conocer muchos de los fenómenos del mundo actual y colaborar en la construcción de explicaciones de la atracción hacia el fascismo tanto en el pasado como en la actualidad. Por lo demás, y dejando de lado los arduos debates, especialmente los metodológicos que generó, algunas cuestiones quedaron sin resolver y parecen ser recurrentes, porque han reaparecido en las últimas décadas dando lugar a nuevas propuestas y posicionamientos.

Por un lado, la debatida cuestión sobre la virtualidad de un autoritarismo de izquierdas ha seguido generando polémica, y de ella han surgido nuevas

perspectivas sobre un autoritarismo no sesgado ideológicamente. Así, numerosos estudiosos del tema han señalado que el autoritarismo es común también en las izquierdas. En este sentido Wilhem Reich (1933) fue un pionero denominando a los comunistas *fascistas rojos* y explicando que padecían una *plaga emocional* patológica semejante a la que padecían los nazi-fascistas.

Posteriormente Eysenck (1954) utilizó el análisis factorial, intercalando categorías como: radicalismo-conservadurismo y duro-tierno. De modo que el comunismo y el nazi-fascismo, aunque alejados como radicales y conservadores, tienen en común algo que les acerca y es que ambos son duros. Sus ejemplos de actuación cuando han tenido el poder así lo manifiestan y dan la razón a Eysenck.

Rokeach (1960) algo después descontento con el sesgo derechista de la “Escala F” e incluso del concepto de autoritarismo, construyó la “Escala D” con la intención de medir el autoritarismo general, no de derechas, que llamó dogmatismo (Ovejero, 1987). Como dice el propio Rokeach (1960, p.14) “una persona puede defender un conjunto de opiniones de contenido democrático... Y, sin embargo, la adhesión a estas opiniones no es necesariamente señal inequívoca de una mentalidad antiautoritaria. Esta misma persona, en efecto, puede sorprendernos por cuanto en su adhesión a estas opiniones es autoritaria, intolerante con quienes discrepan de él, cerrado en su modo de pensar y opinar”.

Rokeach desarrolló el concepto de dogmatismo con la finalidad de evaluar el autoritarismo más allá del posicionamiento ideológico. Para este propósito el autor propone distinguir entre el contenido, las creencias de cada uno, y la estructura, la forma de defenderlas de los sistemas ideológicos, por ejemplo un individuo puede poseer creencias democráticas pero defenderlas de modo intolerante o autoritario ante quienes no las compartan. De esta manera ideologías políticas tales como el comunismo pueden defender postulados humanistas o igualitarios, a diferencia del fascismo, aunque la estructura de ambas ideologías pueden ser igualmente autoritaria (Etchezahar y Cervone, 2013).

Empezó Rokeach hablando de *estrechez mental* (Rokeach, 1951), después comenzó a utilizar ya el término *dogmatismo* (Rokeach, 1954) y finalmente utilizó la

expresión *mentalidad cerrada* (Rokeach, 1960), proponiendo que la estructura de un sistema de creencias se ubica en un continuo de mentalidad abierta – cerrada, siendo el dogmatismo el polo correspondiente a la *mentalidad cerrada*.

Como comenta Ovejero (1987) aunque son muchos los aspectos comunes, estos tres términos no son en absoluto sinónimos (véase George, 1974; López Yarto, 1980a, 1980b): el término *dogmatismo* expresaría las manifestaciones conductuales externas de otro fenómeno más interno y profundo, que sería la *mentalidad cerrada*. Es decir, que mientras el *dogmatismo* indica una *forma de expresarse*, la *mentalidad cerrada* indica una *forma de ser*. De hecho, podemos encontrar personas de mentalidades cerradas pero tímidas, que hablan poco, que no exponen sus ideas, etc., y que por ello no utilizan formas dogmáticas externas. Sin embargo, estas personas, aparentemente no dogmáticas, sí resultarían serlo al serles administrado un test de dogmatismo. Concretamente, el propio Rokeach (1960, p.4) define el *dogmatismo* como “un estado mental, bien observable en el mundo práctico de las creencias políticas y religiosas y en el mundo más académico del pensamiento científico y humanístico, caracterizado “grosso modo” por: una manera cerrada de pensar, y esto independientemente de la ideología que se tenga: una perspectiva de la vida muy autoritaria con aquellos que no tienen creencias semejantes a las propias”. Así pues, el dogmatismo fue propuesto por Rokeach como una teoría general del autoritarismo, libre de creencias específicas políticas, religiosas e ideológicas, basado exclusivamente en la organización de los sistemas de creencias-no creencias y sin tener en cuenta el contenido de tales sistemas de creencias-no creencias (Ovejero, 1987).

Al igual que en el caso del autoritarismo medido por la “Escala F” (Adorno, 1950) el dogmatismo es una variable pluridimensional. Así, sucesivos análisis factoriales (Vacchiano y otros, 1967; Warr y otros, 1969, Pedhazur, 1971; Parrot, 1971; Gulo y Linch, 1973, López- Yarto, 1980, etc.) encontraron algunos de estos factores: Creencia en una verdad, Creencia en una causa, Auto proselitismo, Sumisión a la autoridad intra grupo, etc.

Igualmente, se ha encontrado repetidamente que no solo el dogmatismo suele poseer los mismos correlatos conductuales que el autoritarismo (Ovejero,

1985), sino incluso que también en la “Escala D” puntúan más alto las personas de derechas que las de izquierdas (DiRenzo, 1967; Bailes y Guller, 1970; Jones, 1973; Hanson, 1976; Steininger y Voegtlin, 1976; Smithers y Lobley, 1978; etc.), pero las diferencias son ya menores que en la “Escala F”. Es más, generalmente se encuentran correlaciones bastante altas entre las puntuaciones en ambas escalas: entre .50 y .60 (Ovejero, 1985).

Por otra parte, estaría la cuestión relativa a los orígenes del síndrome, pues las explicaciones psicoanalíticas; mecanismos de defensa, necesidades inconscientes, proyección, etc., no han llegado a encontrar evidencias claras y se han ofrecido explicaciones alternativas, difíciles de rechazar, basadas por ejemplo, en el aprendizaje social y el papel del entorno grupal y social del individuo (Altemeyer, 1981, 1988, 1993).

El propio Altemeyer (1981; 1993; 2004; 2006) propone para el estudio del autoritarismo la escala “RWA” (Right-Wing Authoritarianism Scale), considerada el mejor instrumento de medición del autoritarismo hasta el momento (Cárdenas y Parra, 2010; Roccato, 1997; Seoane y Garzón, 1992; Christie, 1991 en Walter, Stone y Bourgeois, 1996), y que ha obtenido excelentes índices de confiabilidad, coherencia interna y validez predictiva en distintos contextos. Así, ha obtenido Alphas de Cronbach que rondan siempre entre .80 y .95 (Altemeyer, 1981, 1993; Roccato, 1997; Walter, Stone y Bourgeois, 1996).

Si bien para Altemeyer el autoritarismo es un rasgo de personalidad, la escala por él propuesta está redactada como un reporte de actitudes, y no en primera persona, a diferencia de otras escalas de personalidad, con el fin de captar mejor el constructo. La formulación de los ítems se realiza en algunos casos en sentido favorable y en otros en dirección contraria al autoritarismo, con el objeto de evitar la tendencia a la aquiescencia que evidenciaba la “Escala F”.

La versión original de la escala (presentada en 1973) contenía 24 ítems, y posteriormente también se han validado versiones más cortas, como la analizada por Zakrisson (2005) en Suiza. Se trata de una versión de 15 reactivos en la cual se recortó la cantidad de ítems, se abrevió la redacción de los mismos y se reemplazaron las palabras altamente extremistas y las referencias a grupos específicos. Para los autores, esta versión con lenguaje más “moderado” serviría



para identificar con más precisión el autoritarismo en sociedades post-materialistas como la suiza, en la cual puede resultar políticamente incorrecto admitir determinadas tendencias. También Cárdenas y Parra (2010) validaron esta versión en español en Chile.

Finalmente, comentar que la elaboración de un instrumento de medición no es una tarea fácil. Su diseño y validación, tratándose de un instrumento dirigido a evaluar las actitudes es difícil, sobre todo, si se considera lo etéreo del problema (García, Aguilera, y Castillo, 2011). Además, en relación con las creencias básicas en la construcción de escalas, los investigadores poseen un conjunto de creencias básicas sobre lo que están investigando que influye en los sistemas de medida que construyen. Así, en el caso de la “Escala F” de Adorno (1950), y en comparación con la escala RWA de Altemeyer (1993), los estudios realizados sobre el análisis intencional y el procedimiento de evaluación de ambas escalas nos revelan que tienen ideas preconcebidas distintas del autoritarismo: Altemeyer se centra en el autoritarismo que coarta y limita las opciones personales, su autoritarismo se sitúa en sociedades democráticas. Al grupo de Berkeley le preocupan las actitudes, relaciones sociales y los valores de la sociedad tradicional (que estaban cambiando), así como los elementos racionales e irracionales de la misma. Sus claves, el prejuicio, el distanciamiento social, los elementos irracionales, describen un concepto de autoritarismo aparentemente más patológico (Garzón, 2007). El análisis de contenido interno de las escalas “RWA” y “F” para la validación del concepto previo que los autores tenían sobre el tema investigado, pone de manifiesto que ambas contienen en sí mismas los gérmenes de lo que van a detectar (Garzón, 2007). Por lo tanto, una vez dicho lo anterior procedería realizar las pruebas pertinentes de validez y fiabilidad con muestras de sujetos adecuadas para comprobar si al margen de las creencias básicas miden lo que dicen medir. Este será uno de los objetivos de la Parte Empírica en relación con nuestra versión de la “Escala F”.



## **PARTE EMPÍRICA**

*“Los objetivos transforman un paseo aleatorio en una persecución”*

MIHALY CSIKSZENTMIHALYI



## **1.- OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN**

Llegados a este punto del trabajo y una vez revisados los estudios sobre *La Personalidad Autoritaria* y la “Escala F”, el objetivo principal de esta parte consiste en desarrollar de forma empírica las principales conclusiones a las que hemos llegado en la parte teórica poniéndolas en relación con la realidad policial, ya que tal y como se ha comentado los estudios sobre las características personales de estos profesionales son escasos y no conocemos en nuestro país estudio alguno en el que se hayan evaluado las mismas al nivel al que lo hacemos aquí, en relación con el autoritarismo. Por ello, como ya hemos señalado, nos parecía de suma importancia estudiar la “Escala F” y algunos de sus correlatos sobre la muestra especificada, compuesta en su mayoría, como veremos más adelante, por alumnos de la Academia de la Policía Local de la Comunidad de Madrid, futuros integrantes de los diferentes Cuerpos de Policía Local, siendo el propósito final de este trabajo el de colaborar en la medida de lo posible en la mejora de los procesos de selección y formación de las policías locales en relación con su perfil profesional, caracterizado por una serie de variables entre las que sería deseable que no se diesen niveles elevados de autoritarismo, tal y como hemos definido en el marco teórico de este estudio, así como el contemplar unos contenidos temáticos encaminados al cambio de actitudes y a la formación de actitudes no autoritarias en los futuros policías locales de la Comunidad de Madrid. En este sentido, comentar que un contenido actitudinal adecuado, lo que se llama el “saber ser” de la profesión de policía, es imprescindible para el trabajo de estos profesionales y ha de ser incluido en la formación inicial de la Policía Local (Aguilar, 2012).

Por todo ello, y con el fin de concretar aún más, hemos diferenciado dos estudios relacionados entre sí, con sus correspondientes objetivos específicos, que detallamos a continuación:

**Estudio 1:** Análisis de las propiedades psicométricas de la “Escala F”, con los siguientes objetivos específicos:

- Analizar la fiabilidad de la “Escala F” para la muestra seleccionada y comparación de esta fiabilidad con estudios precedentes (Ovejero, 1986,

1987, 1989 y 1992) y otros estudios (López, 2011) con el fin de comprobar si la “Escala F” sigue siendo válida para su utilización en diferentes colectivos.

- Analizar la estructura empírica de la “Escala F”, a través del análisis factorial exploratorio con el fin de identificar el número y composición de los factores comunes necesarios para explicar la varianza común del conjunto de ítems analizados, comparando los factores obtenidos en este trabajo de una forma general con las subvariables hipotéticas del modelo original de Adorno (1950) comentado en la Parte Teórica de este trabajo, ya que no es posible la comparación de esta versión de la “Escala F”, de 35 ítems, con estudios precedentes (Ovejero, 1986, 1987, 1989 y 1992) al no haberse analizado en estos la estructura factorial de la misma (Ovejero, 2014).

**Estudio 2:** Análisis exploratorio comparativo de las tendencias en autoritarismo de diferentes colectivos, en relación con las puntuaciones totales en la “Escala F” a nivel general, y en relación con los factores obtenidos al analizar la estructura empírica de la “Escala F”.

Los objetivos específicos de este estudio son los siguientes:

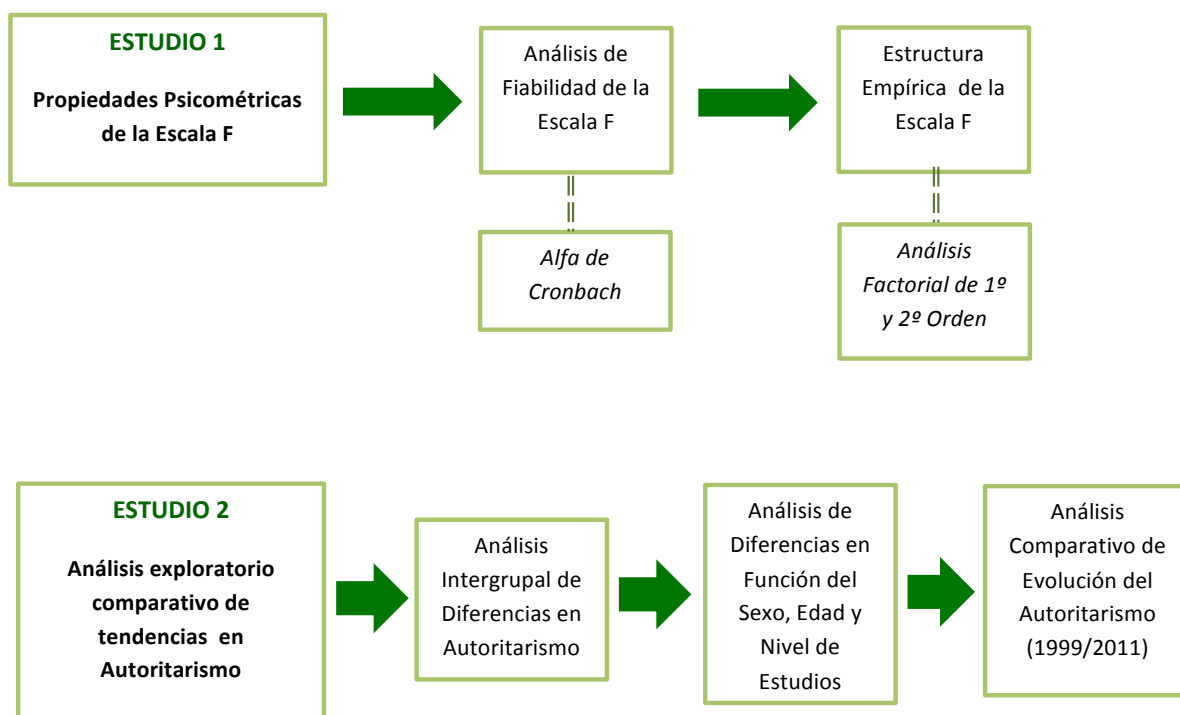
- Analizar las diferencias existentes en autoritarismo en relación con la puntuación total obtenida en la “Escala F”, y posteriormente con los diferentes factores analizados, entre los distintos colectivos a estudiar: alumnos de la Academia de la Policía Local de la Comunidad de Madrid (1999), alumnos de la Academia de la Policía Local de la Comunidad de Madrid (2011), policías locales veteranos del Cuerpo de Policía Municipal del Ayuntamiento de Madrid, estudiantes de Psicología de la UAM y trabajadores de una empresa de distribución dedicados a la formación de adultos.
- Analizar las diferencias en autoritarismo en relación con la puntuación total obtenida en la “Escala F”, y posteriormente con los diferentes

factores analizados, en función de las variables: sexo, nivel de estudios y edad.

- Realizar un análisis exploratorio comparativo de las tendencias en autoritarismo, en relación con la puntuación total obtenida en la “Escala F”, y posteriormente en los diferentes factores analizados, en dos muestras de alumnos de la Academia de la Policía Local de la Comunidad de Madrid tomadas en dos momentos temporales distintos, una del año 1999 y otra del 2011, es decir, doce años después.

A continuación, presentamos un esquema resumen del proceso a seguir en el desarrollo de la investigación (figura 1).

**Figura 1. Esquema del proceso (Estudios y Objetivos).**



## 2.- MATERIAL y METODO:

### 2.1. Selección de los sujetos: descripción de la muestra.

La muestra de los diferentes estudios está compuesta por un total de 609 participantes de ambos sexos: 119 mujeres y 490 hombres, con una distribución diferente en función del grupo, y en relación con las variables sexo y edad, tal y como puede observarse a continuación (ver tablas 1 y 2).

**Tabla 1. Tabla de contingencia en función de la variable sexo y grupo de pertenencia.**

Grupos	Mujeres	Hombres	Total
Alumnos de la Academia de Policía 1999	57	139	<b>196</b>
Policías Veteranos	11	105	<b>116</b>
Trabajadores de Empresa	9	34	<b>43</b>
Estudiantes de Psicología	19	6	<b>25</b>
Alumnos de la Academia de Policía 2011	23	206	<b>229</b>
<b>Total</b>	<b>119</b>	<b>490</b>	<b>609</b>

**Tabla 2. Análisis descriptivos de la muestra en función de la variable Edad.**

HOMBRES	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
Alumnos de la Academia de Policía 1999	139	23	33	27.39	2.225
Policías Veteranos	105	23	63	39.73	8.244
Trabajadores de Empresa	34	25	56	37.79	8.105
Estudiantes de Psicología	6	22	26	24.17	1.472
Alumnos de la Academia de Policía 2011	206	22	32	27.06	2.348
MUJERES	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
Alumnos de la Academia de Policía 1999	57	23	32	27.26	2.424
Policías Veteranos	11	24	52	37.09	9.721
Trabajadores de Empresa	9	27	43	33.00	5.074
Estudiantes de Psicología	19	21	27	23.63	1.674
Alumnos de la Academia de Policía 2011	23	24	30	26.87	1.914
<b>Total Hombres y Mujeres:</b>	<b>609</b>				



La muestra utilizada está formada por diferentes grupos, variando su grado de representatividad en base a los mismos, tal y como se detalla a continuación:

**Grupo 1: Alumnos de la Academia de Policía 1999.**

Este grupo lo integran alumnos de la Academia Regional de Estudios de Seguridad (ARES), que posteriormente pasó a denominarse Academia de Policía Local de la Comunidad de Madrid. Está compuesto por un total de 196 participantes (139 hombres y 57 mujeres), alumnos de la promoción 32 de Policía Local de la Comunidad de Madrid, pertenecientes a diferentes municipios de la Comunidad e integrantes del Curso Básico de Policías de nuevo ingreso de seis meses de duración. Estos alumnos cursaron estudios en la mencionada Academia en el año 1999.

**Grupo 2: Policías Veteranos.**

Este grupo está formado por 116 participantes (105 hombres y 11 mujeres) pertenecientes a diversas unidades del Cuerpo de la Policía Municipal del Ayuntamiento de Madrid en el año 2001, desempeñando por ello diferentes funciones, y con distinto nivel de antigüedad, pero todos ellos con un mínimo de cinco años de servicio. Por ello, dada su experiencia profesional se consideran “veteranos”.

**Grupo 3: Trabajadores de Empresa.**

Este grupo lo constituyen 43 participantes (34 hombres y 9 mujeres) pertenecientes al Departamento de Formación de una empresa de distribución comercial de primer nivel del país, cuya sede está en Madrid, y que realizaban habitualmente funciones de formación, y ocasionalmente selección de personal, en el año 2002.

**Grupo 4: Estudiantes de Psicología**

Este grupo está compuesto por un total de 25 participantes (6 hombres y 19 mujeres). Todos ellos estudiantes de psicología, que cursaban en el año 2002 estudios de 4º curso de la licenciatura, en la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Madrid.

**Grupo 5: Alumnos de la Academia de Policía 2011.**

Este grupo está compuesto por un total de 229 participantes (206 hombres y 23 mujeres alumnos de la promoción 48 de Policía Local de la Comunidad de Madrid, pertenecientes a diferentes municipios de la Comunidad e integrantes del Curso Básico de Policías de nuevo ingreso, de seis meses de duración, que cursaron estudios en la Academia de la Policía Local de la Comunidad de Madrid en el año 2011.

**2.2. Descripción del instrumento y definición de variables.**

Como instrumento utilizamos una adaptación de la Escala F, cuyas características ya hemos comentado detalladamente en la Parte Teórica de este trabajo. Esta escala es una versión de 35 ítems que Ovejero (1987) construyó modificando la versión española de 28 ítems que en su día tradujo y utilizó Pinillos (1963). Esta última fue la que el propio Ovejero (1981) utilizó en su tesis doctoral, pero “tanto allí como en otro trabajo posterior demostró no ser del todo satisfactoria” (Ovejero, 1983). Por ello, el profesor Ovejero construyó esta escala de 35 ítems para medir el autoritarismo, “encontrando que esta versión de la Escala F poseía una fiabilidad plenamente satisfactoria” (Ovejero, 1992). El formato de respuesta utiliza una escala Likert de siete opciones: 1 (totalmente en desacuerdo), 2 (parcialmente en desacuerdo), 3 (en desacuerdo), 4 (no sabe/no contesta), 5 (parcialmente de acuerdo), 6 (de acuerdo), y 7 (totalmente de acuerdo).

Si bien en el apartado resultados se determinan los niveles de fiabilidad obtenidos en el presente estudio con el total de la muestra ( $n = 609$ ), es importante destacar que la adaptación al castellano de la “Escala F” realizada por Ovejero (1992) dispone de los siguientes niveles de fiabilidad.

- *Fiabilidad test-retest:*
  - Con cuatro semanas de intervalo: .92 ( $n = 57$ ) y .92 ( $n = 17$ )
  - Con una semana de intervalo: .88 ( $n = 21$ )
- *Fiabilidad dos mitades (pares-impares):* tras aplicar la fórmula de Spearman -Brown:
  - Muestra masculina ( $n = 30$ ): .95
  - Muestra femenina ( $n = 65$ ): .95

Igualmente, también nosotros obtuvimos en estudios precedentes los siguientes índices de fiabilidad utilizando la citada versión de la “Escala F” de 35 elementos (López, 2011):

- Alfa de Cronbach: .890 ( $n = 334$ )
- Fiabilidad por correlación entre formas:
  - Coeficiente de Spearman – Brown: .854
  - Dos mitades de Guttman: .853

El profesor Ovejero, tal y como se ha comentado anteriormente, modificó la versión española de la “Escala F” adaptada por Pinillos (1963) añadiendo siete ítems más a la versión inicial de 28 ítems, además de modificar algunos de los ítems existentes, “con el fin medir aún más el autoritarismo relacionado con el convencionalismo o conservadurismo” (Ovejero, 2014). Así, la escala de 35 ítems que utilizaremos en este trabajo coincide en un total de 19 ítems con la versión española de 28 ítems que el profesor Pinillos (1963) adaptó de la “Escala F” (Adorno, 1950). Por lo tanto, se considera una escala basada en la escala original de Adorno, ya que son consideradas escalas basadas en la escala original de Adorno todas aquellas que contengan un mínimo de 12 ítems de la escala original (Carone, 1995). De igual forma, comentar que dada la fiabilidad obtenida en la mencionada escala por el profesor Ovejero, éste “no realizó análisis factorial en la Escala F de 35 ítems” (Ovejero, 2014).

Además de los 35 ítems, el cuestionario utilizado para la pasantía de la escala contenía las siguientes variables:

- a) **Edad:** se les pedía a los sujetos que pusieran su edad en números en una casilla establecida al efecto.
- b) **Sexo:** igualmente se presentaban dos casillas precedidas de la letra “V”, para varón, y de la letra “M” para mujer, con el fin de que los sujetos marcaran la que procediera.

- c) **Nivel de estudios:** para establecer el nivel de estudio le asignamos a esta variable a las cuatro categorías que aparecen a continuación, donde los sujetos marcarían la que correspondiese a su nivel actual:
- a. EGB-FPI / 1º y/o 2º de la E.S.O.
  - b. BUP-COU-FPII / 3º y/o 4º ESO / 1º y 2ª BACHILLER.
  - c. TITULADO MEDIO – DIPLOMADO.
  - d. TITULADO SUPERIOR - LICENCIADO.

### **2.3. Procedimiento**

Consistió básicamente, una vez obtenidos los permisos necesarios en las diferentes instituciones implicadas, en administrar la “Escala F” en formato de cuestionario que incluía las variables anteriormente comentadas de edad, sexo, y nivel de estudios, tal y como aparece en el anexo de este trabajo, a los diferentes grupos, coincidiendo en todos los casos con su asistencia a una acción formativa de diferente naturaleza según el grupo. Así, el cuestionario se pasó a los sujetos que estaban presentes en clase un día determinado sin aviso previo. Quedaron excluidos de la muestra aquellos sujetos que no asistieron ese día a la acción formativa, sin estudiar las causas que lo motivaron, siendo por tanto una muestra incidental donde de alguna manera los sujetos podían negarse a cubrir las respuestas. En este sentido, cabe destacar que en ninguno de los grupos los sujetos denegaron su participación en el estudio y todos accedieron voluntariamente a rellenar el cuestionario.

Al pasar los cuestionarios en el entorno de una acción formativa, a todos los alumnos que se encontraban en un aula de formación en ese momento, se utilizó en todos los casos una instrucción verbal, a modo de nota informativa que justificaba la pasantía del cuestionario, referida la petición voluntaria por parte de la persona encargada de pasar la prueba de “colaboración con una investigación sobre actitudes que estaba realizando la Universidad Autónoma de Madrid, para lo cual se les pasaba un cuestionario con el objetivo de conocer sus opiniones sobre diferentes cuestiones”.

El muestreo utilizado fue diferente en base a la disponibilidad de los diferentes grupos, así como la captación de los participantes. En concreto, en el caso del grupo de alumnos de la ARES, del año 1999, y de la Academia de Policía de la Comunidad de Madrid, del año 2011, la muestra suponía, prácticamente, el total de la población de los alumnos pertenecientes a la promoción 32 y 48, respectivamente, del curso básico de formación para policías locales de nuevo ingreso. Dichos alumnos policías pertenecían a los diferentes municipios de la Comunidad de Madrid, aunque la mayoría provenía del Ayuntamiento de Madrid. El cuestionario se pasó, como comentábamos, un día cualquiera coincidiendo con la impartición de la asignatura “Relaciones con el Ciudadano”, una vez obtenida la autorización correspondiente por parte del Gerente de la citada Academia.

En relación al grupo de Policías Locales Veteranos, éstos pertenecían al Cuerpo de la Policía Municipal del Ayuntamiento de Madrid y el muestreo utilizado fue al azar, pasándole el cuestionario a los asistentes a diferentes cursos de formación relacionados con las “Habilidades Sociales”, que se impartían en el Centro de Formación y Estudios de la Policía Municipal de Madrid y que se encontraban en clase en un momento determinado. Esta muestra representa a una población existente en el Cuerpo de la Policía Municipal de Madrid, de aproximadamente 6500 policías locales en el año 2000.

En el caso del grupo de trabajadores/formadores, también se les pasó el cuestionario a los asistentes a una acción de formación realizada en la ciudad de Madrid que se encontraban en el aula en un momento determinado, representando a la totalidad de la población que se dedica, en la empresa colaboradora de este estudio, a tareas de formación de personal.

Finalmente, en el caso de alumnos de Psicología, el cuestionario se les pasó a los sujetos que se encontraban en el aula en un momento determinado, concretamente cursando la asignatura de Psicología Comunitaria, en el curso académico, 2002/2003.

## **2.4. Diseño de la investigación.**

Tal y como se ha comentado en el apartado de objetivos, el presente trabajo de investigación cuenta con dos estudios claramente diferenciados pertenecientes a la categoría de estudios empíricos con metodología cuantitativa. En este conjunto de categorías se incluyen todos aquellos estudios que presentan datos empíricos originales producidos por los autores y enmarcados dentro de la lógica epistemológica de tradición objetivista (Montero y León, 2007). Se trataría de un estudio correlacional exploratorio ex post facto, transversal y longitudinal.

En cuanto a la metodología de investigación utilizada en cada uno de los dos estudios, a continuación especificamos el estudio y la metodología correspondiente:

### **Estudio 1:** *“Análisis de las propiedades psicométricas de la Escala F”.*

Se trata en este caso de un estudio instrumental en relación con el instrumento utilizado en este trabajo, la versión de la Escala F, ya que a esta categoría pertenecen todos los estudios encaminados al desarrollo de pruebas y aparatos, incluyendo tanto el diseño (o adaptación) como el estudio de las propiedades psicométricas de los mismos (Montero y León, 2007).

### **Estudio 2:** *“Análisis exploratorio comparativo de las tendencias en autoritarismo de diferentes colectivos, en relación con las puntuaciones totales en la escala F a nivel general y en relación con los factores obtenidos al analizar la estructura empírica de la Escala F”.*

En relación con el segundo estudio, se trata de un estudio descriptivo de poblaciones mediante encuestas (“Escala F”) con muestras probabilísticas. En esta categoría se incluyen todos los trabajos que utilizan encuestas con el objetivo de describir poblaciones sin que en su planteamiento se incluyan hipótesis propiamente dichas (Montero y León, 2007). En este caso, el estudio es de carácter transversal ya que la descripción se hace en un único momento temporal para cada uno de los subgrupos de la muestra total. En el caso del tercer objetivo de este estudio, el *análisis comparativo de la evolución del autoritarismo, medido por la “Escala F”, en una muestra de alumnos de la Academia de la Policía Local de la Comunidad de*

*Madrid*, tomadas en dos momentos temporales distintos, una del año 1999 y otra del 2011, es decir, doce años después, se refiere también a un estudio descriptivo de poblaciones mediante encuestas (“Escala F”) con muestras probabilísticas, pero en este caso de carácter longitudinal, ya que la descripción de la población se hace mediante comparaciones en diferentes momentos temporales, con distintas muestras representativas de participantes, siendo muestras independientes sucesivas (Montero y León, 2007), con alumnos de los años 1999 y 2011.

En base a lo anterior, en este trabajo de investigación nos planteamos conocer con precisión las características de un fenómeno como es el autoritarismo a través de la aplicación de la mencionada versión de la “Escala F” en la muestra especificada, por ello nos decantamos por un estudio de tipo descriptivo.

## **2.5. Análisis de datos**

La información obtenida tras la aplicación del instrumento de evaluación se ha sometido a diversos análisis estadísticos con distinta finalidad por medio del paquete estadístico SPSS 20.0.

En primer lugar se realizó un análisis de las propiedades psicométricas del instrumento empleado para la presente investigación. En la versión utilizada de la “Escala F” se ha analizado la fiabilidad de la escala mediante el Alfa de Cronbach. Para identificar la estructura de esta versión de la “Escala F” se ha empleado el análisis factorial exploratorio, ya que conocemos poco sobre el constructo objeto de estudio, y esta aproximación nos ayudará a identificar los factores latentes que subyacen a las variables manifiestas, así como los patrones de relaciones entre variables latentes y manifiestas (Lloret-Segura, 2014). Por ello, este es el método a emplear cuando el análisis pretende, como es nuestro caso, identificar el número y composición de los factores comunes (variables latentes) necesarios para explicar la varianza común del conjunto de ítems analizado ya que no conocemos a priori el número de factores de la misma y es en la aplicación empírica donde se determinará este número. Esta técnica de análisis sirve para reducir los ítems del cuestionario utilizado en dimensiones o componentes, identificando así los grupos homogéneos de ítems formados por aquellos que correlacionan mucho entre sí, e

intentando que estos grupos sean, a su vez, independientes entre ellos. De esta forma se busca el número mínimo de dimensiones capaces de explicar el máximo de información contenida en los datos (Pardo y Ruiz, 2002). Esas dimensiones o factores se han extraído mediante la opción de componentes principales, que es el método de extracción en el que los factores obtenidos son los autovectores de la matriz de correlaciones re-escalados.

La conservación de los componentes con autovalor superior a 1 es el criterio que se ha empleado en la reducción de datos y de ajuste de la solución. Este criterio se adopta porque se pretende la reducción de la matriz a de datos originales, por lo que es lógico que cada factor generado contenga más información que una cualquiera de las originales. Como están estandarizados, los datos de todas las variables originales tienen varianza superior a este valor. Este es el criterio que, por defecto, utiliza el paquete estadístico SPSS 20 para decidir el número de factores. Cuando la estructura factorial es clara y por tanto cada variable se encuentra inequívocamente asignada a un único factor, no suele apreciarse efecto contaminado de las restricciones. Sin embargo, cuando las variables saturan en más de un factor o existe un factor general que domina la solución, la interpretación de la misma puede ser más compleja. En este estudio se ha intentado mejorar la interpretación de la estructura factorial mediante la rotación VARIMAX, que utiliza como criterio de rotación la simplificación al máximo de los vectores columna de la matriz de factores. Esta rotación permite obtener cargas más extremas (cerca del 1 o del -1) y otras cargas cercanas al 0, así permite interpretar los factores más fácilmente al asociar de forma clara positiva o negativamente la variable y el factor (Pardo y Ruiz, 2002).

Antes de realizar el análisis factorial y con el fin de comprobar la pertinencia de este método, es decir, descartar la hipótesis de que todas las correlaciones de los ítems son cero, y comprobar así que la matriz de correlaciones de las variables de la “Escala F” era una matriz apropiada para realizar un análisis factorial, se



calculó la medida de adecuación muestral de Kaiser, Meyer y Okin (KMO) y se realizó el test de Barlett. El índice KMO compara los coeficientes de correlación de Pearson con los coeficientes de correlación parcial, para observar la pertinencia de análisis factorial; se considera como KMO aceptable aquel que supere el valor .70 y de excelente aquel que supere el .90 (Kaiser, Meyer y Olkin, 1974). El estadístico de Barlett se distribuye según el modelo de probabilidad Chi-cuadrado y es una transformación del determinante de la matriz de correlaciones (Pardo y Ruiz, 2002). Si el valor obtenido es menor de .05 podemos rechazar la hipótesis nula de que no existen correlaciones significativas entre las variables incluidas en el modelo, y por tanto es adecuado plantear el modelo factorial para explicar los datos. Este es el mismo procedimiento que seguimos para realizar un análisis factorial de segundo orden.

A continuación, a través de análisis descriptivos, determinamos la media, desviación típica y rango de la “Escala F”, para las siguientes variables: Sexo, nivel de estudios y rango de edad.

Igualmente, analizamos si existían diferencias significativas entre los diferentes grupos y en función de las variables sexo, nivel de estudio y edad, tanto a nivel general como en relación con los diferentes factores obtenidos en el análisis factorial. Para ello, se han utilizado pruebas no paramétricas ya que las consideramos más apropiadas que las paramétricas dado que existen dos grupos cuyas muestras son reducidas (estudiantes de psicología y trabajadores de la empresa de distribución). No obstante, se ha realizado la Prueba de Kolmogorov-Smirnov para una muestra cuyo resultado, que comentaremos más adelante, justifica de por sí el uso de pruebas no paramétricas al tratarse de una distribución que no es normal ( $p < .05$ ). Por ello, en el establecimiento de posibles diferencias en función de la variable sexo se ha utilizado el análisis de diferencia de medias para dos muestras independientes mediante la prueba U de Mann-Whitney, y para el resto de variables (edad y nivel de estudio), el análisis de diferencia de medias para tres o más muestras independientes la prueba H de Kruskal-Wallis.

Tras todos estos análisis, para la escala total considerada y los factores resultantes de los análisis factoriales realizados, se aplican diferentes pruebas de fiabilidad (Alfa de Cronbach, prueba de dos mitades, Coeficiente de Spearman-Brown, prueba de dos mitades de Guttman).

### **3.- RESULTADOS**

En este apartado se exponen los resultados de los distintos análisis realizados sobre el instrumento y los resultados de los distintos análisis descriptivos y diferenciales de las variables estudiadas. La estructura y el orden que seguiremos para su explicación será el de los dos estudios explicitados con sus correspondientes objetivos:

#### **Estudio 1: Análisis de las Propiedades Psicométricas de la Escala F.**

En relación con el **primer objetivo del Estudio 1**: *“Analizar la fiabilidad de la Escala F para la muestra seleccionada y comparación de esta fiabilidad con estudios precedentes (Ovejero, 1986, 1987, 1989 y 1992) y otros estudios (López, 2011) con el fin de comprobar si la Escala F sigue siendo válida hoy en día para su utilización en diferentes colectivos”*, una vez procesados los casos y obtenidos los 609 casos válidos (tabla 3), como podemos apreciar la fiabilidad de esta versión de la Escala F es bastante satisfactoria al haber obtenido un Alfa de Cronbach de .875, con valores con el procedimiento de dos mitades de .748, en la primera mitad, que consta de 18 elementos, y de .829 en la segunda mitad, con 17 elementos. Igualmente, obtuvimos con el Coeficiente de Spearman-Brown (ver tabla 4) una fiabilidad de .844 y con el método de dos mitades de Guttman .842. Estos resultados superan en todos los casos los índices mínimos de adecuación de .70 propuestos por Nunnally (1978).

**Tabla 3. Resumen del procesamiento de los casos.**

		N	%
Casos	Válidos	609	100.0
	Excluidos	0	.0
	Total	609	100.0

**Tabla 4. Estadísticos de fiabilidad.**

Dos mitades					
	$\alpha$ de Cronbach	<sup>a</sup> Parte 1	<sup>b</sup> Parte 2	Coefficiente de Sperman Brown	Dos mitades de Guttman
35 ítems	.875	.748	.829	.844	.842

a. Los elementos son: ítem1, ítem 2, ítem 3, ítem 4, ítem 5, ítem 6, ítem 7, ítem 8, ítem 9, ítem 10, ítem 11, ítem 12, ítem 13, ítem 14, ítem 15, ítem 16, ítem 17, ítem 18.

b. Los elementos son: ítem 19, ítem 20, ítem 21, ítem 22, ítem 23, ítem 24, ítem 25, ítem 26, ítem 27, ítem 28, ítem 29, ítem 30, ítem 31, ítem 32, ítem 33, ítem 34, ítem 35.

A continuación, con el objeto de ser más exhaustivos en relación a la escala utilizada, presentamos los análisis descriptivos de los ítems (tabla 5).

**Tabla 5. Análisis descriptivo de los ítems (n=609).**

Ítems	Media	Desviación típica
Ítem 1	4.28	1.82
Ítem 2	4.74	1.64
Ítem 3	4.78	1.79
Ítem 4	4.76	1.87
Ítem 5	2.54	1.42
Ítem 6	3.08	1.53
Ítem 7	2.03	1.51
Ítem 8	3.89	2.42
Ítem 9	5.66	1.43
Ítem 10	4.59	1.76
Ítem 11	5.14	1.40
Ítem 12	3.09	1.59

Ítem 13	2.50	1.48
Ítem 14	4.90	1.88
Ítem 15	2.67	1.57
Ítem 16	4.35	1.83
Ítem 17	3.09	1.69
Ítem 18	2.77	1.36
Ítem 19	3.27	1.80
Ítem 20	1.59	1.03
Ítem 21	3.96	2.03
Ítem 22	4.12	1.76
Ítem 23	2.69	1.76
Ítem 24	2.38	1.35
Ítem 25	2.91	1.59
Ítem 26	3.96	2.02
Ítem 27	1.36	.83
Ítem 28	2.40	1.48
Ítem 29	4.24	1.88
Ítem 30	1.33	.79
Ítem 31	4.76	1.66
Ítem 32	1.93	1.13
Ítem 33	3.91	1.93
Ítem 34	4.18	1.72
Ítem 35	3.87	1.84
Total Escala F (Promedio)	3.47	.72
Total Escala F	121.71	25.22

Como podemos observar (tabla 5) los ítems 9 y 11 (por encima de 5 puntos) obtienen las mayores puntuaciones, siendo los ítems 20, 27, 30 y 32 (por debajo de 2 puntos) los que menores puntuaciones obtienen, situándose el resto de ítems dentro de las puntuaciones centrales teóricas de la escala (ente 2 y 5), al igual que en el caso del promedio total de la “Escala F” (3.47) que está por debajo de la media teórica de la misma, que sería de 3,5.

Seguidamente, se muestra la aportación de cada ítem a la fiabilidad global de la Escala F (tabla 6).

**Tabla 6. Análisis descriptivo de los ítems total-elemento.**

Ítems	Media de la escala si se elimina el elemento	Varianza de la escala si se elimina el elemento	Correlación elemento-total corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento (.875)
Ítem 1	117.44	590.839	.473	.869
Ítem 2	116.97	610.955	.276	.873
Ítem 3	116.93	618.406	.162	.876
Ítem 4	116.96	624.052	.091	.878
Ítem 5	119.17	604.006	.430	.871
Ítem 6	118.63	620.851	.168	.875
Ítem 7	119.68	612.090	.289	.873
Ítem 8	117.83	581.601	.416	.871
Ítem 9	116.05	605.486	.403	.871
Ítem 10	117.12	600.729	.372	.872
Ítem 11	116.57	607.377	.388	.871
Ítem 12	118.62	601.677	.409	.871
Ítem 13	119.22	604.304	.406	.871
Ítem 14	116.81	593.309	.428	.870
Ítem 15	119.05	603.669	.388	.871
Ítem 16	117,37	604,466	,313	,873
Ítem 17	118,63	613,089	,241	,874
Ítem 18	118,95	603,278	,460	,870
Ítem 19	118,44	589,513	,495	,869
Ítem 20	120,13	617,176	,347	,872
Ítem 21	117,75	581,026	,520	,868
Ítem 22	117.59	587.008	.538	.868
Ítem 23	119.02	615.608	.198	.875
Ítem 24	119.33	602.461	.480	.870
Ítem 25	118.80	599.950	.432	.870
Ítem 26	117.76	599.978	.322	.873
Ítem 27	120.35	621.731	.329	.873
Ítem 28	119.31	605.470	.389	.871
Ítem 29	117.47	578.352	.599	.866
Ítem 30	120.39	622.635	.326	.873
Ítem 31	116.96	598.281	.431	.870
Ítem 32	119.78	615.966	.333	.872
Ítem 33	117.81	575.594	.613	.866
Ítem 34	117,53	600.641	.386	.871
Ítem 35	117.84	575.747	.644	.865

Como puede observarse los ítems, 21, 22, 29, 33 y 35 son los que obtienen mayores correlaciones entre cada uno de estos y la correlación total de la escala ( $r_{xy} > .500$ ). A su vez, estos ítems son los que mayor aportación a la fiabilidad del test ofrecen, dado que si se eliminasen la escala total sufriría una pérdida de fiabilidad que llegaría a .10 con la eliminación del ítem 35.

Por otro lado, los ítems 3, 4, 6 y el 23 son los que tienen menores correlaciones entre cada uno de estos y la correlación total de la escala ( $r_{xy} < .200$ ). Además, si algunos de éstos se eliminasen la escala total mantendría la misma fiabilidad (.875) o incluso mejoraría levemente, como es el caso del ítem 3 (.876) o el ítem 4 (.878).

Los resultados obtenidos muestran como en general, es recomendable mantener el mismo número de ítems, dado que la eliminación algunos de éstos podría reducir los niveles de fiabilidad. Así, la eliminación de determinados ítems produciría, en casos muy específicos, mejoras de fiabilidad del test pero reducidas y poco significativas. Además, la eliminación de estos ítems podría reducir la capacidad informativa que nos proporcionan los 35 ítems de la escala en su conjunto.

Por tanto, en base a estos resultados, lo recomendable es seguir manteniendo la versión de la “Escala F” utilizada en este trabajo con el número de 35 elementos utilizada por el profesor Ovejero en diferentes estudios (Ovejero, 1986, 1987, 1989 y 1992).

En relación con el **segundo objetivo** del **Estudio 1**: “Analizar la estructura empírica de la Escala F a través del análisis a través del análisis factorial exploratorio con el fin de identificar el número y composición de los factores comunes necesarios para explicar la varianza común del conjunto de ítems analizados, comparando los factores obtenidos en este trabajo de una forma general con las subvariables hipotéticas del modelo original de Adorno (1950)”, previamente, tal y como se ha comentado, se calculó la medida de adecuación muestral de Kaiser, Meyer y Okin (KMO) y se realizó el test de Barlett. El coeficiente KMO (tabla 7), mostró un valor significativo de .888, indicando que las correlaciones entre parejas de variables pueden ser medianamente explicadas por las restantes variables del instrumento (Kaiser, 1974).

En la prueba de Esfericidad de Barlett (tabla 7), se obtuvo un valor de *Chi cuadrado* aproximado de 5289,495 con una  $p < .001$ .

**Tabla 7: KMO y prueba de Bartlett.**

Medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin.		.888
Chi-cuadrado aproximado		5289.495
Prueba de esfericidad de	GI	595
Bartlett	Sig.	.000

Estos resultados indican que existe un nivel más que aceptable de adecuación de los datos y muestra para la realización de un análisis factorial, así como la adecuación de los datos para la realización de este análisis al verificarse que las variables consideradas se encuentran correlacionadas. Para ello, desarrollamos un análisis factorial exploratorio, basándonos en el criterio de selección factorial con autovalores mayores de 1 (tabla 8).

**Tabla 8. Varianza total explicada. Análisis de componentes.**

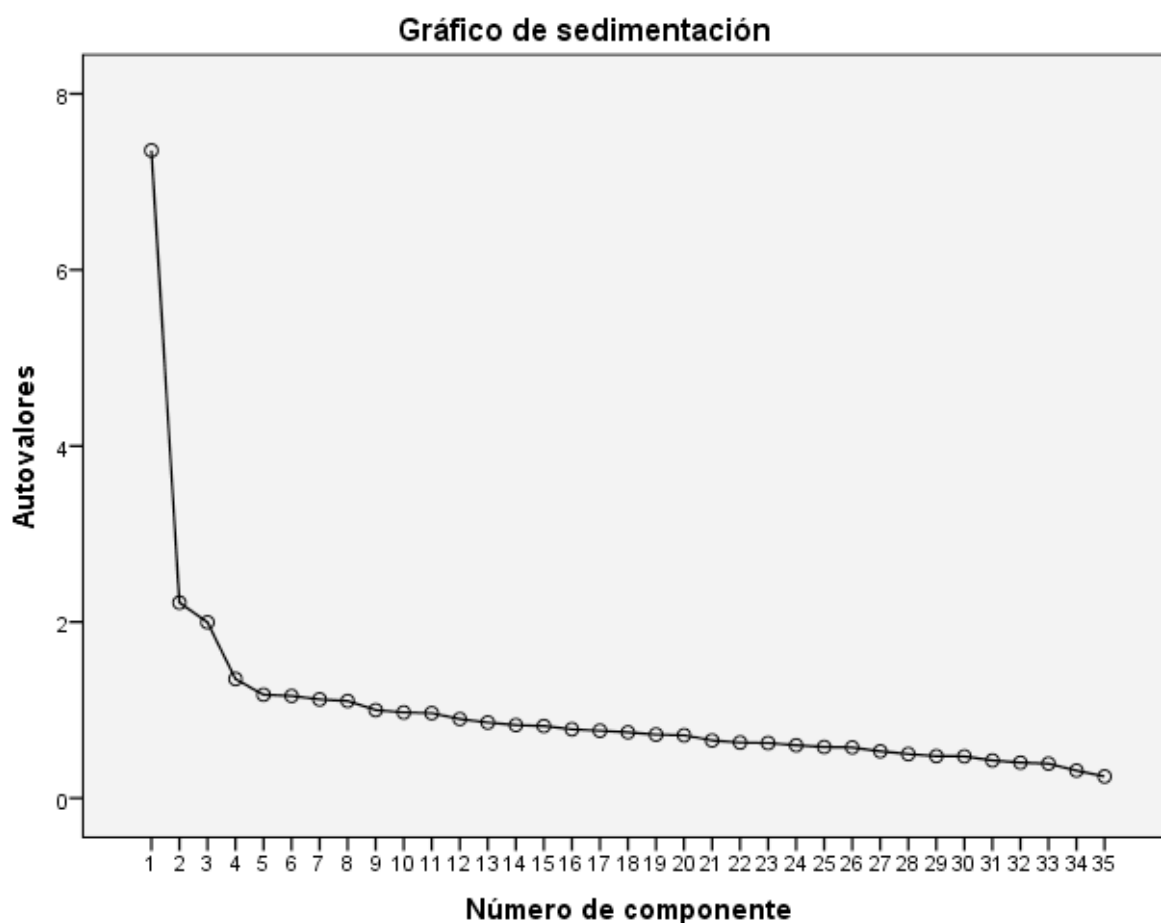
Componente	Autovalores iniciales			Sumas de las saturaciones al cuadrado de la extracción			Suma de las saturaciones al cuadrado de la rotación		
		% de la	%		% de la	%		% de la	%
	Total	varianza	Acumulado	Total	varianza	acumulado	Total	varianza	acumulado
1	7.356	21,016	21,016	7,356	21,016	21,016	3,704	10,583	10,583
2	2.220	6,343	27,360	2,220	6,343	27,360	2,594	7,411	17,994
3	1.997	5,705	33,065	1,997	5,705	33,065	2,345	6,701	24,695
4	1.353	3,866	36,931	1,353	3,866	36,931	2,134	6,098	30,793
5	1.175	3,357	40,288	1,175	3,357	40,288	2,023	5,781	36,574
6	1.161	3,316	43,604	1,161	3,316	43,604	1,805	5,157	41,731
7	1.121	3,202	46,807	1,121	3,202	46,807	1,515	4,329	46,060
8	1.104	3,155	49,961	1,104	3,155	49,961	1,207	3,448	49,508
9	1.000	2,858	52,819	1,000	2,858	52,819	1,159	3,312	52,819
10	.974	2,783	55,602						
11	.966	2,759	58,361						
12	.898	2,567	60,927						
13	.859	2,454	63,381						
14	.829	2,369	65,751						
15	.819	2,340	68,091						
16	.782	2,234	70,325						
17	.766	2,189	72,514						
18	.747	2,135	74,648						
19	.722	2,062	76,710						
20	.713	2,038	78,748						
21	.655	1,873	80,621						
22	.632	1,806	82,427						
23	.626	1,788	84,215						
24	.600	1,713	85,928						
25	.581	1,660	87,588						
26	.575	1,643	89,231						
27	.533	1,522	90,753						
28	.501	1,431	92,183						
29	.478	1,365	93,549						
30	.475	1,357	94,906						
31	.428	1,222	96,128						
32	.403	1,153	97,281						
33	.392	1,121	98,402						
34	.313	,895	99,297						
35	.246	,703	100,000						



Los resultados de este análisis nos muestran la extracción de nueve factores que explicarían una varianza del 52.81 %. Estos resultados son convergentes con el modelo inicial de Adorno (1950) basado en nueve subvariables hipotéticas, tal y como vimos en la Parte Teórica de este trabajo.

De igual forma, se desarrolla la prueba de Cattell mostrando el gráfico de sedimentación de los factores (Figura 2).

**Figura 2.**



Analizando el gráfico de sedimentación, que sirve para determinar el número óptimo de factores (Catell, 1966) con auto valor mayor de 1, observamos que es a partir del factor 9 donde se produce el punto de inflexión en el que la línea resultante de la unión de los autovalores de cada factor deja de formar una pendiente significativa y comienza a describir una caída de poca inclinación, volviéndose paralela con relación al eje de abscisa (Hair, Anderson, Tatham y Black, 2000).

El primer factor es que más porcentaje de varianza explicada presenta (10.58%). Los seis primeros factores son aquellos que disponen de una varianza explicada superior al 5%. Sólo tres factores presentan una varianza explicada entre el 3.31% y el 4.33%.

Esta distribución de porcentaje de varianza confirma el componente multifactorial de la escala, dado que los porcentajes de varianza considerados entre los factores que mayores y menores porcentajes de varianza explican son bastante homogéneos (en ningún momento el primer factor llega a valores superiores al 20% o 30%, lo que descarta que la escala lo componga un único factor).

Si consideramos los nueve factores teóricos que propone el modelo de Adorno (1950), aunque tal y como se ha comentado en la parte teórica del trabajo en relación con una versión diferente de la “Escala F” a la que hemos utilizado en el presente trabajo, obtenemos un porcentaje de varianza explicada del 52.81%.

A continuación, podemos observar (tabla 9) el análisis de componentes principales realizado, la agrupación de ítems por factor, y las respectivas cargas factoriales

La agrupación de los *ítems* del cuestionario, obtenida inicialmente mediante el análisis factorial exploratorio, pone de manifiesto una estructura de 9 factores (aquellos cuyo autovalor es mayor que 1).

**Tabla 9. Matriz de componentes.**

	Componentes								
	1	2	3	4	5	6	7	8	9
Ítem 35 F	.704								
Ítem 33 F	.688								
Ítem 29 F	.665								
Ítem 22 F	.600								
Ítem 21F	.587								
Ítem 24F	.574		-.380						
Ítem 19 F	.562								
Ítem 1 F	.559	-.373							
Ítem 18 F	.530								
ítem 8 F	.497	-.326							
Ítem 25 F	.494								
Ítem 31F	.493	-.314							
Ítem 14F	.491				-.353				
ítem 5 F	.486			.390				.343	
Ítem 12 F	.471								
Ítem 13 F	.468								
Ítem 28 F	.448					-.350			
ítem 15 F	.430								
Ítem 34 F	.426		.306						
Ítem 20 F	.406								
Ítem 32 F	.402				.367				
Ítem 26 F	.354	.313	.315	-.315			-.316		
Ítem 27 F	.391	.644							
Ítem 30 F	.394	.591	-.355						
Ítem 7 F	.319	.424		-.332					
Ítem 4 F		.332	.647						
Ítem 9 F	.416		.508						
Ítem 3 F			.502		.317				
Ítem 11F	.406		.458			.301			
ítem 17 F				.415					.382
ítem 16 F	.358				.473				
Ítem 10 F	.413					.417			
ítem 6F							.427	.318	
Ítem 2F	.306						.357	-.406	.356
Ítem 23 F				.304				-.380	

Después del análisis de componentes principales y de la agrupación de los ítems por factor y cargas factoriales sin rotar, se hace necesario recurrir a una rotación, en este caso Varimax, para determinar el factor de saturación de ciertos ítems. La rotación no cambia el factor al cual han sido asignado cada uno de los ítems aunque si clarifica los que ofrecían dudas. En general, tal y como cabría esperar, la mayoría de los factores se han agrupado en las dimensiones hipotéticas del constructo que se pretende medir.

A continuación, presentamos los nueve factores y sus correspondientes cargas factoriales, habiendo convergido la rotación en 15 interacciones (tabla 10).

**Tabla 10. Matriz de componentes rotada. Aplicación de método Varimax, forzando nueve factores y aplicando la regla de Kaiser.**

	Componentes								
	1	2	3	4	5	6	7	8	9
Ítem 8F	<b>.636</b>								
Ítem1F	<b>.627</b>								
Ítem 25F	<b>.558</b>								
Ítem 35F	<b>.527</b>	.361							
Ítem 24F	<b>.512</b>			.380					
Ítem 31F	<b>.503</b>							.307	
Ítem 22F	<b>.491</b>	.331							
Ítem 21F	<b>.461</b>					.302			
Ítem 33F	.438	<b>.643</b>							
Ítem 14F		<b>.631</b>							
Ítem 29F	.352	<b>.604</b>							
Ítem 34F		<b>.485</b>			.417				
Ítem 30F			<b>.830</b>						
Ítem 27F			<b>.824</b>						
Ítem 32F	.341		<b>.487</b>						-.354
Ítem 20F		.378	<b>.417</b>						.361
Ítem 10F				<b>.582</b>					
Ítem 15F				<b>.517</b>					
Ítem 12F				<b>.510</b>					
Ítem 13F				<b>.500</b>					
Ítem 18F		.304		<b>.432</b>					
Ítem 4F					<b>.645</b>				

Ítem 3F				.630	
Ítem 9F				.583	
Ítem11F	.310			.470	
Ítem 5F					.659
Ítem17F			.311	.594	
Ítem 19F	.371			.455	
Ítem 28F		.340	.317	.438	
Ítem 7F					.693
Ítem 26F					.693
Ítem 23F					-.563
Ítem 6F					.535
Ítem 16F	.430				.434
Ítem 2F	.378				.717

Según la regla de Kaiser, se propone en el análisis sólo aceptar las cargas superiores a 0.30. Como se puede observar, todos los ítems superan este valor criterial siendo en el caso del ítem 23 en negativo, con una carga factorial de -.563.

A continuación, y con el fin de profundizar más en los resultados obtenidos en el análisis, pasaremos a comentar los nueve factores de primer orden aislados a partir de la muestra de 609 participantes, así como la denominación que hemos dado a cada uno de ellos en base a la interpretación de los mismos y su fiabilidad correspondiente (Alfa de Cronbach).

**Primer Factor:** a este factor lo hemos denominado “**Convencionalismo Autoritario**” (**CA**). Los ítems con proyecciones significativas en este factor fueron los que siguen (tabla 11):

**Tabla 11. Factor I (CA).**

Ítems	Saturaciones
Ítem 8	.636
Ítem1	.627
Ítem 25	.558
Ítem 35	.527
Ítem 24	.512

Ítem 31	.503
Ítem 22	.491
Ítem 21	.461

En relación con la fiabilidad de este primer factor los resultados obtenidos con el Alfa de Cronbach son los siguientes (tabla 12):

**Tabla 12. Estadísticos de fiabilidad del Factor I (CA)**

Alfa de Cronbach	N de elementos
.786	8

La fiabilidad de este factor es satisfactoria al haber obtenido un Alfa de Cronbach de .786, y superar así los índices mínimos de adecuación de .70 propuestos por Nunnally (1978).

**Segundo Factor:** a este factor lo hemos denominado **“Agresión Autoritaria” (AA)**. Como puede observarse (ver tabla 13) cuatro son los ítems con proyecciones significativas en este factor:

**Tabla 13. Factor II (AA).**

Ítems	Saturaciones
Ítem 33	.643
Ítem 14	.631
Ítem 29	.604
Ítem 34	.485

En relación con la fiabilidad de este segundo factor los resultados obtenidos con el Alfa de Cronbach son los siguientes (tabla 14):

**Tabla 14. Estadísticos de fiabilidad del Factor II (AA).**

Alfa de Cronbach	N de elementos
.721	4

La fiabilidad de este factor también es satisfactoria al haber obtenido un Alfa de Cronbach de .721.

**Tercer Factor:** a este factor lo hemos denominado “**Prejuicio Social**” (PS). Al igual que en el caso anterior, cuatro son los ítems con proyecciones significativas en este factor (tabla 15):

**Tabla 15. Factor III (PS).**

Ítems	Saturaciones
Ítem 30	.830
Ítem 27	.824
Ítem 32	.487
Ítem 20	.417

En relación con la fiabilidad de este tercer factor los resultados obtenidos con el Alfa de Cronbach son los siguientes (tabla 16):

**Tabla 16. Estadísticos de fiabilidad del Factor III (PS).**

Alfa de Cronbach	N de elementos
.652	4

La fiabilidad de este factor no es satisfactoria al haber obtenido un Alfa de Cronbach de .652.

**Cuarto Factor:** A este factor lo hemos denominado “**Proyectividad y Poder**” (PP). Los ítems con proyecciones significativas en este factor fueron los siguientes (tabla 17):

**Tabla 17. Factor IV (PP).**

Ítems	Saturaciones
Ítem 10	.582
Ítem15	.517
Ítem 12	.510
Ítem 13	.500
Ítem 18	.432

En relación con la fiabilidad de este cuarto factor los resultados obtenidos con el Alfa de Cronbach son los siguientes (tabla 18):

**Tabla 18. Estadísticos de fiabilidad del Factor IV (PP).**

Alfa de Cronbach	N de elementos
.610	5

La fiabilidad de este factor tampoco es satisfactoria al haber obtenido un Alfa de Cronbach de .610.

**Quinto Factor:** A este factor lo hemos denominado “**Destructividad y Estereotipia**” (**DE**). Los ítems con proyecciones significativas en este factor fueron los siguientes (tabla 19):

**Tabla 19. Factor V (DE).**

Ítems	Saturaciones
Ítem 4	.645
Ítem 3	.630
Ítem 9	.583
Ítem 11	.470

En relación con la fiabilidad de este quinto factor los resultados obtenidos con el Alfa de Cronbach son los siguientes (tabla 20):

**Tabla 20. Estadísticos de fiabilidad del Factor V (DE).**

Alfa de Cronbach	N de elementos
.557	4

La fiabilidad de este factor no es satisfactoria al haber obtenido un Alfa de Cronbach de .557.



**Sexto Factor:** A este factor lo hemos denominado “**Superstición**” (**SU**). Los ítems con proyecciones significativas en este factor fueron los que pueden verse a continuación (tabla 21):

**Tabla 21. Factor VI (SU).**

Ítems	Saturaciones
Ítem 5	.659
Ítem 17	.594
Ítem 19	.455
Ítem 28	.438

En relación con la fiabilidad de este sexto factor los resultados obtenidos con el Alfa de Cronbach son los siguientes (tabla 22):

**Tabla 22. Estadísticos de fiabilidad del Factor VI (SU).**

Alfa de Cronbach	N de elementos
.550	4

Por lo tanto, la fiabilidad de este factor no es satisfactoria al haber obtenido un Alfa de Cronbach de .550.

**Séptimo Factor:** A este factor lo hemos denominado “**Sexismo**” (**SE**). Solo son dos los ítems con proyecciones significativas en este factor, tal y como puede observarse (tabla 23).

**Tabla 23. Factor VII (SE).**

Ítems	Saturaciones
Ítem 7	.693
Ítem 26	.693

En relación con la fiabilidad de este séptimo factor los resultados obtenidos con el Alfa de Cronbach son los siguientes (tabla 24):

**Tabla 24. Estadísticos de fiabilidad del Factor VII (SE).**

Alfa de Cronbach	N de elementos
.528	2

La fiabilidad de este factor no es satisfactoria al haber obtenido un Alfa de Cronbach de .528.

**Octavo Factor:** A este factor lo hemos denominado **“Anti- introspección” (AI)**. Los tres ítems con proyecciones significativas en este factor, son los que pueden observarse en la siguiente tabla (tabla 25).

**Tabla 25. Factor VIII (AI).**

Ítems	Saturaciones
Ítem 23	-.563
Ítem 6	.535
Ítem 16	.434

En relación con la fiabilidad de este octavo factor los resultados obtenidos con el Alfa de Cronbach son los siguientes (tabla 26):

**Tabla 26. Estadísticos de fiabilidad del Factor VIII (AI).**

Alfa de Cronbach	N de elementos
.040	3

La fiabilidad de este factor es claramente insatisfactoria al haber obtenido un Alfa de Cronbach de .040.

**Noveno Factor:** A este último factor lo hemos denominado **“Fortaleza” (FO)**. Solo existe un ítem con proyecciones significativas en este factor, tal y como podemos observar (tabla 27).

**Tabla 27. Factor IX (FO).**

Ítems	Saturaciones
Ítem 2	.717

En relación con la fiabilidad de este noveno factor, no se ha podido calcular el Alfa de Cronbach al estar representado por un único elemento, el ítem 2.

En resumen, hemos encontrado que en nuestra muestra el autoritarismo medido por la versión española de la “Escala F” (Ovejero, 1986, 1987, 1989 y 1992) viene definido por varias tendencias o actitudes expresadas en cada uno de los nueve factores hallados, tal y como se puede observar en la siguiente tabla (tabla 28), donde aparecen los factores extraídos del análisis factorial, así como el nombre que los define y los ítems relacionados con cada uno de ellos.

**Tabla 28. Resumen de los nueve factores e ítems relacionados.**

Factor	Nombre	Ítems relacionados
I	<i>Convencionalismo Autoritario</i>	1, 8, 21, 22, 24, 25, 31, 35
II	<i>Agresión Autoritaria</i>	14, 29, 33, 34
III	<i>Prejuicio Social</i>	20, 27, 30, 32
IV	<i>Proyectividad y Poder</i>	10, 12, 13, 15, 18
V	<i>Destruktividad y Estereotipia</i>	3, 4, 9, 11
VI	<i>Superstición</i>	5, 17, 19, 28
VII	<i>Sexismo</i>	17, 26
VIII	<i>Anti – introspección</i>	23, 6, 16
IX	<i>Fortaleza</i>	2

Igualmente, en relación con la fiabilidad de los diferentes factores a continuación se presenta un resumen de los estadísticos de fiabilidad de los mismos (tabla 29).

**Tabla 29. Estadísticos de la fiabilidad (Alfa de Cronbach) de los nueve factores de la escala F.**

Factores	Nº de elementos	A
Factor 1: Convencionalismo Autoritario	8	.786
Factor 2: Agresión Autoritaria	4	.721
Factor 3: Prejuicio Social	4	.652
Factor 4: Proyectividad y Poder	5	.610
Factor 5: Destructividad	4	.557
Factor 6: Superstición	4	.550
Factor 7: Sexismo	2	.528
Factor 8: Anti- introspección	3	.040
Factor 9: Fortaleza	1	-

Como podemos observar, solamente obtienen una fiabilidad satisfactoria en base al criterio de índices mínimos de adecuación de .70 propuestos por Nunnally (1978), el Factor 1: *Convencionalismo Autoritario* ( $\alpha = .786$ ) y el Factor 2: *Agresión Autoritaria* ( $\alpha = .721$ ). El resto de factores: el Factor 3: *Prejuicio Social* ( $\alpha = .652$ ), el Factor 4: *Proyectividad y Poder* ( $\alpha = .610$ ), el Factor 5: *Destructividad y Estereotipia* ( $\alpha = .557$ ), el Factor 6: *Superstición* ( $\alpha = .550$ ), el Factor 7: *Sexismo* ( $\alpha = .528$ ), y el Factor 8: *Anti – introspección* ( $\alpha = .550$ ) no obtienen una fiabilidad satisfactoria en base a los índices comentados. En relación con el Factor 9: *Fortaleza*, tal y como se ha mencionado, no se ha podido calcular el Alfa de Cronbach. En el anexo de este trabajo figura la fiabilidad obtenida para cada factor aplicando el Alfa de Cronbach con el procedimiento de dos mitades.

Aunque no podemos comparar los resultados obtenidos en el análisis factorial de esta versión de la “Escala F” con estudios precedentes (Ovejero, 1986, 1987, 1989 y 1992) ya que, tal y como hemos comentado, el mismo Ovejero (2014) nos confirmó el no haber realizado análisis factorial alguno en esta escala de 35 ítems, sí podemos señalar que al igual que en el caso del grupo de Adorno et al (1950) nueve son los factores obtenidos que coinciden, en parte, con las nueve subvariables hipotéticas estudiadas por el grupo de Berkley, como puede verse a continuación (tabla 30):

**Tabla 30. Comparación de las subescalas hipotéticas de Adorno (1950) con los factores empíricos obtenidos en este trabajo.**

<b>Subescalas Hipotéticas</b> (Adorno, et al 1950)	<b>Factores Empíricos</b> (López J, Martínez, J.M y Barquín, R., 2017)
1. Agresión autoritaria	II. Agresión Autoritaria
2. Sumisión Autoritaria	VII. Sexismo
3. Poder y Dureza	IX. Fortaleza
4. Convencionalismo	I Convencionalismo Autoritario
5. Destructividad y cinismo	V. Destructividad y Estereotipia
6. Anti- intracepción	VIII. Anti – introspección
7. Superstición y Estereotipia	VI Superstición
8. Proyectividad	IV. Proyectividad y Poder
9. Sexo	III. Prejuicio Social

Una vez realizado el Análisis Factorial e identificados los nueve factores resultantes, así como su fiabilidad, se presentan los descriptivos de los mismos (tabla 31):

**Tabla 31. Análisis descriptivos de los Factores (n=609).**

<b>Factores</b>	<b>Media</b>	<b>Desviación típica</b>	<b>Mínimo</b>	<b>Máximo</b>
1: Convencionalismo Autoritario	30.10	9.19	8.00	55.00
2: Agresión Autoritaria	17.23	5.48	4.00	28.00
3: Prejuicio Social	6.21	2.69	4.00	27.00
4: Proyectividad y Poder	15.61	4.88	5.00	35.00
5: Destructividad y Estereotipia	20.33	4.30	4.00	28.00
6: Superstición	11.30	4.20	4.00	26.00
7: Sexismo	5.99	2.95	2.00	14.00
8: Anti – intracepción	10.11	3.02	3.00	21.00
9: Fortaleza	4.74	1.64	1.00	7.00

Como se puede apreciar en relación con la media, es el factor 1: *Convencionalismo Autoritario* es el que obtiene las mayores puntuaciones (30.10), siendo también tal y como vimos el que obtenía la mayor fiabilidad ( $\alpha = .786$ ), seguido del factor 5: *Destructividad y Estereotipia* ( $\bar{x}=20.33$ ), del factor 2: *Agresión Autoritaria* ( $\bar{x}=17.23$ ), del Factor 4: *Proyectividad y Poder* ( $\bar{x}=15.61$ ), de factor 6: *Superstición* ( $\bar{x}=11.30$ ), del factor 8: *Anti-introspección* ( $\bar{x}=10.11$ ), del factor 3: *Prejuicio Social* ( $\bar{x}=6.21$ ), del factor 7: *Sexismo* ( $\bar{x}=5.99$ ), y finalmente del factor 9: *Fortaleza* ( $\bar{x}=4.74$ ) que es el que obtiene las puntuaciones más bajas.

Con el fin de profundizar más en la estructura empírica de la escala F, también realizamos un análisis factorial de segundo orden en base a los nueve factores obtenidos. Previamente al análisis se calculó la medida de adecuación muestral de Kaiser, Meyer y Okin (KMO) y se realizó el test de Barlett. El coeficiente KMO (tabla 31) mostró un valor significativo de .826, indicando que las correlaciones entre parejas de variables pueden ser medianamente explicadas por las restantes variables del instrumento (Kaiser, 1974).

En la prueba de Esfericidad de Barlett (tabla 32), se obtuvo un valor de *Chi cuadrado* aproximado de 1281,398 con una  $p < .001$ .

**Tabla 32. KMO y prueba de Bartlett.**

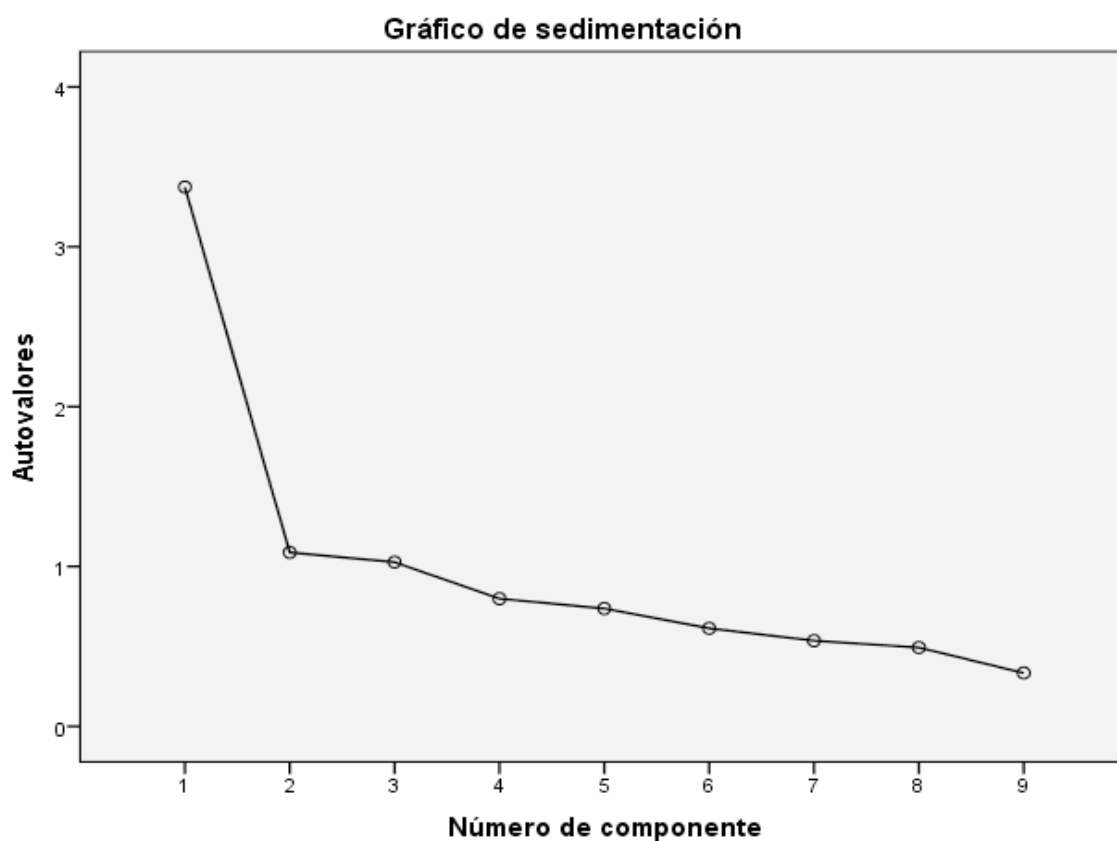
Medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin.		.826
Prueba de esfericidad de Bartlett	Chi-cuadrado aproximado	1281.398
	Gl	36
	Sig.	.000

Estos resultados indican que existe un nivel más que aceptable de adecuación de los datos y de la muestra para la realización de un análisis factorial, al verificarse que las variables consideradas se encuentran correlacionadas. Para ello, desarrollamos un análisis factorial exploratorio, basándonos en el criterio de selección factorial con autovalores mayores de 1 (tabla 33).

**Tabla 33. Varianza total explicada. Análisis de componentes.**

Componente	Autovalores iniciales			Sumas de las saturaciones al cuadrado de la extracción			Suma de las saturaciones al cuadrado de la rotación		
	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado
1	3.374	37.489	37.489	3.374	37.489	37.489	2.868	31.862	31.862
2	1.088	12.087	49.576	1.088	12.087	49.576	1.347	14.968	46.831
3	1.027	11.412	60.989	1.027	11.412	60.989	1.274	14.158	60.989
4	.798	8.872	69.861						
5	.737	8.188	78.049						
6	.613	6.811	84.860						
7	.536	5.956	90.815						
8	.493	5.474	96.289						
9	.334	3.711	100.000						

Los resultados de este análisis nos muestran la extracción de tres factores de segundo orden que explicarían una varianza del 60.989 %. De igual forma, se desarrolla la prueba de Cattell mostrando el gráfico de sedimentación de los factores (Figura 3).

**Figura 3**

Analizando el gráfico de sedimentación, que sirve para determinar el número óptimo de factores (Catell, 1966) con auto valor mayor de 1, observamos que es a partir del factor 3 donde se produce el punto de inflexión en el que la línea resultante de la unión de los autovalores de cada factor deja de formar una pendiente significativa y comienza a describir una caída de poca inclinación, volviéndose paralela con relación al eje de abscisa (Hair et al. 2000).

Los resultados muestran los tres factores que mayor varianza explican. Si nos centramos en el porcentaje de varianza explicada, podemos observar como sólo superan un 10 % de varianza explicada los tres primeros factores, siendo el primer factor el que explica el 37.48% de la misma.

A continuación, presentamos los tres factores y sus correspondientes cargas factoriales, habiendo sido rotada la matriz con 6 iteraciones (tabla 34).

**Tabla 34. Matriz de componentes rotada. Aplicación de método Varimax. forzando tres factores y aplicando la regla de Kaiser.**

	Componentes		
	1	2	3
1: Convencionalismo Autoritario	.775		.327
6: Superstición	.757		
4: Proyectividad y Poder	.706		
3: Prejuicio Social	.678		-.301
2: Agresión Autoritaria	.658		
8: Anti – intracepción	.460		.403
5: Destructividad y Estereotipia		.778	.387
7: Sexismo		.774	
9: Fortaleza			.790

Según la regla de Kaiser, se propone en el análisis factorial sólo aceptar las cargas superiores a 0.30. Como se puede observar, todos los ítems superan este valor criterial.

Con el fin de concretar aún más los resultados obtenidos en el análisis factorial de segundo orden, pasaremos a comentar los tres factores aislados a partir de los 9



factores, así como la denominación que hemos dado a cada uno de ellos tras la interpretación de los mismos, así como su fiabilidad.

**Primer factor:** A este primer factor lo hemos denominado **“Etnocentrismo Autoritario” (EA)**. Los seis factores de primer orden con proyecciones significativas en este factor fueron los que pueden verse a continuación (tabla 35):

**Tabla 35. Factor I (EA).**

<b>Factores</b>	<b>Saturaciones</b>
1: Convencionalismo Autoritario	.775
6: Superstición	.757
4: Proyectividad y Poder	.706
3: Prejuicio Social	.678
2: Agresión Autoritaria	.658
8: Anti – introspección	.460

En relación con la fiabilidad de este primer factor los resultados obtenidos con el Alfa de Cronbach son los siguientes (tabla 36):

**Tabla 36. Estadísticos de fiabilidad del Factor I (EA).**

<b>Alfa de Cronbach</b>	<b>N de elementos</b>
.874	28

La fiabilidad de este factor es muy satisfactoria al haber obtenido un Alfa de Cronbach de .874 y superar los índices mínimos de adecuación de .70 propuestos por Nunnally (1978). El número de 28 elementos hace referencia al número total de ítems que contienen los seis factores de este primer factor.

**Segundo factor:** A este factor lo hemos denominado **“Estereotipo Social y de Género” (ES)**. Los dos factores de primer orden con proyecciones significativas en este factor fueron los que pueden verse a continuación (tabla 37):

**Tabla 37. Factor II (ES).**

<b>Factores</b>	<b>Saturaciones</b>
5: Destructividad y Estereotipia	.778
7: Sexismo	.757

En relación con la fiabilidad de este segundo factor los resultados obtenidos con el Alfa de Cronbach son los siguientes (tabla 38):

**Tabla 38. Estadísticos de fiabilidad del Factor II (ES).**

<b>Alfa de Cronbach</b>	<b>N de elementos</b>
.604	6

La fiabilidad de este factor no es satisfactoria al haber obtenido un Alfa de Cronbach de .604 y no superar los índices mínimos de adecuación de .70 propuestos por Nunnally (1978). El número de 6 elementos hace referencia al número total de ítems que contienen los dos factores de este segundo factor.

**Tercer factor:** A este factor lo hemos denominado “**Fortaleza**” (FO). El único factor de primer orden con proyecciones significativas en este factor fue el siguiente (tabla 39).

**Tabla 39. Factor III (FO).**

<b>Factores</b>	<b>Saturaciones</b>
9: Fortaleza	.790

En relación con la fiabilidad de este tercer y último factor, no se ha podido calcular el Alfa de Cronbach al estar representado por un único elemento, el factor 9: Fortaleza, que a su vez está compuesto por un solo ítem de la Escala F (ítem 2).

A continuación, presentamos un resumen de los tres factores obtenidos en el análisis factorial de segundo orden y de los factores relacionados con cada uno de ellos (tabla 40).

**Tabla 40. Resumen de los tres factores de segundo orden y factores relacionados.**

<b>Factor</b>	<b>Nombre</b>	<b>Factores relacionados</b>
I	<i>Etnocentrismo Autoritario</i>	1, 2,3,4,6,8
II	<i>Estereotipo Social y de Género</i>	5, 7
III	<i>Fortaleza</i>	9

Igualmente, en relación con la fiabilidad de los diferentes factores se presenta un resumen de los estadísticos de fiabilidad de los mismos (tabla 41).

**Tabla 41. Estadísticos de la fiabilidad (Alfa de Cronbach) de los tres factores.**

<b>Factores</b>	<b>Nº de elementos</b>	<b><math>\alpha</math></b>
Factor 1 (EA)	6	.874
Factor 2 (ES)	2	.604
Factor 3 (FO)	1	-

Como podemos observar, solamente obtiene una fiabilidad satisfactoria en base al criterio de índices mínimos de adecuación de .70 propuestos por Nunnally (1978), el Factor 1: *Etnocentrismo Autoritario* ( $\alpha = .874$ ). El Factor 2: *Estereotipo Social y de Género* ( $\alpha = .604$ ) no obtiene una fiabilidad satisfactoria en base a los índices comentados. En relación con el Factor 3: *Fortaleza*, tal y como se ha comentado, no se ha podido calcular el Alfa de Cronbach.

**Estudio 2: Análisis exploratorio comparativo de las tendencias en autoritarismo de diferentes colectivos, a nivel general y en relación con los factores obtenidos al analizar la estructura empírica de la escala F.**

En relación con el **primer objetivo de este segundo estudio**: “Analizar las diferencias existentes en autoritarismo en relación con la puntuación total obtenida en la Escala F, y posteriormente con los diferentes factores analizados, entre los distintos

*colectivos a estudiar: alumnos de la Academia Regional de Estudios de Seguridad de la Comunidad de Madrid, alumnos de la Academia de la Policía Local de la Comunidad de Madrid, policías locales veteranos del Cuerpo de Policía Municipal del Ayuntamiento de Madrid, estudiantes de Psicología de la UAM y trabajadores de una empresa de distribución dedicados a la formación de adultos”, comentar que una vez se ha determinado la estructura factorial, conforme al segundo objetivo del Estudio 1, se realizan las correspondientes pruebas de normalidad mediante la prueba de Kolmogorov-Smirnov, con el objetivo de determinar si los análisis de diferencias de medias entre grupos se deben realizar con análisis paramétricos o no paramétricos (tabla 42).*

**Tabla 42. Prueba de Kolmogorov-Smirnov para una muestra.**

		FACTOR	FACTOR	FACTOR	FACTOR	FACTOR	FACTOR	FACTOR	FACTOR	
		1 (CA)	2 (AA)	3 (PS)	4 (PP)	5 (DE)	6 (SU)	7 (SE)	8 (AI)	9 (FO)
N		609	609	609	609	609	609	609	609	609
Media		30.16	17.23	6.21	15.61	20.33	11.30	5.99	10.11	4.74
Desviación típica		9.28	5.47	2.68	4.87	4.30	4.19	2.95	3.01	1.64
Diferencias más extremas	Absoluta	.045	.070	.205	.081	.099	.103	.134	.093	.262
	Positiva	.042	.060	.193	.081	.049	.103	.134	.093	.141
	Negativa	-.045	-.070	-.205	-.033	-.099	-.046	-.092	-.072	-.262
Z de Kolmogorov-Smirnov		1.113	1.721	5.071	1.995	2.445	2.541	3.311	2.300	6.471
Sig.		.168	.005**	.000***	.001***	.000***	.000***	.000***	.000***	.000***

\*\* $p < .01$ ; \*\*\* $p < .001$

Los resultados muestran como el Factor 1 (CA): *Convencionalismo Autoritario* ( $Z=1.113$ ;  $p = .168$ ), cumple los supuestos de normalidad, con una significación  $p > .05$ . Sin embargo, el resto de factores, es decir, el Factor 2 (AA): *Agresión Autoritaria* ( $Z = 1.721$ ;  $p = .005^{**}$ ) el Factor 3 (PS): *Prejuicio Social* ( $Z = 5.071$ ;  $p = .000^{***}$ ), el Factor 4 (PP): *Proyectividad y Poder* ( $Z = 1.995$ ;  $p = .001^{***}$ ), el Factor 5 (DE): *Destructividad y Estereotipia* ( $Z = 2.445$ ;  $p = .000^{***}$ ), el Factor 6 (SU): *Superstición* ( $Z = 2.541$ ;  $p = .000^{***}$ ), el Factor 7 (SE): *Sexismo* ( $Z = 3.311$ ;  $p = .000^{***}$ ), el Factor 8 (AI): *Anti- introspección* ( $Z = 2.300$ ;  $p = .000^{***}$ ) y el Factor 9 (FO): *Fortaleza* ( $Z = 6.471$ ;  $p = .000^{***}$ ), no se distribuyen de forma normal (\*\* $p < .01$ ; \*\*\* $p < .001$ ), rechazándose la hipótesis de distribución normal. Por ello, utilizaremos pruebas no

paramétricas para el cálculo de los análisis descriptivos de la muestra. Así, en el caso de la variable sexo utilizaremos la prueba U de Mann-Whitney y para el resto de variables: nivel de estudios y rangos de edad, así como para calcular las diferencias entre grupos, la prueba H de Kruskal-Wallis.

Tal y como hemos comentado, comenzaremos con el primer objetivo del Estudio 2: *“Analizar las diferencias existentes en autoritarismo en relación con la puntuación total obtenida en la Escala F, y posteriormente con los diferentes factores analizados, entre los distintos colectivos a estudiar”*.

A continuación, se presentan los análisis descriptivos y estadísticos de contraste de los diferentes grupos en autoritarismo medido por la “Escala F” (tabla 43).

**Tabla 43. Análisis descriptivos y estadísticos de contraste de los diferentes grupos en autoritarismo (Escala F).**

Grupos	N	Descriptivos				Kruskal Wallis	
		Media	Desviación típica	Mínimo	Máximo	Chi- cuadrado	Sig.
1.Alumnos de la Academia 1999	196	117.65	25.68	60.00	223.00	69.179	.000***
2. Policías Veteranos	116	117.79	26.71	59.00	211.00		
3.Trabajadores de Empresa	43	113.90	28.78	54.00	167.00		
4.Estudiantes de Psicología	25	98.68	20.21	58.00	143.00		
5.Alumnos de la Academia 2011	229	130.97	19.90	76.00	198.00		
Total	609	121.64	25.20	54.00	223.00		

\*\*\* $p < .001$

Como podemos observar la puntuación total obtenida por el grupo de Alumnos de la Academia Policía 2011 (130.97) es superior a la del grupo de Policías Veteranos (117.79), a la del grupo de Alumnos de la Academia de Policía 1999 (117.65), a la del grupo de Trabajadores de Empresa (113.90) y a la del grupo de Estudiantes de Psicología (98.68), existiendo diferencias significativas entre los diferentes grupos (chi-cuadrado = 69.179;  $p < .001$ ).

Dado que existen diferencias estadísticamente significativas, tras la aplicación de la prueba Kruskal-Wallis y con el fin de determinar las posibles diferencias por pares entre grupos, se aplica la prueba de diferencia de medias para dos muestras independientes mediante el estadístico U de Mann-Whitney (tabla 44). Los resultados

muestran que existen diferencias significativas entre los grupos 1 y 4: Alumnos de la Academia de Policía 1999 y Estudiantes de Psicología ( $p<.001$ ), siendo el grupo 1>4, entre los grupos 1 y 5: Alumnos de la Academia de Policía 1999 y Alumnos de la Academia de Policía 2011 ( $p<.001$ ), siendo el grupo 1<5, entre los grupos 2 y 4: Policías Veteranos y Estudiantes de Psicología ( $p<.001$ ) siendo el grupo 2>4, entre los grupos 2 y 5: Policías Veteranos y Alumnos de la Academia de Policía 2011 ( $p<.001$ ), siendo el grupo 2<5, entre los grupos 3 y 4: Trabajadores de Empresa y Estudiantes de Psicología ( $p<.05$ ), siendo el grupo 3>4, entre los grupos 3 y 5: Trabajadores de Empresa y Alumnos de la Academia de Policía 2011 ( $p<.05$ ), siendo el grupo 3<5, y finalmente entre los grupos 4 y 5: Estudiantes de Psicología y Alumnos de la Academia de Policía 2011 ( $p<.001$ ), siendo el grupo 4<5.

**Tabla 44. Diferencia de medias para dos muestras independientes en la Escala F.**

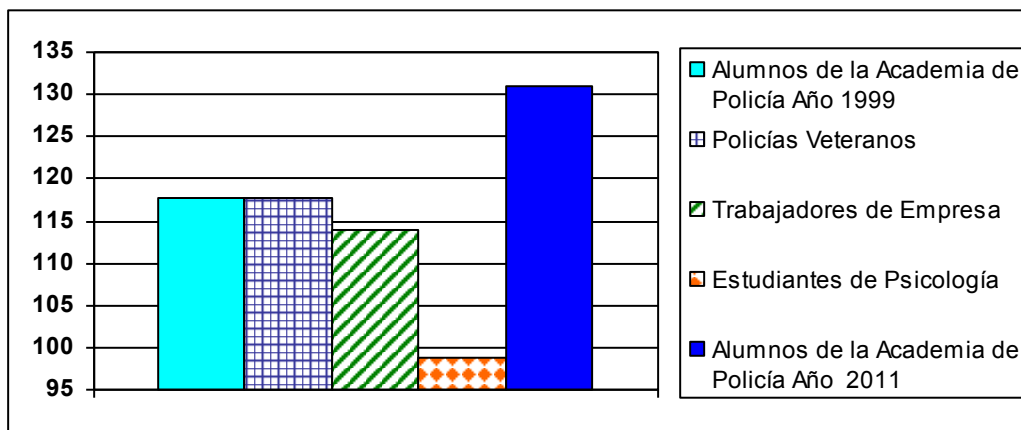
Grupos	U de Mann-Whitney	Z	Sig.	Diferencias entre grupos
1-2	11341.500	-.034	.973	No hay diferencias
1-3	3924.000	-.706	.480	No hay diferencias
1-4	1385.500	-3.536	.000***	1>4***
1-5	15013.500	-5.886	.000***	1<5***
2-3	2331.500	-.630	.529	No hay diferencias
2-4	848.500	-3.248	.001**	2>4***
2-5	8869.500	-5.043	.000***	2<5***
3-4	364.500	-2.202	.028*	3 >4*
3-5	3094.000	-3.866	.000***	3<5***
4-5	701.000	-6.198	.000***	4<5***

\*\*\* $p<.001$  \* $p<.05$

En el diagrama de barras de la figura 4 se presentan a modo de resumen las puntuaciones obtenidas por los diferentes grupos en el total de la “Escala F”.

Como se puede observar el grupo de Alumnos de la Academia 2011 es el que obtiene las mayores puntuaciones.

**Figura 4.** Diagrama de barras de puntuaciones en autoritarismo (Escala F) de los diferentes grupos.



Siguiendo con el análisis de las diferencias existentes en autoritarismo por los diferentes grupos en relación con la puntuación obtenida en los factores analizados, a continuación comentamos los resultados obtenidos factor a factor por los diferentes grupos estudiados comenzando por el primero de ellos. Así, tal y como puede apreciarse (tabla 45) las puntuaciones promedio obtenidas en el **primer factor “Convencionalismo Autoritario”** por los Alumnos de la Academia Policía 2011 (36.11) es superior al grupo de los Alumnos de la Academia de Policía 1999 (27.69), al de Policías Veteranos (26.55), al de Trabajadores de Empresa (24.79) y al de Estudiantes de Psicología (19.40), existiendo diferencias significativas entre los diferentes grupos (chi-cuadrado = 185.017;  $p < .001$ ).

**Tabla 45. Análisis descriptivos y estadísticos de contraste de los diferentes grupos en el Factor I: Convencionalismo Autoritario. (CA).**

FACTOR I: (CA)		Descriptivos				Kruskal Wallis	
Grupos	N	Media	Desviación típica	Mínimo	Máximo	Chi- cuadrado	Sig.
1.Alumnos de la Academia 1999	196	27.69	8.53	8.00	50.00	185.017	.000***
2.Policías Veteranos	116	26.55	8.27	9.00	55.00		
3.Trabajadores de Empresa	43	24.79	8.62	9.00	43.00		
4.Estudiantes de Psicología	25	19.40	6.51	10.00	35.00		
5.Alumnos de la Academia 2011	229	36.11	6.66	14.00	55.00		
Total	609	30.09	9.18	8.00	55.00		

\*\*\* $p < .001$

Dado que existen diferencias estadísticamente significativas, tras la aplicación de la prueba Kruskal-Wallis y con el fin de determinar las posibles diferencias por pares entre grupos, se aplica la prueba de diferencia de medias para dos muestras independientes mediante el estadístico U de Mann-Whitney (tabla 46). Los resultados muestran que existen diferencias significativas entre los grupos 1 y 4: Alumnos de la Academia de Policía 1999 y Estudiantes de Psicología ( $p<.001$ ), siendo el grupo 1>4, entre los grupos 1 y 5: Alumnos de la Academia de Policía 1999 y Alumnos de la Academia de Policía 2011 ( $p<.001$ ), siendo el grupo 1<5, entre los grupos 2 y 4: Policías Veteranos y Estudiantes de Psicología ( $p<.001$ ) siendo el grupo 2>4, entre los grupos 2 y 5: Policías Veteranos y Alumnos de la Academia de Policía 2011 ( $p<.001$ ), siendo el grupo 2<5, entre los grupos 3 y 4: Trabajadores de Empresa y Estudiantes de Psicología ( $p<.05$ ), siendo el grupo 3>4, entre los grupos 3 y 5: Trabajadores de Empresa y Alumnos de la Academia de Policía 2011 ( $p<.001$ ), siendo el grupo 3<5, y finalmente entre los grupos 4 y 5: Estudiantes de Psicología y Alumnos de la Academia de Policía 2011 ( $p<.001$ ), siendo el grupo 4<5.

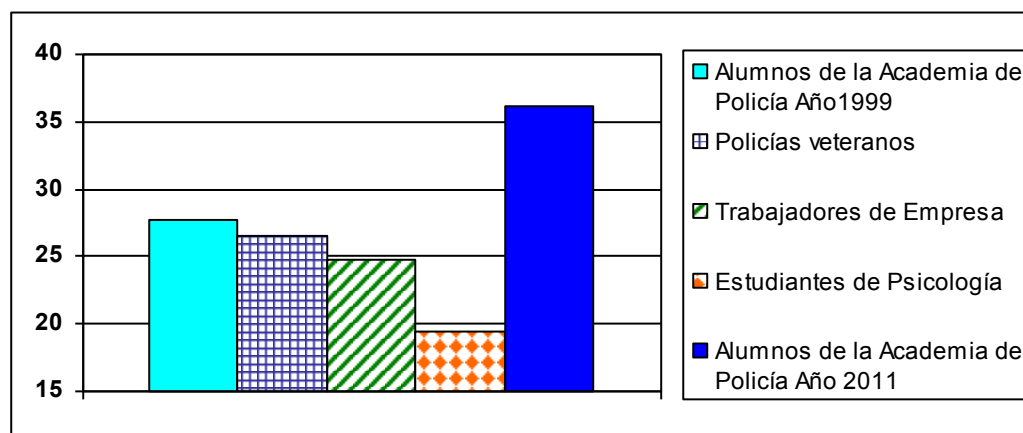
**Tabla 46. Diferencias de medias para dos muestras independientes en el Factor I: Convencionalismo Autoritario (CA).**

Grupos	U de Mann-Whitney	Z	Sig.	Diferencias entre grupos
1-2	10455.500	-1.186	.059	No hay diferencias
1-3	3439.000	-1.889	.236	No hay diferencias
1-4	1092.000	-4.514	.000***	1>4***
1-5	9793.000	-10.027	.000***	1<5***
2-3	2222.500	-1.054	.292	No hay diferencias
2-4	727.000	-3.906	.000***	2<4***
2-5	4755.500	-9.750	.000***	2<5***
3-4	341.500	-2.497	.013*	3 >4*
3-5	1482.000	-7.278	.000***	3<5***
4-5	228.000	-7.560	.000***	4<5***

\*\*\* $p<.001$  \* $p<.05$

En el diagrama de barras de la figura 5 se presentan a modo de resumen las puntuaciones obtenidas por los diferentes grupos en el Factor 1: *Convencionalismo Autoritario*. Como se puede observar el grupo de Alumnos de la Academia 2011 es el que obtiene las mayores puntuaciones en este factor.



**Figura 5. Diagrama de barras de puntuaciones en el Factor I (C.A) en los diferentes grupos.**

En el caso del segundo factor, **“agresión autoritaria”**, tal y como se puede apreciar (tabla 47) el grupo de Alumnos de la Academia Policía 2011, obtiene también las mayores puntuaciones en este factor (19.25) frente al grupo de los Alumnos de la Academia de Policía 1999 (16.64), al de Policías Veteranos (15.97), al de Trabajadores de Empresa (14.79) y al de Estudiantes de Psicología (13.28), que son los que obtienen las puntuaciones más bajas, existiendo también diferencias significativas entre los diferentes grupos ( $\chi^2 = 59.805$ ;  $p < .001$ ).

**Tabla 47. Análisis descriptivos y estadísticos de contraste de los diferentes grupos en el Factor II: Agresión Autoritaria (AA).**

FACTOR II: (AA)		Descriptivos				Kruskal Wallis	
Grupos	N	Media	Desviación típica	Mínimo	Máximo	Chi- cuadrado	Sig.
1.Alumnos de la Academia 1999	196	16.64	5.29	4.00	28.00	59.805	.000***
2.Policías Veteranos	116	15.97	5.58	4.00	28.00		
3.Trabajadores de Empresa	43	14.79	5.85	5.00	26.00		
4.Estudiantes de Psicología	25	13.28	5.57	5.00	25.00		
5.Alumnos de la Academia 2011	229	19.25	4.76	5.00	28.00		
Total	609	17.23	5.47	4.00	28.00		

\*\*\* $p < .001$

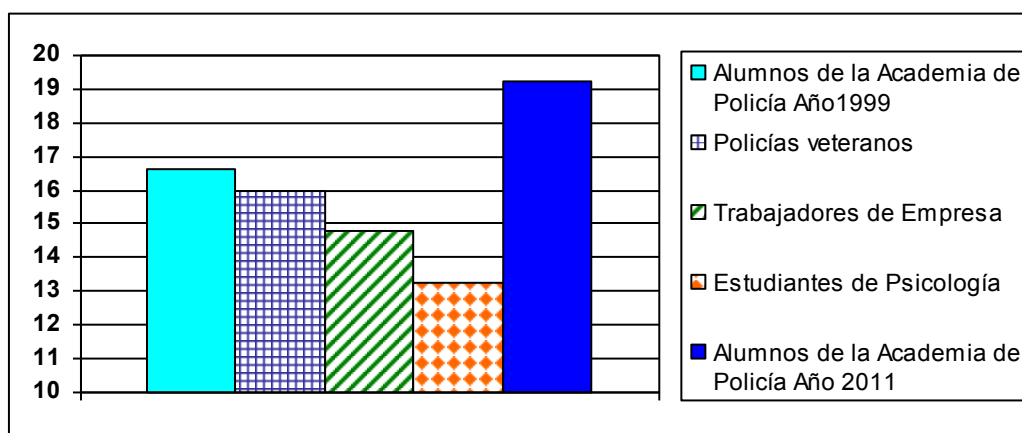
Dado que existen diferencias estadísticamente significativas, tras la aplicación de la prueba Kruskal-Wallis y con el fin de determinar las posibles diferencias por pares entre grupos, se aplica la prueba de diferencia de medias para dos muestras independientes mediante el estadístico U de Mann-Whitney (tabla 48). Los resultados muestran que existen diferencias significativas entre los grupos 1 y 3: Alumnos de la Academia de Policía 1999 y Trabajadores de Empresa ( $p<.05$ ), siendo el grupo 1>3, entre los grupos 1 y 4: Alumnos de la Academia de Policía 1999 y Estudiantes de Psicología ( $p<.01$ ), siendo el grupo 1>4, entre los grupos 1 y 5: Alumnos de la Academia de Policía 1999 y Alumnos de la Academia de Policía 2011 ( $p<.001$ ), siendo el grupo 1<5, entre los grupos 2 y 4: Policías Veteranos y Estudiantes de Psicología ( $p<.05$ ) siendo el grupo 2>4, entre los grupos 2 y 5: Policías Veteranos y Alumnos de la Academia de Policía 2011 ( $p<.001$ ), siendo el grupo 2<5, entre los grupos 3 y 5: Trabajadores de Empresa y Alumnos de la Academia de Policía 2011 ( $p<.001$ ), siendo el grupo 3<5, y finalmente entre los grupos 4 y 5: Estudiantes de Psicología y Alumnos de la Academia de Policía 2011 ( $p<.001$ ), siendo el grupo 4<5.

**Tabla 48. Diferencias de medias para dos muestras independientes en el Factor II: Agresión Autoritaria (AA).**

Grupos	U de Mann-Whitney	Z	Sig.	Diferencias entre grupos
1-2	10502.500	-1.126	.260	No hay diferencias
1-3	3380.500	-2.033	.042*	1>3*
1-4	1630.500	-2.726	.006**	1>4**
1-5	16079.500	-5.050	.000***	1<5***
2-3	2178.500	-1.225	.220	No hay diferencias
2-4	1067.500	-2.068	.039*	2>4*
2-5	8637.000	-5.317	.000***	2<5***
3-4	465.000	-.924	.355	No hay diferencias
3-5	2723.000	-4.658	.000***	3<5***
4-5	1171.500	-4.859	.000***	4<5***

\*\*\* $p<.001$  \*\* $p<.01$  \* $p<.05$

En el diagrama de barras de la figura 6 se presentan a modo de resumen las puntuaciones obtenidas por los diferentes grupos en el Factor 2: *Agresión Autoritaria*. Como se puede observar el grupo de Alumnos de la Academia 2011 es nuevamente el que obtiene las mayores puntuaciones.

**Figura 6. Diagrama de barras de puntuaciones en el Factor II (AA) en los diferentes grupos.**

En el tercer factor, **“prejuicio social”**, tal y como podemos apreciar (tabla 49) el grupo de Policías Veteranos es el que obtiene las mayores puntuaciones en este factor (6.76), seguido del grupo de Alumnos de la Academia de Policía 2011 (6.21), de Alumnos de la Academia de Policía 1999 (6.16), de Trabajadores de Empresa (5.62) y, finalmente, de los Estudiantes de Psicología (4.88), que son los que obtienen las puntuaciones más bajas también en este factor, existiendo también diferencias significativas entre los diferentes grupos ( $\chi^2 = 16.437$ ;  $p < .01$ )

**Tabla 49. Análisis descriptivos y estadísticos de contraste de los diferentes grupos en el Factor III: Prejuicio Social (PS).**

FACTOR III: (PS)		Descriptivos				Kruskal Wallis	
Grupos	N	Media	Desviación típica	Mínimo	Máximo	Chi- cuadrado	Sig.
1.Alumnos de la Academia 1999	196	6.16	2.73	4.00	26.00	16.437	.002**
2.Policías Veteranos	116	6.76	3.08	4.00	22.00		
3.Trabajadores de Empresa	43	5.62	1.81	4.00	10.00		
4.Estudiantes de Psicología	25	4.88	1.33	4.00	9.00		
5.Alumnos de la Academia 2011	229	6.21	2.62	4.00	27.00		
Total	609	6.21	2.68	4.00	27.00		

\*\* $p < .01$

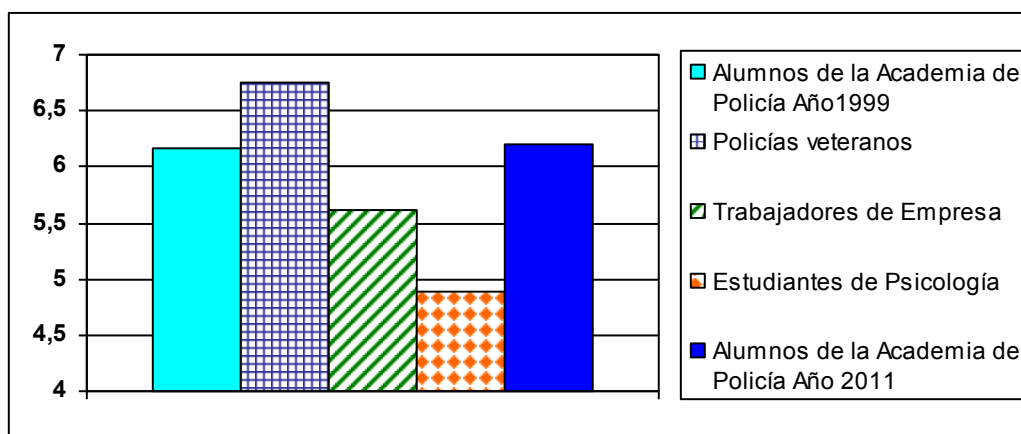
Dado que existen diferencias estadísticamente significativas, tras la aplicación de la prueba Kruskal-Wallis y con el fin de determinar las posibles diferencias por pares entre grupos, se aplica la prueba de diferencia de medias para dos muestras independientes mediante el estadístico U de Mann-Whitney (tabla 50). Los resultados muestran que existen diferencias significativas entre los grupos 1 y 4: Alumnos de la Academia de Policía 1999 y Estudiantes de Psicología ( $p<.01$ ), siendo el grupo 1>4, entre los grupos 2 y 3: Policías Veteranos y Trabajadores de Empresa ( $p<.05$ ) siendo el grupo 2>3, y finalmente entre los grupos 4 y 5: Estudiantes de Psicología y Alumnos de la Academia de Policía 2011 ( $p<.01$ ), siendo el grupo 4<5.

**Tabla 50. Diferencias de medias para dos muestras independientes en el Factor III: Prejuicio Social (PS).**

Grupos	U de Mann-Whitney	Z	Sig.	Diferencias entre grupos
1-2	10107.500	-1.670	.095	No hay diferencias
1-3	3764.500	-1.123	.261	No hay diferencias
1-4	1605.000	-2.885	.004**	1>4**
1-5	21614.500	-.670	.503	No hay diferencias
2-3	1963.500	-2.099	.036*	2>3*
2-4	821.500	-3.465	.001**	2>4*
2-5	12174.500	-1.289	.197	No hay diferencias
3-4	417.000	-1.628	.104	No hay diferencias
3-5	4176.000	-1.615	.106	No hay diferencias
4-5	1692.500	-3.437	.001**	4<5**

\*\* $p<.01$  \* $p<.05$

En el diagrama de barras de la figura 7 se presentan a modo de resumen las puntuaciones obtenidas por los diferentes grupos en el Factor 3: *Prejuicio Social*. Como se puede observar el grupo de Policías Veteranos es el que obtiene las mayores puntuaciones en este factor.

**Figura 7. Diagrama de barras de puntuaciones en el Factor III (PS) en los diferentes grupos.**

En el caso del cuarto factor, **“proyectividad y poder”**, tal y como se puede apreciar (tabla 51) el grupo de Alumnos de la Academia de Policía 2011 obtiene las mayores puntuaciones en este factor (16.64) seguido del grupo de Policías Veteranos (16.09), trabajadores de empresa (15.32), de Alumnos de la Academia de Policía 1999 (14.47) y, finalmente, de los Estudiantes de Psicología (13.48), que son los que vuelven a obtener las puntuaciones más bajas, existiendo también diferencias significativas entre los diferentes grupos ( $\chi^2 = 29.033$ ;  $p < .001$ )

**Tabla 51. Análisis descriptivos y estadísticos de contraste de los diferentes grupos en el Factor IV: Proyectividad y Poder (PP).**

FACTOR IV (PP)		Descriptivos				Kruskal Wallis	
Grupos	N	Media	Desviación típica	Mínimo	Máximo	Chi- cuadrado	Sig.
1.Alumnos de la Academia 1999	196	14.47	4.75	5.00	30.00	29.033	.000***
2.Policías Veteranos	116	16.09	5.29	6.00	35.00		
3.Trabajadores de Empresa	43	15.32	5.33	5.00	27.00		
4.Estudiantes de Psicología	25	13.48	3.89	6.00	21.00		
5.Alumnos de la Academia 2011	229	16.64	4.51	7.00	30.00		
Total	609	15.61	4.87	5.00	35.00		

\*\*\* $p < .001$

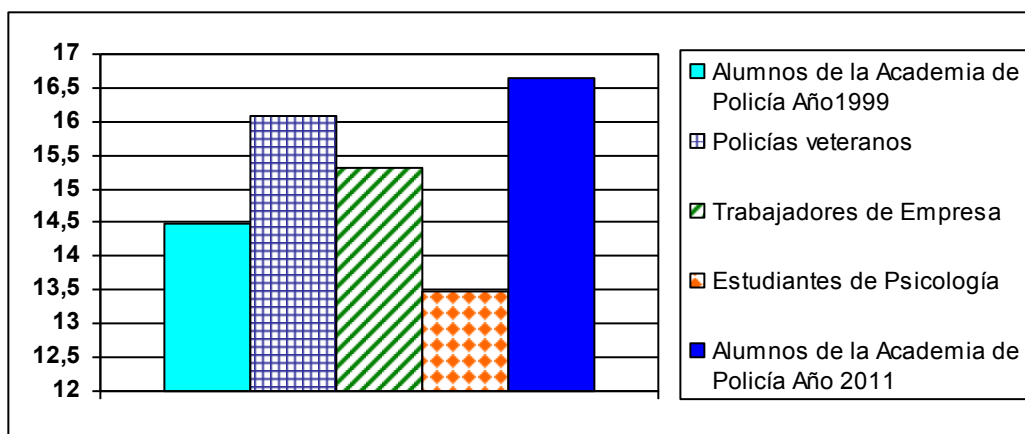
Dado que existen diferencias estadísticamente significativas, tras la aplicación de la prueba Kruskal-Wallis y con el fin de determinar las posibles diferencias por pares entre grupos, se aplica la prueba de diferencia de medias para dos muestras independientes mediante el estadístico U de Mann-Whitney (tabla 52). Los resultados muestran que existen diferencias significativas entre los grupos 1 y 2: Alumnos de la Academia de Policía 1999 y Policías Veteranos ( $p<.01$ ), siendo el grupo 1<2, entre los grupos 1 y 5: Alumnos de la Academia de Policía 1999 y Alumnos de la Academia de Policía 2011 ( $p<.001$ ), siendo el grupo 1>5, entre los grupos 2 y 4: Policías Veteranos y Estudiantes de Psicología ( $p<.01$ ), siendo 2>4, y finalmente entre los grupos 4 y 5: Estudiantes de Psicología y Alumnos de la Academia de Policía 2011 ( $p<.01$ ), siendo el grupo 4<5.

**Tabla 52. Diferencias de medias para dos muestras independientes en el Factor IV: Proyectividad y Poder (PP).**

Grupos	U de Mann-Whitney	Z	Sig.	Diferencias entre grupos
1-2	9472.500	-2.467	.014*	1<2*
1-3	3730.500	-1.180	.238	No hay diferencias
1-4	2199.500	-.834	.404	No hay diferencias
1-5	16233.500	-4.930	.000***	1<5***
2-3	2380.000	-.443	.658	No hay diferencias
2-4	1046.500	-2.183	.029*	2>4*
2-5	11949.500	-1.526	.127	No hay diferencias
3-4	420.500	-1.492	.136	No hay diferencias
3-5	4236.500	-1.455	.146	No hay diferencias
4-5	1722.500	-3.277	.001**	4<5**

\*\*\* $p<.001$  \* $p<.05$

En el diagrama de barras de la figura 8 se presentan a modo de resumen las puntuaciones obtenidas por los diferentes grupos en el Factor 4: *Proyectividad y Poder*. Como se puede observar el grupo de Alumnos de la Academia de Policía 2011 es el que obtiene las mayores puntuaciones en este factor.

**Figura 8. Diagrama de barras de puntuaciones en el Factor IV (PP) en los diferentes grupos.**

En el quinto factor, **“destrutividad y estereotipia”**, tal y como se puede apreciar (tabla 53) el grupo de Trabajadores de Empresa es el que obtiene las puntuaciones más altas en este factor (21.76), seguido de los Alumnos de la Academia de Policía 1999 (20.70), del grupo de Policías Veteranos (20.63), de los Alumnos de la Academia Policía 2011 (19.70) y, nuevamente, es el grupo de Estudiantes de Psicología (19.44) el que obtiene las puntuaciones más bajas, existiendo también diferencias significativas entre los diferentes grupos (chi-cuadrado = 20.187;  $p < .001$ ).

**Tabla 53. Análisis descriptivos y estadísticos de contraste de los diferentes grupos en el Factor V: Destructividad y Estereotipa (DE).**

FACTOR V (DE)		Descriptivos				Kruskal Wallis	
Grupos	N	Media	Desviación típica	Mínimo	Máximo	Chi- cuadrado	Sig.
1.Alumnos de la Academia 1999	196	20.70	4.69	8.00	28.00	20.187	.000***
2.Policías Veteranos	116	20.63	4.64	4.00	28.00		
3.Trabajadores de Empresa	43	21.76	4.20	10.00	27.00		
4.Estudiantes de Psicología	25	19.44	4.03	13.00	26.00		
5.Alumnos de la Academia 2011	229	19.70	3.68	9.00	28.00		
Total	609	20.33	4.30	4.00	28.00		

\*\*\* $p < .001$

Dado que existen diferencias estadísticamente significativas, tras la aplicación de la prueba Kruskal-Wallis y con el fin de determinar las posibles diferencias por pares entre grupos, se aplica la prueba de diferencia de medias para dos muestras independientes mediante el estadístico U de Mann-Whitney (tabla 54). Los resultados muestran que existen diferencias significativas entre los grupos 1 y 5: Alumnos de la Academia de Policía 1999 y Alumnos de la Academia de Policía 2011 ( $p<.01$ ), siendo el grupo 1>5, entre los grupos 2 y 5: Policías Veteranos y Alumnos de la Academia de Policía 2011 ( $p<.05$ ), siendo 2>5, entre los grupos 3 y 4: Trabajadores de Empresa y Estudiantes de Psicología ( $p<.05$ ), siendo 3>4, y finalmente entre los grupos 3 y 5: Trabajadores de Empresa y Alumnos de la Academia de Policía 2011 ( $p<.001$ ), siendo el grupo 3>5

**Tabla 54. Diferencias de medias para dos muestras independientes en el Factor V: Destructividad y Estereotipia (DE).**

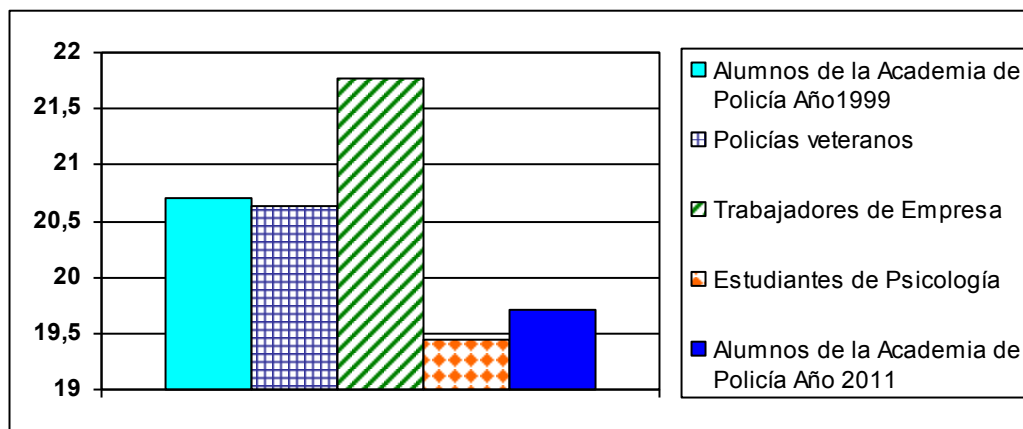
Grupos	U de Mann-Whitney	Z	Sig.	Diferencias entre grupos
1-2	11255.500	-.147	.883	No hay diferencias
1-3	3657.000	-1.361	.173	No hay diferencias
1-4	1973.000	-1.589	.112	No hay diferencias
1-5	18511.000	-3.124	.002**	1>5**
2-3	2117.000	-1.466	.143	No hay diferencias
2-4	1185.500	-1.432	.152	No hay diferencias
2-5	11082.500	-2.521	.012*	2>5*
3-4	346.000	-2.449	.014*	3>4*
3-5	3129.500	-3.804	.000***	3>5***
4-5	2815.000	-.137	.891	No hay diferencias

\*\*\* $p<.001$  \* $p<.05$

En el diagrama de barras de la figura 9 se presentan a modo de resumen las puntuaciones obtenidas por los diferentes grupos en el Factor 5: *Destructividad y Estereotipia*. Como se puede observar el grupo de Trabajadores de Empresa es el que obtiene las mayores puntuaciones en este factor.



**Figura 9. Diagrama de barras de puntuaciones en el Factor V (DE) en los diferentes grupos.**



En el sexto factor, “**superstición**”, tal y como se puede apreciar (tabla 55) el grupo de Alumnos de la Academia Policía 2011 obtiene las mayores puntuaciones en este factor (11.87), seguido del grupo de Policías Veteranos (11.22), de los Alumnos de la Academia de Policía 1999 (11.02), de los Trabajadores de Empresa (11.06), y finalmente, de los Estudiantes de Psicología (8.96), que otra vez vuelven a obtener las puntuaciones más bajas, existiendo también diferencias significativas entre los diferentes grupos ( $\chi^2 = 13.223$ ;  $p < .05$ ).

**Tabla 55. Análisis descriptivos y estadísticos de contraste de los diferentes grupos en el Factor VI: Superstición (SU).**

FACTOR VI (SU)		Descriptivos				Kruskal Wallis	
Grupos	N	Media	Desviación típica	Mínimo	Máximo	Chi- cuadrado	Sig.
1.Alumnos de la Academia 1999	196	11.02	4.20	4.00	26.00	13.223	.010*
2.Policías Veteranos	116	11.22	4.29	4.00	22.00		
3.Trabajadores de Empresa	43	11.06	4.41	4.00	21.00		
4.Estudiantes de Psicología	25	8.96	3.50	4.00	16.00		
5.Alumnos de la Academia 2011	229	11.87	4.07	4.00	23.00		
Total	609	11.30	4.19	4.00	26.00		

\* $p < .05$

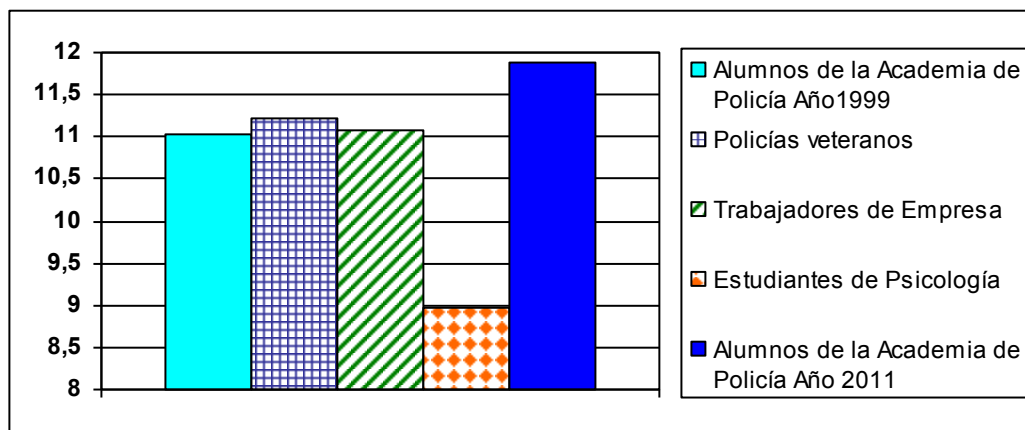
Dado que existen diferencias estadísticamente significativas, tras la aplicación de la prueba Kruskal-Wallis y con el fin de determinar las posibles diferencias por pares entre grupos, se aplica la prueba de diferencia de medias para dos muestras independientes mediante el estadístico U de Mann-Whitney (tabla 56). Los resultados muestran que existen diferencias significativas entre los grupos 1 y 4: Alumnos de la Academia de Policía 1999 y Estudiantes de Psicología ( $p<.05$ ), siendo  $1>4$ , entre los grupos 1 y 5: Alumnos de la Academia de Policía 1999 y Alumnos de la Academia de Policía 2011 ( $p<.05$ ), siendo el grupo  $1<5$ , entre los grupos 2 y 4: Policías Veteranos y Estudiantes de Psicología ( $p<.05$ ), siendo  $2>4$ , y finalmente entre los grupos 4 y 5: Estudiantes de Psicología y Alumnos de la Academia de Policía 2011 ( $p<.01$ ), siendo el grupo  $4<5$ .

**Tabla 56. Diferencias de medias para dos muestras independientes en el Factor VI: Superstición (SU).**

Grupos	U de Mann-Whitney	Z	Sig.	Diferencias entre grupos
1-2	11108.500	-.338	.735	No hay diferencias
1-3	4169.500	-.109	.913	No hay diferencias
1-4	1771.000	-2.262	.024*	$1>4^*$
1-5	19719.500	-2.163	.031*	$1<5^*$
2-3	2422.500	-.278	.781	No hay diferencias
2-4	1008.500	-2.391	.017*	$2>4^*$
2-5	11977.000	-1.495	.135	No hay diferencias
3-4	400.000	-1.757	.079	No hay diferencias
3-5	4293.500	-1.335	.182	No hay diferencias
4-5	1750.500	-3.198	.001**	$4<5^{**}$

\*\* $p<.01$  \* $p<.05$

En el diagrama de barras de la figura 10 se presentan a modo de resumen las puntuaciones obtenidas por los diferentes grupos en el Factor 6: *Superstición*. Como se puede observar el grupo de Alumnos de la Academia de Policía 2011 es el que obtiene las mayores puntuaciones en este factor.

**Figura 10. Diagrama de barras de puntuaciones en el Factor VI (SU) en los diferentes grupos.**

En el séptimo factor, “**sexismo**”, tal y como se puede apreciar (tabla 57) el grupo de los Alumnos de la Academia de Policía 1999 obtiene las mayores puntuaciones en este factor (6.55), seguido del grupo de Policías Veteranos (6.12), de los Alumnos de la Academia Policía 2011 (5.67), de los Trabajadores de Empresa (5.60), y finalmente de los Estudiantes de Psicología (4.48), que nuevamente obtienen las puntuaciones más bajas, existiendo también diferencias significativas entre los diferentes grupos ( $\chi^2 = 16.340$ ;  $p < .01$ ).

**Tabla 57. Análisis descriptivos y estadísticos de contraste de los diferentes grupos en el Factor VII: Sexismo (SE).**

FACTOR VII (SE)		Descriptivos				Kruskal Wallis	
Grupos	N	Media	Desviación típica	Mínimo	Máximo	Chi- cuadrado	Sig.
1.Alumnos de la Academia 1999	196	6.55	3.14	2.00	14.00	16.340	.003**
2.Policías Veteranos	116	6.12	2.93	2.00	13.00		
3.Trabajadores de Empresa	43	5.60	3.04	2.00	13.00		
4.Estudiantes de Psicología	25	4.48	2.45	2.00	9.00		
5.Alumnos de la Academia 2011	229	5.67	2.73	2.00	14.00		
Total	609	5.99	2.95	2.00	14.00		

\*\* $p < .01$

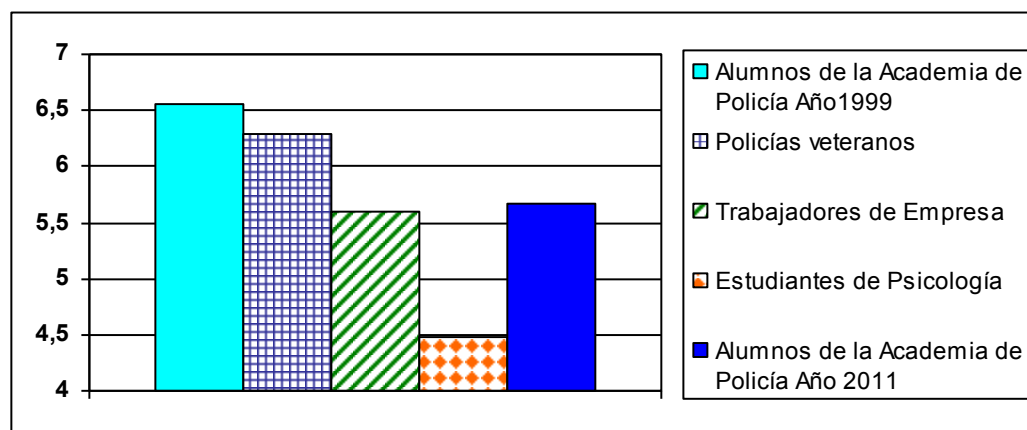
Dado que existen diferencias estadísticamente significativas, tras la aplicación de la prueba Kruskal-Wallis y con el fin de determinar las posibles diferencias por pares entre grupos, se aplica la prueba de diferencia de medias para dos muestras independientes mediante el estadístico U de Mann-Whitney (tabla 58). Los resultados muestran que existen diferencias significativas entre los grupos 1 y 4: Alumnos de la Academia de Policía 1999 y Estudiantes de Psicología ( $p<.01$ ), siendo  $1>4$ , entre los grupos 1 y 5: Alumnos de la Academia de Policía 1999 y Alumnos de la Academia de Policía 2011 ( $p<.05$ ), siendo el grupo  $1>5$ , entre los grupos 2 y 4: Policías Veteranos y Estudiantes de Psicología ( $p<.05$ ), siendo  $2>4$ , y finalmente entre los grupos 4 y 5: Estudiantes de Psicología y Alumnos de Academia de Policía 2011 ( $p<.05$ ), siendo el grupo  $4<5$ .

**Tabla 58. Diferencias de medias para dos muestras independientes en el Factor VII: Sexismo (SE).**

Grupos	U de Mann-Whitney	Z	Sig.	Diferencias entre grupos
1-2	10576.500	-1.035	.301	No hay diferencias
1-3	3458.000	-1.853	.064	No hay diferencias
1-4	1486.000	-3.222	.001**	$1>4^{**}$
1-5	18901.500	-2.825	.005**	$1>5^{**}$
2-3	2209.500	-1.114	.265	No hay diferencias
2-4	979.000	-2.566	.010*	$2>4^{*}$
2-5	12094.000	-1.369	.171	No hay diferencias
3-4	436.000	-1.314	.189	No hay diferencias
3-5	4752.500	-.364	.716	No hay diferencias
4-5	2119.000	-2.151	.031*	$4<5^{*}$

\*\* $p<.01$  \* $p<.05$

En el diagrama de barras de la figura 11 se presentan a modo de resumen las puntuaciones obtenidas por los diferentes grupos en el Factor 7: *Sexismo*. Como se puede observar el grupo de Alumnos de la Academia de Policía 1999 es el que obtiene las mayores puntuaciones en este factor.

**Figura 11. Diagrama de barras de puntuaciones en el Factor VII (SE) en los diferentes grupos.**

En el octavo factor, “**anti-introspección**”, tal y como se puede apreciar (tabla 59) el grupo de Estudiantes de Psicología es el que obtiene las mayores puntuaciones en este factor (10.64), seguido del grupo de Alumnos de la Academia Policía 2011 (10.33), de los Trabajadores de Empresa (10.13), de los Policías Veteranos (9.93), y finalmente de los Alumnos de la Academia de Policía 1999 (9.89), que son los que obtienen las puntuaciones más bajas, no existiendo diferencias significativas entre los diferentes grupos ( $\chi^2 = 4.687$ ;  $p > .05$ ).

**Tabla 59. Análisis descriptivos y estadísticos de contraste de los diferentes grupos en el Factor VIII: Anti-introspección (AI).**

FACTOR VIII (AI)		Descriptivos				Kruskal Wallis	
Grupos	N	Media	Desviación típica	Mínimo	Máximo	Chi- cuadrado	Sig.
1.Alumnos de la Academia 1999	196	9.89	3.09	3.00	19.00	4. 687	.321
2.Policías Veteranos	116	9.93	3.20	4.00	21.00		
3.Trabajadores de Empresa	43	10.13	3.60	4.00	19.00		
4.Estudiantes de Psicología	25	10.64	2.62	6.00	16.00		
5.Alumnos de la Academia 2011	229	10.33	2.76	4.00	16.00		
Total	609	10.11	3.01	3.00	21.00		

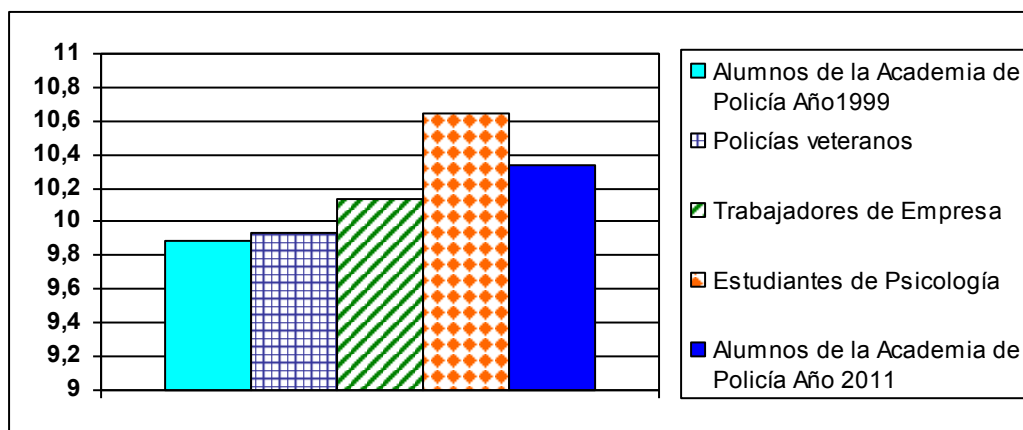
Aunque no existen diferencias estadísticamente significativas, tras la aplicación de la prueba Kruskal-Wallis y por seguir el mismo orden en este apartado de resultados, se aplica también en este caso la prueba de diferencia de medias para dos muestras independientes mediante el estadístico U de Mann-Whitney (tabla 60). Los resultados, tal y como era de esperar, muestran que no existen diferencias significativas por pares entre grupos.

**Tabla 60. Diferencias de medias para dos muestras independientes en el Factor VIII: Anti-introspección (AI).**

Grupos	U de Mann-Whitney	Z	Sig.	Diferencias entre grupos
1-2	11321.000	-.061	.951	No hay diferencias
1-3	4125.000	-.218	.828	No hay diferencias
1-4	2041.500	-1.364	.173	No hay diferencias
1-5	20426.000	-1.607	.108	No hay diferencias
2-3	2430.000	-.249	.803	No hay diferencias
2-4	1206.000	-1.324	.185	No hay diferencias
2-5	11967.000	-1.512	.131	No hay diferencias
3-4	473.500	-.818	.413	No hay diferencias
3-5	4594.000	-.700	.484	No hay diferencias
4-5	2635.500	-.655	.512	No hay diferencias

En el diagrama de barras de la figura 12 se presentan a modo de resumen las puntuaciones obtenidas por los diferentes grupos en el Factor 8: *Anti-introspección*. Como se puede observar el grupo de Estudiantes de Psicología es el que obtiene las mayores puntuaciones en este factor.

**Figura 12. Diagrama de barras de puntuaciones en el Factor VIII (AI) en los diferentes grupos.**



En el noveno y último factor, “**fortaleza**”, tal y como se puede apreciar (tabla 61) el grupo de Alumnos de la Academia Policía 2011 es el que obtiene las mayores puntuaciones en este factor (5.15), seguido del grupo de Trabajadores de Empresa (4.79), de los Alumnos de la Academia de Policía 1999 (4.48), de los Policías Veteranos (4.47), y finalmente del grupo de Estudiantes de Psicología (4.12), que son los que obtienen las puntuaciones más bajas, existiendo también diferencias significativas entre los diferentes grupos ( $\chi^2 = 21.098$ ;  $p < .001$ ).

**Tabla 61. Análisis descriptivos y estadísticos de contraste de los diferentes grupos en el Factor IX: Fortaleza (FO).**

FACTOR IX (FO)		Descriptivos				Kruskal Wallis	
Grupos	N	Media	Desviación típica	Mínimo	Máximo	Chi- cuadrado	Sig.
1.Alumnos de la Academia 1999	196	4.48	1.81	1.00	7.00	21.098	.000***
2.Policías Veteranos	116	4.47	1.71	1.00	7.00		
3.Trabajadores de Empresa	43	4.79	1.71	1.00	7.00		
4.Estudiantes de Psicología	25	4.12	1.69	1.00	6.00		
5.Alumnos de la Academia 2011	229	5.15	1.33	2.00	7.00		
Total	609	4.74	1.64	1.00	7.00		

\*\*\* $p < .001$

Dado que existen diferencias estadísticamente significativas, tras la aplicación de la prueba Kruskal-Wallis y con el fin de determinar las posibles diferencias por pares entre grupos, se aplica la prueba de diferencia de medias para dos muestras independientes mediante el estadístico U de Mann-Whitney (tabla 62). Los resultados muestran que existen diferencias significativas entre los grupos 1 y 5: Alumnos de la Academia de Policía 1999 y Alumnos de la Academia de Policía 2011 ( $p < .001$ ), siendo el grupo 1 < 5, entre los grupos 2 y 5: Policías Veteranos y Alumnos de la Academia de Policía 2011 ( $p < .01$ ), siendo 2 < 4, y finalmente entre los grupos 4 y 5: Estudiantes de Psicología y Alumnos de la Academia de Policía 2011 ( $p < .01$ ), siendo el grupo 4 < 5.

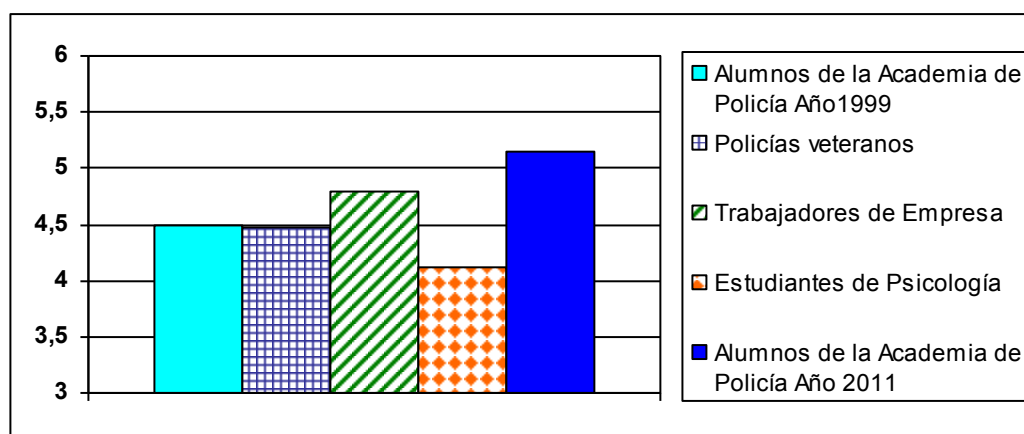
**Tabla 62. Diferencias de medias para dos muestras independientes en el Factor IX: Fortaleza (FO).**

Grupos	U de Mann-Whitney	Z	Sig.	Diferencias entre grupos
1-2	11340.500	-.037	.971	No hay diferencias
1-3	3828.000	-.966	.334	No hay diferencias
1-4	2146.000	-1.036	.300	No hay diferencias
1-5	18079.000	-3.589	.000***	1<5***
2-3	2236.000	-1.026	.305	No hay diferencias
2-4	1277.500	-.954	.340	No hay diferencias
2-5	10433.000	-3.390	.001**	2<5**
3-4	414.500	-1.608	.108	No hay diferencias
3-5	4432.000	-1.092	.275	No hay diferencias
4-5	1854.500	-3.040	.002**	4<5**

\*\*\* $p < .001$  \*\* $p < .01$

En el diagrama de barras de la figura 13 se presentan a modo de resumen las puntuaciones obtenidas por los diferentes grupos en el Factor 9: *Fortaleza*. Como se puede observar el grupo de Alumnos de la Academia de Policía 2011 es el que obtiene las mayores puntuaciones en este factor.

**Figura 13. Diagrama de barras de puntuaciones en el Factor IX (FO) en los diferentes grupos**





## Parte Empírica

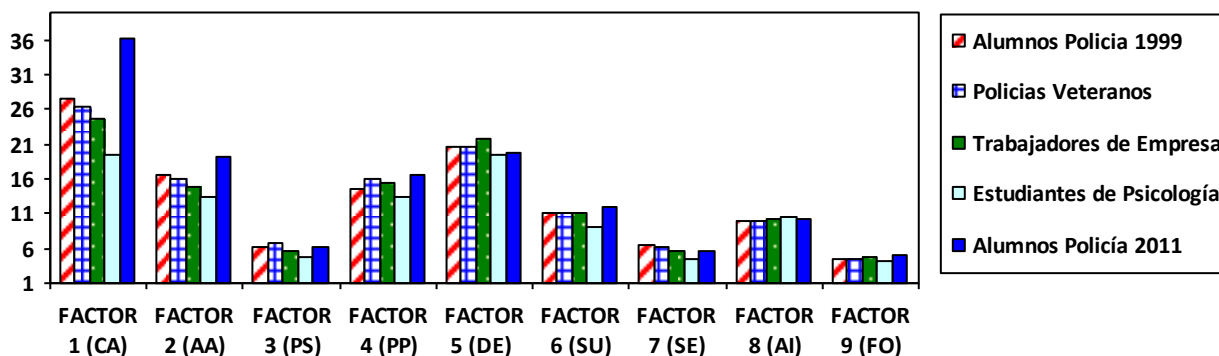
A continuación, presentamos un resumen de los nueve factores empíricos descritos y el grupo que obtiene las puntuaciones más altas, así como las más bajas en cada uno de ellos (tabla 63). Igualmente, en la figura 14 podemos observar también un resumen de las puntuaciones de los diferentes grupos en los distintos factores analizados.

**Tabla 63. Factores empíricos y grupos que obtienen la puntuación más alta y más baja en cada uno de ellos.**

Factores Empíricos	Grupo con mayor puntuación en el factor	Grupo con menor puntuación en el factor
<i>I. Convencionalismo Autoritario</i>	<i>Alumnos de la Academia de Policía 2011</i>	<i>Estudiantes de Psicología</i>
<i>II. Agresión Autoritaria</i>	<i>Alumnos de la Academia de Policía 2011</i>	<i>Estudiantes de Psicología</i>
<i>III. Prejuicio Social</i>	<i>Policías Veteranos</i>	<i>Estudiantes de Psicología</i>
<i>IV. Proyectividad y Poder</i>	<i>Alumnos de la Academia de Policía 2011</i>	<i>Estudiantes de Psicología</i>
<i>V. Destructividad y Estereotipia</i>	<i>Trabajadores de Empresa</i>	<i>Estudiantes de Psicología</i>
<i>VI Superstición</i>	<i>Alumnos de la Academia de Policía 2011</i>	<i>Estudiantes de Psicología</i>
<i>VII. Sexismo</i>	<i>Alumnos de la Academia de Policía 1999</i>	<i>Estudiantes de Psicología</i>
<i>VIII. Anti – introspección</i>	<i>Estudiantes de Psicología 4ºcurso 02</i>	<i>Policías Veteranos</i>
<i>IX. Fortaleza</i>	<i>Alumnos de la Academia de Policía 2011</i>	<i>Estudiantes de Psicología</i>

Tal y como podemos observar, el grupo de Alumnos de la Academia Policía 2011 es el que obtiene las puntuaciones más altas en seis de los nueve factores analizados: factor 1: (*Convencionalismo Autoritario*), factor 2 (*Agresión Autoritaria*), factor 4 (*Proyectividad y Poder*), factor 6 (*Superstición*) y factor 9 (*Fortaleza*), mientras que el grupo de Estudiantes de Psicología es el que obtiene las puntuaciones más bajas en ocho de los nueve factores, es decir, en todos menos en el factor 8 (*Anti – introspección*).

**Figura 14.** Gráfico resumen de las puntuaciones de los diferentes grupos en los nueve factores analizados.



En relación con el **segundo objetivo del Estudio 2**: “Analizar las diferencias en autoritarismo en relación con la puntuación total obtenida en la Escala F, y posteriormente con los diferentes factores analizados, entre los distintos colectivos mencionados en función de las variables: sexo, nivel de estudios y edad”, comenzaremos con los resultados obtenidos en función de la primera de las variables: “**sexo**”.

### Diferencias en función de la variable: Sexo

A este respecto, comentar que tal y como puede observarse (tabla 64) los varones obtienen puntuaciones superiores a las mujeres, siendo la puntuación media obtenida en esta versión de la “Escala F” de 123.22 para los varones ( $n = 409$ ) y de 115.50 para las mujeres ( $n=119$ ). Dado que existen diferencias significativas en las puntuaciones obtenidas y con el fin de determinar las posibles diferencias por pares entre grupos, se aplica la prueba de diferencia de medias para dos muestras independientes mediante el estadístico U de Mann-Whitney. Los resultados muestran que existen diferencias significativas entre los varones y las mujeres ( $p<0,01$ ).

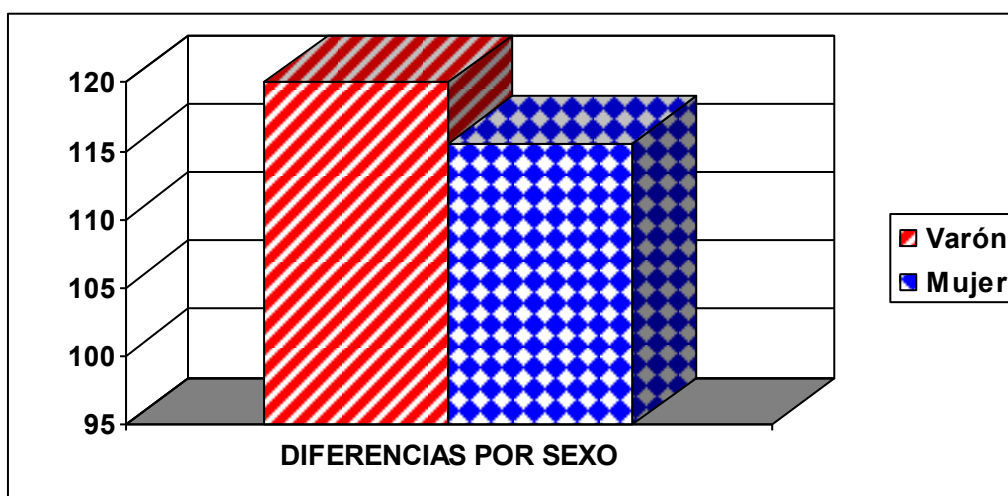
**Tabla 64. Análisis descriptivos y estadísticos de contraste en autoritarismo (Escala F) en función de la variable Sexo.**

Sexo	N	Media	Desviación típica	U de Mann-Whitney	Z	Sig.
Varón	409	123.32	25. 14	24082.500	-2.947	.003**
Mujer	119	115.50	24. 69			

\*\* $p < .01$

En el diagrama de barras de la figura 15 se presenta un resumen de las puntuaciones obtenidas en la “Escala F” en función de la variable sexo. Como ya se ha comentado los varones obtienen mayores puntuaciones que las mujeres.

**Figura 15. Diagrama de barras de Autoritarismo (Escala F) en función de la variable Sexo.**



En relación con los resultados de las puntuaciones en autoritarismo en los nueve factores analizados en función de la variable sexo, comentar que tal y como se puede observar (tabla 65) en todos los factores los varones obtienen puntuaciones superiores a las mujeres. Por lo tanto, en nuestro estudio, tanto factor a factor como en las puntuaciones globales, los hombres obtienen puntuaciones más altas que las mujeres, siendo estas diferencias estadísticamente significativas en el Factor 1: *Convencionalismo Autoritario* ( $p < .001$ ) y en el Factor 3: *Prejuicio Social* ( $p < .001$ )

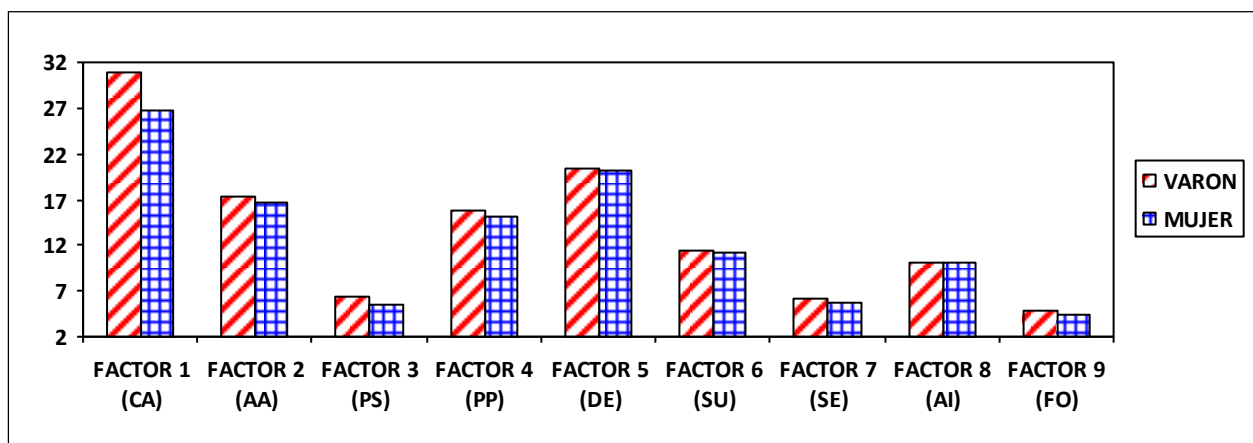
**Tabla 65. Análisis descriptivos y estadísticos de contraste por factores en función de la variable Sexo**

Factores	Sexo	N	Media	Desviación Típica.	U de Mann-Whitney	Sig.
<b>FACTOR I : CA</b> <i>Convencionalismo Autoritario</i>	Varón	490	31.01	9.22	21362.000	.000***
	Mujer	119	26.66	8.72		
<b>FACTOR II: AA</b> <i>Agresión Autoritaria</i>	Varón	490	17.36	5.42	26924.000	.194
	Mujer	119	16.69	5.69		
<b>FACTOR III: PS</b> <i>Prejuicio Social</i>	Varón	490	6.39	2.82	22164.000	.000***
	Mujer	119	5.43	1.83		
<b>FACTOR IV: PP</b> <i>Proyectividad y Poder</i>	Varón	490	15.72	4.87	27528.500	.344
	Mujer	119	15.17	4.88		
<b>FACTOR V: DE</b> <i>Destructividad y Estereotipia</i>	Varón	490	20.37	4.27	28840.500	.855
	Mujer	119	20.20	4.42		
<b>FACTOR VI: SU</b> <i>Superstición</i>	Varón	490	11.33	4.17	28439.000	.677
	Mujer	119	11.15	4.31		
<b>FACTOR VII: SE</b> <i>Sexismo</i>	Varón	490	6.06	2.98	27168.500	.245
	Mujer	119	5.68	2.82		
<b>FACTOR VIII: AI</b> <i>Anti- introspección</i>	Varón	490	10.14	2.97	27988.500	.496
	Mujer	119	10.00	3.17		
<b>FACTOR IX: FO</b> <i>Fortaleza</i>	Varón	490	4.80	1.56	26870.500	.170
	Mujer	119	4.47	1.92		

\*\*\* $p < .001$ 

En el diagrama de barras de la figura 16 se presentan a modo de resumen las puntuaciones obtenidas por los varones y las mujeres en los diferentes factores analizados. Como ya comentamos en todos los factores los varones obtienen mayores puntuaciones que las mujeres.

**Figura 16.** Diagrama de barras de diferencias en Autoritarismo en los diferentes factores en función de la variable Sexo.



### Diferencias en función de la variable: Edad.

Sobre el análisis de las diferencias en autoritarismo en relación con la puntuación total obtenida en la “Escala F”, y posteriormente con los diferentes factores analizados, en función de la segunda de las variables: “**edad**”, recordar que en nuestro estudio esta variable está segmentada en cuatro grupos diferenciados por rangos de edad: grupo 1: de “20 a 30 años”, grupo 2: de “31 a 40 años”, grupo 3: de “41 a 50”, y grupo 4: “más de 51”, con diferente número de sujetos en cada uno de los grupo (tabla 66).

**Tabla 66.** Rangos de edad y número de sujetos por rango.

Rangos de edad	N
1. 20-30 años	447
2. 31-40 años	110
3. 41-50 años	32
4. más de 51 años	20
Total	609

Como podemos apreciar (tabla 67) las puntuaciones de los sujetos comprendidos en el grupo 4: “más de 51 años” (133.15) es superior a los del grupo 1: “20-30 años” (123.05), a los del grupo 3: “41-50 años” (117.21), y finalmente a los del grupo 2: “31-40 años” (115.48), existiendo diferencias significativas entre los diferentes grupos ( $\chi^2 = 13.802$ ;  $p < .01$ ).

**Tabla 67. Análisis descriptivos y estadísticos de contraste en autoritarismo (Escala F) en función de la variable Edad.**

Escala F		Descriptivos				Kruskal Wallis	
Grupos	N	Media	Desviación típica	Mínimo	Máximo	Chi- cuadrado	Sig.
1. 20-30 años	447	123.05	24.80	54.00	223.00	13.802	.003**
2. 31-40 años	110	115.48	25.16	63.00	211.00		
3. 41-50 años	32	117.21	27.27	59.00	180.00		
4. más de 51 años	20	133.15	24.97	93.00	178.00		
Total	609	121.71	25.22	54.00	223.00		

\*\* $p < .01$

Dado que existen diferencias estadísticamente significativas y con el fin de determinar las posibles diferencias por pares entre grupos, se aplica la prueba de diferencia de medias para dos muestras independientes mediante el estadístico U de Mann-Whitney (tabla 68). Los resultados muestran que existen diferencias significativas entre los grupos 1 y 2: “20-30 años” y “31-40 años” ( $p < .01$ ), siendo el grupo 1 > 2, y entre los grupos 2 y 4: “31-40 años” y “más de 51 años” ( $p < .01$ ), siendo el grupo 2 < 4.

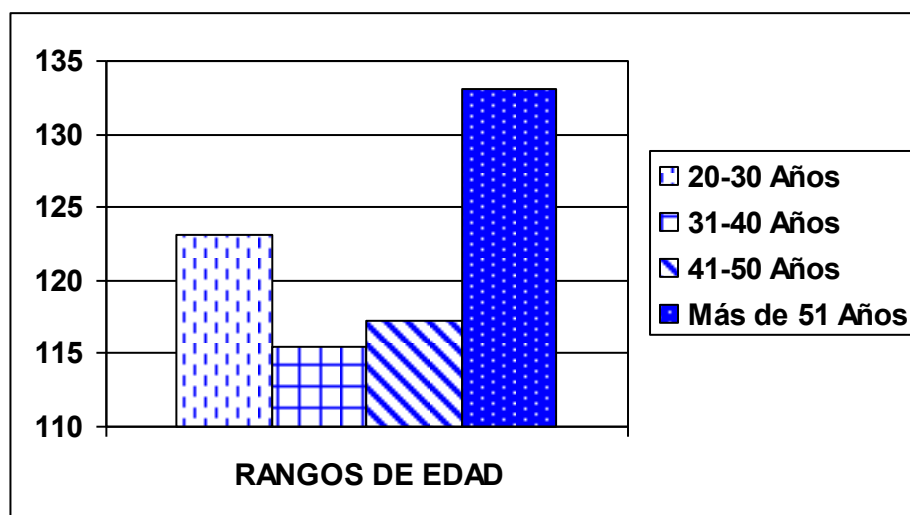
**Tabla 68. Diferencias de medias para dos muestras independientes en la Escala F. en función de la variable edad.**

Grupos	U de Mann-Whitney	Z	Sig.	Diferencias entre grupos
1-2	19975.000	-3.049	.002**	1 > 2**
1-3	6197.000	-1.263	.207	No hay diferencias
1-4	3507.500	-1.630	.103	No hay diferencias
2-3	1673.500	-.422	.673	No hay diferencias
2-4	671.000	-2.769	.006**	2 < 4**
3-4	218.000	-1.919	.055	No hay diferencias

\*\* $p < .01$

En el diagrama de barras de la figura 17 se presentan a modo de resumen las puntuaciones obtenidas por los diferentes grupos en la Escala F. Como se puede observar el grupo 4: “más de 51 años” es el que obtiene las mayores puntuaciones

**Figura 17. Diagrama de barras de Autoritarismo (Escala F) en función de la variable Edad.**



En relación con los diferentes factores analizados, como se puede apreciar (tabla 69) las puntuaciones promedio obtenidas en el **primer factor**, “**Convencionalismo Autoritario**”, por los sujetos pertenecientes al grupo 4: “más de 51 años” (31.45) son superiores a las del grupo 1: “20-30 años” (31.39), a las del grupo 3: “41-50 años” (26.28), y finalmente a las del grupo 2: “31-40 años” (26.06), existiendo diferencias significativas entre los diferentes grupos ( $\chi^2 = 38.676$ ;  $p < .001$ ).

**Tabla 69. Análisis descriptivos y estadísticos de contraste en el Factor I: Convencionalismo Autoritario (CA) en función de la variable Edad.**

FACTOR I (CA)		Descriptivos				Kruskal Wallis	
Rangos de edad	N	Media	Desviación típica	Mínimo	Máximo	Chi- cuadrado	Sig.
1. 20-30 años	447	31.39	9.31	8.00	64.00	38.676	.000***
2. 31-40 años	110	26.06	8.44	9.00	55.00		
3. 41-50 años	32	26.28	7.99	9.00	49.00		
4. más de 51 años	20	31.45	7.11	18.00	42.00		
Total	609	30.16	9.28	8.00	64.00		

\*\*\* $p < .001$

Dado que existen diferencias estadísticamente significativas, tras la aplicación de la prueba Kruskal-Wallis y con el fin de determinar las posibles diferencias por pares entre grupos, se aplica la prueba de diferencia de medias para dos muestras independientes mediante el estadístico U de Mann-Whitney (tabla 70). Los resultados muestran que existen diferencias significativas entre los grupos 1 y 2: “20-30 años” y “31-40 años” ( $p<.001$ ), siendo el grupo 1>2, entre los grupos 1 y 3: “20-30 años” y “41-50 años” ( $p<.01$ ), siendo 1>3, entre los grupos 2 y 4: “31-40 años” y “más de 51 años” ( $p<.01$ ), siendo 2<4, y finalmente entre los grupos 3 y 4: “41-50 años” y “más de 51 años” ( $p<.01$ ), siendo 3<4.

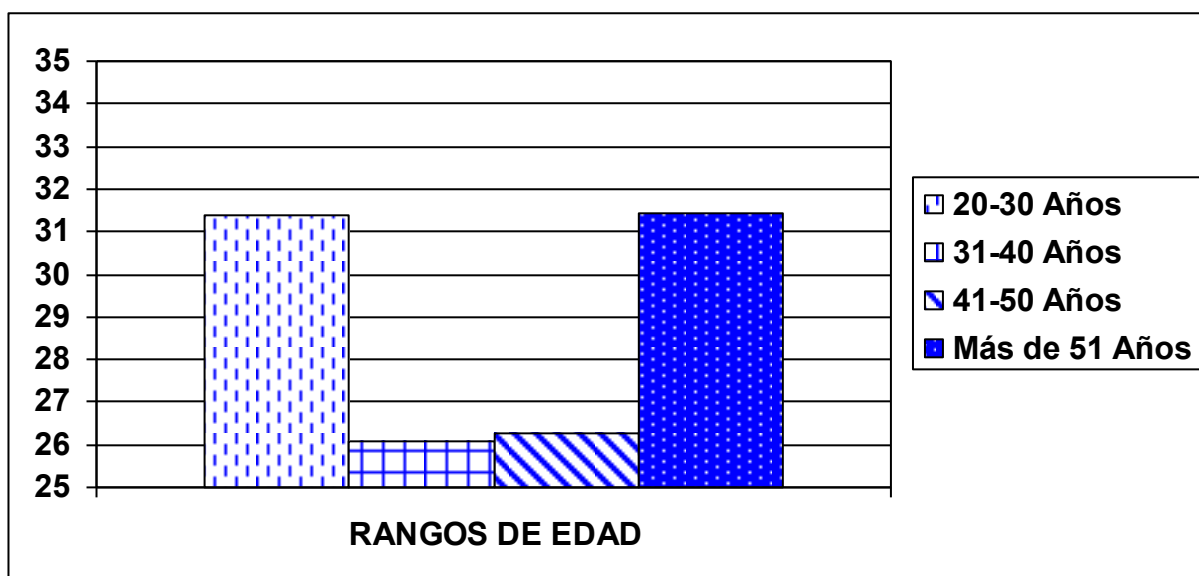
**Tabla 70. Diferencias de medias para dos muestras independientes en el Factor I: Convencionalismo Autoritario (CA) en función de la variable Edad.**

Grupos	U de Mann-Whitney	Z	Sig.	Diferencias entre grupos
1-2	16183.500	-5.559	.000***	1>2***
1-3	4697.000	-3.247	.001**	1>3**
1-4	4445.500	-.042	.967	No hay diferencias
2-3	1714.000	-.225	.822	No hay diferencias
2-4	672.500	-2.761	.006**	2<4**
3-4	192.500	-2.404	.016*	3<4*

\*\*\* $p<.001$  \*\* $p<.01$  \* $p<.05$

En el diagrama de barras de la figura 18 se presentan a modo de resumen las puntuaciones obtenidas por los diferentes grupos en el Factor 1: *Convencionalismo Autoritario*. Como se puede observar el grupo 4, “más de 51 años”, es el que obtiene las mayores puntuaciones en este factor.

**Figura 18. Gráfico de barras del Factor I: Convencionalismo Autoritario (CA) en función de la variable Edad.**





En el caso del segundo factor, **“Agresión Autoritaria”**, tal y como se puede apreciar (tabla 71) los sujetos comprendidos en el grupo 1: “20-30 años” son los que obtienen las mayores puntuaciones en este factor (17.68), frente a los del grupo 4: “más de 51 años” (16.70), los del grupo 2: “31-40 años” (16.26), y los del grupo 3: “41-50 años” (14.56), que son los que obtienen las puntuaciones más bajas, existiendo también diferencias significativas entre los diferentes grupos ( $\chi^2 = 14.832$ ;  $p < .01$ ).

**Tabla 71. Análisis descriptivos y estadísticos de contraste en el Factor II: Agresión Autoritaria (AA) en función de la variable Edad.**

Factor II (AA)		Descriptivos				Kruskal Wallis	
Rangos de edad	N	Media	Desviación típica	Mínimo	Máximo	Chi- cuadrado	Sig.
1. 20-30 años	447	17.68	5.41	4.00	28.00	14.832	.002**
2. 31-40 años	110	16.26	5.35	5.00	28.00		
3. 41-50 años	32	14.56	6.23	4.00	27.00		
4. más de 51 años	20	16.70	4.50	7.00	26.00		
Total	609	17.23	5.47	4.00	28.00		

\*\* $p < .01$

Dado que existen diferencias estadísticamente significativas, tras la aplicación de la prueba Kruskal-Wallis, y con el fin de determinar las posibles diferencias por pares entre grupos, se aplica la prueba de diferencia de medias para dos muestras independientes mediante el estadístico U de Mann-Whitney (tabla 72). Los resultados muestran que existen diferencias significativas entre los grupos 1 y 2: “20-30 años” y “31-40 años” ( $p < .05$ ), siendo el grupo 1 > 2, y entre los grupos 1 y 3: “20-30 años” y “41-50 años” ( $p < .01$ ), siendo 1 > 3.

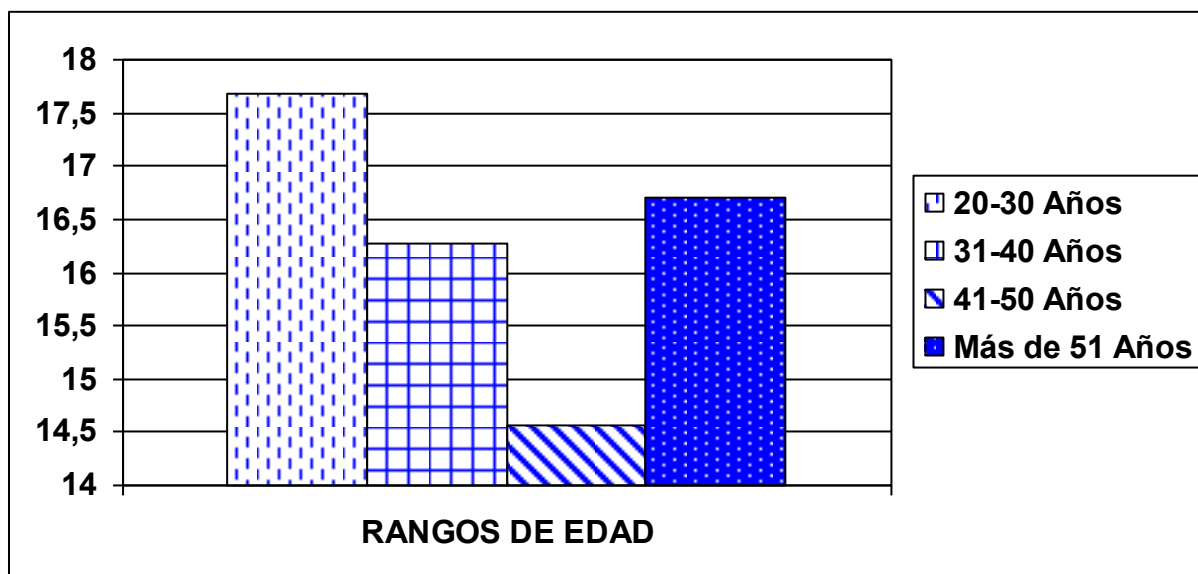
**Tabla 72. Diferencias de medias para dos muestras independientes en el Factor II: Agresión Autoritaria (AA) en función de la variable Edad.**

Grupos	U de Mann-Whitney	Z	Sig.	Diferencias entre grupos
1-2	20850.000	-2.474	.013*	1>2*
1-3	4821.500	-3.086	.002**	1>3**
1-4	3860.500	-1.034	.301	No hay diferencias
2-3	1410.000	-1.712	.087	No hay diferencias
2-4	1060.500	-.255	.798	No hay diferencias
3-4	229.000	-1.715	.086	No hay diferencias

\*\* $p < .01$  \* $p < .05$

En el diagrama de barras de la figura 19 se presentan a modo de resumen las puntuaciones obtenidas por los diferentes grupos en el Factor 2: *Agresión Autoritaria*. Como se puede observar el grupo 1, “20 a 30 años”, es el que obtiene las mayores puntuaciones en este factor.

**Figura 19. Gráfico de barras del Factor II: Agresión Autoritaria (AA) en función de la variable Edad.**



En el caso del tercer factor, **“Prejuicio Social”**, tal y como se puede apreciar (tabla 73) los sujetos comprendidos en el grupo 4: “más de 51 años” son los que obtienen las mayores puntuaciones en este factor (8.30), frente a los del grupo 3: “41-50 años” (7.25), los del grupo 1: “20-30 años” (6.08), y los del grupo 2: “31-40 años”, que son los que obtienen las puntuaciones más bajas (6.01), existiendo también como en el caso anterior diferencias significativas entre los diferentes grupos (chi-cuadrado = 15.103;  $p < .01$ ).

**Tabla 73. Análisis descriptivos y estadísticos de contraste del Factor III: Prejuicio Social (PS) en función de la variable Edad.**

Factor III (PS)		Descriptivos				Kruskal Wallis	
Rangos de edad	N	Media	Desviación típica	Mínimo	Máximo	Chi- cuadrado	Sig.
1. 20-30 años	447	6.08	2.61	4.00	27.00	15.103	.002**
2. 31-40 años	110	6.01	2.49	4.00	22.00		
3. 41-50 años	32	7.25	2.89	4.00	16.00		
4. más de 51 años	20	8.30	3.77	4.00	17.00		
Total	609	6.21	2.68	4.00	27.00		

\*\* $p < .01$

Dado que existen diferencias estadísticamente significativas, tras la aplicación de la prueba Kruskal-Wallis, y con el fin de determinar las posibles diferencias por pares entre grupos, se aplica la prueba de diferencia de medias para dos muestras independientes mediante el estadístico U de Mann-Whitney (tabla 74). Los resultados muestran que existen diferencias significativas entre los grupos 1 y 3: “20-30 años” y “41-50 años” ( $p < .05$ ), siendo  $1 < 3$ , entre los grupos 1 y 4: “20-30 años” y “más de 51 años” ( $p < .01$ ), siendo  $1 < 4$ , entre los grupos 2 y 3: “31-40 años” y “41-50 años” ( $p < .05$ ), siendo  $2 < 3$ , y finalmente entre los grupos 2 y 4: “31-40 años” y “más de 51 años” ( $p < .01$ ), siendo  $2 < 4$ .

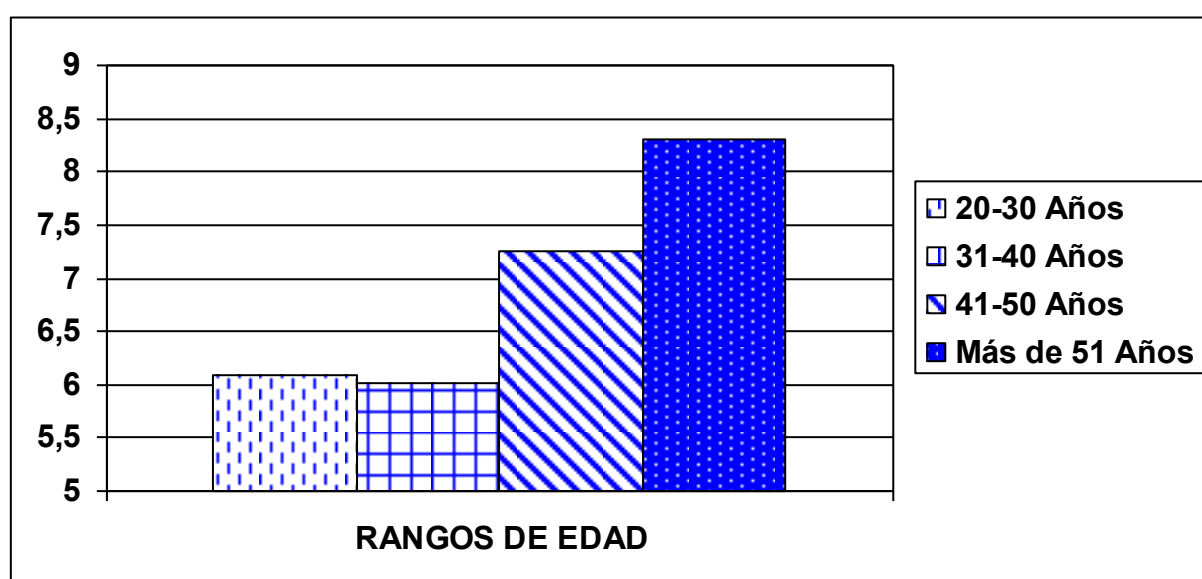
**Tabla 74. Diferencias de medias para dos muestras independientes en el Factor III: Prejuicio Social (PS) en función de la variable Edad.**

Grupos	U de Mann-Whitney	Z	Sig.	Diferencias entre grupos
1-2	24182.000	-.273	.785	No hay diferencias
1-3	5369.500	-2.408	.016*	1<3*
1-4	2687.500	-3.085	.002**	1<4**
2-3	1291.000	-2.337	.019	2<3*
2-4	654.000	-2.933	.003**	2<4**
3-4	281.000	-.741	.458	No hay diferencias

\*\* $p < .01$  \* $p < .05$

En el diagrama de barras de la figura 20 se presentan a modo de resumen las puntuaciones obtenidas por los diferentes grupos en el Factor 3: *Prejuicio Social*. Como se puede observar el grupo 4, “más de 51 años”, es el que obtiene las mayores puntuaciones en este factor.

**Figura 20. Gráfico de barras del Factor III Prejuicio Social (PS) en función de la variable Edad.**



En el caso del cuarto factor, **“Proyectividad y Poder”**, como se puede apreciar (tabla 75) los sujetos comprendidos en el grupo 4: “más de 51 años” son los que obtienen las mayores puntuaciones en este factor (19.00), frente a los del grupo 2: “31-40 años” (15.59), los del grupo 3: “41-50 años” (15.56), y los del grupo 1: “20-30 años” (15.47) que son los que obtienen las puntuaciones más bajas no existiendo en este caso diferencias significativas entre los diferentes grupos ( $\chi^2 = 6.805$ ;  $p > .05$ ).

**Tabla 75. Análisis descriptivos y estadísticos de contraste del Factor IV: Proyectividad y Poder (PP) en función de la variable Edad.**

Factor IV (PP)		Descriptivos				Kruskal Wallis	
Rangos de edad	N	Media	Desviación típica	Mínimo	Máximo	Chi- cuadrado	Sig.
1. 20-30 años	447	15.47	4.83	5.00	30.00	6.805	.078
2. 31-40 años	110	15.59	4.73	6.00	35.00		
3. 41-50 años	32	15.56	4.85	6.00	24.00		
4. más de 51 años	20	19.00	5.72	11.00	30.00		
Total	609	15.61	4.87	5.00	35.00		

\* $p < .05$

Aunque no existen diferencias estadísticamente significativas, tras la aplicación de la prueba Kruskal-Wallis y por seguir el mismo orden en este apartado de resultados, se aplica también en este caso la prueba de diferencia de medias para dos muestras independientes mediante el estadístico U de Mann-Whitney (tabla 76). Los resultados muestran que existen diferencias significativas por pares entre los grupos 1 y 4: “20-30 años” y “más de 51 años” ( $p < .05$ ), siendo  $1 < 4$ , entre los grupos 2 y 4: de “31-40 años” y “más de 51 años” ( $p < .05$ ), siendo  $2 < 4$ , y finalmente entre los grupos 3 y 4: “41-50 años” y “más de 51 años” ( $p < .01$ ), siendo  $3 < 4$ .

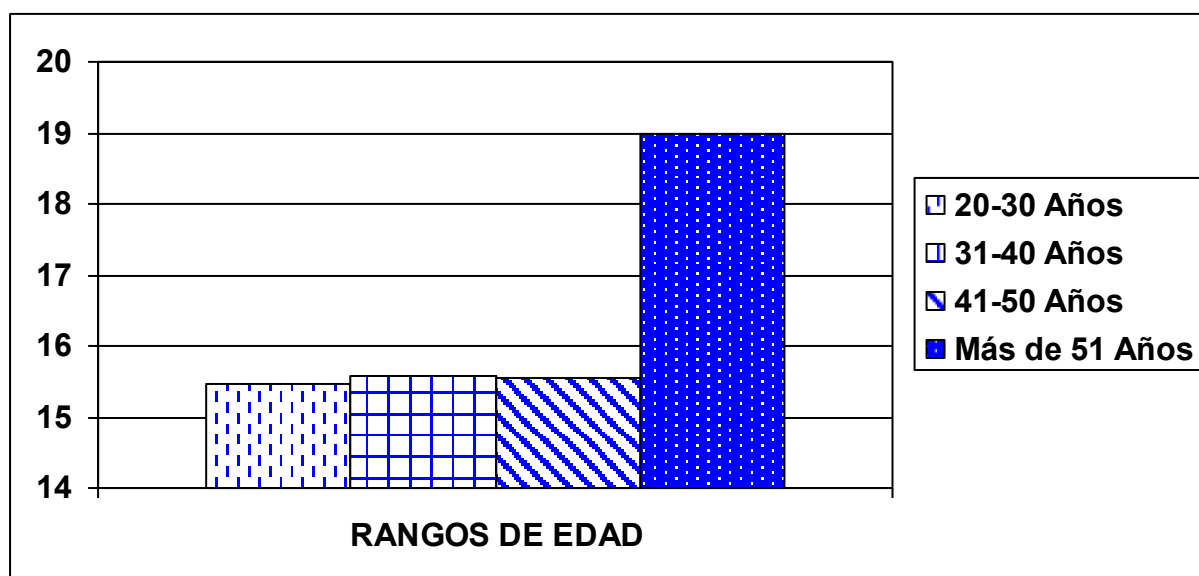
**Tabla 76. Diferencias de medias para dos muestras independientes en el Factor IV: Proyectividad y Poder (PP) en función de la variable Edad.**

Grupos	U de Mann-Whitney	Z	Sig.	Diferencias entre grupos
1-2	24520.500	-.043	.966	No hay diferencias
1-3	7118.000	--.045	.964	No hay diferencias
1-4	2948.500	-2.582	.010*	1<4*
2-3	1758.500	-.007	.994	No hay diferencias
2-4	719.500	-2.463	.014*	2<4**
3-4	208.000	-2.115	.034*	3<4*

\*\* $p < .01$  \* $p < .05$

En el diagrama de barras de la figura 21 se presentan a modo de resumen las puntuaciones obtenidas por los diferentes grupos en el Factor 4: *Proyectividad y Poder*. Como se puede observar el grupo 4, “más de 51 años”, es el que obtiene las mayores puntuaciones en este factor.

**Figura 21. Gráfico de barras del Factor IV: Proyectividad y Poder (PP) en función de la variable Edad.**



En el caso del quinto factor, **“Destructividad y Estereotipia”**, como se puede apreciar (tabla 77) los sujetos comprendidos en el grupo 4: “más de 51 años” son los que obtienen las mayores puntuaciones en este factor (21.75), frente a los del grupo 3: “41-50 años” (21.09), los del grupo 2: “31-40 años” (20.42), y los del grupo 1: “20-30 años” (20.20) que son los que obtienen las puntuaciones más bajas, no existiendo tampoco en este caso diferencias significativas entre los diferentes grupos (chi-cuadrado = 6.7533;  $p > .05$ ).

**Tabla 77. Análisis descriptivos y estadísticos de contraste del Factor V: Destructividad y Estereotipia (DE) en función de la variable Edad.**

Factor V (DE)		Descriptivos				Kruskal Wallis	
Rangos de edad	N	Media	Desviación típica	Mínimo	Máximo	Chi- cuadrado	Sig.
1. 20-30 años	447	20.20	4.23	8.00	28.00	6.7533	.080
2. 31-40 años	110	20.42	4.36	9.00	28.00		
3. 41-50 años	32	21.09	4.95	4.00	27.00		
4. más de 51 años	20	21.75	4.39	9.00	28.00		
Total	609	20.33	4.30	4.00	28.00		

Aunque tampoco existen diferencias estadísticamente significativas, tras la aplicación de la prueba Kruskal-Wallis y por seguir el mismo orden en este apartado de resultados, se aplica también en este caso la prueba de diferencia de medias para dos muestras independientes mediante el estadístico U de Mann-Whitney (tabla 78). Los resultados muestran que únicamente existen diferencias significativas por pares entre los grupos 1 y 4: “20-30 años” y “más de 51 años” ( $p < .05$ ), siendo  $1 < 4$ .

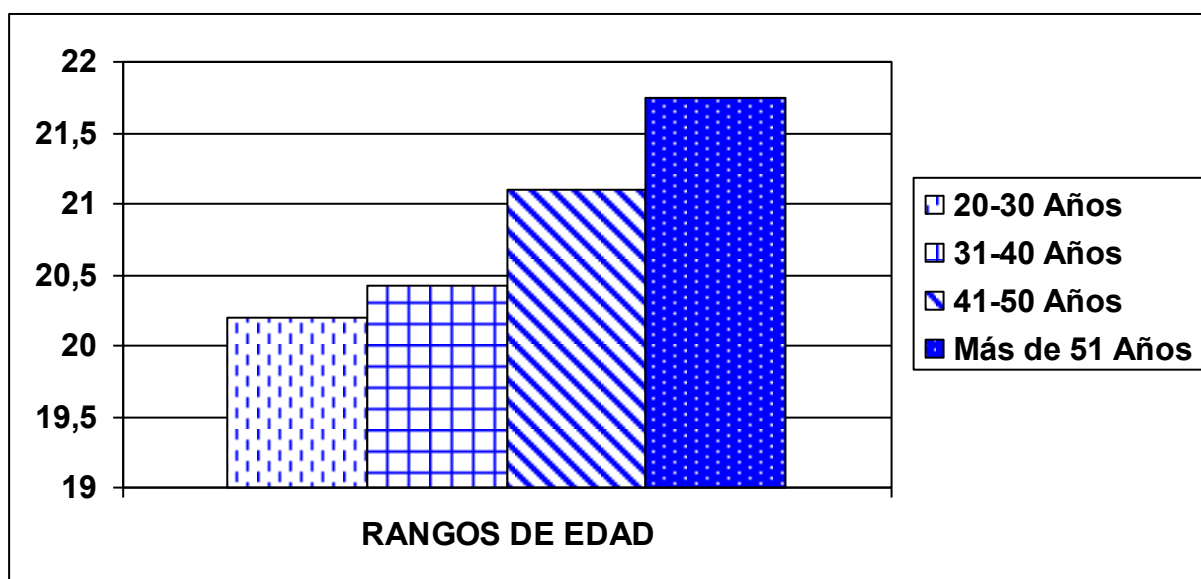
**Tabla 78. Diferencias de medias para dos muestras independientes en el Factor V: Destructividad y Estereotipia (DE) en función de la variable Edad.**

Grupos	U de Mann-Whitney	Z	Sig.	Diferencias entre grupos
1-2	23705.500	-.583	.560	No hay diferencias
1-3	5768.000	-1.835	.067	No hay diferencias
1-4	3304.000	-1.981	.048*	1<4*
2-3	1512.500	-1.212	.225	No hay diferencias
2-4	877.500	-1.440	.150	No hay diferencias
3-4	308.000	-.228	.820	No hay diferencias

\*\* $p < .05$

En el diagrama de barras de la figura 22 se presentan a modo de resumen las puntuaciones obtenidas por los diferentes grupos en el Factor 5: *Destructividad y Estereotipia*. Como se puede observar el grupo 4, “más de 51 años”, es el que obtiene las mayores puntuaciones en este factor.

**Figura 22. Gráfico de barras del Factor V: Destructividad y Estereotipia (DE) en función de la variable Edad.**





En el caso del sexto factor **“Superstición”**, como se puede apreciar (tabla 79) los sujetos comprendidos en el grupo 4: “más de 51 años” son los que obtienen las mayores puntuaciones en este factor (14.75), frente a los del grupo 1: “20-30 años” (11.30), los del grupo 3: “41-50 años” (11.09), y los del grupo 2: “31-40 años” (10.72) que son los que obtienen las puntuaciones más bajas, sí existiendo en este caso diferencias significativas entre los diferentes grupos ( $\chi^2 = 13.133$ ;  $p < .01$ ).

**Tabla 79. Análisis descriptivos y estadísticos de contraste del Factor VI: Superstición (SU) en función de la variable Edad.**

Factor VI (SU)		Descriptivos				Kruskal Wallis	
Rangos de edad	N	Media	Desviación típica	Mínimo	Máximo	Chi- cuadrado	Sig.
1. 20-30 años	447	11.30	4.22	4.00	26.00	13.133	.004**
2. 31-40 años	110	10.72	3.69	4.00	20.00		
3. 41-50 años	32	11.09	4.16	4.00	22.00		
4. más de 51 años	20	14.75	4.77	4.00	22.00		
Total	609	11.30	4.19	4.00	26.00		

\*\* $p < .01$

Dado que existen diferencias estadísticamente significativas, tras la aplicación de la prueba Kruskal-Wallis, y con el fin de determinar las posibles diferencias por pares entre grupos, se aplica la prueba de diferencia de medias para dos muestras independientes mediante el estadístico U de Mann-Whitney (tabla 80). Los resultados muestran que existen diferencias significativas entre los grupos 1 y 4: “20-30 años” y “más de 51 años” ( $p < .05$ ), siendo  $1 < 4$ , entre los grupos 2 y 4: “31-40 años” y “más de 51 años” ( $p < .001$ ), siendo  $2 < 4$ , y finalmente entre los grupos 3 y 4: “41-50 años” y “más de 51 años” ( $p < .01$ ), siendo  $3 < 4$ .

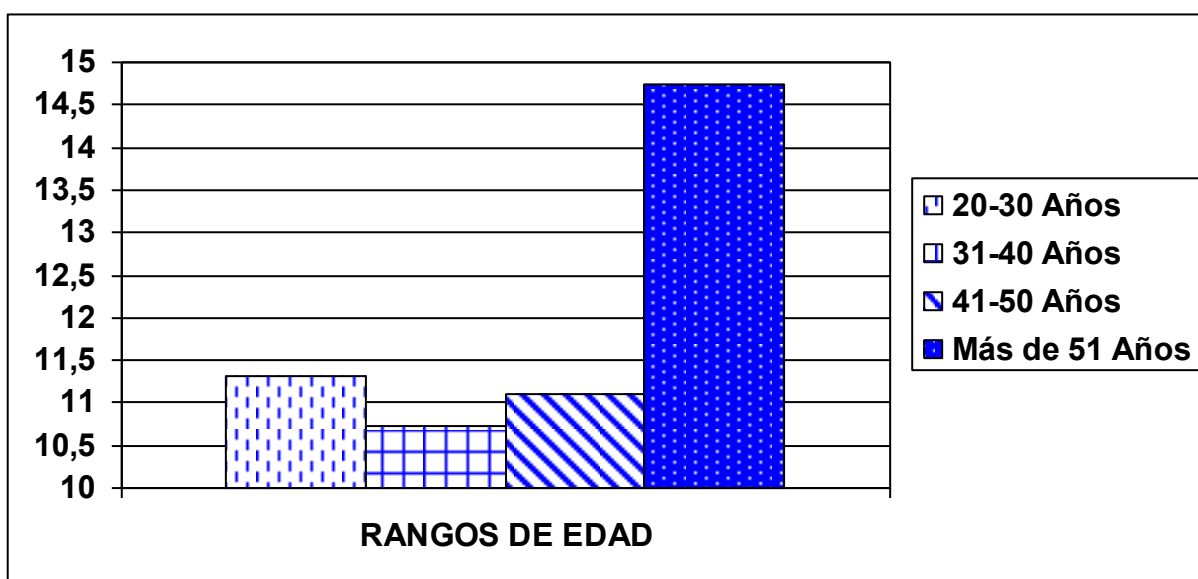
**Tabla 80. Diferencias de medias para dos muestras independientes en el Factor VI: Superstición (SU) en función de la variable Edad.**

Grupos	U de Mann-Whitney	Z	Sig.	Diferencias entre grupos
1-2	22770.000	-1.204	.229	No hay diferencias
1-3	7123.500	-.038	.970	No hay diferencias
1-4	2548.500	-3.263	.001**	1<4*
2-3	1620.500	-.684	.494	No hay diferencias
2-4	533.000	-3.674	.000***	2<4***
3-4	176.000	-2.716	.007**	3<4**

\*\*\* $p < .001$  \*\* $p < .01$  \* $p < .05$

En el diagrama de barras de la figura 23 se presentan a modo de resumen las puntuaciones obtenidas por los diferentes grupos en el Factor 6: *Superstición*. Como se puede observar el grupo 4, “más de 51 años”, es el que obtiene las mayores puntuaciones en este factor.

**Figura 23. Gráfico de barras del Factor VI: Superstición (SU) en función de la variable Edad.**



En el caso del séptimo factor **“Sexismo”**, tal y como se puede apreciar (tabla 81) los sujetos comprendidos en el grupo 4: “más de 51 años” son los que obtienen las mayores puntuaciones en este factor (6.65), frente a los del grupo 2: “31-40 años” (6.07), los del grupo 1: “20-30 años (5.94), y los del grupo 3: “41-50 años” (5.90), que son los que obtienen las puntuaciones más bajas, no existiendo en este caso diferencias significativas entre los diferentes grupos ( $\chi^2 = 1,472$ ;  $p > .05$ ).

**Tabla 81. Análisis descriptivos y estadísticos de contraste del Factor VII: Sexismo (SE) en función de la variable Edad**

Factor VII (SE)		Descriptivos				Kruskal Wallis	
Rangos de edad	N	Media	Desviación típica	Mínimo	Máximo	Chi- cuadrado	Sig.
1. 20-30 años	447	5.94	2.92	2.00	14.00	1.472	.689
2. 31-40 años	110	6.07	3.09	2.00	13.00		
3. 41-50 años	32	5.90	3.00	2.00	12.00		
4. más de 51 años	20	6.65	2.79	2.00	12.00		
Total	609	5.99	2.95	2.00	14.00		

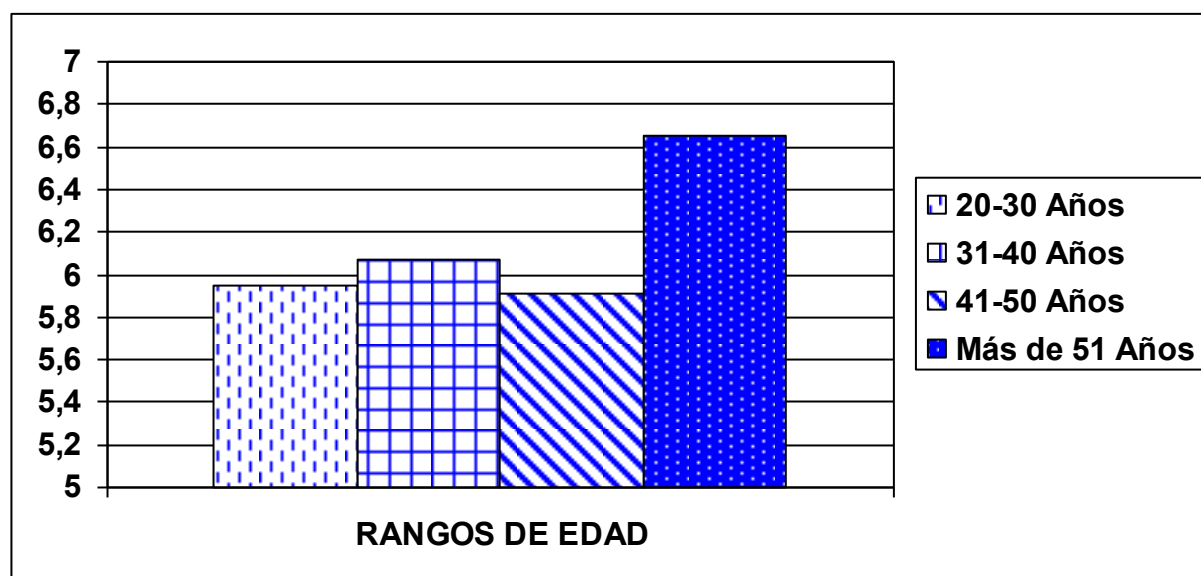
Aunque no existen diferencias estadísticamente significativas, tras la aplicación de la prueba Kruskal-Wallis y por seguir el mismo orden en este apartado de resultados, se aplica también en este caso la prueba de diferencia de medias para dos muestras independientes mediante el estadístico U de Mann-Whitney (tabla 82). Los resultados muestran que no existen diferencias significativas por pares entre los grupos.

**Tabla 82. Diferencias de medias para dos muestras independientes en el Factor VII: Sexismo (SE) en función de la variable Edad.**

Grupos	U de Mann-Whitney	Z	Sig.	Diferencias entre grupos
1-2	24150.000	-.290	.772	No hay diferencias
1-3	7132.000	-.027	.979	No hay diferencias
1-4	3749.000	-1.231	.218	No hay diferencias
2-3	1709.500	-.249	.804	No hay diferencias
2-4	964.000	-.885	.376	No hay diferencias
3-4	277.000	-.817	.414	No hay diferencias

En el diagrama de barras de la figura 24 se presentan a modo de resumen las puntuaciones obtenidas por los diferentes grupos en el Factor 7: *Sexismo*. Como se puede observar el grupo 4, “más de 51 años”, es el que obtiene las mayores puntuaciones en este factor.

**Figura 24. Gráfico de barras del Factor VII: Sexismo (SE) en función de la variable Edad.**



En el caso del octavo factor **“Anti - introspección ”**, tal y como se puede apreciar (tabla 83) los sujetos comprendidos en el grupo 3: “41-50 años” (10.62) son los que obtienen las mayores puntuaciones en este factor, frente a los del grupo 4: “más de 51 años” (10.50), los del grupo 1: “20-30 años (10.13), y los del grupo 2: “31-40 años” (9.80) que son los que obtienen las puntuaciones más bajas, no existiendo tampoco en este caso diferencias significativas entre los diferentes grupos (chi-cuadrado = 1.539;  $p > .05$ ).

**Tabla 83. Análisis descriptivos y estadísticos de contraste del Factor VIII: Anti-introspección (AI) en función de la variable Edad.**

Factor VIII (AI)		Descriptivos				Kruskal Wallis	
Rangos de edad	N	Media	Desviación típica	Mínimo	Máximo	Chi- cuadrado	Sig.
1. 20-30 años	447	10.13	2.97	3.00	19.00	1.539	.673
2. 31-40 años	110	9.80	2.88	4.00	17.00		
3. 41-50 años	32	10.62	3.66	4.00	21.00		
4. más de 51 años	20	10.50	3.44	5.00	19.00		
Total	609	10.11	3.01	3.00	21.00		

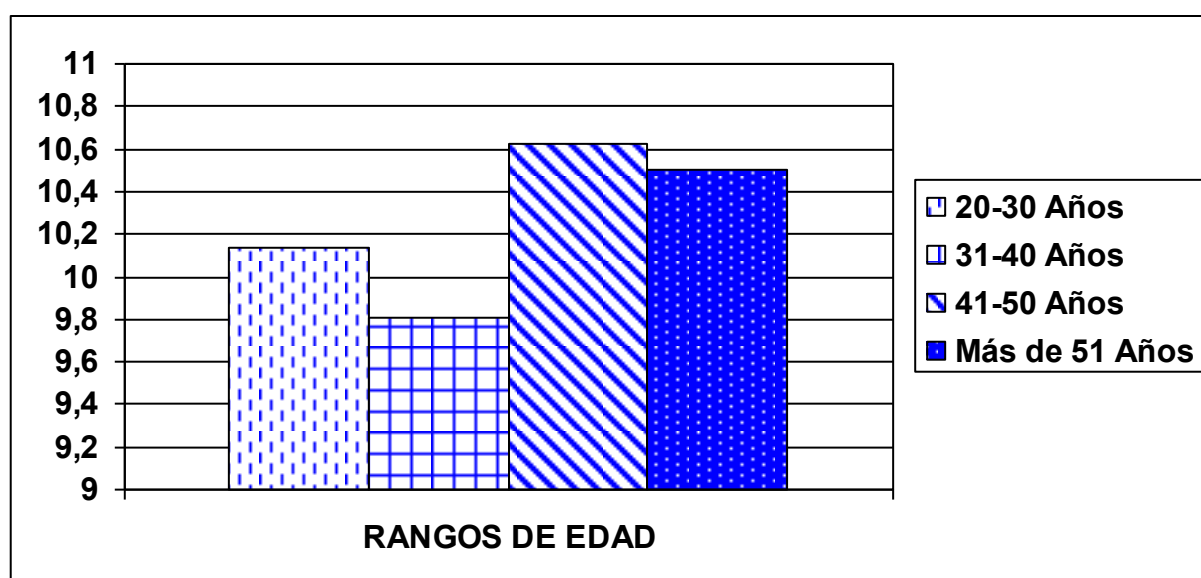
Aunque tampoco existen diferencias estadísticamente significativas y por seguir el mismo orden en este apartado de resultados, se aplica también en este caso la prueba de diferencia de medias para dos muestras independientes mediante el estadístico U de Mann-Whitney (tabla 84). Los resultados muestran que no existen diferencias significativas por pares entre los grupos.

**Tabla 84. Diferencias de medias para dos muestras independientes en el Factor VIII: Anti-introspección (AI) en función de la variable Edad.**

Grupos	U de Mann-Whitney	Z	Sig.	Diferencias entre grupos
1-2	22958.500	-1.082	.279	No hay diferencias
1-3	6899.000	-.336	.737	No hay diferencias
1-4	4272.000	-.337	.736	No hay diferencias
2-3	1591.000	-.830	.406	No hay diferencias
2-4	979.500	-.783	.434	No hay diferencias
3-4	318.000	-.038	.970	No hay diferencias

En el diagrama de barras de la figura 25 se presentan a modo de resumen las puntuaciones obtenidas por los diferentes grupos en el Factor 8: *Anti-introspección*. Como se puede observar el grupo 3, “41-50 años”, es el que obtiene las mayores puntuaciones en este factor.

**Figura 25. Gráfico de barras del Factor VIII: Anti-introspección (AI) en función de la variable Edad.**



Finalmente, en el caso del noveno factor **“Fortaleza ”**, tal y como se puede apreciar (tabla 85) los sujetos comprendidos en el grupo 3: “41-50 años” (4.84), son los que obtienen las mayores puntuaciones en este factor frente a los del grupo 1: “20-30 años” (4.82), los del grupo 2: “31-40 años” (4.50) y los del grupo 4: “más de 51 años” (4.05), que son los que obtienen las puntuaciones más bajas, no existiendo al igual que el anterior factor diferencias significativas entre los diferentes grupos (chi-cuadrado = 1.539;  $p > .05$ ).

**Tabla 85. Análisis descriptivos y estadísticos de contraste del Factor IX: Fortaleza (FO) en función de la variable Edad.**

Factor IX (FO)		Descriptivos				Kruskal Wallis	
Rangos de edad	N	Media	Desviación típica	Mínimo	Máximo	Chi- cuadrado	Sig.
1. 20-30 años	447	4.82	1.62	1.00	7.00	5.524	.137
2. 31-40 años	110	4.50	1.67	1.00	7.00		
3. 41-50 años	32	4.84	1.48	1.00	7.00		
4. más de 51 años	20	4.05	1.84	1.00	7.00		
Total	609	4.74	1.64	1.00	7.00		

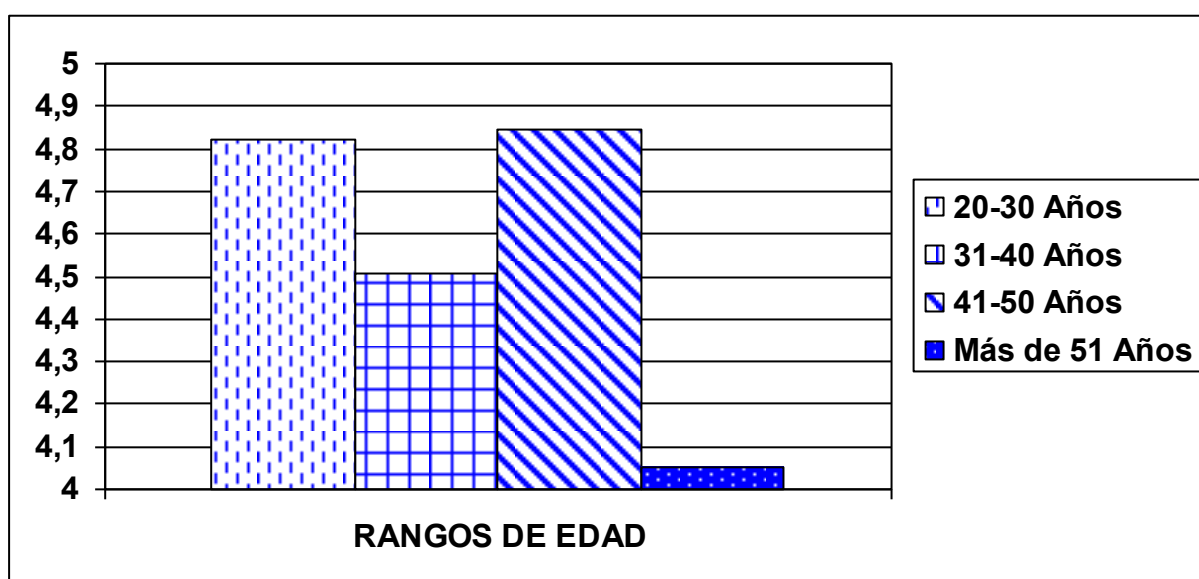
Aunque como en el caso anterior no existen diferencias estadísticamente significativas, tras la aplicación de la prueba Kruskal-Wallis y por seguir el mismo orden en este apartado de resultados, se aplica también la prueba de diferencia de medias para dos muestras independientes mediante el estadístico U de Mann-Whitney (tabla 86). Los resultados muestran que no existen diferencias significativas por pares entre los grupos.

**Tabla 86. Diferencias de medias para dos muestras independientes en el Factor IX: Fortaleza (FO) en función de la variable Edad.**

Grupos	U de Mann-Whitney	Z	Sig.	Diferencias entre grupos
1-2	22026.500	-1.749	.080	No hay diferencias
1-3	7055.500	-.132	.895	No hay diferencias
1-4	3516.000	-1.674	.094	No hay diferencias
2-3	1570.500	-.952	.341	No hay diferencias
2-4	958.500	-.936	.349	No hay diferencias
3-4	246.000	-1.434	.152	No hay diferencias

En el diagrama de barras de la figura 26 se presentan a modo de resumen las puntuaciones obtenidas por los diferentes grupos en el Factor 9: *Fortaleza*. Como se puede observar el grupo 3, “41-50 años”, es el que obtiene las mayores puntuaciones en este factor.

**Figura 26. Gráfico de barras del Factor IX: Fortaleza (FO) en función de la variable Edad.**





## Parte Empírica

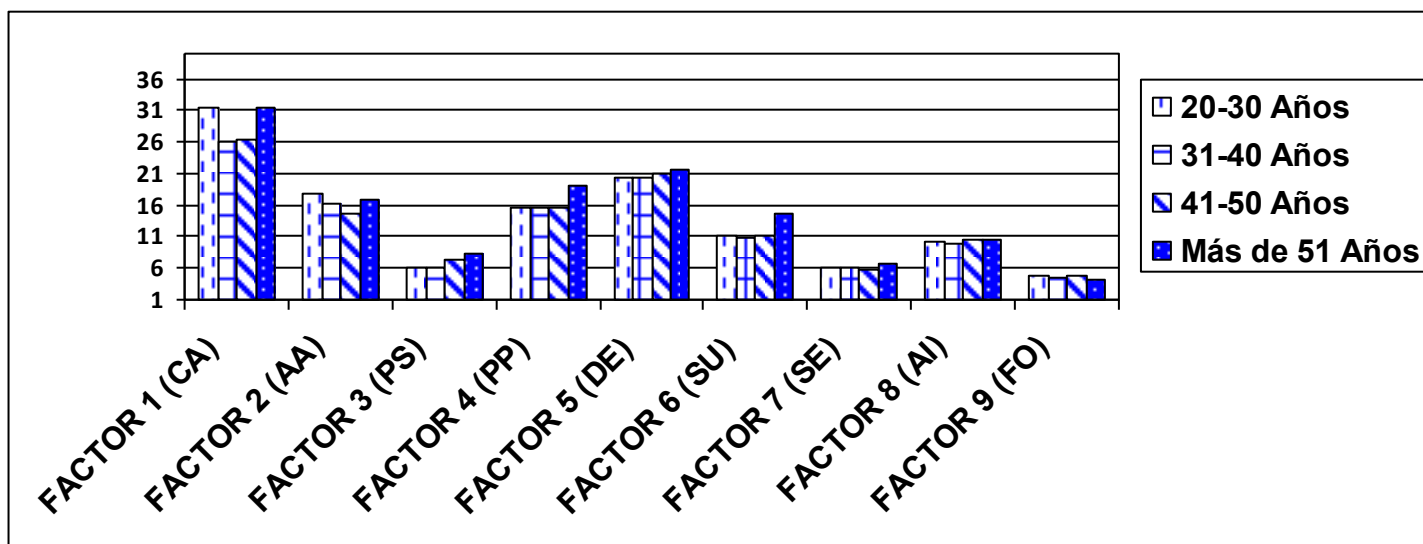
A continuación, presentamos un resumen de los nueve factores empíricos descritos y el grupo que obtiene las puntuaciones más altas, así como las más bajas en cada uno de ellos (tabla 87). Igualmente, en la figura 27 podemos observar también un resumen de las puntuaciones de los diferentes grupos en los distintos factores analizados.

**Tabla 87. Factores empíricos y grupos que obtienen la puntuación más alta y más baja en cada uno de ellos.**

Factores Empíricos	Grupo con mayor puntuación en el factor	Grupo con menor puntuación en el factor
<i>I. Convencionalismo Autoritario</i>	<i>Más de 51 años</i>	<i>31- 40 años</i>
<i>II. Agresión Autoritaria</i>	<i>20-30 años</i>	<i>41-50 años</i>
<i>III. Prejuicio Social</i>	<i>Más de 51 años</i>	<i>31- 40 años</i>
<i>IV. Proyectividad y Poder</i>	<i>Más de 51 años</i>	<i>20-30 años</i>
<i>V. Destructividad y Estereotipia</i>	<i>Más de 51 años</i>	<i>20-30 años</i>
<i>VI Superstición</i>	<i>Más de 51 años</i>	<i>31- 40 años</i>
<i>VII. Sexismo</i>	<i>Más de 51 años</i>	<i>41-50 años</i>
<i>VIII. Anti – introspección</i>	<i>41-50 años</i>	<i>31- 40 años</i>
<i>IX. Fortaleza</i>	<i>41-50 años</i>	<i>Más de 51 años</i>

Tal y como podemos observar, el grupo 4: “*más de 51 años*” es el que obtiene las puntuaciones más altas en seis de los nueve factores analizados: factor 1 (CA: *Convencionalismo Autoritario*), factor 3 (PS: *Prejuicio Social*), factor 4 ( PP: *Proyectividad y Poder*), factor 5 ( DE: *Destructividad*), factor 6 (SU: *Superstición*) y factor 7 (SE: *Sexismo*), mientras que el grupo de “*31-40 años*” es el que obtiene las puntuaciones más bajas en cuatro de los nueve factores.

**Figura 27.** Gráfico resumen de las puntuaciones de los diferentes grupos en los nueve factores analizados.



### Nivel de estudios

Sobre el análisis de las diferencias en autoritarismo en relación con la puntuación total obtenida en la Escala F, y posteriormente con los diferentes factores analizados, en función de la tercera de las variables: **“nivel de estudios”**, recordar en primer lugar que en nuestro estudio esta variable está desagrupada en cuatro grupos diferenciados:

- 1) **“EGB-FPI / 1º y/o 2º de la E.S.O”**; en función de los diferentes planes de estudio cursados.
- 2) **“BUP-COU-FPII / 3º y/o 4º ESO, 1º y 2ª BACHILLER”**; también como en el caso anterior, en función de los diferentes planes de estudio cursados
- 3) **“TITULADO MEDIO – DIPLOMADO”**.
- 4) **“TITULADO SUPERIOR-LICENCIADO”**.

En el caso de los dos últimos grupos de titulaciones (‘‘TITULADO MEDIO – DIPLOMADO’’ y ‘‘TITULADO SUPERIOR-LICENCIADO’’) conviene aclarar que se descartó la inclusión de la titulación de GRADO ya que la última fecha de pasantía de los cuestionarios fue en marzo de 2011 para la muestra de *‘‘Alumnos de la Academia’’*

de Policía de 2011”, no existiendo en ese momento la posibilidad de que alguno de los sujetos estuviese en posesión de esta titulación de Grado ya que dentro del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) los nuevos planes de estudios cambiaron sus definiciones, desapareciendo las citadas y modificadas por las de Grado, en el curso académico 2010-2011. Por lo tanto, ninguno de los participantes en este estudio contaba con la mencionada titulación en el año 2011.

Hecha esta aclaración, comentar que a nivel general podemos observar (tabla 88) que el grupo 2: “BUP-COU-FPII / 3º y/o 4º ESO, 1º y 2ª BACHILLER (124.18) es el que obtiene las mayores puntuaciones, situándose por encima del grupo1: “EGB-FPI-1º y/o 2º de la E.S.O” (123.31), del grupo 3: “Titulado Medio-Diplomado” (121.39), y finalmente del grupo 4: Titulado Superior-Licenciado” (109.64), existiendo diferencias significativas entre los diferentes grupos ( $\chi^2 = 20.378$ ;  $p < .001$ ).

**Tabla 88. Análisis descriptivos y estadísticos de contraste en autoritarismo (Escala F) en función de la variable Nivel de Estudios.**

Escala F		Descriptivos				Kruskal Wallis	
Nivel de Estudios	N	Media	Desviación típica	Mínimo	Máximo	Chi- cuadrado	Sig
1.EGB/FP 1(1º y 2º ESO)	117	123.31	26.08	61.00	223.00	20.378	.000
2.BUP/COU/FP II (3º. 4º ESO. 1º y 2º BCH)	296	124.18	24.84	59.00	211.00		
3.Titulado Medio/ Diplomado	123	121.39	24.80	56.00	179.00		
4.Titulado Superior Licenciado	73	109.64	22.97	54.00	165.00		
Total	609	121.71	25.22	54.00	223.00		

\*\*\* $p < .001$

Dado que existen diferencias estadísticamente significativas y con el fin de determinar las posibles diferencias por pares entre grupos, se aplica la prueba de diferencias de medias para dos muestras independientes mediante el estadístico U de Mann-Whitney (tabla 89). Los resultados muestran que existen diferencias significativas entre los grupos 1 y 4: “EGB-FPI-1º y/o 2º de la E.S.O” y “Titulado Superior-Licenciado” ( $p < .001$ ), siendo  $1 > 4$ , entre los grupos 2 y 4: “BUP-COU-FPII / 3º y/o 4º ESO, 1º y 2ª BACHILLER” y “Titulado Superior-Licenciado” ( $p < .001$ ), siendo  $2 > 4$ , y finalmente entre los grupos 3 y 4: “Titulado Medio-Diplomado” y “Titulado Superior-Licenciado” ( $p < .01$ ), siendo  $3 > 4$ .

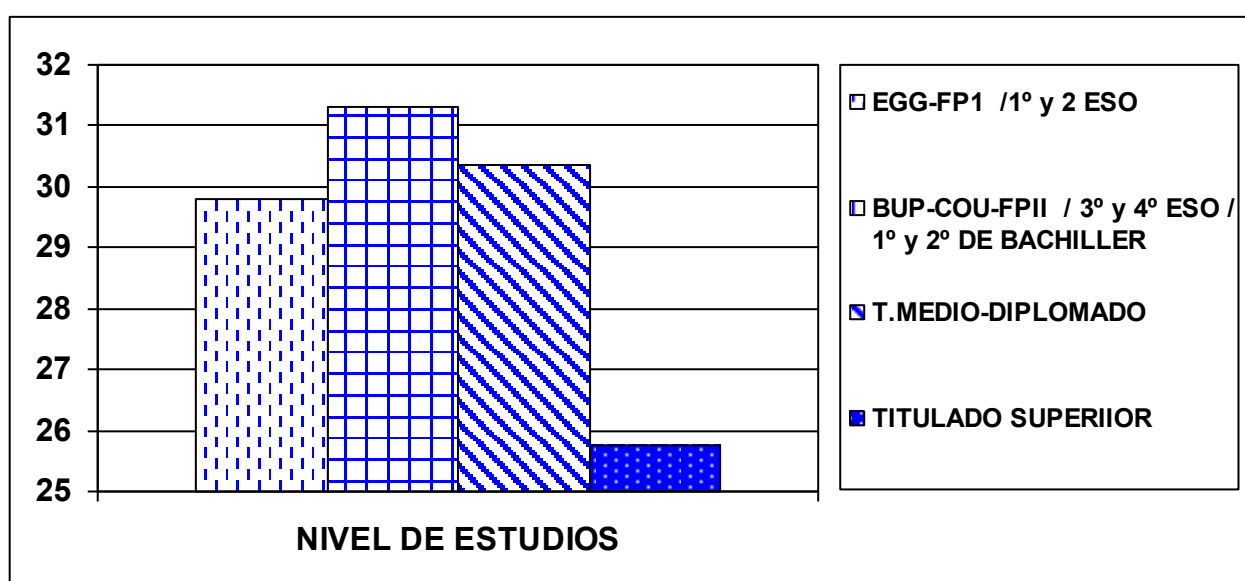
**Tabla 89. Diferencias de medias para dos muestras independientes en autoritarismo (Escala F) en función de la variable Nivel de Estudios.**

Grupos	U de Mann-Whitney	Z	Sig.	Diferencias entre grupos
1-2	16945.500	-.339	.735	No hay diferencias
1-3	7056.000	-.260	.795	No hay diferencias
1-4	2918.500	-3.667	.000***	1>4***
2-3	17311.000	-.791	.429	No hay diferencias
2-4	7194.500	-4.423	.000***	2>4***
3-4	3177.500	-3.418	.001**	3>4**

\*\*\* $p < .001$  \*\* $p < .01$

En el diagrama de barras de la figura 28 se presentan a modo de resumen las puntuaciones obtenidas por los diferentes grupos en la “Escala F”. Como se puede observar el grupo 2, “BUP-COU-FPII / 3º y/o 4º ESO, 1º y 2ª BACHILLER”, es el que obtiene las mayores puntuaciones.

**Figura 28. Gráfico de barras de las puntuaciones en autoritarismo (Escala F) en función de la variable Nivel de Estudios.**



En relación con los diferentes factores analizados, tal y como se puede apreciar (tabla 90) las puntuaciones promedio obtenidas en el **primer factor**, **“Convencionalismo Autoritario”**, por los diferentes grupos analizados son las siguientes: los sujetos pertenecientes al grupo 2: “BUP-COU-FPII / 3º y/o 4º ESO / 1º y 2ª BACHILLER” son los que obtienen las mayores puntuaciones (31.31), situándose por encima del grupo 3: “Titulado Medio-Diplomado” (30.34), del grupo 1: “EGB-FPI-1º y/o 2º de la E.S.O” (29.81), y finalmente del grupo 4: “Titulado Superior-Licenciado” (25.75), existiendo diferencias significativas entre los diferentes grupos ( $\chi^2 = 20.189$ ;  $p < .001$ ).

**Tabla 90. Análisis descriptivos y estadísticos de contraste en el Factor I: Convencionalismo Autoritario (CA) en función de la variable Nivel de Estudios.**

Factor I: (CA)		Descriptivos				Kruskal Wallis	
Nivel de Estudios	N	Media	Desviación típica	Mínimo	Máximo	Chi- cuadrado	Sig.
1.EGB/FP 1(1º y 2º ESO)	447	29.81	8.78	9.00	50.00	20.189	.000**
2.BUP/COU/FP II (3º. 4º ESO. 1º y 2º BCH)	110	31.31	9.08	9.00	55.00		
3.Titulado Medio/ Diplomado	32	30.34	9.84	10.00	64.00		
4.Titulado Superior Licenciado	20	25.75	8.70	8.00	43.00		
Total	609	30.16	9.28	8.00	64.00		

\*\*\* $p < .001$

Dado que existen diferencias estadísticamente significativas y con el fin de determinar las posibles diferencias por pares entre grupos, se aplica la prueba de diferencia de medias para dos muestras independientes mediante el estadístico U de Mann-Whitney (tabla 91). Los resultados muestran que existen diferencias significativas entre los grupos 1 y 4: “EGB-FPI-1º y/o 2º de la E.S.O” y “Titulado Superior-Licenciado” ( $p < .01$ ), siendo  $1 > 4$ , entre los grupos 2 y 4: “BUP-COU-FPII / 3º y/o 4º ESO, 1º y 2ª BACHILLER” y “Titulado Superior-Licenciado” ( $p < .001$ ), siendo  $2 > 4$ , y finalmente entre los grupos 3 y 4: “Titulado Medio-Diplomado” y “Titulado Superior-Licenciado” ( $p < .01$ ), siendo  $3 > 4$ .

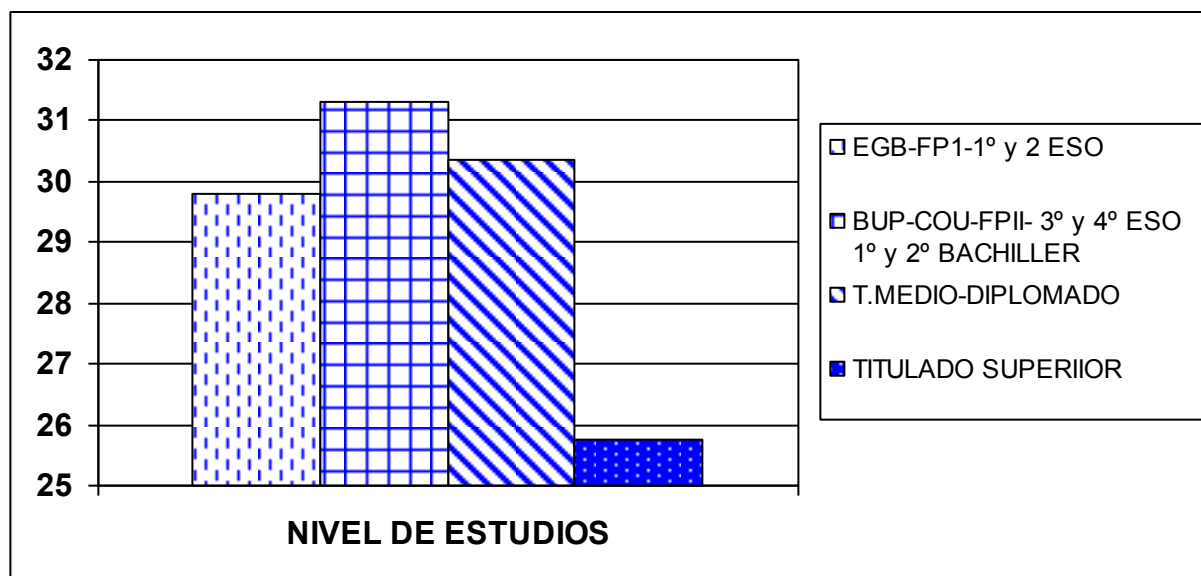
**Tabla 91. Diferencias de medias para dos muestras independientes en el Factor I: Convencionalismo Autoritario (CA) en función de la variable Nivel de Estudios.**

Grupos	U de Mann-Whitney	Z	Sig.	Diferencias entre grupos
1-2	15643.000	-1.531	.126	No hay diferencias
1-3	6914.500	-.523	.601	No hay diferencias
1-4	3189.500	-2.934	.003**	1>4**
2-3	17152.500	-.932	.351	No hay diferencias
2-4	7193.000	-4.426	.000***	2>4***
3-4	3259.000	-3.207	.001**	3>4**

\*\*\* $p < .001$

En el diagrama de barras de la figura 29 se presentan a modo de resumen las puntuaciones obtenidas por los diferentes grupos Factor 1: *Convencionalismo Autoritario*. Como se puede observar el grupo 2, “BUP-COU-FPII / 3º y/o 4º ESO, 1º y 2º BACHILLER”, es el que obtiene las mayores puntuaciones.

**Figura 29. Gráfico de barras del Factor I: Convencionalismo Autoritario (CA) en función de la variable Nivel de Estudios.**



En el caso del segundo factor, **“Agresión Autoritaria”**, tal y como se puede apreciar (tabla 92) los sujetos pertenecientes al grupo 2: “BUP-COU-FPII / 3º y/o 4º ESO / 1º y 2ª BACHILLER son los que obtienen las mayores puntuaciones (17.95), por encima del grupo 1: “EGB-FPI-1º y/o 2º de la E.S.O” (17.52), del grupo 3: “Titulado Medio-Diplomado” (16.82), y finalmente del grupo 4: “Titulado Superior-Licenciado” (14.52), existiendo diferencias significativas entre los diferentes grupos ( $\chi^2 = 22.754$ ;  $p < .001$ ).

**Tabla 92. Análisis descriptivos y estadísticos de contraste en el Factor II: Agresión Autoritaria (AA) en función de la variable Nivel de Estudios.**

Factor II (AA)		Descriptivos				Kruskal Wallis	
Nivel de Estudios	N	Media	Desviación típica	Mínimo	Máximo	Chi- cuadrado	Sig.
1.EGB/FP 1(1º y 2º ESO)	447	17.52	5.13	4.00	28.00	22.754	.000
2.BUP/COU/FP II (3º. 4º ESO. 1º y 2º BCH)	110	17.95	5.31	6.00	28.00		
3.Titulado Medio/ Diplomado	32	16.82	5.80	5.00	28.00		
4.Titulado Superior Licenciado	20	14.52	5.30	4.00	27.00		
Total	609	17.23	5.47	4.00	28.00		

\*\*\* $p < .001$

Dado que existen diferencias estadísticamente significativas y con el fin de determinar las posibles diferencias por pares entre grupos, se aplica la prueba de diferencia de medias para dos muestras independientes mediante el estadístico U de Mann-Whitney (tabla 93). Los resultados muestran que existen diferencias significativas entre los grupos 1 y 4: “EGB-FPI-1º y/o 2º de la E.S.O” y “Titulado Superior-Licenciado” ( $p < .001$ ), siendo  $1 > 4$ , entre los grupos 2 y 4: “BUP-COU-FPII / 3º y/o 4º ESO, 1º y 2ª BACHILLER” y “Titulado Superior-Licenciado” ( $p < .001$ ), siendo  $2 > 4$ , y finalmente entre los grupos 3 y 4: “Titulado Medio-Diplomado” y “Titulado Superior-Licenciado” ( $p < .01$ ), siendo  $3 > 4$ .

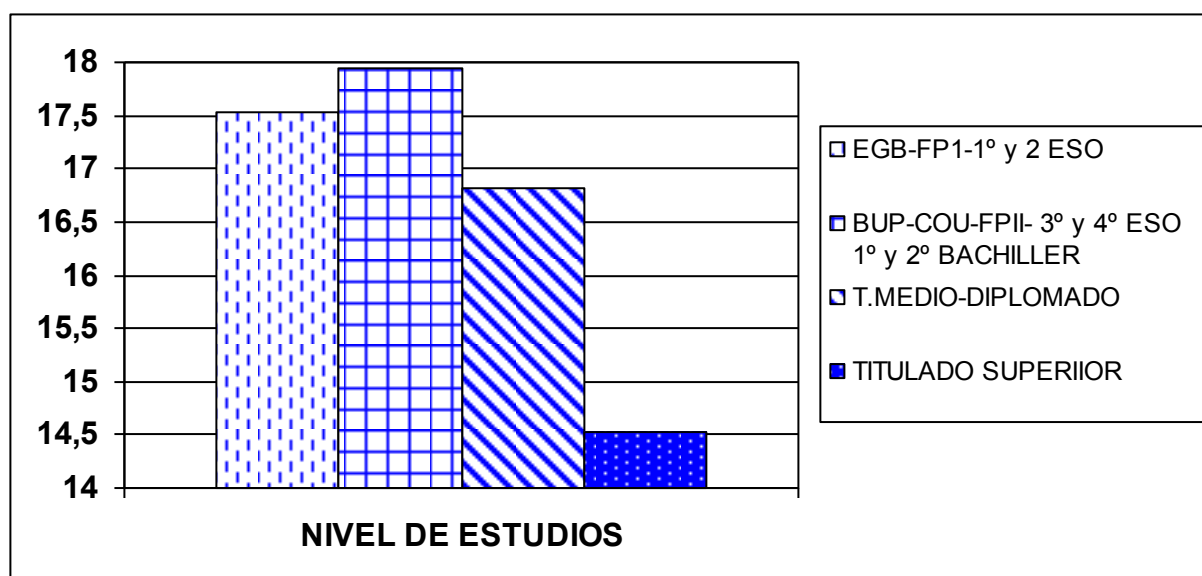
**Tabla 93. Diferencias de medias para dos muestras independientes en el Factor II: Agresión Autoritaria (AA) en función de la variable Nivel de Estudios.**

Grupos	U de Mann-Whitney	Z	Sig.	Diferencias entre grupos
1-2	16408.000	-.832	.405	No hay diferencias
1-3	6817.500	-.704	.481	No hay diferencias
1-4	2899.000	-3.727	.000***	1>4***
2-3	16295.500	-1.693	.090	No hay diferencias
2-4	7005.000	-4.661	.000***	2>4***
3-4	3400.500	-2.841	.005**	3>4**

\*\*\* $p < .001$  \*\* $p < .01$

En el diagrama de barras de la figura 30 se presentan a modo de resumen las puntuaciones obtenidas por los diferentes grupos en Factor 1: *Agresión Autoritaria*. Como se puede observar el grupo 2, “BUP-COU-FPII / 3º y/o 4º ESO, 1º y 2º BACHILLER”, es el que obtiene las mayores puntuaciones.

**Figura 30. Gráfico de barras del Factor II: Agresión Autoritaria (AA) en función de la variable Nivel de Estudios.**





En el caso del tercer factor, **“Prejuicio Social”**, tal y como se puede apreciar (tabla 94) el grupo de sujetos pertenecientes al grupo 1: “EGB-FPI-1º y/o 2º de la E.S.O” son los que obtienen las mayores puntuaciones (6.74) por encima del grupo 2: “BUP-COU-FPII / 3º y/o 4º ESO /1º y 2ª BACHILLER (6.35), del grupo 3: “Titulado Medio-Diplomado” (5.82), y finalmente del grupo 4: “Titulado Superior-Licenciado” (5.41), existiendo diferencias significativas entre los diferentes grupos (chi-cuadrado = 17.698;  $p<.01$ ).

**Tabla 94. Análisis descriptivos y estadísticos de contraste en el Factor III: Prejuicio Social (PS) en función de la variable Nivel de Estudios.**

Factor III (PS)		Descriptivos				Kruskal Wallis	
Nivel de Estudios	N	Media	Desviación típica	Mínimo	Máximo	Chi- cuadrado	Sig.
1.EGB/FP 1(1º y 2º ESO)	447	6.74	3.18	4.00	26.00	17.698	.001
2.BUP/COU/FP II (3º. 4º ESO. 1º y 2º BCH)	110	6.35	2.72	4.00	27.00		
3.Titulado Medio/ Diplomado	32	5.82	2.47	4.00	17.00		
4.Titulado Superior Licenciado	20	5.41	1.56	4.00	10.00		
Total	609	6.21	2.68	4.00	27.00		

**\*\* $p<.01$**

Dado que existen diferencias estadísticamente significativas y con el fin de determinar las posibles diferencias por pares entre grupos, se aplica la prueba de diferencia de medias para dos muestras independientes mediante el estadístico U de Mann-Whitney (tabla 95). Los resultados muestran que existen diferencias significativas entre los grupos 1 y 3: “EGB-FPI-1º y/o 2º de la E.S.O” y Titulado Medio-Diplomado” ( $p<.01$ ), siendo 1>3, entre los grupos 1 y 4: “EGB-FPI-1º y/o 2º de la E.S.O” y “Titulado Superior-Licenciado” ( $p<.01$ ), siendo 1>4, entre los grupos 2 y 3: “BUP-COU-FPII / 3º y/o 4º ESO /1º y 2ª BACHILLER” y “Titulado Medio-Diplomado” ( $p<.01$ ), siendo 2>3, y finalmente entre los grupos 2 y 4: “BUP-COU-FPII / 3º y/o 4º ESO /1º y 2ª BACHILLER” y “Titulado Superior-Licenciado” ( $p<.01$ ), siendo 2>4.

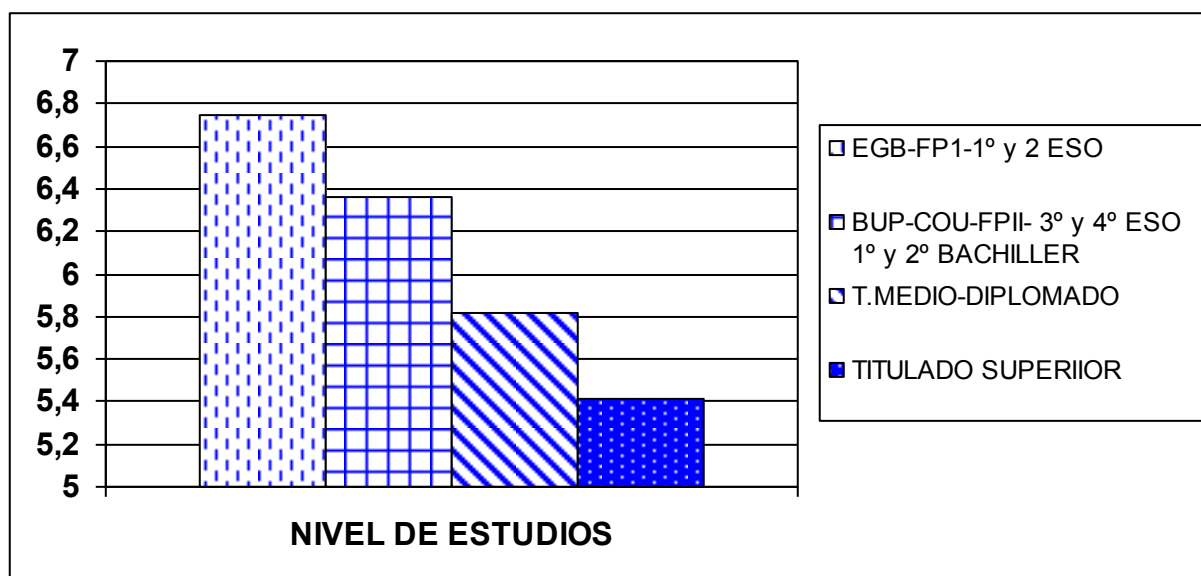
**Tabla 95. Diferencias de medias para dos muestras independientes en el Factor III: Prejuicio Social (PS) en función de la variable Nivel de Estudios.**

Grupos	U de Mann-Whitney	Z	Sig.	Diferencias entre grupos
1-2	16364.500	-.885	.376	No hay diferencias
1-3	5672.000	-2.900	.004**	1>3**
1-4	3141.500	-3.129	.002**	1>4**
2-3	15116.000	-2.794	.005	2>3**
2-4	8426.000	-2.976	.003**	2>4**
3-4	4328.000	-.437	.662	No hay diferencias

\*\* $p < .01$

En el diagrama de barras de la figura 31 se presentan a modo de resumen las puntuaciones obtenidas por los diferentes grupos en Factor 3: *Prejuicio Social*. Como se puede observar el grupo 1, “EGB-FPI-1º y/o 2º de la E.S.O”, es el que obtiene las mayores puntuaciones.

**Figura 31. Gráfico de barras del Factor III: Prejuicio Social (PS) en función de la variable Nivel de Estudios.**



En el caso del cuarto factor, **“Proyectividad y Poder”**, tal y como se puede apreciar (tabla 96) los sujetos pertenecientes al grupo 2: “BUP-COU-FPII / 3º y/o 4º ESO /1º y 2ª BACHILLER” son los que obtienen las mayores puntuaciones (16.08), por encima del grupo 3: “Titulado Medio-Diplomado” (15.60), del grupo 1: “EGB-FPI-1º y/o 2º de la E.S.O” (15.43), y finalmente del grupo 4: “Titulado Superior-Licenciado” (14.05), existiendo diferencias significativas entre los diferentes grupos (chi-cuadrado = 11.894;  $p<.01$ ).

**Tabla 96. Análisis descriptivos y estadísticos de contraste del Factor IV: Proyectividad y Poder (PP) en función de la variable Nivel de Estudios.**

Factor IV (PP)		Descriptivos				Kruskal Wallis	
Nivel de Estudios	N	Media	Desviación típica	Mínimo	Máximo	Chi- cuadrado	Sig.
1.EGB/FP 1(1º y 2º ESO)	447	15.43	5.12	6.00	30.00	11.894	.008**
2.BUP/COU/FP II (3º. 4º ESO. 1º y 2º BCH)	110	16.08	4.88	5.00	35.00		
3.Titulado Medio/ Diplomado	32	15.60	4.86	5.00	30.00		
4.Titulado Superior Licenciado	20	14.05	4.18	6.00	27.00		
Total	609	15.61	4.87	5.00	35.00		

\*\* $p<.01$

Dado que existen diferencias estadísticamente significativas y con el fin de determinar las posibles diferencias por pares entre grupos, se aplica la prueba de diferencia de medias para dos muestras independientes mediante el estadístico U de Mann-Whitney (tabla 97). Los resultados muestran que existen diferencias significativas entre los grupos 2 y 4: “BUP-COU-FPII / 3º y/o 4º ESO /1º y 2ª BACHILLER” y “Titulado Superior-Licenciado” ( $p<.01$ ), siendo 2>4, y entre los grupos 3 y 4: “Titulado Medio-Diplomado” y “Titulado Superior-Licenciado” ( $p<.05$ ), siendo 3>4.

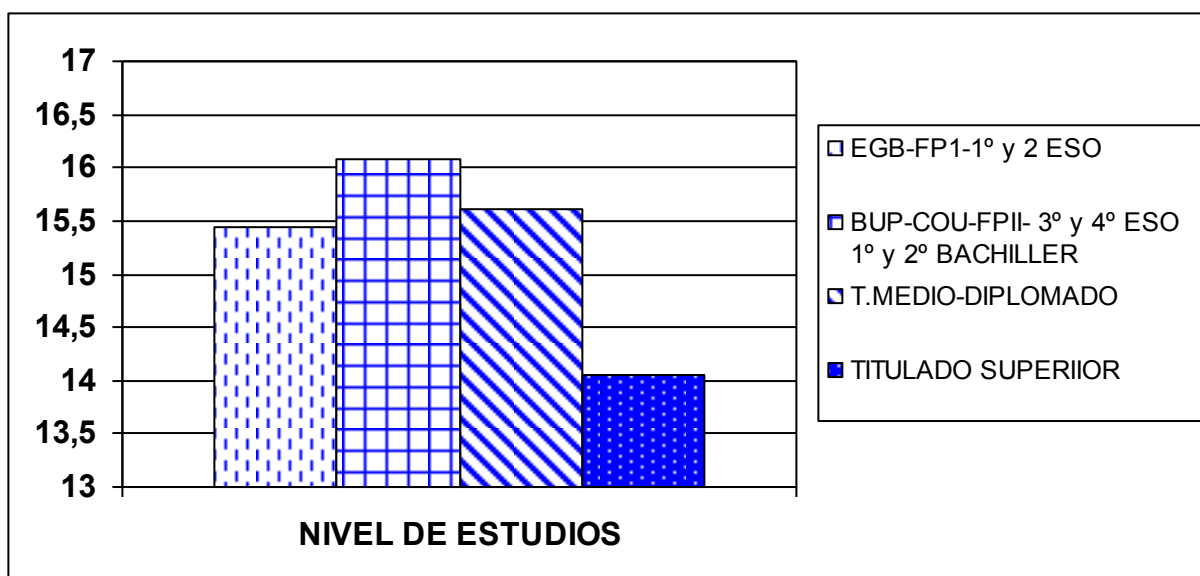
**Tabla 97. Diferencias de medias para dos muestras independientes en el Factor IV: Proyectividad y Poder (PP) en función de la variable Nivel de Estudios.**

Grupos	U de Mann-Whitney	Z	Sig.	Diferencias entre grupos
1-2	15563000	-1607	108	No hay diferencias
1-3	7002500	-360	719	No hay diferencias
1-4	3655500	-1673	094	No hay diferencias
2-3	16904500	-1154	249	No hay diferencias
2-4	8066500	-3361	001**	2>4**
3-4	3678000	-2120	034*	3>4*

\*\* $p < .01$  \* $p < .05$

En el diagrama de barras de la figura 32 se presentan a modo de resumen las puntuaciones obtenidas por los diferentes grupos en Factor 4: *Proyectividad y Poder*. Como se puede observar el grupo 2, “BUP-COU-FPII / 3º y/o 4º ESO /1º y 2ª BACHILLER”, es el que obtiene las mayores puntuaciones.

**Figura 32. Gráfico de barras del Factor IV: Proyectividad y Poder (PP) en función de la variable Nivel de Estudios.**



En el caso del quinto factor, **“Destructividad y Estereotipia”**, tal y como se puede apreciar (tabla 98) los sujetos pertenecientes al grupo 1: “EGB-FPI-1º y/o 2º de la E.S.O” son los que obtienen las mayores puntuaciones (20.69), por encima del grupo 3: “Titulado Medio-Diplomado” (20.49), del grupo 4: “Titulado Superior-Licenciado” (20.23), y finalmente del grupo 2: “BUP-COU-FPII / 3º y/o 4º ESO /1º y 2ª BACHILLER (20.16) , no existiendo en este caso diferencias significativas entre los diferentes grupos (chi-cuadrado = 2.139;  $p>.05$ ).

**Tabla 98. Análisis descriptivos y estadísticos de contraste del Factor V: Destructividad y Estereotipia (DE) en función de la variable Nivel de Estudios.**

Factor V (DE)		Descriptivos				Kruskal Wallis	
Nivel de Estudios	N	Media	Desviación típica	Mínimo	Máximo	Chi- cuadrado	Sig
1.EGB/FP 1(1º y 2º ESO)	447	20.69	4.27	4.00	28.00	2.139	.544
2.BUP/COU/FP II (3º. 4º ESO. 1º y 2º BCH)	110	20.16	4.24	9.00	28.00		
3.Titulado Medio/ Diplomado	32	20.49	4.22	8.00	28.00		
4.Titulado Superior Licenciado	20	20.23	4.75	9.00	28.00		
Total	609	20.33	4.30	4.00	28.00		

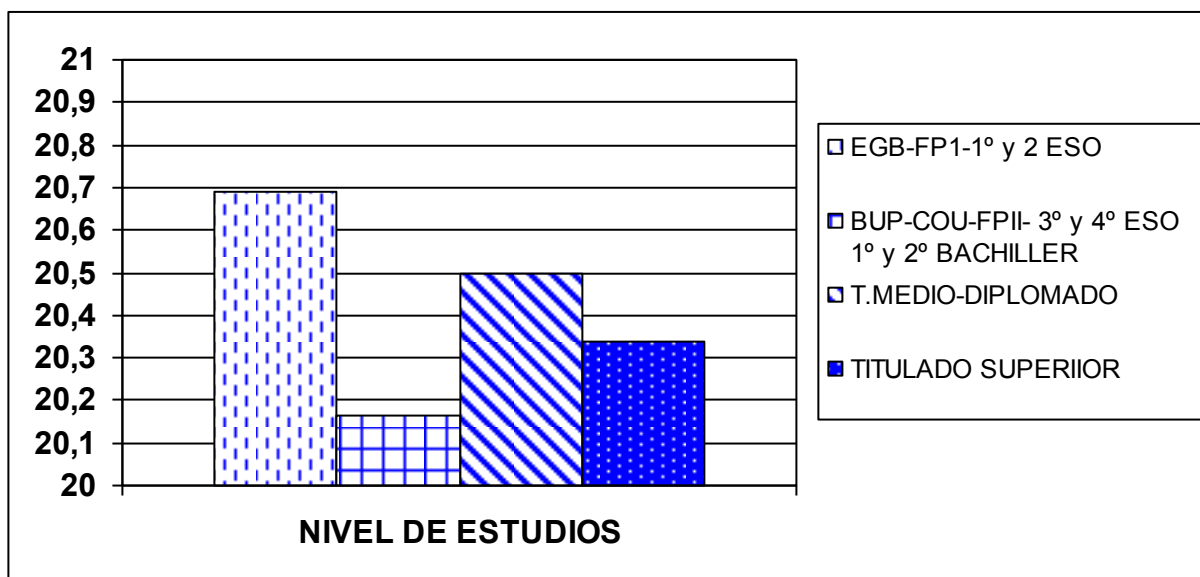
Aunque no existen diferencias estadísticamente significativas y por seguir el mismo orden en este apartado de resultados, se aplica también la prueba de diferencia de medias para dos muestras independientes mediante el estadístico U de Mann-Whitney (tabla 99). Los resultados muestran que no existen diferencias significativas por pares entre los grupos

**Tabla 99. Diferencias de medias para dos muestras independientes en el Factor V: Destructividad y Estereotipia (DE) en función de la variable Nivel de Estudios.**

Grupos	U de Mann-Whitney	Z	Sig.	Diferencias entre grupos
1-2	15922.000	-1.279	.201	No hay diferencias
1-3	7044.500	-.282	.778	No hay diferencias
1-4	4072.000	-.540	.589	No hay diferencias
2-3	16977.000	-1.090	.276	No hay diferencias
2-4	10488.500	-.388	.698	No hay diferencias
3-4	4418.500	-.186	.853	No hay diferencias

En el diagrama de barras de la figura 33 se presentan a modo de resumen las puntuaciones obtenidas por los diferentes grupos en el Factor 5: *Destructividad y Estereotipia*. Como se puede observar el grupo 1, “EGB-FPI-1º y/o 2º de la E.S.O”, es el que obtiene las mayores puntuaciones.

**Figura 33. Gráfico de barras del Factor V: Destructividad y Estereotipia (DE) en función de la variable Nivel de Estudios.**



En el caso del sexto factor, “**Superstición**”, tal y como se puede apreciar (tabla 100) los sujetos pertenecientes al grupo 1: “EGB-FPI-1º y/o 2º de la E.S.O” son los que obtienen las mayores puntuaciones (12.16), por encima del grupo 2: “BUP-COU-FPII / 3º y/o 4º ESO /1º y 2ª BACHILLER (11.45), del grupo 3: “Titulado Medio-Diplomado” (11.01), y finalmente del grupo 4: “Titulado Superior-Licenciado” (9.79), existiendo en este caso diferencias significativas entre los diferentes grupos ( $\chi^2 = 15.231$ ;  $p < .01$ ).

**Tabla 100. Análisis descriptivos y estadísticos de contraste del Factor VI: Superstición (SU) en función de la variable Nivel de Estudios.**

Factor VI (SU)		Descriptivos				Kruskal Wallis	
Nivel de Estudios	N	Media	Desviación típica	Mínimo	Máximo	Chi- cuadrado	Sig.
1.EGB/FP 1(1º y 2º ESO)	447	12.16	4.44	4.00	26.00	15.231	.002**
2.BUP/COU/FP II (3º. 4º ESO. 1º y 2º BCH)	110	11.45	4.18	4.00	26.00		
3.Titulado Medio/ Diplomado	32	11.01	3.89	4.00	22.00		
4.Titulado Superior Licenciado	20	9.79	3.95	4.00	20.00		
Total	609	11.30	4.19	4.00	26.00		

\*\* $p < .01$

Dado que existen diferencias estadísticamente significativas y con el fin de determinar las posibles diferencias por pares entre grupos, se aplica la prueba de diferencia de medias para dos muestras independientes mediante el estadístico U de Mann-Whitney (tabla 101). Los resultados muestran que existen diferencias significativas entre los grupos 1 y 4: “EGB-FPI-1º y/o 2º de la E.S.O” y “Titulado Superior-Licenciado” ( $p < .001$ ), siendo  $1 > 4$ , entre los grupos 2 y 4: “BUP-COU-FPII / 3º y/o 4º ESO /1º y 2ª BACHILLER” y “Titulado Superior-Licenciado” ( $p < .01$ ), siendo  $2 > 4$ , y entre los grupos 3 y 4: “Titulado Medio-Diplomado” y “Titulado Superior-Licenciado” ( $p < .05$ ), siendo  $3 > 4$ .

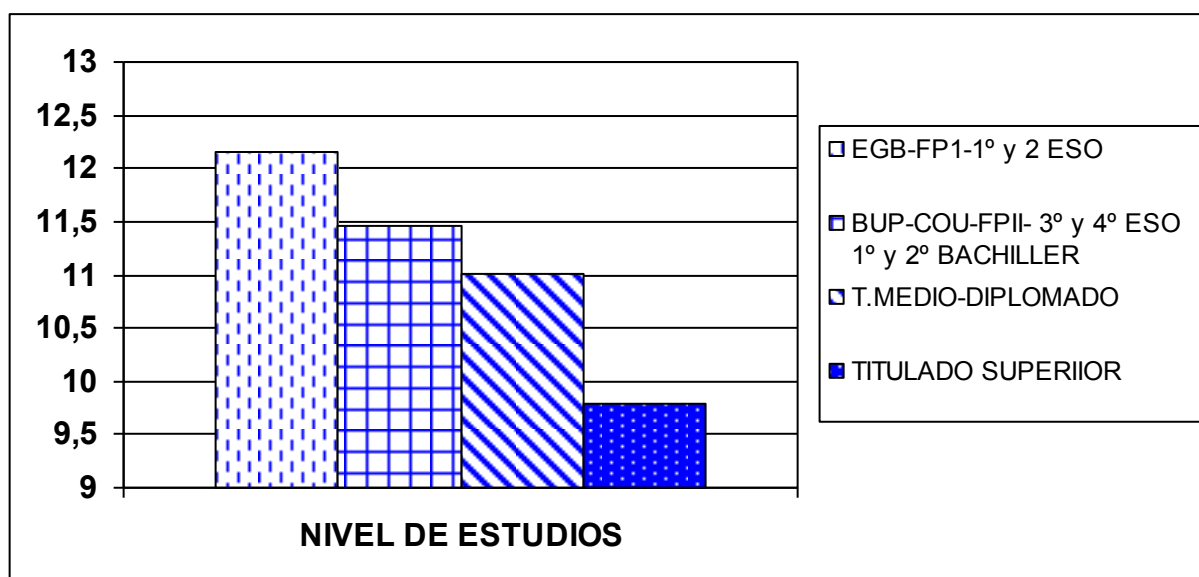
**Tabla 101. Diferencias de medias para dos muestras independientes en el Factor VI: Superstición (SU) en función de la variable Nivel de Estudios.**

Grupos	U de Mann-Whitney	Z	Sig.	Diferencias entre grupos
1-2	15818.500	-1.374	.170	No hay diferencias
1-3	6181.000	-1.892	.058	No hay diferencias
1-4	2948.000	-3.598	.000***	1>4***
2-3	17186.000	-.905	.366	No hay diferencias
2-4	8195.000	-3.205	.001**	2>4**
3-4	3609.500	-2.300	.021*	3>4*

\*\*\* $p < .01$  \*\* $p < .01$  \* $p < .05$

En el diagrama de barras de la figura 34 se presentan a modo de resumen las puntuaciones obtenidas por los diferentes grupos en el Factor 6: *Superstición*. Como se puede observar el grupo 1, “EGB-FPI-1º y/o 2º de la E.S.O”, es el que obtiene las mayores puntuaciones.

**Figura 34. Gráfico de barras del Factor VI: Superstición (SU) en función de la variable Nivel de Estudios.**





En el caso del séptimo factor, “Sexismo”, tal y como se puede apreciar (tabla 102) los sujetos pertenecientes al grupo1: “EGB-FPI-1º y/o 2º de la E.S.O” son los que obtienen las mayores puntuaciones (6.29), por encima del grupo 2: “BUP-COU-FPII / 3º y/o 4º ESO /1º y 2ª BACHILLER (6.14) del grupo 3: “Titulado Medio-Diplomado” (5.65), y finalmente del grupo 4: Titulado Superior-Licenciado” (5.42), no existiendo diferencias significativas entre los diferentes grupos ( $\chi^2 = 7.068$ ;  $p > .05$ ).

**Tabla 102. Análisis descriptivos y estadísticos de contraste del Factor VII: Sexismo (SE) en función de la variable Nivel de Estudios.**

Factor VII (SE)		Descriptivos				Kruskal Wallis	
Nivel de Estudios	N	Media	Desviación típica	Mínimo	Máximo	Chi- cuadrado	Sig.
1.EGB/FP 1(1º y 2º ESO)	447	6.29	2.94	2.00	14.00	7.068	.070
2.BUP/COU/FP II (3º. 4º ESO. 1º y 2º BCH)	110	6.14	3.00	2.00	14.00		
3.Titulado Medio/ Diplomado	32	5.65	2.82	2.00	13.00		
4.Titulado Superior Licenciado	20	5.42	2.88	2.00	12.00		
Total	609	5.99	2.95	2.00	14.00		

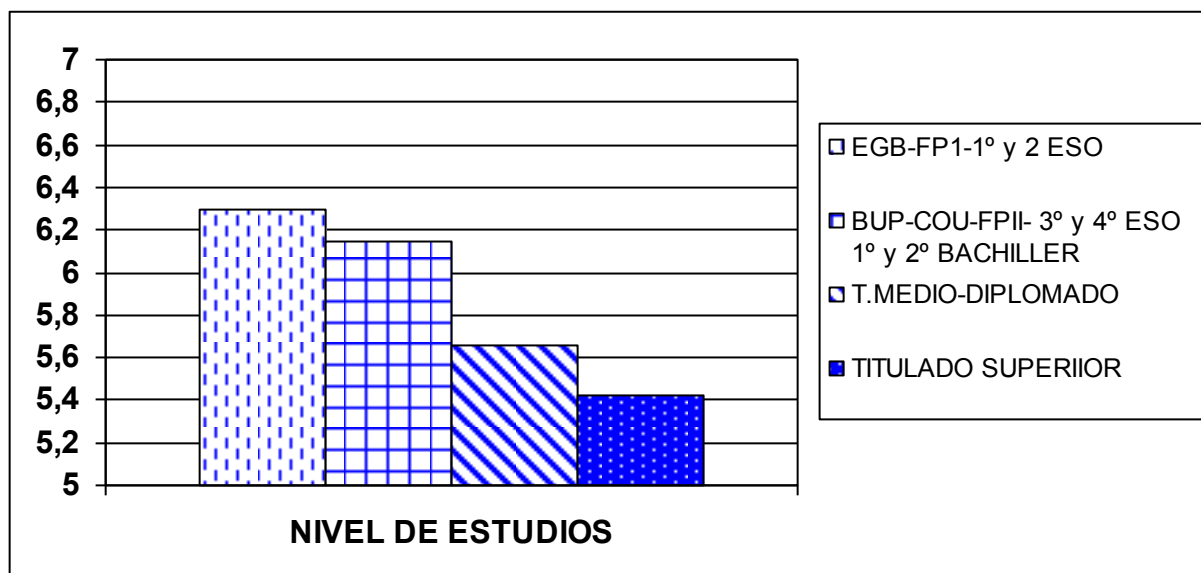
Aunque no existen diferencias estadísticamente significativas y por seguir el mismo orden en este apartado de resultados, se aplica también la prueba de diferencia de medias para dos muestras independientes mediante el estadístico U de Mann-Whitney (tabla 103). Los resultados muestran que existen diferencias significativas entre los grupos 1 y 4: “EGB-FPI-1º y/o 2º de la E.S.O” y “Titulado Superior-Licenciado” ( $p < .05$ ), siendo  $1 > 4$

**Tabla 103. Diferencias de medias para dos muestras independientes en el Factor VII: Sexismo (SE) en función de la variable Nivel de Estudios.**

Grupos	U de Mann-Whitney	Z	Sig.	Diferencias entre grupos
1-2	16674.500	-.591	.555	No hay diferencias
1-3	6187.000	-1.891	.059	No hay diferencias
1-4	3505.500	-2.091	.037*	1>4*
2-3	16366.000	-1.641	.101	No hay diferencias
2-4	9292.500	-1.865	.062	No hay diferencias
3-4	4288.500	-.528	.597	No hay diferencias

En el diagrama de barras de la figura 35 se presentan a modo de resumen las puntuaciones obtenidas por los diferentes grupos en el Factor 7: *Sexismo*. Como se puede observar el grupo 1, “EGB-FPI-1º y/o 2º de la E.S.O”, es el que obtiene las mayores puntuaciones.

**Figura 35. Gráfico de barras del Factor VII: Sexismo (SE) en función de la variable Nivel de Estudios.**



En el caso del octavo factor, **“Anti-introspección”**, tal y como se puede apreciar (tabla 104) los sujetos pertenecientes al grupo 3: “Titulado Medio-Diplomado” es el que obtiene las mayores puntuaciones (10.73), por encima del grupo 1: “EGB-FPI-1º y/o 2º de la E.S.O” (10.17), del grupo 2: “BUP-COU-FPII / 3º y/o 4º ESO /1º y 2ª BACHILLER (9.88), y finalmente del grupo 4: “Titulado Superior-Licenciado” (9.87), existiendo diferencias significativas entre los diferentes grupos (chi-cuadrado = 8.184;  $p<.05$ ).

**Tabla 104. Análisis descriptivos y estadísticos de contraste del Factor VIII: Anti- introspección (AI) en función de la variable Nivel de Estudios.**

Factor VIII (AI)		Descriptivos				Kruskal Wallis	
Nivel de Estudios	N	Media	Desviación típica	Mínimo	Máximo	Chi- cuadrado	Sig.
1.EGB/FP 1(1º y 2º ESO)	447	10.17	3.47	3.00	21.00	8.184	.042*
2.BUP/COU/FP II (3º. 4º ESO. 1º y 2º BCH)	110	9.88	2.86	3.00	17.00		
3.Titulado Medio/ Diplomado	32	10.73	2.72	4.00	17.00		
4.Titulado Superior Licenciado	20	9.87	3.19	4.00	19.00		
Total	609	10.11	3.01	3.00	21.00		

\* $p<.05$

Dado que existen diferencias estadísticamente significativas y con el fin de determinar las posibles diferencias por pares entre grupos, se aplica la prueba de diferencia de medias para dos muestras independientes mediante el estadístico U de Mann-Whitney (tabla 105). Los resultados muestran que existen diferencias significativas entre los grupos 2 y 3: “BUP-COU-FPII / 3º y/o 4º ESO /1º y 2ª BACHILLER” y “Titulado Medio-Diplomado” ( $p<.01$ ), siendo  $2<3$ , y entre los grupos 3 y 4: “Titulado Medio-Diplomado” y “Titulado Superior-Licenciado” ( $p<.05$ ), siendo  $3>4$ .

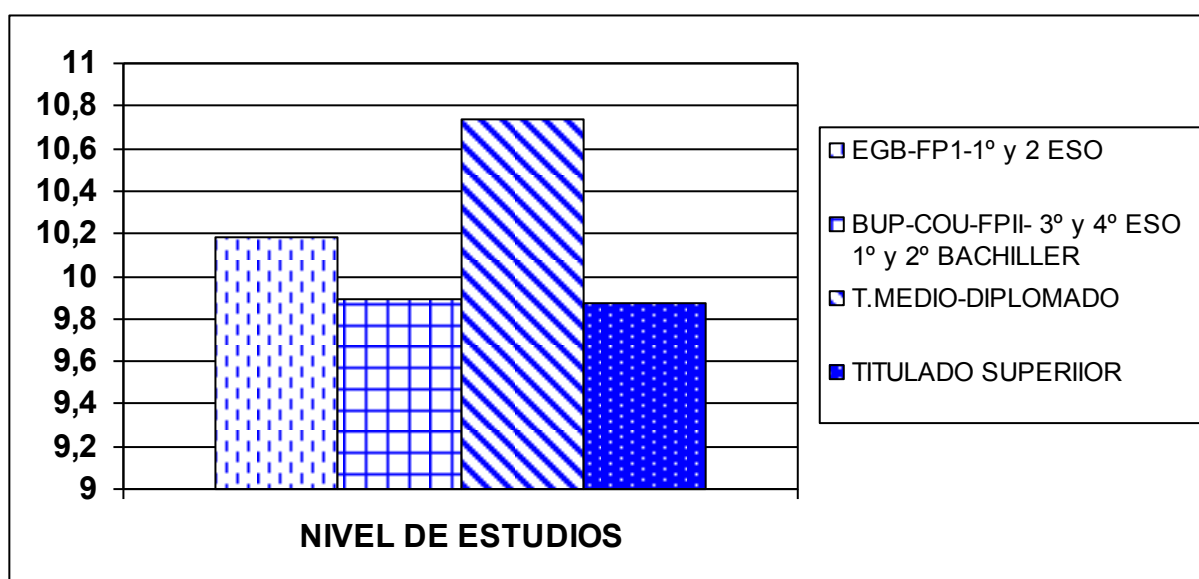
**Tabla 105. Diferencias de medias para dos muestras independientes en el Factor VIII: Anti- introspección (AI) en función de la variable Nivel de Estudios.**

Grupos	U de Mann-Whitney	Z	Sig.	Diferencias entre grupos
1-2	16693.000	-.573	.567	No hay diferencias
1-3	6327.500	-1.623	.105	No hay diferencias
1-4	4017.000	-.691	.490	No hay diferencias
2-3	15153.500	-2.719	.007**	2<3**
2-4	10524.000	-.345	.730	No hay diferencias
3-4	3634.500	-2.240	.025*	3>4*

\*\* $p < .01$  \* $p < .05$

En el diagrama de barras de la figura 36 se presentan a modo de resumen las puntuaciones obtenidas por los diferentes grupos en el Factor 8: *Anti-introspección*. Como se puede observar el grupo 3, “Titulado Medio-Diplomado”, es el que obtiene las mayores puntuaciones.

**Figura 36. Gráfico de barras del Factor VIII: Anti- introspección (AI) en función de la variable Nivel de Estudios.**



En el caso del noveno y último factor, **“Fortaleza”**, tal y como se puede apreciar (tabla 106) los sujetos del grupo 3: “Titulado Medio-Diplomado” es el que obtiene las mayores puntuaciones (4.89), por encima del grupo 2: “BUP-COU-FPII / 3º y/o 4º ESO /1º y 2ª BACHILLER” (4.82), del grupo 4: “Titulado Superior-Licenciado” (4.57), y finalmente del grupo 1: “EGB-FPI-1º y/o 2º de la E.S.O” (4.46), no existiendo diferencias significativas entre los diferentes grupos ( $\chi^2 = 3.268$ ;  $p > .05$ ).

**Tabla 106. Análisis descriptivos y estadísticos de contraste del Factor IX: Fortaleza (FO) en función de la variable Nivel de Estudios.**

Factor IX (FO)		Descriptivos				Kruskal Wallis	
Nivel de Estudios	N	Media	Desviación típica	Mínimo	Máximo	Chi- cuadrado	Sig.
1.EGB/FP 1(1º y 2º ESO)	447	4.46	1.81	1.00	7.00	3.268	.352
2.BUP/COU/FP II (3º. 4º ESO. 1º y 2º BCH)	110	4.82	1.56	1.00	7.00		
3.Titulado Medio/ Diplomado	32	4.89	1.57	1.00	7.00		
4.Titulado Superior Licenciado	20	4.57	1.77	1.00	7.00		
Total	609	4.74	1.64	1.00	7.00		

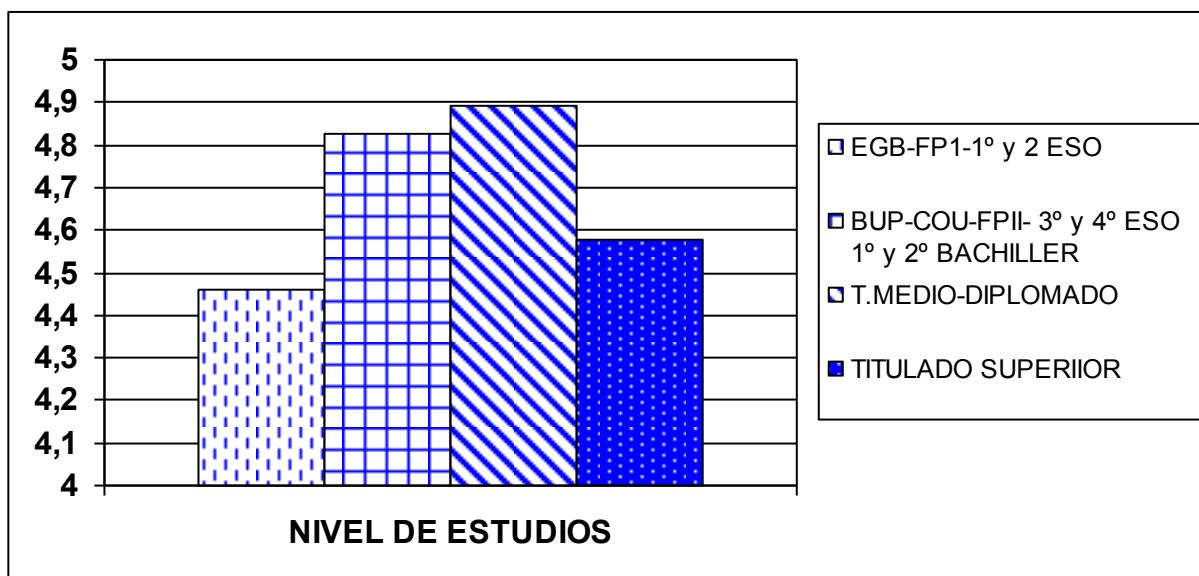
Aunque no existen diferencias estadísticamente significativas y por seguir el mismo orden en este apartado de resultados, se aplica también la prueba de diferencia de medias para dos muestras independientes mediante el estadístico U de Mann-Whitney (tabla 107). Los resultados muestran que existen diferencias significativas entre los grupos 1 y 4: “EGB-FPI-1º y/o 2º de la E.S.O” y “Titulado Superior-Licenciado” ( $p < .05$ ), siendo  $1 > 4$

**Tabla 107. Diferencias de medias para dos muestras independientes en el Factor IX: Fortaleza (FO) en función de la variable Nivel de Estudios.**

Grupos	U de Mann-Whitney	Z	Sig.	Diferencias entre grupos
1-2	15835.000	-1.398	.162	No hay diferencias
1-3	6361.000	-1.609	.108	No hay diferencias
1-4	4101.000	-.473	.636	No hay diferencias
2-3	17480.000	-.665	.506	No hay diferencias
2-4	10279.500	-.664	.507	No hay diferencias
3-4	4139.500	-.946	.344	No hay diferencias

En el diagrama de barras de la figura 37 se presentan a modo de resumen las puntuaciones obtenidas por los diferentes grupos en el Factor 9: *Fortaleza*. Como se puede observar el grupo 3, “Titulado Medio-Diplomado”, es el que obtiene las mayores puntuaciones.

**Figura 37. Gráfico de barras del Factor IX: Fortaleza (FO) en función de la variable Nivel de Estudios.**



A continuación, presentamos un resumen de los nueve factores empíricos descritos y el grupo que obtiene las puntuaciones más altas, así como las más bajas

## Parte Empírica

en cada uno de ellos (tabla 108). Igualmente, en la figura 38 podemos observar también un resumen de las puntuaciones de los diferentes grupos en los distintos factores analizados.

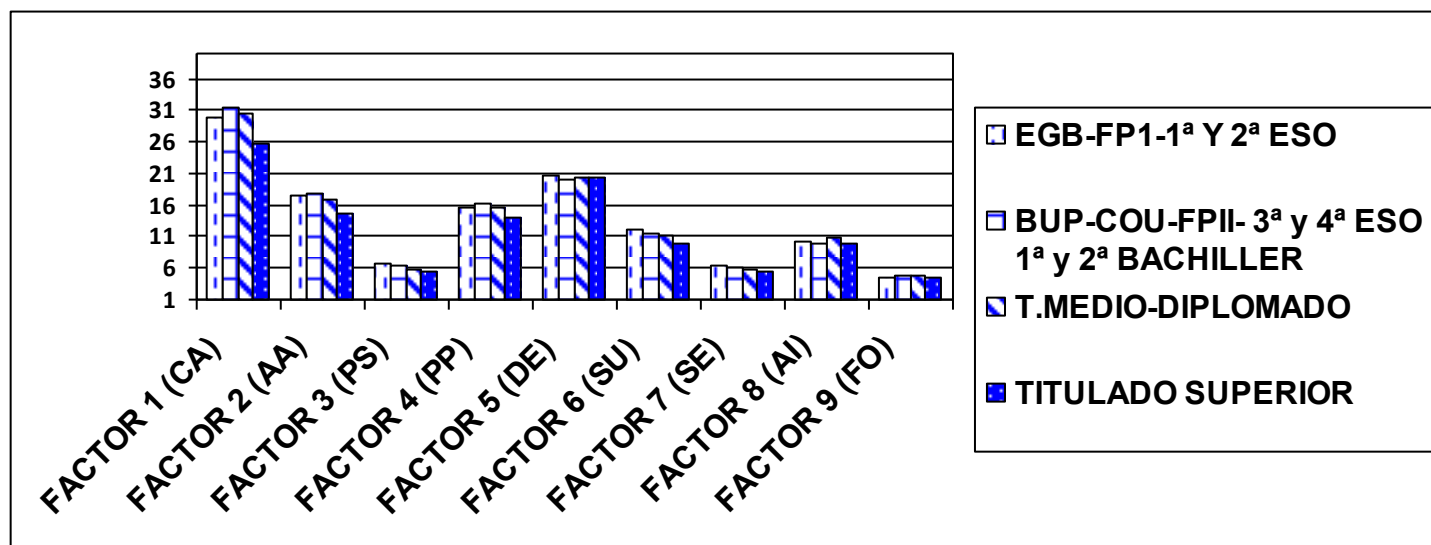
**Tabla 108. Factores empíricos y grupos que obtienen la puntuación más alta y más baja en cada uno de ellos.**

Factores Empíricos	Grupo con mayor puntuación en el factor	Grupo con menor puntuación en el factor
<i>I. Convencionalismo Autoritario</i>	<i>BUP/COU/FPII (3º,4ºESO,1º y2º BCH)</i>	<i>Titulado Superior/Licenciado</i>
<i>II. Agresión Autoritaria</i>	<i>BUP/COU/FPII (3º,4ºESO,1º y2º BCH)</i>	<i>Titulado Superior/Licenciado</i>
<i>III. Prejuicio Social</i>	<i>EGB/FP1(1º y 2º ESO)</i>	<i>Titulado Superior/Licenciado</i>
<i>IV. Proyectividad y Poder</i>	<i>BUP/COU/FPII (3º,4ºESO,1º y2º BCH)</i>	<i>Titulado Superior/Licenciado</i>
<i>V. Destructividad y Estereotipia</i>	<i>EGB/FP1(1º y 2º ESO)</i>	<i>BUP/COU/FPII (3º,4ºESO,1º y2º BCH)</i>
<i>VI Superstición</i>	<i>EGB/FP1(1º y 2º ESO)</i>	<i>Titulado Superior/Licenciado</i>
<i>VII. Sexismo</i>	<i>EGB/FP1(1º y 2º ESO)</i>	<i>Titulado Superior/Licenciado</i>
<i>VIII. Anti – introspección</i>	<i>Titulado Medio/Diplomado</i>	<i>Titulado Superior/Licenciado</i>
<i>IX. Fortaleza</i>	<i>Titulado Medio/Diplomado</i>	<i>Titulado Superior/Licenciado</i>

Tal y como podemos observar, los sujetos del grupo 1: “EGB-FPI-1º y/o 2º de la E.S.O” son los que obtienen las mayores puntuaciones en los siguientes factores: factor 3 (“*Prejuicio Social*”), factor 5 (“*Destructividad*”), factor 6 (“*Superstición*”) y factor 7 (“*Sexismo*”), es decir, en cuatro de los nueve factores, seguidos del grupo 2: “BUP-COU-FPII / 3º y/o 4º ESO /1º y 2ª BACHILLER”, que obtienen las mayores puntuaciones en los factores siguientes: factor 1 (“*Convencionalismo Autoritario*”), factor 2 (“*Agresión Autoritaria*”) y factor 4 (“*Proyectividad y Poder*”), es decir, en tres de los nueve factores, seguidos del grupo 3: “Titulado Medio-Diplomado”, que obtiene las mayores puntuaciones en dos de los nueve factores: factor 8 (“*Anti-introspección*”) y factor 9 (“*Fortaleza*”), siendo los sujetos del grupo 4: “Titulado Superior-Licenciado” los

que obtienen las puntuaciones más bajas en ocho de los nueve factores. Es decir, en todos menos en el factor 5 (“Destructividad”).

**Figura 38.** Diagrama de barras de diferencias en Autoritarismo en los diferentes factores en función de la variable Nivel de Estudios.



**En relación con el tercer objetivo** de este segundo estudio: *“Realizar una análisis exploratorio comparativo de las tendencias en autoritarismo, en relación con la puntuación total obtenida en la Escala F, y posteriormente en los diferentes factores analizados, en dos muestras de alumnos de la Academia de la Policía Local de la Comunidad de Madrid, tomadas en dos momentos temporales distintos, una del año 1999 y otra del 2011, es decir, doce años después”,* comenzaremos con el análisis de las diferencias existentes en autoritarismo en relación con las puntuaciones totales obtenidas en la “Escala F” por los dos grupos analizados.

Como podemos observar (tabla 109) la puntuación total obtenida por los sujetos pertenecientes al grupo 1: “Alumnos de la Academia Policía 2011” (130.97) es superior a la del grupo 2: “Alumnos de la Academia de Policía 1999” (117.65), existiendo diferencias significativas entre los diferentes grupos ( $\chi^2 = 69.179$ ;  $p < .001$ ).



**Tabla 109. Análisis descriptivos y estadísticos de contraste de los diferentes grupos en autoritarismo (Escala F).**

Escala F		Descriptivos				Kruskal Wallis	
Grupos	N	Media	Desviación típica	Mínimo	Máximo	Chi- cuadrado	Sig.
1.Alumnos de la Academia 1999	196	117.65	25.68	60.00	223.00	69.179	.000***
2.Alumnos de la Academia 2011	229	130.97	19.90	76.00	198.00		
Total	425	121.64	25.20	54.00	223.00		

\*\*\* $p < .001$ 

Dado que existen diferencias estadísticamente significativas y con el fin de determinar las posibles diferencias por pares entre grupos, se aplica la prueba de diferencia de medias para dos muestras independientes mediante el estadístico U de Mann-Whitney (tabla 110). Los resultados muestran que existen diferencias significativas entre los dos grupos ( $p < .001$ ) siendo  $1 < 2$ .

**Tabla 110. Diferencias de medias para dos muestras independientes en autoritarismo (Escala F).**

Grupos	U de Mann-Whitney	Z	Sig.	Diferencias entre grupos
1-2	15013.500	-5.886	.000***	$1 < 2$ ***

\*\*\* $P < .001$ 

Siguiendo con el análisis de las diferencias existentes en autoritarismo por los dos grupos en relación con la puntuación obtenida en los factores analizados, a continuación comentamos los resultados obtenidos factor a factor por los dos grupos estudiados comenzando por el primero de ellos. Así, tal y como puede apreciarse (tabla 111) las puntuaciones promedio obtenidas en el **primer factor “Convencionalismo Autoritario”** por los sujetos pertenecientes al grupo 2: “Alumnos de la Academia Policía 2011” (36.11) son superiores a las del grupo 1: “Alumnos de la Academia de Policía 1999” (27.69), existiendo diferencias significativas entre ambos (chi-cuadrado = 185.017;  $p < .001$ ).

**Tabla 111. Análisis descriptivos y estadísticos de contraste de los diferentes grupos en el Factor I: Convencionalismo Autoritario. (CA)**

FACTOR I: (CA)		Descriptivos				Kruskal Wallis	
Grupos	N	Media	Desviación típica	Mínimo	Máximo	Chi- cuadrado	Sig.
1.Alumnos de la Academia 1999	196	27.69	8.53	8.00	50.00		
2.Alumnos de la Academia 2011	229	36.11	6.66	14.00	55.00	185.017	.000***
Total	425	30.09	9.18	8.00	55.00		

\*\*\* $p < .001$

Dado que existen diferencias estadísticamente significativas y con el fin de determinar las posibles diferencias por pares entre grupos, se aplica la prueba de diferencia de medias para dos muestras independientes mediante el estadístico U de Mann-Whitney (tabla 112). Los resultados muestran que existen diferencias significativas entre los dos grupos ( $p < .001$ ) siendo  $1 < 2$ .

**Tabla 112. Diferencias de medias para dos muestras independientes en el Factor I: Convencionalismo Autoritario (CA).**

Grupos	U de Mann-Whitney	Z	Sig.	Diferencias entre grupos
1-2	9793.000	-10.027	.000***	$1 < 2$ ***

\*\*\* $p < .001$

En el caso del segundo factor, “**agresión autoritaria**”, tal y como se puede apreciar (tabla 113) los sujetos pertenecientes al grupo 2: “Alumnos de la Academia Policía 2011” obtienen también mayores puntuaciones en este factor (19.25) que los del grupo 1: “Alumnos de la Academia de Policía 1999” (16.64), existiendo también diferencias significativas entre los dos grupos ( $\chi^2 = 59.805$ ;  $p < .001$ ).

**Tabla 113. Análisis descriptivos y estadísticos de contraste de los diferentes grupos en el Factor II: Agresión Autoritaria (AA).**

FACTOR II: (AA)		Descriptivos				Kruskal Wallis	
Grupos	N	Media	Desviación típica	Mínimo	Máximo	Chi- cuadrado	Sig.
1.Alumnos de la Academia 1999	196	16.64	5.29	4.00	28.00		
2.Alumnos de la Academia 2011	229	19.25	4.76	5.00	28.00	59.805	.000***
Total	425	17.23	5.47	4.00	28.00		

\*\*\* $p < .001$

Dado que existen diferencias estadísticamente significativas y con el fin de determinar las posibles diferencias por pares entre grupos, se aplica la prueba de diferencia de medias para dos muestras independientes mediante el estadístico U de Mann-Whitney (tabla 114). Los resultados muestran que existen diferencias significativas entre los dos grupos ( $p < .001$ ) siendo  $1 < 2$ .

**Tabla 114. Diferencias de medias para dos muestras independientes en el Factor II: Agresión Autoritaria (AA).**

Grupos	U de Mann-Whitney	Z	Sig.	Diferencias entre grupos
1-2	16079.500	-5.050	.000***	$1 < 2$ ***

\*\*\* $p < .001$

En el tercer factor, “**prejuicio social**”, tal y como podemos apreciar (tabla 115) los sujetos pertenecientes al grupo 2: “Alumnos de la Academia de Policía 2011” (6,2183) obtienen mayores puntuaciones en este factor (6.76) que los del grupo 1: “Alumnos de la Academia de Policía 1999” (6.16), existiendo también diferencias significativas entre los dos grupos (chi-cuadrado = 16.437;  $p < .01$ )

**Tabla 115. Análisis descriptivos y estadísticos de contraste de los diferentes grupos en el Factor III: Prejuicio Social (PS).**

FACTOR III: (PS)		Descriptivos				Kruskal Wallis	
Grupos	N	Media	Desviación típica	Mínimo	Máximo	Chi- cuadrado	Sig.
1.Alumnos de la Academia 1999	196	6.16	2.73	4.00	26.00		
2.Alumnos de la Academia 2011	229	6.21	2.62	4.00	27.00	16.437	.002**
Total	425	6.21	2.68	4.00	27.00		

\*\*\* $p < .01$

Dado que existen diferencias estadísticamente significativas y con el fin de determinar las posibles diferencias por pares entre grupos, se aplica la prueba de diferencia de medias para dos muestras independientes mediante el estadístico U de Mann-Whitney (tabla 116). Los resultados muestran que no existen diferencias significativas entre los dos grupos ( $p > .05$ ).

**Tabla 116. Diferencias de medias para dos muestras independientes en el Factor III: Prejuicio Social (PS).**

Grupos	U de Mann-Whitney	Z	Sig.	Diferencias entre grupos
1-2	21614.500	-.670	.503	No hay diferencias

En el caso del cuarto factor, **“proyectividad y poder”**, tal y como se puede apreciar (tabla 117) los sujetos pertenecientes al grupo 2: “Alumnos de la Academia de Policía 2011”, obtienen mayores puntuaciones en este factor (16.64) que los del grupo 1: “Alumnos de la Academia de Policía 1999” (14.47), existiendo también diferencias significativas entre los diferentes grupos (chi-cuadrado = 29.033;  $p < .001$ )

**Tabla 117. Análisis descriptivos y estadísticos de contraste de los diferentes grupos en el Factor IV: Proyectividad y Poder (PP).**

FACTOR IV (PP)		Descriptivos				Kruskal Wallis	
Grupos	N	Media	Desviación típica	Mínimo	Máximo	Chi- cuadrado	Sig.
1.Alumnos de la Academia 1999	196	14.47	4.75	5.00	30.00	29.033	.000***
2.Alumnos de la Academia 2011	229	16.64	4.51	7.00	30.00		
Total	425	15.61	4.87	5.00	35.00		

\*\*\* $p < .001$

Dado que existen diferencias estadísticamente significativas y con el fin de determinar las posibles diferencias por pares entre grupos, se aplica la prueba de diferencia de medias para dos muestras independientes mediante el estadístico U de Mann-Whitney (tabla 118). Los resultados muestran que existen diferencias significativas entre los dos grupos ( $p < .001$ ) siendo  $1 < 2$ .

**Tabla 118. Diferencias de medias para dos muestras independientes en el Factor IV: Proyectividad y Poder (PP).**

Grupos	U de Mann-Whitney	Z	Sig.	Diferencias entre grupos
1-2	16233.500	-4.930	.000***	1<2***

\*\*\* $p < .001$

En el quinto factor, “**destrutividad y estereotipia**”, tal y como se puede apreciar (tabla 119) los sujetos pertenecientes al grupo 1: “Alumnos de la Academia de Policía 1999” (20.70), obtienen mayores puntuaciones en este factor que los del grupo 2: “Alumnos de la Academia Policía 2011” (19.70), existiendo también diferencias significativas entre los dos grupos (chi-cuadrado = 20.187;  $p < .001$ ).

**Tabla 119. Análisis descriptivos y estadísticos de contraste de los diferentes grupos en el Factor V: Destructividad y Estereotipa (DE).**

FACTOR V (DE)		Descriptivos				Kruskal Wallis	
Grupos	N	Media	Desviación típica	Mínimo	Máximo	Chi- cuadrado	Sig.
1.Alumnos de la Academia 1999	196	20.70	4.69	8.00	28.00		
2.Alumnos de la Academia 2011	229	19.70	3.68	9.00	28.00	20.187	.000***
Total	425	20.33	4.30	4.00	28.00		

\*\*\* $p < .001$

Dado que existen diferencias estadísticamente significativas y con el fin de determinar las posibles diferencias por pares entre grupos, se aplica la prueba de diferencia de medias para dos muestras independientes mediante el estadístico U de Mann-Whitney (tabla 120). Los resultados muestran que existen diferencias significativas entre los dos grupos ( $p < .01$ ) siendo 1 > 2.

**Tabla 120. Diferencias de medias para dos muestras independientes en el Factor V: Destructividad y Estereotipia (DE).**

Grupos	U de Mann-Whitney	Z	Sig.	Diferencias entre grupos
1-2	18511.000	-3.124	.002**	1 > 2**

\*\*\* $p < .01$

En el sexto factor, “**superstición**”, tal y como se puede apreciar (tabla 121) los sujetos pertenecientes al grupo 2: “Alumnos de la Academia Policía 2011” (11.87), obtienen mayores puntuaciones en este factor que los del grupo 1: Alumnos de la Academia de Policía 1999 (11.02), existiendo también diferencias significativas entre los dos grupos (chi-cuadrado = 13.223;  $p < .05$ ).

**Tabla 121. Análisis descriptivos y estadísticos de contraste de los diferentes grupos en el Factor VI: Superstición (SU).**

FACTOR VI (SU)		Descriptivos				Kruskal Wallis	
Grupos	N	Media	Desviación típica	Mínimo	Máximo	Chi- cuadrado	Sig.
1.Alumnos de la Academia 1999	196	11.02	4.20	4.00	26.00	13.223	.010*
2.Alumnos de la Academia 2011	229	11.87	4.07	4.00	23.00		
Total	425	11.30	4.19	4.00	26.00		

\*\*\* $p < .05$

Dado que existen diferencias estadísticamente significativas y con el fin de determinar las posibles diferencias por pares entre grupos, se aplica la prueba de diferencia de medias para dos muestras independientes mediante el estadístico U de Mann-Whitney (tabla 122). Los resultados muestran que existen diferencias significativas entre los dos grupos ( $p < .05$ ) siendo  $1 < 2$ .

**Tabla 122. Diferencias de medias para dos muestras independientes en el Factor VI: Superstición (SU).**

Grupos	U de Mann-Whitney	Z	Sig.	Diferencias entre grupos
1-5	19719.500	-2.163	.031*	1<2*

\* $p < .05$

En el séptimo factor, “**sexismo**”, tal y como se puede apreciar (tabla 123) los sujetos pertenecientes al grupo 1: “Alumnos de la Academia de Policía 1999” (6.55), obtienen mayores puntuaciones en este factor que los del grupo 2: “Alumnos de la Academia Policía 2011” (5.67), existiendo también diferencias significativas entre los dos grupos (chi-cuadrado = 16.340;  $p < .01$ ).

**Tabla 123. Análisis descriptivos y estadísticos de contraste de los diferentes grupos en el Factor VII: Sexismo (SE).**

FACTOR VII (SE)		Descriptivos				Kruskal Wallis	
Grupos	N	Media	Desviación típica	Mínimo	Máximo	Chi- cuadrado	Sig.
1.Alumnos de la Academia 1999	196	6.55	3.14	2.00	14.00	16.340	.003**
2.Alumnos de la Academia 2011	229	5.67	2.73	2.00	14.00		
Total	425	5.99	2.95	2.00	14.00		

\* $p < .01$

Dado que existen diferencias estadísticamente significativas y con el fin de determinar las posibles diferencias por pares entre grupos, se aplica la prueba de diferencia de medias para dos muestras independientes mediante el estadístico U de Mann-Whitney (tabla 124). Los resultados muestran que existen diferencias significativas entre los dos grupos ( $p < .01$ ) siendo 1>2.

**Tabla 124. Diferencias de medias para dos muestras independientes en el Factor VII: Sexismo (SE).**

Grupos	U de Mann-Whitney	Z	Sig.	Diferencias entre grupos
1-2	18901.500	-2.825	.005**	1>2**

\*\* $p < .01$

En el octavo factor, “**anti-introspección**”, tal y como se puede apreciar (tabla 125) los sujetos pertenecientes al grupo 2: “Alumnos de la Academia Policía 2011” (10.33), obtienen mayores puntuaciones en este factor que los del grupo 1: “Alumnos de la Academia de Policía 1999” (9.89), no existiendo diferencias significativas entre los dos grupos ( $\chi^2 = 4.687$ ;  $p > .05$ ).



**Tabla 125. Análisis descriptivos y estadísticos de contraste de los diferentes grupos en el Factor VIII: Anti-introspección (AI).**

FACTOR VIII (AI)		Descriptivos				Kruskal Wallis	
Grupos	N	Media	Desviación típica	Mínimo	Máximo	Chi- cuadrado	Sig.
1.Alumnos de la Academia 1999	196	9.89	3.09	3.00	19.00		
5.Alumnos de la Academia 2011	229	10.33	2.76	4.00	16.00	4.687	.321
Total	425	10.11	3.01	3.00	21.00		

Aunque no existen diferencias estadísticamente significativas y por seguir el mismo orden en este apartado de resultados, se aplica también en este caso la prueba de diferencia de medias para dos muestras independientes mediante el estadístico U de Mann-Whitney (tabla 126). Los resultados como era de esperar muestran que no existen diferencias significativas por pares entre los grupos.

**Tabla 126. Diferencias de medias para dos muestras independientes en el Factor VIII: Anti-introspección (AI).**

Grupos	U de Mann-Whitney	Z	Sig.	Diferencias entre grupos
1-2	20426.000	-1.607	.108	No hay diferencias

En el noveno y último factor, “**fortaleza**”, tal y como se puede apreciar (tabla 127) los sujetos pertenecientes al grupo 2: “Alumnos de la Academia Policía 2011” (5.15) obtienen mayores puntuaciones en este factor que los del grupo 1: “Alumnos de la Academia de Policía 1999” (4.48), existiendo diferencias significativas entre los dos grupos (chi-cuadrado = 21.098;  $p < .001$ ).

**Tabla 127. Análisis descriptivos y estadísticos de contraste de los diferentes grupos en el Factor IX: Fortaleza (FO).**

FACTOR IX (FO)		Descriptivos				Kruskal Wallis	
Grupos	N	Media	Desviación típica	Mínimo	Máximo	Chi- cuadrado	Sig.
1.Alumnos de la Academia 1999	196	4.48	1.81	1.00	7.00		
5.Alumnos de la Academia 2011	229	5.15	1.33	2.00	7.00	21.098	.000
Total	425	4.74	1.64	1.00	7.00		

\*\*\* $p < .001$

Dado que existen diferencias estadísticamente significativas y con el fin de determinar las posibles diferencias por pares entre grupos, se aplica la prueba de diferencia de medias para dos muestras independientes mediante el estadístico U de Mann-Whitney (tabla 128). Los resultados muestran que existen diferencias significativas entre los dos grupos ( $p < .001$ ) siendo  $1 < 2$ .

**Tabla 128. Diferencias de medias para dos muestras independientes en el Factor IX: Fortaleza (FO).**

Grupos	U de Mann-Whitney	Z	Sig.	Diferencias entre grupos
1-2	18079.000	-3.589	.000***	$1 < 2$ ***

\*\*\* $p < .001$

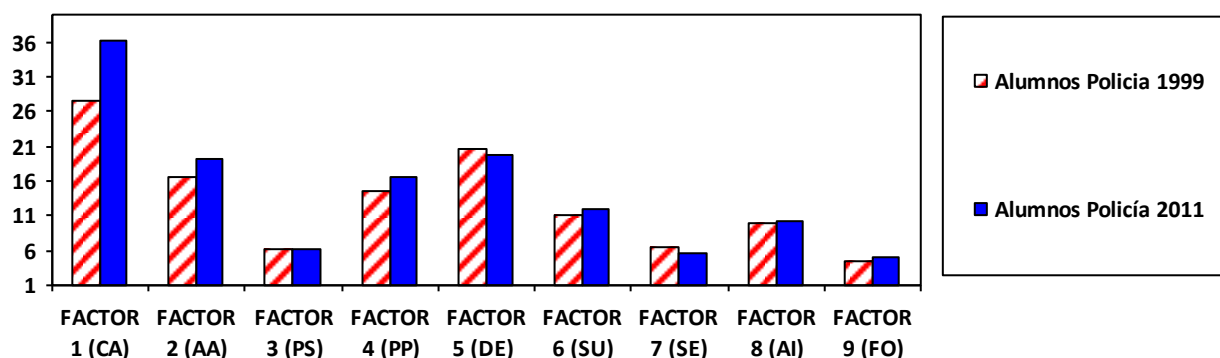
A continuación, presentamos un resumen de los nueve factores empíricos descritos y el grupo que obtiene las puntuaciones más altas en cada uno de ellos (tabla 129). Igualmente, en la figura 39 podemos observar también un resumen de las puntuaciones de los dos grupos en los distintos factores analizados.

**Tabla 129. Factores empíricos y grupos que obtienen la puntuación más alta en cada uno de ellos.**

<b>Factores Empíricos</b>	<b>Grupo con mayor puntuación en el factor</b>
<i>I. Convencionalismo Autoritario</i>	<i>Alumnos de la Academia de Policía 2011</i>
<i>II. Agresión Autoritaria</i>	<i>Alumnos de la Academia de Policía 2011</i>
<i>III. Prejuicio Social</i>	<i>Alumnos de la Academia de Policía 2011</i>
<i>IV. Proyectividad y Poder</i>	<i>Alumnos de la Academia de Policía 2011</i>
<i>V. Destructividad y Estereotipia</i>	<i>Alumnos de la Academia de Policía 1999</i>
<i>VI Superstición</i>	<i>Alumnos de la Academia de Policía 2011</i>
<i>VII. Sexismo</i>	<i>Alumnos de la Academia de Policía 1999</i>
<i>VIII. Anti – introspección</i>	<i>Alumnos de la Academia de Policía 2011</i>
<i>IX. Fortaleza</i>	<i>Alumnos de la Academia de Policía 2011</i>

Tal y como podemos observar, el grupo de “Alumnos de la Academia Policía 2011” es el que obtiene las puntuaciones más altas en siete de los nueve factores analizados: factor 1 (*Convencionalismo Autoritario*), factor 2 (*Agresión Autoritaria*), factor 3 (*Prejuicio social*), factor 4 (*Proyectividad y Poder*), factor 6 (*Superstición*), factor 8 (*Anti-introspección*), y factor 9 (*Fortaleza*), mientras que el grupo de “Alumnos de la Academia Policía 1999” obtiene las puntuaciones más altas en los dos factores restantes: factor 5 (*Destructividad*) y factor 7 (*Sexismo*).

**Figura 39.** Gráfico resumen de las puntuaciones de los diferentes grupos en los nueve factores analizados.



#### 4.- DISCUSIÓN

El apartado de discusión seguirá la estructuración de la exposición de resultados anterior basada en los objetivos que inspiraron esta investigación. Comenzaremos comentando el primero de ellos, en el que nos proponíamos el “Análisis de las propiedades psicométricas de la Escala F”.

Se confirma la fiabilidad de la escala utilizada tanto la interna como la temporal. Los índices alcanzados en este estudio, tal y como hemos comentado, son *Alfa de Cronbach: .875. Coeficiente de Spearman – Brown: .844. Dos mitades de Guttman: .842*. Se trata de datos congruentes con los resultados obtenidos en estudios precedentes en nuestro país por el profesor Ovejero con la misma versión de la “Escala F” (1986, 1987, 1989, 1992) y también por nosotros mismos (López, 2011).

Por lo tanto, la escala presenta una fiabilidad adecuada en base a los valores propuestos por Nunnally (1978) tanto para poder ser utilizada en estudios posteriores de investigación como para ser empleada en procesos de selección de policías locales, y en la detección de las necesidades de formación de estos profesionales en relación con su perfil profesional, en el que tal y como se ha comentado sería deseable que no se diesen niveles elevados de autoritarismo.

*En relación con la estructura empírica de la escala*, el análisis factorial encontró nueve dimensiones que coinciden en su número pero no en el contenido con la estructura inicial propuesta por Adorno (1950), en alguna medida como resultado de que, como se ha comentado, la “Escala F” utilizada en nuestro estudio es una adaptación de la misma (Ovejero, 1986).

Considerando los análisis psicométricos realizados y los porcentajes de varianza explicada en el análisis factorial exploratorio, los resultados obtenidos en nuestro estudio revelan un número de nueve factores con un autovalor mayor de uno que representan el 52.8% de la varianza explicada, lo que en términos de autores como Hair et al. (2000) se considera bastante satisfactorio.

Los nueve factores obtenidos los hemos denominado, en base al análisis e interpretación de los ítems que los integran, como: *Convencionalismo Autoritario, Agresión Autoritaria, Prejuicio Social, Proyectividad y Poder, Destructividad y Estereotipia, Superstición, Sexismo, Anti-introspección y Fortaleza*. Pasemos a comentar cada uno de ellos:

Al primer factor, que explica el 21.6 % de la varianza total, lo hemos denominado **“Convencionalismo Autoritario” (CA)** ya que engloba ítems relacionados con la subvariable de “convencionalismo” de la “Escala F” original de Adorno (1950), citados también por Ovejero (1982), como es el caso del ítem 1: “La obediencia y el respeto a la autoridad son las primeras virtudes que deben inculcarse a un niño”, con una saturación de .627 y del ítem 25: “El industrial y el comerciante benefician más a la sociedad que los intelectuales y los artistas”, con una saturación de .558. También el ítem 22, “Si se hablara menos y se trabajase más, todo iría mejor”, aunque con una saturación menor que los anteriores, de .491, parece estar enmarcado dentro de esta subvariable. Recordemos, en este sentido, que el “convencionalismo”, hace referencia a la adhesión acrítica a los valores convencionales de la clase media. Así, los autoritarios tienden a idealizar estos valores, al igual que a los grupos que los defienden, ya sean religiosos o políticos, y a los que ellos mismos pueden pertenecer (Sangrador, 2006). Este primer factor también contiene ítems relacionados con la subvariable de “agresión autoritaria” de Adorno (1950), e igualmente citados por Ovejero (1982), como en el

caso del ítem 8: *“Lo que necesita la juventud es disciplina, determinación y deseo de luchar y trabajar por la patria y la familia”*, con una saturación de .636 y el ítem 35: *“Si a muchos jóvenes les gustase más el trabajo, habría menos delincuencia”*, con .527 de saturación. La *agresión autoritaria* es la tendencia a rechazar, perseguir o castigar a los transgresores de los valores convencionales. Como derivado de su adhesión a tales valores, los autoritarios tienden a condenar con la mayor dureza los insultos al honor, los delitos sexuales, etc., mostrando un especial interés en la dureza del castigo infringido (Sangrador, 2006). Igualmente, aparecen en este factor otros ítems relacionados con las subvariables de Adorno (1950) como la *“sumisión autoritaria”*, entendida como la tendencia a someterse y aceptar incondicionalmente a figuras de autoridad reconocidas como tales por el propio grupo, o a quienes están en posiciones elevadas en las organizaciones o en la sociedad en general (Sangrador, 2006), tal sería el caso del ítem 31: *“Aunque a veces no nos guste reconocerlo, en el fondo nuestros padres tenían siempre razón cuando nos reprendían”*, con una saturación de .531, y del ítem 24: *“Los principales deberes de todo ciudadano son el patriotismo y la lealtad a los superiores”*, con una saturación de .512, referido así también por Ovejero (1986). Hay que tener en cuenta que esta tendencia a la sumisión respecto a las figuras de autoridad es exagerada y va más allá del respeto “normal” que las personas tienen hacia los superiores (Sangrador, 2006). Finalmente, el ítem 21 *“Actualmente es mayor el libertinaje sexual que en cualquier otra época anterior”*, que aparece en este factor con una saturación de .461, parece que está más relacionado con la subvariable “sexo” de Adorno (1950) en el sentido de una preocupación exagerada, plena de puritanismo, por el comportamiento sexual (Sangrador, 2006).

El hecho de que este primer factor explique el 21.6 % de la varianza total es congruente con la modificación de la versión española de la “Escala F”, adaptada por Pinillos (1963), que realizó el profesor Ovejero (1986), añadiendo siete ítems más a la versión inicial de 28 ítems, además de modificar algunos de los ítems existentes, con el fin medir aún más el autoritarismo relacionado con el convencionalismo o conservadurismo.

Al segundo factor lo hemos denominado **“Agresión Autoritaria” (AA)**, ya que la mayoría de sus ítems coinciden con la subvariable de Adorno (1950) *“agresión autoritaria”*, como es el caso del ítem 33; *“Si queremos acabar con la delincuencia, se deberían dar escarmientos ejemplares a los delincuentes”*, con una saturación en el factor de

.643, también del ítem 14: *“Los crímenes sexuales merecen ser castigados con escarmientos ejemplares”*, con una saturación de .631, relacionado también con esta subvariable por Ovejero (1982), y del ítem 29: *“Si no hubiera tanta debilidad por parte de las leyes y de los jueces, no habría tanta delincuencia”*, con una saturación de .604, mientras que el ítem 34, que es el que menor saturación presenta en relación con los anteriores, con .485 parece estar más relacionado con lo que el propio Ovejero define como *“miedo a lo desconocido”* (Ovejero, 1986), sin estar, en este caso, tan clara la subvariable en la que se puede enmarcar. Como se ha comentado anteriormente la tendencia a rechazar, perseguir o castigar a los transgresores de los valores convencionales, condenando con la mayor dureza los insultos al honor, los delitos sexuales, etc., definen lo que se entiende por *“agresión autoritaria”* (Sangrador, 2006). Comentar que este factor describe en gran medida la estructura de personalidad del individuo autoritario, ya que el autoritarismo es fundamentalmente una tendencia a dicotomizar el mundo en fuertes y débiles, sometiendo a los fuertes y atacando a los débiles (Ovejero, 1982), que, además pueden estar transgrediendo los valores marcados.

Al tercer factor lo hemos denominado ***“Prejuicio Social” (PS)***, ya que en el ítem 30: *“La homosexualidad es una enfermedad peligrosa que debería ser erradicada por la sociedad”*, y en el ítem 27: *“No debería permitírseles a los homosexuales andar libres por la vida mientras no se curasen de su enfermedad”*, que son los que obtienen las dos saturaciones más altas de la escala, con .830, y .824, respectivamente, están presentes actitudes homófobas y prejuiciosas en relación a este colectivo, mientras que el ítem 32: *“En el fondo, quien está a favor del divorcio es para poder gozar de una mayor libertad sexual”*, con una saturación en el factor de .487, parece estar relacionado con actitudes prejuiciosas más generales, relacionadas con el *“convencionalismo”* y las *“tradiciones”*, y el 20: *“Muchos problemas sociales se resolverían si pudiésemos deshacernos de los inmorales y de los retrasados mentales”*, con una saturación de .417, parece que se refiere a ciertos prejuicios y a una visión negativa de determinados grupos, no claramente especificados, que tendría como consecuencia la presencia de actitudes relacionadas con la *“agresión autoritaria”* hacia los mismos (Ovejero, 1982). Por ello, nos referimos a este factor como *“prejuicio social”* en relación con determinados grupos, lo que llevaría a una agresión autoritaria sobre los mismos. Si, tal y como hemos comentado, la *“agresión autoritaria”* es la tendencia a rechazar, perseguir o castigar a los transgresores de los valores convencionales (Sangrador, 2006), los individuos

autoritarios para justificar su agresividad hacia los que no son como ellos, necesitan previamente atribuirles unas anormalidades extraordinarias, en este caso parece ser que relacionadas con su orientación sexual. Un vez identificados los colectivos, previamente categorizados, que van contra los valores convencionales de la clase media (Sangrador, 2006), luego ya podrán lanzar su agresividad contra los homosexuales, inmorales, retrasados mentales, etc. (Ovejero, 1982).

Al cuarto factor lo hemos denominado **“Proyectividad y Poder” (PP)**, ya que el ítem 10: *“En las grandes construcciones urbanas es necesario poner especial cuidado en evitar contagios (en bares, baños, etc.) de enfermedades contagiosas”*, con una saturación de .585, hace referencia a la subvariable de Adorno (1950) “proyectividad”, en el sentido de que los autoritarios tienden a creer que el mundo se encuentra dominado por el peligro y la maldad, como una proyección de la inseguridad personal, del temor a lo desconocido (Ovejero, 1986) y de sus propias tendencias violentas que les lleva a ver amenazas y conspiraciones por todos lados (Sangrador, 2006). En el caso del ítem 15: *“En definitiva, las personas se dividen en fuertes y débiles”* con una saturación de .517 en el factor, tiene relación con la subvariable de Adorno (1950) “poder y fortaleza”, que viene definida como una tendencia a entender las relaciones en términos bipolares como dominio-sumisión, fortaleza-debilidad, e identificación con el primero de ambos polos y con las figuras de poder (Sangrador, 2006). En el ítem 12, *“Es más importante el orden público que las libertades públicas”*, con una saturación de .510, se observa una cierta actitud “conservadora” y “autoritaria” al mostrar una gran preocupación por el mantenimiento del orden y, en consecuencia, habría que castigar ejemplarmente a los detractores de ese orden (Ovejero, 1982). El ítem 13: *“Más que leyes, instituciones y programas políticos, lo que necesitamos es un jefe en quien poder confiar”*, con una saturación de .500, tiene relación con la subvariable de Adorno (1950) “Sumisión autoritaria”, que tal y como ya hemos comentado está referida básicamente a la tendencia a someterse y aceptar incondicionalmente a figuras de autoridad reconocidas como tales por el propio grupo (Sangrador, 2006), a modo de un jefe/líder “ideal” y mesiánico que nos pueda “salvar”. En este caso, se trataría de someterse a los fuertes, atribuyéndoles el poder necesario para atacar a otros, en teoría más débiles. Finalmente, comentar que el ítem 18: *“Nunca debemos dejar sin castigo un insulto a nuestro honor”*, con una saturación de .432, hace referencia a la subvariable “agresión autoritaria” de Adorno (1950) en el sentido de la



tendencia de los autoritarios a castigar a los transgresores de los valores convencionales, condenando con la mayor dureza posible a los insultos al honor (Sangrador, 2006).

Al quinto factor lo hemos denominado **“Destructividad y Estereotipia” (DE)**, ya que el ítem 4: *“Mientras haya hombres habrá guerras”*, con una saturación de .645, estaría incluido dentro de la subvariable de Adorno (1950) “destructividad y cinismo”, que se refiere a una actitud de hostilidad generalizada y desprecio hacia la humanidad que se considera envilecida (Sangrador, 1986). Este “afán destructivo” de la naturaleza humana, representado en el hecho de que las guerras son connaturales al hombre (Ovejero, 1982), sería el que aparece reseñado aquí. Por otro lado, el ítem 3: *“La ciencia tiene su importancia, pero hay cosas que posiblemente jamás serán comprendidas por la mente humana”*, pertenecería a la subvariable de Adorno (1950) “superstición y estereotipia”, que es la creencia en determinantes místicos u ocultos del destino de las personas, así como la inclinación a pensar en categorías rígidas (Sangrador, 2006). Esta actitud supone moverse en el terreno de las semiverdades no verificadas (Ovejero, 1982). En relación con la parte de “estereotipia”, referida a la inclinación a pensar en categorías rígidas, los autoritarios tienden a dividir el mundo en categorías estrictas, donde la ambigüedad o la complejidad no son permitidas (Sangrador, 2006); nosotros / ellos, fuertes / débiles, ricos / pobres. En este sentido el ítem 9: *“La igualdad entre los hombres es algo muy bonito, pero desgraciadamente siempre habrá ricos y pobres”*, con una saturación de .583, estaría enmarcado dentro de esta subvariable. Finalmente, comentar que el ítem 11: *“A veces los jóvenes se sienten rebeldes, pero a medida que envejecen es natural que abandonen sus ideas y se adapten a la realidad”*, con una saturación, de .470, parece tener relación tanto con la “sumisión autoritaria”, en cuanto a la tendencia a someterse y aceptar incondicionalmente a figuras de autoridad que serían reconocidas como tales por el propio grupo, ya en una edad más adulta, como con la “superstición y estereotipia”, aunque, en este caso, más con la “estereotipia” en el sentido, tal y como hemos comentado anteriormente, de la inclinación a pensar en categorías rígidas, dividiendo el mundo en categorías estrictas donde la ambigüedad o la complejidad no son permitidas. Así, en relación con los jóvenes parece que es normal que tengan cierta tendencia a sentirse “rebeldes” en su juventud y en una edad adulta, según van envejeciendo, se muestren más conservadores, sumisos y “adaptados a la realidad”.

Al sexto factor lo hemos denominado **“Superstición” (SU)**, ya que los ítems con mayores saturaciones en el mismo reflejan actitudes propias de la subvariable “superstición y estereotipia” de Adorno (1950), aunque con matices. Si bien en el factor anterior las cargas de los ítems estaban más centradas en la “estereotipia”, en el caso de este sexto factor la mayoría de los ítems se encuentran enmarcados en la “superstición”, tal y como vamos a comentar a continuación. Así, el ítem 5: *“Hay que tener fe en la Providencia y obedecer sus decisiones sin vacilar”*, con una saturación de .659, y el ítem 17: *“Algún día se demostrará que la Astrología y las Ciencias ocultas pueden explicar muchas cosas”*, con una saturación de .594, están relacionados con esta subvariable, entendida, como se comentó anteriormente, como la creencia en determinantes místicos u ocultos del destino de las personas (Sangrador, 2006), y referida también a la creencia en la determinación sobrenatural del destino humano (Ovejero, 1982). Por otro lado, el ítem 19: *“La droga y el vicio terminarán acabando con la juventud”*, con una saturación de .455, aunque puede interpretarse como dentro de la creencia en determinantes ocultos del destino de las personas, en esta ocasión de la juventud, parece que tiene más sentido relacionarlo con la subvariable de Adorno (1950) “proyectividad”, en el sentido de la tendencia de los autoritario a creer que el mundo se encuentra dominado por el peligro y la maldad (Sangrador, 2006), en este caso representados por la droga y el vicio. Finalmente, el ítem 28: *“Las cosas importantes solamente se aprenden a través del sufrimiento”*, se relaciona con la subvariable “sumisión autoritaria” (Ovejero, 1982). Así, esta variable indica una necesidad emocional y extrema a someterse a una autoridad externa, aunque en este caso esté más relacionada con “una necesidad de controles externos que son necesarios, de acuerdo con la teoría, porque el sujeto autoritario no tiene bien desarrollados los patrones internos o controles que guíen la conducta de acuerdo con un principio o razón. Así, una perspectiva de la esencia de la sumisión autoritaria es la posesión de un superego o conciencia deficiente” (Ovejero, 1982).

Al séptimo factor lo hemos denominado **“Sexismo” (SE)**, entendido este como la discriminación de personas de un sexo por considerarlo inferior al otro (Carrión, 2012). ya que tanto el ítem 7: *“Por mucho que lo intente, la mujer nunca llegará a igualar al hombre puesto que su naturaleza es diferente”*, como el ítem 26: *“Sería preferible que la mujer fuera igual al hombre, pero existen diferencias naturales entre ambos que no pueden olvidarse”*, ambos con una saturación de .693 en el factor, hacen referencia a actitudes de discriminación

relacionadas con el género que podríamos enmarcar también dentro de la subvariable de Adorno (1950) “superstición y estereotipia”, en el sentido sobre todo de la estereotipia, es decir, de los estereotipos y su inclinación a pensar en categorías rígidas, por ejemplo, hombres/mujeres, dividiendo el mundo en categorías estrictas (Sangrador, 2006). Los estereotipos se definen también como creencias populares sobre grupos sociales específicos o sobre determinada clase de individuos (Pla, 2013), por ejemplo, y en este caso, las mujeres. En relación con el sexismo al que nos referimos aquí, comentar que existe un sexismo sutil o benévolo que conviviría con el viejo sexismo hostil convencional (Expósito, Moya y Glick, 1998). El sexismo hostil se basa en la creencia de la inferioridad de las mujeres como grupo, lo que legitima la dominación masculina. Sin embargo, el sexismo sutil o benévolo se caracterizaría por actitudes que son sexistas hacia las mujeres ya que consideran a las mismas de forma estereotipada y limitadas a ciertos roles, pero manteniendo un tono afectivo menos negativo en el preceptor (Carrión, 2012). Este sexismo sutil estaría basado en un paternalismo protector hacia las mujeres, en la creencia en las diferencias de género como algo complementario y en la dependencia diádica entre mujeres y hombres (Glick et al., 2000). Este tipo de sexismo, pensamos que es al que se hace referencia en este factor, ya que el sexismo hostil, mucho más agresivo, nos acercaría al concepto de misoginia (Ferrer y Bosch, 2000). En la interpretación de este factor, este no sería el caso. Así, por concluir, entendemos que el factor objeto de análisis hace referencia, a través de los dos ítems que tienen proyección significativa en el mismo, a estereotipos y prejuicios relacionados con el género que se traducen en la discriminación negativa de las mujeres por considerarlas inferiores a los hombres, es decir, en “sexismo”.

Al octavo factor lo hemos denominado “**Anti-Introspección**” (**AI**), ya que el ítem 23: “*La mayoría de las personas mueren sin sospechar en que medida los destinos de todos nosotros se deciden secretamente por personas que ni siquiera conocemos*”, con una saturación de -.563, está relacionado con la subvariable de Adorno (1950) “proyectividad” en el sentido, tal y como se ha comentado anteriormente, de creer que en el mundo se encuentra dominado por el peligro, y la maldad, como una proyección de la inseguridad personal, del temor a lo desconocido (Ovejero, 1986), y de sus propias tendencias violentas que les lleva a ver amenazas y conspiraciones por doquier (Sangrador, 2006). En este

sentido, existiría una falta de reflexión por parte del individuo autoritario, referida a la incapacidad de éste para realizar una introspección sobre su propia forma de pensar y sobre esta visión tan sesgada y parcial de la realidad. Por otro lado, el ítem 6: *“Cuando se tiene una preocupación, lo mejor es dejar de pensar en ella y divertirse”*, con una saturación en el factor de .535 está claramente relacionado con la subvariable de Adorno (1950) “anti intracepción”, que hace referencia al rechazo y desprecio hacia lo subjetivo, lo imaginativo, los sentimientos, todo lo cual será asociado con debilidad. Así, los autoritarios no gustan de consideraciones psicológicas o emocionales sobre los comportamientos humanos (Sangrador, 2006). La esencia de esta subvariable es una oposición a la autorreflexión, a la introspección y a pensar en términos de motivos y de la psicodinámica subyacente a la conducta humana. Esta forma de actuar se aplica no sólo a uno mismo sino también a la conducta de los demás (Ovejero, 1982). Finalmente, el ítem 16: *“Nada más bajo que una persona que ama y respeta poco a sus padres”*, con la saturación más baja en este factor de .434, está relacionado con la subvariable de Adorno (1950) “agresividad autoritaria” que está referida, como ya se comentamos, a la tendencia a buscar y condenar, rechazar y castigar a los individuos que violan los valores convencionales (Ovejero, 1982). Esta tendencia a agredir a los miembros del exogrupo, principalmente a los minoritarios, a los débiles, a las personas que poseen valores diferentes, etc., entendemos que puede ser debida, en gran medida, a una falta de reflexión personal que lleva a vivir como inmutables valores convencionales dictados por el propio grupo de pertenencia, y con el cual el individuo se siente identificado.

Al noveno factor lo hemos denominado **“Fortaleza” (FO)**, ya que el ítem 2 que lo representa : *“Las dificultades sólo detienen al que carece de fuerza de voluntad”*, con una saturación de .717, está relacionado con la subvariable de Adorno (1950) “poder y fortaleza”, que hace referencia a la preocupación por la dimensión dominio-sumisión, fortaleza-debilidad, líder-seguidor, etc., y con una identificación con las figuras que representan el poder y una valoración excesiva de la fuerza y dureza (Ovejero, 1982). Por lo tanto, esta subvariable se refiere en primer lugar a la exageración de los atributos que conceden el poder, y en segundo lugar, y más relacionado con la interpretación de este ítem, a necesidades emotivas del sujeto de confiar en estos atributos como imprescindibles y “seguros” para la eficacia y practicidad, en este caso “la fuerza de voluntad”.

En relación con la fiabilidad obtenida por los diferentes factores, tal y como vimos en el apartado de resultados, los factores I y II presentan niveles adecuados de fiabilidad al superar el Alfa de Cronbach ( $\alpha$ ) el valor .70 propuesto por Nunnally (1978). Los factores III y IV obtienen valores relativamente reducidos ( $0.60 < \alpha < .70$ ), y los factores V, VI, VII y VIII obtienen valores reducidos ( $\alpha < .60$ ), no habiendo sido posible, tal y como se ha comentado, calcular ( $\alpha$ ) del factor IX, al estar compuesto por un solo ítem.

Igualmente, al realizar análisis factorial de segundo orden los resultados obtenidos muestran tres factores con un autovalor mayor que 1 que explican el 60.9% de la varianza. También en este caso las saturaciones entre los factores y cada factor de segundo orden son altas, obteniendo valores por encima de .70, lo que indica que existe una relación clara entre los factores de primer orden y el factor al que se asocian, saturando todos los factores por encima de la carga factorial de .30.

En base al análisis de los tres factores, y la interpretación de los factores de primer orden que los componen, los hemos denominado como: *Etnocentrismo Autoritario, Estereotipo Social y de Género y Fortaleza*:

Al primer factor, que explica el 37.4 % de la varianza total, lo hemos denominado **“Etnocentrismo Autoritario” (EA)** ya que engloba los factores de primer orden: *“Convencionalismo autoritario”*, con una saturación de .775, *“Superstición”*, con una saturación de .757, *“Proyectividad y Poder”*, con una saturación de .706, *“Prejuicio Social”*, con una saturación de .678, *“Agresión Autoritaria”*, con una saturación de .658, y finalmente, *“Anti – intracepción”*, con la menor de las saturaciones; .458. Estos factores, según nuestra interpretación, guardan relación con una visión “especial” del endogrupo al que se percibe con un sustrato ideológico diferente, caracterizado con un conjunto de valores propios “de la clase media convencional” que hay que respetar, proteger y defender haciendo uso del poder si fuese necesario, frente al exogrupo con un ideario y unos valores claramente diferenciados y contrarios a los convencionales del endogrupo. El etnocentrismo se considera una actitud más general que la del prejuicio e implica una hostilidad hacia los extraños en general (Sabucedo, 1993).

Al segundo factor, que explica el 12 % de la varianza total, lo hemos denominado **“Estereotipo Social y de Género” (ES)** ya que agrupa factores de primer orden relacionados con la *“Destructividad y Estereotipia”*, con una saturación de .778 y *“Sexismo”*, con una saturación de .757, que hacen referencia por una parte a una visión estereotipada de la realidad y de los exogrupos, y por otra a las diferencias de género, con una clara discriminación negativa hacia las mujeres.

Al tercer factor, que explica el 11.4 % de la varianza total, lo hemos denominado **“Fortaleza” (FO)**, ya que el único factor que lo representa, con una saturación de .790, y que a su vez estaba constituido por un único ítem: *“Las dificultades sólo detienen al que carece de fuerza de voluntad”*, está relacionado con la subvariable de Adorno (1950) “poder y fortaleza” que hace referencia a la preocupación por la dimensión dominio-sumisión, fortaleza-debilidad, líder-seguidor, etc. Por ello, no hemos cambiado el nombre del factor ya que hace referencia al mismo factor de primer orden que lo define. Este factor estaría relacionado con una identificación con las figuras que representan el poder y una valoración excesiva de la fuerza y dureza (Ovejero, 1982). Por lo tanto, este factor se refiere en primer lugar a la exageración de los atributos que conceden el poder y en segundo lugar a necesidades emotivas del sujeto de confiar en estos atributos como imprescindibles y “seguros” para la eficacia y practicidad, en este caso a modo de “fuerza de voluntad”.

Aunque no han sido objeto de estudio en nuestro trabajo si conviene comentar que estos tres factores de segundo orden que hemos obtenido coinciden en número, pero no en su contenido, con las tres subvariables hipotéticas del modelo de autoritarismo de Altemeyer (1981) que expondremos más adelante en el apartado de limitaciones del estudio.

En relación con el segundo de los estudios en el que nos proponíamos un *“Análisis exploratorio de las tendencias en autoritarismo de diferentes colectivos, en relación con las puntuaciones totales de la Escala F a nivel general y en relación con los factores obtenidos al analizar la estructura empírica la Escala F”*, comenzaremos con las diferencias por grupos en base a las puntuaciones totales de en la “Escala F”:

**Diferencias entre grupos:**

En este punto era difícil hacer hipótesis ni predicción alguna debido a la ausencia tanto de bibliografía como de estudios empíricos sobre el tema y sobre todo debido a su complejidad, pues inciden conjuntamente muchas variables como son: sexo (en el grupo de estudiantes de psicología hay más mujeres que hombres y en el resto de los grupos más hombres que mujeres), *ideología*; en el grupo de estudiantes de Psicología es probable que la ideología sea diferente al resto de los grupos, con una tendencia más orientada al centro izquierda, como confirman estudios anteriores utilizando a este grupo como muestra (Ovejero, 1987) .

Así, era de esperar que los grupos de “Alumnos de la Academia 1999”, “Policías veteranos” y “Alumnos de la Academia 2011”, por el hecho de tener una ideología y unos valores más orientados al conservadurismo que pueden estar, en cierta medida, proporcionados y reforzados por la propia cultura de la organización policial que impregna la forma de ser y actuar en la profesión, obtuviesen puntuaciones más altas en autoritarismo que el grupo de “Estudiantes de Psicología” y el de “Trabajadores de Empresa”, tal y como se ha puesto de manifiesto en nuestro estudio, confirmado estudios anteriores (López, 2011). Esto puede ser debido al hecho de que las personas con una ideología de izquierdas obtienen puntuaciones significativamente más bajas que las personas de derechas, con una ideología conservadora, en la “Escala F” (Ovejero, 1992). Este podría ser el caso del grupo de “Estudiantes de Psicología” que, en principio, serían menos conservadores. En el caso del grupo de “Trabajadores de Empresa” desconocemos la razón de las puntuaciones obtenidas.

Como hemos visto en nuestro estudio existen, además, diferencias significativas entre el grupo de “Alumnos de la Academia 2011” que es el que obtiene las puntuaciones más altas en autoritarismo, medido por la “Escala F”, y el resto de los grupos, comparándolos entre sí. Esto, al tratarse en este caso de alumnos aspirantes a policía local, puede ser debido a que la propia elección de la profesión de policía local conlleva, en alguna medida, un tipo de personalidad marcada por una tendencia hacia el autoritarismo o bien una ideología conservadora de vigilar y defender el “status quo”, lo que evidenciaría por sí mismo cierto autoritarismo (Stone, 1990), ya que “el autoritarismo y el conservadurismo parecen estar estrechamente relacionados

uno con otro, comparten muchas características afectivas, ideológicas y morales“ (Eckhardt, 1991, p.111). En este sentido, cabría preguntarse nuevamente si el efectivo policial ingresa en la institución con ciertas actitudes autoritarias o si es en la misma institución en la que se produce la socialización policial que puede derivar en un aumento del autoritarismo (Bravo, et al., 2004), o incluso si las pruebas psicotécnicas seleccionadas que hay que superar en la fase de oposición establecen un perfil, en relación con los rasgos de personalidad y el rango marcado, sesgado hacia variables o dimensiones relacionadas con actitudes autoritarias.

En cuanto a las diferencias en *autoritarismo de los diferentes grupos en relación con los factores obtenidos al analizar la estructura empírica la “Escala F”*, comentar que como era de esperar el grupo de “Alumnos de la Academia de Policía 2011” obtienen las puntuaciones más altas en cinco de los nueve factores analizados, cuatro de ellos relacionados con el uso del poder, como es el caso de los factores; *Convencionalismo Autoritario, Agresión Autoritaria, Proyectividad y Poder, Fortaleza*, y un quinto factor relacionado con la necesidad emocional de someterse a un control externo, a una autoridad externa, como es el caso del factor *Superstición*, existiendo en todos los casos diferencias significativas en relación con el resto de grupos.

El grupo “Alumnos de la Academia de Policía 1999” es el que puntúa más alto en el factor *Sexismo*, relacionado con la discriminación de las mujeres por considerarlas inferiores a los hombres, actuando con un paternalismo protector hacia las mismas, existiendo también en este caso diferencias significativas con el resto de grupos. El grupo de “Policías Veteranos” es el que puntúa más alto en el factor *Prejuicio Social*, que guarda relación con ciertos prejuicios y una visión negativa de determinados grupos y de una “agresión autoritaria” hacia los mismos por considerarlos transgresores de los valores y normas convencionales. En este sentido parece ser que al menos inconscientemente los policías veteranos tendrían identificados a esos grupos sociales ante los que se dispararían sus prejuicios y estereotipos. También en este caso existen diferencias significativas entre grupos. Los “Trabajadores de Empresa” son los que más alto puntúan en *Destructividad y Estereotipia*; en el sentido de una hostilidad generalizada y, sobre todo, a la tendencia a pensar en categorías rígidas, donde la ambigüedad o a complejidad no son



permitidas. Estos comportamientos y presunciones básicas a nivel de grupo podrían guardar relación con los valores culturales propios de la empresa objeto de análisis. Igualmente, en este caso también existen diferencias significativas entre grupos. Finalmente el grupo de “Estudiantes de Psicología” es el que puntúa más alto en Anti-introspección, en referencia a una falta de reflexión personal sobre la propia forma de pensar que lleva a vivir como inmutables valores convencionales dictados por el propio grupo de pertenencia y con el cuál el individuo se siente identificado. Según nuestra interpretación la propia juventud del grupo de estudiantes, son los que menos edad tienen de la muestra, y la propia estructuración del curriculum académico puede llevarles a esa incapacidad de reflexión que está ligada no solamente a los contenidos sino particularmente al mundo de la vida en que se desenvuelven, de manera que la reflexión se irradie también sobre aquellos problemas que podrían denominarse existenciales propios de ésta etapa del desarrollo (Santiuste et al., 2001). El objetivo de la introspección sería favorecer el desarrollo del pensamiento crítico frente a la Anti-introspección que señalamos aquí, que hace referencia al rechazo y desprecio hacia lo subjetivo, lo imaginativo, los sentimientos, todo lo cual será asociado con debilidad. No existiendo diferencias significativas en este caso entre los grupos en este factor.

Recordemos que este factor es el que menos fiabilidad tiene (Alfa de Cronbach de .40) por lo que parece medir esta dimensión del autoritarismo de un manera tosca y general. Por ello, sería necesario investigar un poco más sobre este factor, a través de una subescala ad hoc. Este factor está compuesto por tres ítems con las siguientes saturaciones: ítem 6 (.434), ítem16 (.535) y el ítem 23 (-.563) siendo este último ítem el único de toda la escala que cuenta con saturaciones en negativo. Por lo tanto, esta falta de diferencias significativas podría ser debida a las siguientes cuestiones:

- 1.- El factor mide de forma adecuada lo que dice medir, es decir, la dimensión Anti-introspección, pero realmente no hay diferencias entre los diferentes grupos en el mismo.
- 2.- Este factor está relacionado con otro factor en alguno de sus ítems, en este caso parece ser que con el Factor 1: *Convencionalismo Autoritario*, en el ítem 16 (ver tabla 10), y podría darse una colinealidad entre factores, por lo que la interacción entre los dos factores afectaría así a las puntuaciones obtenidas.

En próximos estudios utilizando otros tipos de análisis a los empleados aquí intentaremos dar respuesta a estas cuestiones y otras con los que nos hemos ido encontrando a lo largo del trabajo.

### **Diferencias por sexo**

Varios estudios anteriores (Anderson, 1962; Deerbecker y Praag, 1974; Smidt, 1971; Srivastava, 1984; Ovejero, 1981, 1983, 1985) indican que las mujeres son, en general, más autoritarias que los hombres según sus puntuaciones en la “Escala F”, estableciendo así **diferencias por sexo** en autoritarismo.

Sin embargo, en absoluto se confirma esto en nuestro trabajo. Por el contrario, a nivel general en la “Escala F” los hombres superan a las mujeres encontrándose diferencias significativas entre ambos. En esta misma línea, existen algunos estudios en nuestro país (Ovejero, 1987, 1990; Calvo, 1990) en los que también aparecen como más autoritarios los hombres que las mujeres. Igualmente, en un estudio con una muestra de dirigentes y gerentes de empresas y cooperativas, las mujeres obtuvieron puntuaciones menores que los hombres en autoritarismo (De Paula et al., 2010) corroborando los datos obtenidos en su día por Adorno et al. (1950). En otro estudio en la Comunidad de Madrid sobre actitudes autoritarias (Moreno, 1999) no se observaron diferencias estadísticamente significativas en cuanto al nivel de autoritarismo entre hombres y mujeres. Finalmente, en un estudio sobre actitudes autoritaria en adolescentes en la ciudad de Murcia también los hombres obtuvieron en promedio mayores puntuaciones en actitud autoritaria (Carrión et al., 2012).

Igualmente, al analizar las diferencias por sexo factor a factor nos encontramos con que los hombres puntúan más alto que las mujeres en todos los factores, encontrando diferencias significativas entre ambos en los factores *Convencionalismo Autoritario* y en *Prejuicio Social*.

**Diferencias por edad**

La mayoría de los trabajos sobre autoritarismo coinciden en afirmar que existen correlaciones positivas entre la **edad** y las puntuaciones en la “Escala F”. Es decir, a mayor edad mayor autoritarismo (Adorno et al., 1950; Pinillos 1963; Ovejero, 1987; Calvo, 1990; Moreno, 1996.). En el caso de nuestro estudio, a nivel general en la “Escala F” se confirma, en parte, esta hipótesis que correlaciona positivamente la edad y el autoritarismo en el sentido de que este aumenta con la edad, y decimos en parte porque en el rango comprendido entre; “31- 40 años”, los niveles de autoritarismo son inferiores al tramo anterior; “20-30 años”. En este caso no encontramos una explicación plausible que justifique esta bajada en las puntuaciones ya los resultados en el resto de los grupos analizados son, tal y como confirman estudios precedentes, que el autoritarismo aumente con la edad, debido esto en gran medida a una mayor tendencia al conservadurismo y el convencionalismo. Por ello, no es de extrañar que en nuestro estudio las personas con “más de 51 años” sean las más autoritarias. No obstante, estos resultados también pueden estar condicionados por el hecho de que el rango de sujetos de “más de 51 años” corresponda en su mayoría al subgrupo de “policías veteranos”, sean en su mayoría hombres y, además, tengan el menor nivel de estudios de todo el conjunto de la muestra.

En relación con la diferencias por edad en los diferentes factores el grupo de “más de 51 años”, obtiene la puntuación más alta en seis de los nueve factores analizados: *Convencionalismo Autoritario, Prejuicio Social, Proyectividad y Poder, Destructividad y Estereotipia, Superstición y Sexismo*.

**Diferencias por nivel de estudios**

En relación con **el nivel de estudios** son muchos los trabajos que han mostrado que existen correlaciones significativas y negativas entre las variables inteligencia y educación formal y el grado de autoritarismo (Adorno et al., 1950; Bedgett et al., 1974; Berdie, 1974; Cohn, 1952; Diab y Prothro, 1975; Genz y Lester, 1977; Jacobson y Retting, 1959; Kayser, 1972; Martín y Ray, 1972, etc.).

Igualmente, ya en nuestro país Pinillos (1963) trabajando con una muestra española encontró correlaciones negativas y significativas entre el nivel cultural y la inteligencia por un lado y las puntuaciones en la “Escala F” por otro. Del mismo modo Ovejero (1983, 1987, 1997) y Calvo (1990) encontraron que las puntuaciones en la “Escala F” disminuyen a medida que aumentan los años de educación formal (a mayor nivel de educación aparecen puntuaciones en la “Escala F” menores). También Moreno (1999) en su estudio sobre actitudes autoritarias en Madrid obtuvo resultados que confirman esta hipótesis comparando autoritarismo y nivel educativo, siendo las puntuaciones en autoritarismo más elevadas a medida que descendía el nivel educativo.

En línea con los resultados obtenidos por Ovejero (1983, 1987, 1997) el grupo con mayor nivel de estudios; “Titulado Superior/Licenciado” es el que obtiene las puntuaciones más bajas en autoritarismo medido por la “Escala F” a nivel general. Siendo el grupo; “BUP/COU/FPII (3º y 4º ESO, 1º y 2º BACHILLER)” el que obtiene las puntuaciones más altas, por encima del grupo que en teoría debería ser el más autoritario; “EGB/FPI 1 (1º y 2º ESO)” por su menor nivel académico, confirmando en parte los resultados obtenidos en estudios anteriores sobre autoritarismo y que correlacionan negativamente autoritarismo y educación formal.

En relación con las diferencias por nivel de estudios en cada uno de los factores analizados el grupo; “EGB/FPI 1 (1º y 2º ESO)” obtiene las puntuaciones más altas en cuatro de los nueve factores: *Prejuicio Social*, *Destructividad* y *Estereotipia*, *Superstición* y *Sexismo*. El grupo; “BUP/COU/FPII (3º y 4º ESO, 1º y 2º BACHILLER)” en tres de los nueve factores: *Convencionalismo Autoritario*, *Agresión Autoritaria* y *Proyectividad* y *Poder*. El grupo; “Titulado Medio/Diplomado” en dos de los nueve factores *Anti- introspección* y *Fortaleza*. Finalmente, el grupo; “Titulado Superior/Licenciado” es el que obtiene las puntuaciones más bajas en todos los factores analizados confirmando la tendencia de que a mayor educación formal menor es el nivel de autoritarismo.

En este sentido comentar cuando hablamos de relaciones entre la educación formal y las actitudes autoritarias éstas son de tipo cognoscitivo (Ovejero,

1989). Repetidamente se han encontrado evidencias de que la educación formal posee unas importantes consecuencias cognitivas, posiblemente debido a la confrontación con ideas nuevas que supone todo aprendizaje tanto a nivel escolar como ya en la edad adulta, tal y como ya intuía Rokeach (1960). Así, Bruner, Olver y Greenfeld (1966) informan de importantes diferencias entre niños con algunos años de educación y niños sin años de educación formal, en una gran variedad de tareas de clasificación y de razonamiento piagetiano. Otros autores, como Scribner et al. (1973), llegaron a resultados parecidos en áreas geográficas y culturales diferentes. En relación con el resultado obtenido por el grupo: “Titulado Superior/Licenciado” decir que “el paso por la universidad (y la escuela en general) aumenta las capacidades de reestructuración cognitiva de los estudiantes y su capacidad de adaptación a los cambio, mejorando así el funcionamiento de la sociedad, mejora que las investigaciones psicológicas pueden detectar e incluso potenciar” (Ovejero, 1989, p 55).

En relación con el tercer objetivo de este segundo estudio: *“Realizar un análisis exploratorio comparativo de las tendencias en autoritarismo, en relación con la puntuación total obtenida en la Escala F, y posteriormente en los diferentes factores analizados, en dos muestras de alumnos de la Academia de la Policía Local de la Comunidad de Madrid tomadas en dos momentos temporales distintos, una del año 1999 y otra del 2011, es decir, doce años después”*, comenzaremos con las **diferencias por grupos** en base a las puntuaciones totales de en la “Escala F”:

En este sentido era de esperar que el grupo de “Alumnos de la Academia 2011”, puntuasen más bajo que los del grupo de “Alumnos de Policía 1999”, ya que además de más formación cuentan con más información a través de la Web y de redes sociales que estos últimos, ya que en el año 1999 se estaba desarrollando su despliegue en el país. Sin embargo, en los doce años transcurridos el autoritarismo medido por la “Escala F” ha crecido sustancialmente en los Alumnos de la Academia, siendo los del año 2011 más autoritarios que los de 1999 y existiendo diferencias significativas entre ambos. Una posible explicación a estos datos la podemos encontrar en las diferencias de composición de las dos muestras. Así, en el grupo de 2011 hay bastantes menos mujeres en proporción al número de hombres que en el grupo de 1999. Por ello, al

puntuar más alto estos últimos en autoritarismo es posible que pueda estar afectando a las diferencias entre los grupos.

Otra posible causa la podemos encontrar en la respuesta a la cuestión que nos planteábamos al comparar también al grupo del 2011 con el resto de grupos en el sentido de si el efectivo policial ingresa en la institución con ciertas actitudes autoritarias o si es en la misma institución, en este caso la Academia de Policía, en la que se produce la socialización policial que puede derivar en un aumento del autoritarismo (Bravo et al., 2004), o incluso si las pruebas psicotécnicas seleccionadas por la Academia en 2011, sobre todo en relación con los rasgos de personalidad, presentan un perfil sesgado hacia variables o dimensiones relacionadas con actitudes autoritarias. Es decir, si se están seleccionando candidatos con tendencias autoritarias en función del perfil profesional definido por la propia institución. Es este caso “el problema del autoritarismo será mejor enfocado examinando las instituciones y las estructuras de la sociedad como un todo que examinando a los individuos o grupos que puntúan alto en la Escala F o que poseen otros atributos característicos del síndrome conocido como personalidad autoritaria” (Osterreich, 1985, p.104).

Finalmente, comentar que en el año 2011 el país se hallaba inmerso en una crisis económica y social sin precedentes en los últimos años y que “situaciones sociales angustiosas, como las producidas por una fuerte crisis económica o las consecuencias socioeconómicas y laborales del presente momento histórico, caracterizado por la mundialización de la economía y una angustiosa inestabilidad laboral, podrían estar aumentando el autoritarismo...” (Ovejero, 1997). Las crisis económicas, como la vivida en 2011, producen miedo y cuando uno tiene miedo aumenta el autoritarismo. También parece ser que en las situaciones de crisis económicas y sociales se genera un caldo de cultivo para que crezca el autoritarismo (Ovejero, 2014). De hecho existen estudios que demuestran que, efectivamente, la crisis económica incrementa las actitudes autoritarias (Ovejero, 1985; Sales, 1972).

En cuanto a las diferencias en autoritarismo de los dos grupos en relación con los factores obtenidos al analizar la estructura empírica la “Escala F”, el grupo de “Alumnos de la Academia 2011” obtienen las puntuaciones más altas en siete de los

nueve factores analizados, es decir en: *Convencionalismo Autoritario, Agresión Autoritaria, Prejuicio Social, Proyectividad y Poder, Superstición, Anti-introspección y Fortaleza*, existiendo diferencias significativas en todos, a excepción del factor VIII: *Anti-introspección*, que como recordaremos es el que menos fiabilidad tiene (Alfa de Cronbach de 0,40) y presentaba algunos problemas en cuanto a lo que realmente mide, por lo que, tal y como hemos comentado, planteábamos la necesidad de realizar análisis posteriores.

## **5.- LIMITACIONES DEL ESTUDIO Y DIRECCIONES INVESTIGADORAS FUTURAS.**

### **5.1. Limitaciones del estudio.**

Somos conscientes de que los resultados que hemos obtenido en este trabajo debemos contemplarlos con una gran prudencia por no existir estudios anteriores relativos a las diferencias en la variable estudiada en algunos los grupos analizados, concretamente tanto en el caso de alumnos de la policía local como en el de policías locales “veteranos”, que ya desempeñan las funciones que como miembros de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad establece la Ley.

Además, hay que tener en cuenta que no hemos considerado ni la ideología de nuestros sujetos, lo cual podría haber estado sesgando nuestros resultados en alguna medida, como comentábamos anteriormente, ni el nivel socioeconómico, que también es un indicador claro a tener en cuenta en el análisis de este tipo de variables (Ovejero, 1992).

Por otra parte, además de controlar estas variables en estudios posteriores, también habría que homogeneizar el número de sujetos de cada grupo estudiado, ya que debido al tipo de muestro utilizado hay 229 de la Alumnos de la Academia de la Policía 2011, 196 Alumnos de la Academia de la Policía 1999, 116 policías locales veteranos, y sólo 43 trabajadores de empresa de distribución y 25 alumnos estudiantes de Psicología, con una distribución desigual por sexo.

En este sentido, es posible que el menor número de mujeres en los grupos de Alumnos de la Academia 1999, Alumnos de la Academia 2011, Policías Veteranos y Trabajadores de Empresa, en comparación con el grupo de Estudiantes de Psicología, sea responsable de que éste último sea el grupo que puntúa más bajo en autoritarismo cuando se comparan todos los grupos entre sí.

En relación con el constructo de autoritarismo de Adorno y con la “Escala F”, hay que tener en cuenta que surgieron en un contexto histórico, social y político muy determinado y, por consiguiente, al cambiar tal contexto disminuye tanto la aplicabilidad del concepto como de la escala (Ovejero, 1996). En efecto, si cada sociedad genera en sus miembros unos modelos típicos de personalidad, entonces las personas autoritarias a las que hacía referencia Ovejero (1996), las de nuestro estudio (1999; 2011), y las actuales, de 2017, diferirán necesariamente en muchos aspectos de las personas autoritarias de 1950, año de publicación de *La Personalidad Autoritaria*. Aun así, pensamos también que el concepto de autoritarismo sigue plenamente vigente y no es meramente un constructo psicológico, ni solamente una variable o un síndrome de personalidad, sino que se trata de un importante punto de engarce entre la sociedad y el individuo, por lo tanto cualquier análisis del mismo debería contemplar estos dos aspectos. Hasta entonces, pensamos que en base a los resultados obtenidos por la “Escala F” en nuestro estudio, ésta posee fiabilidad y validez adecuadas para ser utilizada en diferentes colectivos.

## **5.2. Direcciones investigadoras futuras.**

En base a lo anterior somos conscientes de la necesidad de nuevas investigaciones donde se puedan controlar todas estas variables aquí no controladas y donde se mejoren algunos aspectos aquí claramente defectuosos, como la diversidad del muestreo utilizado, la inclusión de nuevos análisis o incluso la comparación de la escala utilizada con otra escala que también mide autoritarismo pero más general, orientado a valores y sin relación con la ideología, como es el caso de la Escala D, de dogmatismo, de Rokeach (1960) a la que hemos hecho referencia en la Parte Teórica de este trabajo.



En relación con el análisis de datos y concretamente en referencia a la estructura empírica de la “Escala F”, proponemos en investigaciones futuras utilizar el Análisis Factorial Confirmatorio (AFC) ya que entendemos que, después de haber realizado un Análisis Factorial Exploratorio (AFE), hay que dar un paso más en el análisis de los factores que componen la “Escala F”, en la versión que hemos utilizado. Ambos métodos se utilizan para evaluar la estructura factorial subyacente a una matriz de correlaciones, pero mientras el AFE se utiliza para “construir” la teoría, que es lo que hemos tratado de hacer en este trabajo, el AFC se utiliza para “confirmar” la teoría.

De este modo, el AFE se utiliza cuando el investigador conoce poco sobre la variable o constructo objeto de estudio, tal y como ya se ha comentado, y esta aproximación le ayuda a identificar los factores latentes que subyacen a las variables manifiestas, así como los patrones de relaciones entre variables latentes y manifiestas. Por otra parte, cuando ya se tiene una idea clara sobre la variables objeto de estudio, el uso del AFC permite probar la estructura hipotetizada, poniendo a prueba si el modelo hipotetizado se ajusta adecuadamente a los datos (Lloret-Segura et al., 2014). Por lo tanto, permite definir cuantos factores se esperan, qué factores están relacionados entre sí, y qué ítems están relacionados con cada factor.

No obstante, tal y como comentan Lloret- Segura et al. (2014) diferentes autores han puesto de manifiesto que el AFC falla en la confirmación de estructuras factoriales claramente apoyadas por los correspondientes análisis exploratorios, como sería el caso de nuestro estudio con la “Escala F”, porque es demasiado restrictivo (e.g. Ferrando y Anguiano-Carrasco, 2010; Ferrando y Lorenzo-Seva (2000). Por ello, otra opción sería utilizar en el futuro el ESEM (*Exploratory Structural Equation Modeling*), que representa un híbrido entre el AFE y el AFC. Se puede decir que el ESEM es una alternativa semi confirmatoria, ya que se encuentra a medio camino entre ambas estrategias de análisis, y que integra las ventajas de ambas aproximaciones. El ESEM (e.g., Marsh et al., 2011; Morin, Marsh y Nagengast, 2013) es una aproximación similar al AFC, menos restrictivo que este, y se ajusta más a la realidad de las medidas en Psicología (donde habitualmente los ítems no son “marcadores” o “indicadores” perfectos del constructo que miden, sino que es habitual que los ítems sean factorialmente complejos y presenten pesos menores, aunque no nulos, en los otros

factores). Por ello, el ESEM consigue mejores ajustes que el AFC (Lloret- Segura et al., 2014).

Ahondando en el autoritarismo ideológico y preguntándonos sobre la cuestión de si existe un autoritarismo de izquierdas, aunque lo hemos comentado brevemente en este trabajo, parece ser que esta continua aún sin demostrar (Ovejero, 1992) y que tiene poco fundamento lógico y empírico Stone (1990).

En relación con la medición del autoritarismo de derechas, la escala RWA de Altemeyer (1981) parece ser la escala más adecuada en la actualidad para medirlo. Sobre Altemeyer y la conceptualización que hace del autoritarismo de derechas, ésta se fundamenta en la investigación sobre etnocentrismo que realizaron Adorno y colaboradores (1950) en *La Personalidad Autoritaria*. Así, Altemeyer (1981) establece que el etnocentrismo es particularmente acusado en un tipo de personas que hemos estudiado durante los últimos veinte años: los autoritarios de derechas. Coherentemente, sería de gran interés analizar la covariación de los tres grupos de actitudes que este autor considera constitutivas del autoritarismo de derechas en el colectivo de policías locales. Concretamente se refiere a la *Sumisión autoritaria* (un alto grado de sumisión a las autoridades reconocidas y legítimas de la sociedad en la que uno vive), la *Agresión autoritaria* (una agresividad general, dirigida contra aquellas personas que se percibe que son sancionadas por las autoridades legítimas) y el *Convencionalismo* (un alto grado de adhesión a las normas sociales aprobadas por la sociedad y las autoridades legítimas). Estos tres grupos de actitudes coinciden, como podemos comprobar, con las tres primeras dimensiones de la “Escala F” original de Adorno et al. (1950) aunque en algunos casos sus definiciones sean diferentes y no se incluyan el resto de rasgos. Altemeyer propone pues una teoría simplificada del autoritarismo centrada en tres actitudes, que deja fuera buena parte de los nueve “síntomas” de la propuesta original del grupo de Berkeley (superstición, anti-introspección, etc). Estos tres conglomerados sí mostrarían una covariación elevada, lo que le llevó a definir el autoritarismo sencillamente como la covariación de tales conglomerados actitudinales. Así definido, operativizó su concepción del autoritarismo a través de la *Escala de Autoritarismo de Derechas*, (*RWA, right-wing authoritarianism*, (Sangrador, 2006).

También coinciden en número, como comentábamos anteriormente, los tres grupos de actitudes de Altemeyer (1981) con los tres factores de segundo orden de la “Escala F” encontrados en nuestro trabajo y que tienen un contenido diferente al de este autor. Así el primero de ellos; *Etnocentrismo Autoritario* está relacionado con una visión “especial” del endogrupo al que se percibe con un sustrato ideológico diferente, caracterizado con un conjunto de valores propios “de la clase media convencional” que hay que respetar, proteger y defender haciendo uso del poder si fuese necesario, frente al exogrupo con un ideario y unos valores claramente diferenciados y contrarios a los que se entiende que son los convencionales del endogrupo. El etnocentrismo se considera una actitud más general que la del prejuicio e implica una hostilidad hacia los extraños en general (Sabucedo, 1993). El segundo; *Estereotipia Social y de Género*, hace referencia a una visión estereotipada de la realidad y los exogrupos, diferenciando género y con una discriminación negativa hacia las mujeres. El tercero de los factores; *Fortaleza*, está relacionado con una identificación con las figuras que representan el poder y una valoración excesiva de la fuerza y dureza que se traduce en la exageración de los atributos que conceden poder y a las necesidades emotivas del sujeto de confirmar esos atributos como imprescindibles y seguros para conseguir ser eficaz.

Siguiendo con Altemeyer y con “Escala RWA”, comentar que está compuesta por treinta ítems. La mitad de los ítems se formulan en sentido *favorable*, de modo que el acuerdo significa autoritarismo; la otra mitad se formula en la dirección *contraria*. Este formato de respuesta impide los fuertes efectos negativos que aparecieron en la “Escala F” de Adorno et al. (1950), evidenciando la exageración o disminución de las puntuaciones en la Escala *RWA*. La escala cubre un amplio número de temas y se presenta como una “encuesta de opinión pública sobre diversas cuestiones sociales”. A pesar de la diversidad de temas que recoge la escala, las respuestas muestran un alto grado de consistencia interna. La media de las 435 correlaciones entre ítems es de .20 entre los estudiantes universitarios y de .24 entre sus padres, que se traducen en un coeficiente alfa de Cronbach de 0.90 (Altemeyer, 1993). Actualmente, contamos con una adaptación de la escala en nuestro país, realizada por Seoane y Garzón (1992).

Nuevamente, sobre la posibilidad de existencia de un autoritarismo de izquierdas, al igual que Stone (1990) y Ovejero (1992) Altemeyer era, por aquel entonces, muy claro:

“No hemos encontrado evidencia. Uno puede llamar a los extremistas de izquierdas muchas cosas, pero no parece haber una base psicológica para llamarlos autoritarios” (Altemeyer, 1988, p.329)

Sin embargo, en una obra posterior, *The authoritarian specter* (1994), relativiza su posición anterior, y propone ahora el término autoritarismo de izquierdas, cuidadosamente dibujado como lo opuesto al autoritarismo de derechas, esto es, con los mismos componentes que éste, pero a la inversa: tendencia a oponerse a las autoridades, agresividad contra lo establecido, y convencionalismo revolucionario (Sangrador 2006).

Altemeyer es hoy reconocido como una de las más importantes aportaciones a los estudios de autoritarismo de la segunda mitad del siglo pasado. No obstante, al igual que Adorno y la “Escala F”, también ha recibido críticas diversas, desde los que le han acusado de haber elaborado una escala más de conservadurismo, hasta de deficiencias metodológicas. Por otro lado, existe considerable evidencia sobre el grado de validez de la Escala RWA de Altemeyer. En distintos estudios se ha verificado, por ejemplo, que sujetos altos en la escala tendían más a mantener elevados prejuicios, así como a votar a partidos de derechas. Sin embargo, en algunas otras investigaciones se han encontrado diferencias no tan grandes de validez entre la “Escala F” y la Escala RWA, desde luego no suficientes para descartar la de Adorno. El que ambas escalas hayan obtenido correlaciones elevadas entre sí sugiere que, en buen grado, miden lo mismo. En cualquier caso, la escala de Altemeyer se ha convertido, con el tiempo, en el instrumento de elección para la medición del autoritarismo (Sangrador, 2006).

Por todo ello, sería interesante diseñar investigaciones futuras con el objetivo de comparar la adecuación del modelo de Altemeyer (1988) a favor de una explicación del autoritarismo basada en la teoría del aprendizaje social (Bandura, 1973) frente a la explicación de los orígenes y psicodinámica de las personas autoritarias de derechas del modelo psicoanalítico propuesto por Adorno et al. (1950) ya que hasta el momento

no existen pruebas concluyentes a favor de la primera, en relación con las tesis establecidas por el Grupo de Berkley.

Por último, en relación al propósito general de este trabajo, que como ya se comentó no era otro que el de *colaborar en la medida de lo posible en la mejora de los procesos de selección y formación de las policías locales en relación con su perfil profesional, caracterizado por una serie de variables entre las que sería deseable que no se diesen niveles elevados de autoritarismo, así como el contemplar unos contenidos temáticos encaminados al cambio de actitudes no autoritarias en los futuros policías locales de la Comunidad de Madrid*, comentar que en este momento se está desarrollando en la ciudad de Madrid un proyecto para implementar la Policía Comunitaria en los principales distritos de la capital. En relación con este ambicioso proyecto, ya comentábamos hace unos años al hablar de la Policía de la Comunidad, un modelo que integra al policía en la comunidad (Garrido et al., 2001) y análogo en muchos sentidos al de Policía Comunitaria, la necesidad de “una policía más cercana, con una imagen tolerante, exportando aires y modos y talantes de responsabilidades vocacionalmente asumidas, y tocada de flexibilidad democrática coherente con lo que prácticamente es ya demanda social bastante general a estos niveles”. (Martín y López 1999, p. 465), alejada por lo tanto de actitudes autoritarias. Para ello, proponemos el uso de la “Escala F” tanto para los procesos de selección de los aspirantes a policía local como para analizar la idoneidad de los agentes a puestos que requieran una especial sensibilidad con la ciudadanía (unidades de violencia de género, gestión de la diversidad, etc.), así como, en general, tras realizar un análisis previo definir las necesidades formativas en base a un modelo de competencias y hacer un replanteamiento del diseño curricular que dé lugar a un plan formativo integrado, pensado y diseñado en su totalidad para obtener mejoras en la formación de los policías.

En este sentido, la estructura debe quedar en propuestas modulares relativas a las necesidades formativas derivadas de la práctica policial, la exigencia social y la normativa vigente. (Aguilar, 2012). En consonancia con este modelo de gestión de la formación, un Policía Local será competente cuando sepa cómo hacer las cosas de manera efectiva, pertinente y adecuada y, además, ese algo, sepa hacerlo con la actitud adecuada (Aguilar, 2012).

Está formación basada en competencias, retomando algunos de los puntos propuestos por autores como Vargas (2007), y a modo solamente de ejemplo, deberá caracterizarse por:

- Enfocar la formación a la actuación real, tanto en la práctica como en su aplicación y no el contenido.
- Mejorar la relevancia de lo que se aprende poniendo el foco en formaciones experienciales.
- Evitar la visión tradicional de programas academicistas excesivamente técnicos y alejados de la realidad policial.
- Generar aprendizajes aplicables a situaciones complejas: análisis de problemas y toma de decisiones.
- Favorecer la autonomía de los individuos, en función de su nivel de desarrollo.
- Transformar el papel del profesorado hacia una concepción de facilitador y coach.
- Realizar seguimientos de los programas de formación y de su transferencia al puesto de trabajo.

Recordemos para finalizar que “el paso por la universidad (y la escuela en general) aumenta las capacidades de reestructuración cognitiva de los estudiantes y su capacidad de adaptarse a los cambios, mejorando el funcionamiento de la sociedad, mejora que las investigaciones psicológicas pueden detectar e incluso potenciar” (Ovejero, 1989, p.55).

Solamente esperamos y deseamos que el paso por la Escuela de Policía tenga los mismos efectos y permita a los Policías Locales adaptarse a una sociedad cada vez más compleja y cambiante que requiere de una puesta al día permanente de estos profesionales.

## 6. CONCLUSIONES

- 1.- El cuestionario utilizado en este trabajo para medir autoritarismo, la versión de 35 ítems de la “Escala F”, muestra una buena fiabilidad y validez en las puntuaciones de la muestra objeto de estudio. Ello hace que pueda ser aplicado como prueba de contraste de actitudes en procesos selectivos para el acceso a cuerpos de policía local, además de en otros colectivos.
- 2.- El autoritarismo medido por la “Escala F” se fundamenta en nueve factores de primer orden: *Convencionalismo Autoritario, Agresión Autoritaria, Prejuicio Social, Proyectividad y Poder, Destructividad y Estereotipia, Superstición, Sexismo, Anti-introspección y Fortaleza.*
- 3.- Estos nueve factores se agrupan a su vez en tres factores de segundo orden: *Etnocentrismo Autoritario; Estereotipo Social y de Género; y Fortaleza*
- 4.- En términos absolutos los Alumnos de la Academia 2011 presentan las puntuaciones más altas en autoritarismo de todos los grupos, existiendo diferencias significativas.
- 5.- En términos relativos los Alumnos de la Academia 2011 presentan las puntuaciones más altas en los factores: *Convencionalismo Autoritario; Agresión Autoritaria; Proyectividad y Poder; Superstición; y Fortaleza.*
- 6.- En términos relativos los Alumnos de la Academia 1999 presentan las puntuaciones más altas en el factor: *Sexismo.*
- 7.- En términos relativos los Policías Veteranos presentan las puntuaciones más altas en el factor: *Prejuicio Social.*
- 8.- En términos relativos los Trabajadores de Empresa presentan las puntuaciones más altas en el factor: *Destructividad y Estereotipia.*
- 9.- En términos relativos los Estudiantes de Psicología presentan las puntuaciones más altas en el factor: *Anti- introspección.*
- 10.- Numerosas investigaciones relacionan autoritarismo y diferencias por sexo, en el sentido de que las mujeres en algunos estudios aparecen como más autoritarias que los hombres y en otros casos lo son éstos últimos.
- 11.- En términos absolutos la población masculina presenta valores más altos en autoritarismo que la femenina, existiendo diferencias significativas entre ambos. Igualmente la población masculina obtiene las puntuaciones más altas en todos los factores.

- 12.- Numerosas investigaciones relacionan autoritarismo y edad, en el sentido de que a más edad mayores niveles de autoritarismo.
- 13.- En términos absolutos el grupo de; más de 51 años, presenta las puntuaciones más altas en autoritarismo de todos los grupos, existiendo diferencias significativas.
- 14.- En términos relativos el grupo de; más de 51 años, presenta las puntuaciones más altas en autoritarismo en los factores: *Convencionalismo Autoritario; Agresión Autoritaria; Prejuicio Social; Proyectividad y Poder; Destructividad y Estereotipia; Superstición; y Sexismo*
- 15.- En términos relativos el grupo de; de 41 a 50 años, presenta las puntuaciones más altas en autoritarismo en el factor: *Anti-introspección y Fortaleza*.
- 16.- Numerosas investigaciones relacionan la educación formal y el autoritarismo, en el sentido de que a mayor educación formal menor es el autoritarismo.
- 17.- En términos absolutos el grupo; Titulado Superior Licenciado, presenta las puntuaciones más bajas en autoritarismo de todos los grupos, existiendo diferencias significativas.
- 18.- En términos relativos el grupo; Titulado Superior Licenciado, presenta las puntuaciones más bajas en autoritarismo en los factores: *Convencionalismo Autoritario; Agresión Autoritaria; Prejuicio Social; Proyectividad y Poder; Superstición; Sexismo y Anti-introspección*.
- 19.- En términos relativos el grupo; BUP-COU-FPII/3º y/o 4º ESO/1º y 2º BACHILLER, presenta las puntuaciones más bajas en autoritarismo en el factor: *Destructividad y Estereotipia*.
- 20.- En términos relativos el grupo; EGB-FPI-1º y/o 2º ESO/1º y 2º BACHILLER, presenta las puntuaciones más bajas en autoritarismo en el factor: *Fortaleza*.
- 21.- Se necesitan nuevas investigaciones que pongan a prueba los resultados obtenidos en este trabajo y que incluyan, en relación con el modelo teórico y la explotación de los datos, un Análisis Factorial Confirmatorio.



**REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

- Adorno, T.W., Frenkel-Brunswik, E., Levinson, D.J., y Sanford, R.N. (1950). *La Personalidad Autoritaria*. N.York: Harper and Row.
- Aguilar, R. (2012). *Propuesta de un proyecto de formación inicial de los cuerpos de policía local de la comunidad valenciana basado en competencias*. Universidad de Valencia. Servicio de Publicaciones.
- Allport, G. (1954). *The nature of prejudice*. Reading, MA: Perseus Book Publishing.
- Altemeyer, B. (1981). *Right-wing authoritarianism*. Winnepeg: University of Manitoba Press.
- Altemeyer, B. (1988). *Enemigos de la libertad*. S.Francisco: Jossey-Buss.
- Altemeyer, B (1993). Nacionalismo y autoritarismo de derechas entre legisladores americanos. *Revista de Psicología Política*, (7), 7-18.
- Altemeyer, B (2004). The Other "Authoritarian Personality". *Political Psychology*, 84-106. Disponible en:  
<http://www.psych.umn.edu/courses/spring07/borgida/psy5202/altmeyer.pdf>
- Álvarez, J.O. (2010). *Estilos de liderazgo en la Policía Local de la Comunidad Valenciana*. Tesis Doctoral. Servicio de Publicaciones. Universidad de Valencia.
- Aluja, A. y Blanch, A. (2003). Replicabilidad de los factores de segundo orden del 16PF-5 en muestras americanas y españolas. *Psicothema*, 15(2), 309-314.
- Anderson, C. C. (1962). A developmental study of dogmatism during adolescence with reference to sex differences. *The Journal of Abnormal and Social Psychology*, 65(2), 132.
- Annis, L. (1983). The processes and effects of peer tutoring. *Human Learning: Journal of Practical Research y Applications*.
- Badgett, J. L., Fair, S., y Hunkler, R. F. (1974). The authoritarianism exhibited by intelligent men and women. *Journal of College Student Personnel*.

### *Referencias Bibliográficas*

- Bailes, D. W., y Guller, I. B. (1970). Dogmatism and attitudes towards the Vietnam War. *Sociometry*, 140-146.
- Bandura A. (1973). *Aggression: a social learning analysis*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall.
- Bass, B. M. (1955). Authoritarianism or acquiescence?. *The Journal of Abnormal and Social Psychology*, 51(3), 616.
- Bennett, G.K., Seashore, H.G., y Wesman, A.G. (1947). *DAT: Differential Aptitude Tests*. Psychological Corporation, San Antonio (Texas).
- Berdie, R. F. (1974). College courses and changes in dogmatism. *Research in Higher Education*, 2(2), 133-143.
- Brown, R. (1965). *Social psychology*. New York: Free Press.
- Brown, R. (1995). *Prejuicio: su psicología social*. Madrid: Alianza Editorial, 1998.
- Bravo, M., Gómez Jacinto, L., y Montalbán, F.M. (2004). Socialización policial: un estudio con una promoción de nuevo ingreso. *Revista de Psicología Social*, 19(1), 17-33.
- Bruner, J. S., Olver, R. R., y Greenfield, P. M. (1966). *Studies in cognitive growth*.
- Calvo, A. (1990). *Actitudes autoritarias y maquiavélicas en estudiantes de enseñanza media*. Tesis doctoral. Servicio de reprografía. Universidad Complutense de Madrid.
- Cárdenas, M., y Parra, L. (2010). Adaptación y validación de la Versión Abreviada de la Escala de Autoritarismos de Derechas (RWA) en una muestra chilena. *Revista de Psicología*, 19(1), 61-79.
- Caprara, G. V., Barbaranelli, C., y Borgogni, L. (1993). *Big Five Questionary. Manuale*. Florencia: Organizzazioni Speciali.
- Carone, I. (1995). *Teoría crítica y Psicología social: o impacto do instituto d pesquisa social na investigação psicossocial*. Sao Paulo. Cortez.
- Carrión, M.C. (2010). *Violencia y actitud autoritaria en adolescentes de la Región de Murcia. Tesis Doctoral*. Universidad de Murcia. Facultad de Medicina.

### *Referencias Bibliográficas*

- Carrión, M., López, J., Gascón, J., y Torres, A. (2012). Validez y fiabilidad de un cuestionario abreviado para medir actitud autoritaria en adolescentes. *Anales de Psicología*, 1(28), 188-195.
- Carrillo Gómez, N. M (2009). Factores psicosociales que inciden en la disposición a usar la fuerza por parte de efectivos policiales de Mérida y Trujillo. *Capítulo criminológico*. Universidad del Zulia (Venezuela). Facultad de ciencias Jurídicas y Políticas.
- Castillo. J., y Carrasco, D. (2010). Sobre la estabilidad del autoritarismo: un caso de medición de invarianza longitudinal. *Informes técnicos mide UC*. Centro de Medición mide UC. Pontificia Universidad de Chile. Facultad de Psicología.
- Cattell, R.B. (1966). The scree test for the number of factors. *Multivariate Behavioural Reseach*, 1(2), 245-276.
- Cima, R., y Dallago, F. (2007). Existe una correlación negativa entre el Autoritarismo de derechas y la Orientación a la dominancia social?. *Psicología Política*, 34, 79-97.
- Christie, R., y Cook, P. (1958). A guide to published literature relating to the authoritarian personality through 1956. *The Journal of Psychology*, 45(2), 171-199.
- Christie, R., Havel, J., y Seidenberg, B. (1958). Is the F scale irreversible?. *The Journal of Abnormal and Social Psychology*, 56(2), 143.
- Christie, R. (1991). Authoritarianism and related constructs. En J.P. Robinson, P.R. Shaver, y L.S. Wrightsman (Eds.): *Measures of personality and social psychological attitudes*, Vol. 1. San Diego: Academic Press. (cap. 10)
- Christie, R. y Geis. F. (1970). *Studies in machiavelism*. Academic Press. N. Y.
- Christie. R., y Jahoda, M. (1954). *Studies in the scope and method of the authoritarian personality*. Free Press of Glencoe. Illinois.
- Christie, R. (1993a). Some experimental approaches to authoritarianism: I. A retrospective perspective on the Einstellung (rigidity?) paradigm. In *Strength and weakness* (70-98). Springer New York.

### *Referencias Bibliográficas*

- Christie, R. (1993b). Some experimental approaches to authoritarianism: II. Authoritarianism and punitiveness. In *Strength and Weakness* (99-118). Springer New York.
- Cohn, T. S. (1952). Is the F scale indirect?. *The Journal of Abnormal and Social Psychology*, 47(3), 732.
- Conrad, H. S., y Sanford, R. N. (1943). Scales for the measurement of war-optimism: I. Military optimism; II. Optimism on consequences of the war. *The Journal of Psychology*, 16(2), 285-311.
- Conrad, H. S., y Sanford, R. N. (1944). Some specific war-attitudes of college students. *The Journal of Psychology*, 17(1), 153-186.
- Constitución Española de 1978. BOE núm. 311, de 29 de diciembre de 1978. Disponible en:  
<http://www.boe.es/aeboe/consultas/enlaces/documentos/ConstitucionCASTELLANO.pdf>
- Cronbach, L. J. (1946). Response sets and test validity. *Educational and psychological measurement*, 6(4), 475-494.
- De Paula. J.R., Carvalho. A., y Lopes. H.E. (2010). O autoritarismo em cooperativas e empresas privadas: uma investigação com dirigentes e gerentes por meio de uma escala baseada na Escala F de Adorno. *Revista de Administração*, 45(1), 84-96.
- Deutsch, M., y Krauss, R. (1984). *Teorías en psicología social*. Editorial Paidós, México.
- Diab, L. N., y Prothro, E. T. (1975). Changes in authoritarianism associated with university residence in the Arab Middle East. *The Journal of social psychology*, 97(2), 155-162.
- Dillehay, R.C. (1978). Authoritarianism. En: H. London y J.E. Exner (Eds.). *Dimensions of personality*. Nueva York: Wiley.
- DiRenzo, G. J. (1967). Professional politicians and personality structures. *American Journal of Sociology*, 73(2), 217-225.
- Dobles Oropeza, I. (2003). Wilhelm Reich y el fascismo. *Actualidad en Psicología*, 106 (19), 97-112.

### *Referencias Bibliográficas*

- Duckitt, J. (1989). Authoritarianism and group identification: A new view of an old construct. *Political Psychology*, 10, 63-84.
- Duckitt, J., y Sibley, C. G. (2009). A dual-process motivational model of ideology, politics, and prejudice. *Psychological Inquiry*, 20(2-3), 98-109.
- Duckitt, J., y Sibley, C. G. (2010a). Personality, Ideology, Prejudice, and Politics: A Dual-Process Motivational Model. *Journal of personality*, 78(6), 1861-1894.
- Duckitt, J., y Sibley, C. G. (2010b). Right-Wing Authoritarianism and Social Dominance Orientation differentially moderate intergroup effects on prejudice. *European Journal of Personality*, 24(7), 583-601.
- Escalante, G. (1980). La escala F en muestras venezolanas. *Laboratorio de Psicología de la Universidad de Los Andes*, Mérida (Venezuela).
- Escalante, G. (2000). Agresión. *Universidad de los Andes Centro de Investigaciones Psicológicas*. Mérida (Venezuela).
- Etchezahar, E., y Cervone, N. (2011). El estudio del autoritarismo en el continuo ideológico-político. *Anuario de investigaciones*, 18, 243-248.
- Ekkhardt, W. (1991). Authoritarianism. *Political Psychology*, 12, 97-124.
- Expósito, F., Moya, M. C., y Glick, P. (1998). Sexismo ambivalente: medición y correlatos. *Revista de Psicología social*, 13(2), 159-169.
- Eysenck, H. J. (1954). *The psychology of politics*. London: Routledge and Kegan Paul.
- Eysenck, H. J. (1975). The structure of social attitudes. *British Journal of Clinical Psychology*, 14(4), 323-331.
- Eysenck, H. J. y Eysenck, S. B. G. (1975). *Manual of de Eysenck Personality Questionnaire*. London: Hodder y Stoughton.
- Ferrando, P. J., y Anguiano-Carrasco, C. (2010). El análisis factorial como técnica de investigación en psicología. *Papeles del psicólogo*, 31(1), 18-33.
- Ferrando, P. J., y Lorenzo-Seva, U. (2000). Unrestricted versus restricted factor analysis of multidimensional test items: Some aspects of the problem and some suggestions. *Psicológica*, 21(2), 301-323.

### *Referencias Bibliográficas*

- Ferrer, V., y Bosch, E. (2000). Violencia de género y misoginia: Reflexiones psicosociales sobre un posible factor explicativo. *Papeles del psicólogo*, 75(13-19).
- French, J., y Raven, B. (1971). Las bases del poder social. *Dinámica de grupos*. México: Trillas.
- Fromm, E. (1941): *Scape from Freedom*. N.Y.: Holt, Rinehart W.
- García Sánchez, J., Aguilera Terrats, J. R., y Castillo Rosas, A. (2011). Guía técnica para la construcción de escalas de actitud.
- Garzón, A. (2007). Creencias básicas en la construcción de escalas. *Boletín de Psicología*, (90), 59-79.
- Garrido, V., Stangeland, P., y Redondo, S. (2001). Principios de Criminología Tirant lo Blanch. *Valencia, España*.
- Genz, J. L., y Lester, D. (1977). Military service, education and authoritarian attitudes of municipal police officers. *Psychological Reports*, 40(2), 402-402.
- George, J.K., (1974). *The motivation of closed minded people*, Ohio State University.
- Giraldi, I.C y Velasco, J. (2006). Padres autoritarios y democráticos y características de personalidad de estudiantes de licenciatura y posgrado. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 1(8), 25-46.
- Glick, P., Fiske, S. T., Mladinic, A., Saiz, J. L., Abrams, D., Masser, B., y Annetje, B. (2000). Beyond prejudice as simple antipathy: hostile and benevolent sexism across cultures. *Journal of personality and social psychology*, 79(5), 763.
- Gulo, E. V., y Lynch, M. D. (1973). Evidence on the Validity of the Rokeach Dogmatism Scale (DS) Form E. *College Student Journal*, 7(3), 62-67.
- Hair, J.F., Anderson, R.E., Tatham, R.L. y Black, W.C. (2000). *Análisis Multivariante*. Madrid: Prentice Hall.
- Hanson, D. J. (1975). Authoritarianism as a variable in political research. *II Politico*, 700-705.

### *Referencias Bibliográficas*

- Hay Group. (1992). *Perfil Hay/McBer de Competencias de Policía Locales*. Academia Regional de Estudios de Seguridad.
- Hay Group. (1999). *La Imagen de las Policía Locales de la Comunidad de Madrid*. Academia Regional de Estudios de Seguridad.
- Heyman, S. R. (1976). *A study of dogmatism, Machiavellianism, anomia, hostility, and aggression* (Doctoral dissertation, Louisiana State University, Baton Rouge, La.).
- Hyman, H. H., y Sheatsley, P. B. (1954). The authoritarian personality: A methodological critique. *Studies in the scope and method of the authoritarian personality*, 50-122.
- Jacobson, F. N., y Rettig, S. (1959). Authoritarianism and intelligence. *The Journal of Social Psychology*, 50(2), 213-219.
- Jiménez Burillo, F., Del Aguila, R., Luque, E., Sangrador García, J.L., y Vallespín Oña, F. (2006). Editorial UOC. Barcelona.
- Jones, J. M. (1973). Dogmatism and political preferences. *Psychological reports*.
- Jost, J. T., Kay, A. C., y Thorisdottir, H. (2009). *Social and psychological bases of ideology and system justification*. Oxford University Press.
- Kaiser, H. F. (1974). An index of factorial simplicity. *Psychometrika*, 39(1), 31-36.
- Kayser, B. D. (1972). Authoritarianism, Self-Esteem, Emotionality and Intelligence. *Perceptual and motor skills*, 34(2), 367-370.
- Kagitcibasi, C.CF. (1967). *Social norms and authoritarianism*. Tesis doctoral. Universidad de California: Berkley.
- Kreml, W.P. (1977). *The antiauthoritarian personality*. Pergamon Press. N.Y.
- Ley Orgánica 2/1986 de 13 de marzo, de Fuerzas y Cuerpos de Seguridad (LOFCS). Disponible en:  
[http://noticias.juridicas.com/base\\_datos/CCAA/va-l6-1999 .html](http://noticias.juridicas.com/base_datos/CCAA/va-l6-1999.html)

### *Referencias Bibliográficas*

- Ley Orgánica 1/1992, de 21 de febrero sobre Protección de la Seguridad Ciudadana (LOPSC). Disponible en:  
<https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-1992-4252>
- Ley 4/1992 de 8 de julio, de Coordinación de Policías Locales de la Comunidad de Madrid. Disponible en:  
[http://www.madrid.org/wleg\\_pub/secure/normativas/contenidoNormativa](http://www.madrid.org/wleg_pub/secure/normativas/contenidoNormativa)
- Likert, R. (1932). A technique for the measurement of attitudes. *Archives of psychology*.
- López, J. (2011). *Análisis exploratorio de las tendencias en autoritarismo de alumnos de la Academia de Policía Local de la Comunidad de Madrid y de otros colectivos*. Diploma de Estudios Avanzados (DEA) .Universidad Autónoma de Madrid.
- López Yarto, L. (1980a). *Dogmatismo y dinámica de grupos*. Madrid. Universidad Complutense.
- López Yarto, L. (1980b). *Dogmatismo y educación*. Madrid. Narcea, S.A. Ediciones.
- Lloret-Segura, S., Ferreres-Traver, A., Hernández-Baeza, A., y Tomás-Marco, I. (2014). El análisis factorial exploratorio de los ítems: una guía práctica, revisada y actualizada. *Anales de psicología*, 30 (3), 1151-1169.
- Marsh, H. W., Liem, G. A. D., Martin, A. J., Morin, A. J., y Nagengast, B. (2011). Methodological measurement fruitfulness of exploratory structural equation modeling (ESEM): New approaches to key substantive issues in motivation and engagement. *Journal of Psychoeducational Assessment*, 29(4), 322-346.
- McClelland, D.C. (1973). Testing for competence rather than for "intelligence". *American psychologist*, 28(1), 1.
- Machiaveli. N. (1977). *El principe*. Biblioteca E.D.AF.
- Martin, J., y Ray, J. (1972). Anti-authoritarianism: An indicator of pathology. *Australian Journal of Psychology*, 24(1), 13-18.
- Martín, A., y López, J. (1999). La policía de la comunidad. En A. Martín (Ed.) *Psicología Comunitaria. Fundamentos y aplicaciones* (pp.457-474). Madrid, España: Editorial Síntesis.



### *Referencias Bibliográficas*

- Martin, J.B (2001). La personalidad autoritaria. *Diccionario crítico de las Ciencias sociales*. Universidad Complutense de Madrid.
- Meloan, J.D. (1991). The Fortieth Anniversary of "The Authoritarian Personality". *Politics and the Individual*, 1(1),119-127.
- Milgram S. (1974) *Obedience to authority*. New York: Harper y Row.
- Montero, I., y León, O. G. (2007). A guide for naming research studies in Psychology. *international Journal of clinical and Health psychology*, 7(3), 847-862.
- Moreno, F. (1999). Actitudes autoritarias y vilolencia en Madrid. *Revista Panamericana de Salud Pública*, 4(5), 286-294.
- Morin, A. J., Marsh, H. W., y Nagengast, B., (2013). Measurement invariance of big-five factors over the life span: ESEM tests of gender, age, plasticity, maturity, and la dolce vita effects. *Developmental psychology*, 49(6), 1194.
- Murga, A. (2004). Teodoro Adorno y La Personalidad Autoritaria. Una lectura a 50 años de su publicación. *Revista Argumentos* 46/47.
- Murphy, G., y Likert, R. (1938). *Public opinion and the individual*. Harper.
- Murray, H. (1959). Test de Apercepción Temática. Manual para la aplicación. *Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidos*.
- Nunnally, J. C., y Bernstein, I. H. (1978). *Psychometric theory*. New York: McGraw-Hill.
- O'Neil, W. M., y Levinson, D. J. (1954). A factorial exploration of authoritarianism and some of its ideological concomitants. *Journal of Personality*, 22(4), 449-463.
- Oesterreich, D. (1985). Authoritarianism: The End of a Concept?. *The High School Journal*, 68(3), 97-102.
- Ortíz, M. (1985). *Relaciones empíricas entre personalidad, autoritarismo y valores*. EDITUM.
- Ovejero, A. (1981). *El autoritarismo como variable de personalidad*. Tesis doctoral. Servicio de reprografía. Universidad Complutense de Madrid.

### *Referencias Bibliográficas*

- Ovejero, A. (1982). El autoritarismo: enfoque psicológico. *El Basilisco*, 13, 40-44.
- Ovejero, A. (1983). Un estudio sobre el autoritarismo en una muestra de universitarios de Oviedo. *Aula Abierta*, (39), 215-238.
- Ovejero, A. (1985). Crisis económica y personalidad autoritaria. *Boletín del Colegio Oficial de Psicólogos de Castilla y León*. Valladolid, (0), 12-17.
- Ovejero, A. (1985). *El aprendizaje cooperativo*. PPU.
- Ovejero, A. (1985). El Dogmatismo: un concepto todavía útil en el campo de la educación, *Aula abierta*, (43), 59-98.
- Ovejero, A. (1986). Diferencias entre los sexos en autoritarismo y dogmatismo. *Tabanque: Revista pedagógica*, (2), 237-249.
- Ovejero, A. (1987a). Relación entre los estudios superiores cursados y el autoritarismo, el dogmatismo y el maquiavelismo. *Magister: Revista miscelánea de investigación*, (5), 93-111.
- Ovejero, A. (1987b). *Psicología Social y Salud*. Universidad de Oviedo.
- Ovejero, A. (1989). ¿Influye el paso por la universidad en las actitudes autoritarias? *Boletín de Psicología* 22, 41-57.
- Ovejero, A. (1988). *Psicología social de la Educación*. Herde
- Ovejero, A. (1990). Algunos datos y breves consideraciones sobre el nacionalismo asturiano. *Boletín de Psicología* 26, 53-74.
- Ovejero, A. (1992). Sobre la cuestión del autoritarismo de izquierdas. *Psicología Política*, (5), 53-70.
- Ovejero, A. (1997). *El individuo en la masa*. Psicología del comportamiento colectivo. Nobel. Oviedo.
- Pastor Ramos, G. (1986). *Ideologías, su medición social*. Barcelona. Editorial Herder.
- Pardo, A., y Ruiz, M. Á. (2002). *SPSS 11: Guía para el análisis de datos*. Mc Graw Hill.

### *Referencias Bibliográficas*

- Parrott, G. (1971). Dogmatism and rigidity: A factor analysis. *Psychological Reports*, 29(1), 135-140.
- Pedhazur, E. J. (1971). Factor structure of the dogmatism scale. *Psychological reports*, 28(3), 735-740.
- Pinillos, J. L. (1963). Análisis de la escala " F" en una muestra española: estudio comparativo. *Revista de psicología general y aplicada: Revista de la Federación Española de Asociaciones de Psicología*, 18(70), 1155-1174.
- Pla, I. (2013). Estereotipos y prejuicios de género: factores determinantes en Salud Mental. *Norte de salud mental*, 46(11), 2028.
- Raven, B. H. (2001). Power/interaction and interpersonal influence. *The use and abuse of power*, 217-238.
- Ray, J. J. (1976). Do authoritarians hold authoritarian attitudes? *Human Relations*, 29(4), 307-325.
- Ray, J.J., y Lovejoy, F.H. (1990). Does attitude to authority exist? *Personality and individual Differences*, 11(8), 765 -769.
- Reich, W. (1933). *Psicología de masas del fascismo*. Editorial Ayuso.
- Roccato, M., y Converso, D. (1996). Cómo y por qué es necesario volver a estudiar el autoritarismo. *Psicología Política*, 13, 63-79.
- Roccato, M. (1997). Autoritarismo de Derechas y Adolescencia. *Psicología Política*, 14, 61- 76.
- Roccato, M., Re, M, y Schlauzero, S. (2002). Autoritarismo, nacionalismo y patriotismo. Un estudio con militares italianos. *Psicología Política*, 25, 21-25.
- Rokeach, M. (1954). A method for studying individual differences in anarrow-mindedness. *Journal of Personality*, 20, 219-233.
- Rokeach, M. (1954). The nature and meaning of dogmatism. *Psychological Rewiew*, 61(3), 194-205.
- Rokeach, M. (1960). *The open and closed mind*. New York: Basic Books

### *Referencias Bibliográficas*

- Rorschach, H. (1948). *Psicodiagnóstico*. Paidós, Buenos Aires.
- Sabucedo, J.M. (1985). *Actitudes sociopolíticas y autoritarismo*. Santiago de Compostela. Tórculo
- Sabucedo, J.M. (1996). *Psicología Política*. Madrid: Síntesis
- Sales I Ferré, M. (1972). *Sociología general*. Madrid. Liberia de V. Suáres.
- Sales, S.M. (1973). Threat as a factor in authoritarianism: An analysis of archival data. *Journal of Personality and Social Psychology*, 28(1), 44.
- Sanford, N. (1986). A Personal Account of the Study of Authoritarianism: Comment on Samelson. *Journal of Social Issues*, 42(1) 209-214.
- Sangrador, J.L. (2006) La Personalidad Autoritaria. En F. Jiménez Burillo (Ed.) *Psicología de las Relaciones de Autoridad y de Poder* (pp.127-168) Editorial UOC. Barcelona.
- Santiuste Bermejo, V., Ayala, C., Barrigüete, C., García, E., González, J., Rossignoli, J., y Toledo, E. (2001). *El pensamiento crítico en la práctica educativa*. Madrid: Fugaz Ediciones.
- Saramago, J. (2008). *El viaje del elefante*. Editorial Alfaguara.
- Scribner, S., y Cole, M. (1973). Cognitive consequences of formal and informal education. *Science*, 182(4112), 553-559.
- Seoane, J., y Garzón, A. (1992). Creencias sociales contemporáneas, autoritarismo y humanismo. *Psicología Política*, (5), 27-52.
- Shils, E. A. (1954). Authoritarianism: Right and left. *Studies in the scope and method of "The Authoritarian Personality"*, 24-49.
- Srivastava, R. K. (1984). Rural-urban differences in authoritarianism among Hindus in India. *The Journal of social psychology*, 122(2), 289-290.
- Smithers, A. G., y Loble, D. M. (1978). Dogmatism, social attitudes and personality. *British journal of social and clinical psychology*, 17(2), 135-142.

### *Referencias Bibliográficas*

- Snippenburg, L. B., y Scheepers, P. (1991). Social class and political behavior during a period of economic stagnation: Apathy and radicalism in the Netherlands, 1985. *Political Psychology*, 12, 41-63.
- Sanford, N. (1943). American conscience and the coming peace. *The Journal of Abnormal and Social Psychology*, 38(2), 158.
- Sanford, R. N., Conrad, H. S., y Franck, K. (1946). Psychological determinants of optimism regarding consequences of the war. *The Journal of psychology*, 22( 2), 207-235.
- Sanford, R. N., y Conrad, H. S. (1943). Some personality correlates of morale. *The Journal of Abnormal and Social Psychology*, 38(1), 3.
- Steininger, M., y Voegtlin, K. (1976). Personality variables and beliefs about psychological issues. *Teaching of Psychology*, 3(2), 51-54.
- Stone, W.F. (1980). The myth of left wing authoritarianism. *Political Psychology*, 2(3/4), 3-19.
- Stone, W.F., Lederer, G., y Christie, R. (1995). *The Authoritarian Personality Today*. Springer- Verlag.
- Stone, W.F. (1990). Autoritarismo de izquierdas: aún sin demostrar. *Revista de Psicología Política*, 1, 13-34.
- Stone, W.F. (2001). Manipulación del terror y autoritarismo. *Psicología Política*, 23, 7-17.
- Torres, M., Ocea, L., y Fernández-Dols, J. M. (2010). Norma Perversa: sus consecuencias en la policía de un medio urbano complejo. *Estudios de Psicología*, 31(3), 297-307.
- Thurstone, L. L. (1938). *PMA: Primary Mental Abilities*. The University of Chicago press. Libraries Australia.
- Vacchiano, R. B., Schiffman, D. C., y Strauss, P. S. (1967). Factor structure of the Dogmatism Scale. *Psychological Reports*, 20(3), 847-852.
- Vargas, F. (2007). *La formación por competencias como instrumento para incrementar la empleabilidad*. Disponible en: <http://www.cintefor.org.uy/public/spanish>.

*Referencias Bibliográficas*

- Walter, M.I., Stone, W.F., y Bourgeois, D.Y. (1996). Autoritarismo y estilo de respuesta. Nuevos resultados sobre una vieja cuestión. *Psicología Política*, 13, 17-27.
- Warr, P. B., Lee, R. E., y Jöreskog, K. G. (1969). A note on the factorial nature of the F and D scales. *British Journal of Psychology*, 60(1), 119-123.
- Wilson, G. D. (1973). A dynamic theory of conservatism. *London: Academic Press*
- Winter, D.G. (1990). Stone, W.F., Lederer. G., y Christie. R.: La Personalidad Autoritaria hoy. Revisión de libros. *Psicología Política*, 1.
- Zakrisson, I. (2005). Construction of a short version of the Right-Wing Authoritarianism (RWA) scale. *Personality and Individual Differences*, 39(5), 863-872.

## **ANEXOS**





**ANEXO A: Cuestionario empleado 1999-2001**



## Anexos

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID.**  
**DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA SOCIAL**

Por favor, rellene los siguientes datos:

EDAD   SEXO: V ☐ M ☐ NIVEL DE ESTUDIOS: ☐ EGB-FPI  
☐ BUP-COU-FPI  
☐ TITULADO MEDIO-DIPLOMADO  
☐ TITULADO SUPERIOR-LICENCIADO

**INSTRUCCIONES**

En este cuestionario usted va a encontrar una serie de frases sobre las que le pedimos que se pronuncie. Lea cada una de ellas y decida el grado en que está de acuerdo o en desacuerdo con las mismas, valorándolas desde **TOTALMENTE EN DESACUERDO** a **TOTALMENTE DE ACUERDO**, según la siguiente escala: **1,2,3,4,5,6, y 7**

1	2	3	4	5	6	7
TOTALMENTE EN DESACUERDO	EN DESACUERDO	EN PARTE EN DESACUERDO	NO SABE/ NO CONTESTA	EN PARTE DE ACUERDO	DE ACUERDO	TOTALMENTE DE ACUERDO

Conteste poniendo una **X** en las casilla correspondiente de las que aparecen a la derecha de cada frase.

A continuación le presentamos tres frases que le servirán de ejemplo sobre cómo anotar las contestaciones.

**EJEMPLOS**

	1	2	3	4	5	6	7
1. El futuro es imprevisible, sólo importa el presente.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
2. La mayoría de las personas son educadas.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3. La gente siempre hace favores a cambio de algo.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

En el **ejemplo 1** la persona que ha contestado **3** está *parcialmente en desacuerdo* con la primera frase.

En el **ejemplo 2** ha contestado **1** por lo tanto está *totalmente en desacuerdo*.

En el **ejemplo 3** la contestación es **6** que equivale a estar *de acuerdo*.

Por favor, conteste a todas las preguntas y marque solamente una casilla. Aunque algunas cuestiones le parezcan que no tienen que ver mucho con usted, intente contestar eligiendo la opción que tenga más que ver con sus opiniones y creencias.

Conteste con sus opiniones personales y lo más sinceramente posible. No señale las respuestas pensando en lo que “es mejor” o “lo que más le puede interesar” al investigador. Recuerde que este es un cuestionario totalmente anónimo. Si tiene alguna duda, consulte antes de empezar.

**GRACIAS POR SU COLABORACIÓN**

1	2	3	4	5	6	7
---	---	---	---	---	---	---

TOTALMENTE EN DESACUERDO	EN DESACUERDO	EN PARTE EN DESACUERDO	NO SABE/ NO CONTESTA	EN PARTE DE ACUERDO	DE ACUERDO	TOTALMENTE DE ACUERDO
-----------------------------	------------------	---------------------------	-------------------------	------------------------	---------------	--------------------------

[illegible]

## Anexos

## RECUERDE:

1	2	3	4	5	6	7
TOTALMENTE EN DESACUERDO	EN DESACUERDO	EN PARTE EN DESACUERDO	NO SABE/ NO CONTESTA	EN PARTE DE ACUERDO	DE ACUERDO	TOTALMENTE DE ACUERDO

- |  | 1                        | 2                        | 3                        | 4                        | 5                        | 6                        | 7                        |
|--|--------------------------|--------------------------|--------------------------|--------------------------|--------------------------|--------------------------|--------------------------|
| 24. Los principales deberes de todo ciudadano son el patriotismo y la lealtad a los superiores.                                  | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 25. El industrial y el comerciante benefician más a la sociedad que los intelectuales y los artistas.                            | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 26. Sería preferible que la mujer fuera igual al hombre, pero existen diferencias naturales entre ambos que no pueden olvidarse. | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 27. No debería permitírseles a los homosexuales andar libres por la vida mientras no se curasen de su enfermedad.                | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 28. Las cosas importantes solamente se aprenden a través del sufrimiento.  | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 29. Si no hubiera tanta debilidad por parte de las leyes y de los jueces, no habría tanta delincuencia.                          | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 30. La homosexualidad es una enfermedad peligrosa que debería ser erradicada por la sociedad.                                    | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 31. Aunque a veces no nos guste reconocerlo, en el fondo nuestros padres tenían siempre razón cuando nos reprendían.             | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 32. En el fondo, quien está a favor del divorcio es para poder gozar de una mayor libertad sexual.                               | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 33. Si queremos acabar con la delincuencia, se deberían dar escarmientos ejemplares a los delincuentes.                          | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 34. Hoy día no se puede invitar a entrar en casa a un desconocido.   | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 35. Si a muchos jóvenes les gustase más el trabajo, habría menos delincuencia.   | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |

GRACIAS POR SU COLABORACIÓN



**ANEXO B: Portada del Cuestionario empleado en 2011**





**CUESTIONARIO 2011**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID..DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA SOCIAL**Por favor, rellene los siguientes datos:**

EDAD  SEXO: V ☐ M ☐ NIVEL DE ESTUDIOS: ☐ EGB-FPI (1º Y 2º DE ESO)  
☐ BUP-COU-FPII (3º, 4º ESO, 1º BCH, 2º BCH)  
☐ TITULADO MEDIO-DIPLOMADO  
☐ TITULADO SUPERIOR-LICENCIADO

**INSTRUCCIONES**

En este cuestionario usted va a encontrar una serie de frases sobre las que le pedimos que se pronuncie. Lea cada una de ellas y decida el grado en que está de acuerdo o en desacuerdo con las mismas, valorándolas desde **TOTALMENTE EN DESACUERDO** a **TOTALMENTE DE ACUERDO**, según la siguiente escala: **1,2,3,4,5,6, y 7**

1	2	3	4	5	6	7
TOTALMENTE EN DESACUERDO	EN DESACUERDO	EN PARTE EN DESACUERDO	NO SABE/ NO CONTESTA	EN PARTE DE ACUERDO	DE ACUERDO	TOTALMENTE DE ACUERDO

Conteste poniendo una **X** en las casilla correspondiente de las que aparecen a la derecha de cada frase.

*A continuación le presentamos tres frases que le servirán de ejemplo sobre cómo anotar las contestaciones.*

**EJEMPLOS**

	1	2	3	4	5	6	7
1. El futuro es imprevisible, sólo importa el presente.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
2. La mayoría de las personas son educadas.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3. La gente siempre hace favores a cambio de algo.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

En el **ejemplo 1** la persona que ha contestado **3** está *parcialmente en desacuerdo* con la primera frase.

En el **ejemplo 2** ha contestado **1** por lo tanto está *totalmente en desacuerdo*.

En el **ejemplo 3** la contestación es **6** que equivale a estar *de acuerdo*.

Por favor, conteste a todas las preguntas y marque solamente una casilla. Aunque algunas cuestiones le parezcan que no tienen que ver mucho con usted, intente contestar eligiendo la opción que tenga más que ver con sus opiniones y creencias.

Conteste con sus opiniones personales y lo más sinceramente posible. No señale las respuestas pensando en lo que “es mejor” o “lo que más le puede interesar” al investigador. Recuerde que este es un cuestionario totalmente anónimo. Si tiene alguna duda, consulte antes de empezar.

**GRACIAS POR SU COLABORACIÓN**



**ANEXO C: Estadísticos de fiabilidad de los nueve factores de primer orden.**



## Estadísticos de fiabilidad de los nueve factores de primer orden

### Estadísticos de fiabilidad del Factor I (CA)

Dos mitades					
	$\alpha$ de Cronbach	<sup>a</sup> Parte 1	<sup>b</sup> Parte 2	Coeficiente de Sperman Brown	Dos mitades de Guttman
8 ítems	.674	.650	.624	.805	.801

a. Los elementos son: ítem1, ítem8, ítem25, ítem35.

b. Los elementos son: ítem24, ítem31, ítem22, ítem21.

### Estadísticos de fiabilidad del Factor II (AA)

Dos mitades					
	$\alpha$ de Cronbach	<sup>a</sup> Parte 1	<sup>b</sup> Parte 2	Coeficiente de Sperman Brown	Dos mitades de Guttman
4 ítems	.507	.727	.479	.673	.668

a. Los elementos son: ítem33, ítem14.

b. Los elementos son: ítem29, ítem34.

### Estadísticos de fiabilidad del Factor III (PS)

Dos mitades					
	$\alpha$ de Cronbach	<sup>a</sup> Parte 1	<sup>b</sup> Parte 2	Coeficiente de Sperman Brown	Dos mitades de Guttman
4 ítems	.448	.844	.249	.619	.618

a. Los elementos son: ítem30, ítem27

b. Los elementos son: ítem32, ítem20.

*Anexos***Estadísticos de fiabilidad del Factor IV (PP)**

<b>Dos mitades</b>					
	<b><math>\alpha</math> de Cronbach</b>	<b><sup>a</sup> Parte 1</b>	<b><sup>b</sup> Parte 2</b>	<b>Coeficiente de Sperman Brown</b>	<b>Dos mitades de Guttman</b>
5 ítems	.442	.475	.392	.614	.577

a. Los elementos son: ítem10, ítem15, ítem12.

b. Los elementos son: ítem13, ítem18

**Estadísticos de fiabilidad del Factor V (DE)**

<b>Dos mitades</b>					
	<b><math>\alpha</math> de Cronbach</b>	<b><sup>a</sup> Parte 1</b>	<b><sup>b</sup> Parte 2</b>	<b>Coeficiente de Sperman Brown</b>	<b>Dos mitades de Guttman</b>
4 ítems	.290	.476	.556	.450	.441

a. Los elementos son: ítem3, ítem4.

b. Los elementos son: ítem9, ítem11.

**Estadísticos de fiabilidad del Factor VI (SU)**

<b>Dos mitades</b>					
	<b><math>\alpha</math> de Cronbach</b>	<b><sup>a</sup> Parte 1</b>	<b><sup>b</sup> Parte 2</b>	<b>Coeficiente de Sperman Brown</b>	<b>Dos mitades de Guttman</b>
4 ítems	.350	.407	.423	.518	.518

a. Los elementos son: ítem5, ítem17

b. Los elementos son: ítem19, ítem28

*Anexos***Estadísticos de fiabilidad del Factor VII (SE)**

Alfa de	N de elementos
Cronbach	
,528	2

No se puede calcular dos mitades al estar compuesto este factor por tan solo dos elementos.

**Estadísticos de fiabilidad Fator VIII (AI)**

Alfa de	N de elementos
Cronbach	
,040	3

No se puede calcular dos mitades al estar compuesto este factor por tan solo tres elementos.

**Estadísticos de fiabilidad Fcator IX (FO)**

Alfa de	N de elementos
Cronbach	
No se puede calcular	1

No se puede calcular ni el Alfa de Cronbach ni dos mitades al estar compuesto este factor por tan solo un elemento.

